



EHACS

Universidad Autónoma de Entre Ríos
Facultad de Humanidades Artes y Ciencias Sociales

Licenciatura en Psicología

**“El objeto de la vocación: Un ensayo
sobre orientación vocacional a partir
de una experiencia propia en el
Instituto Becario Provincial”**

Ensayo

Autor
Oviedo Gonzalo



Universidad Autónoma de Entre Ríos
Facultad de Humanidades Artes y Ciencias Sociales

Licenciatura en Psicología

**“El objeto de la vocación: Un ensayo sobre orientación vocacional a partir
de una experiencia propia en el Instituto Becario Provincial”**

Ensayo

❖ Autor:

Oviedo Gonzalo

DNI: 36198895

❖ Equipo de dirección:

Director: Lic. Fabian Tavalieri

Codirector: Prof. Jorge Ermácora

Tutora: Lic. Camila Alfaro

2 de noviembre de 2023

PARANÁ, ENTRE RÍOS

Resumen:	1
Introducción	2
El sujeto de la orientación vocacional	9
Breve genealogía del fenómeno vocacional en Occidente a partir de la edad media	13
El surgimiento de la universidad	14
La Vocación sin reyes. Revolución francesa	16
Revolución Industrial. La gran mutación tecnológica	17
Breve genealogía de la orientación vocacional.....	18
La orientación vocacional disciplinar.....	19
De la modalidad clínica al campo interdisciplinar.....	22
De las sociedades disciplinares a las sociedades de control.....	24
Sociedades de control.....	29
Las tecnologías del yo en el control	33
Orientación vocacional en la sociedad de control. Nuevos desafíos.....	36
La vocación.....	40
Ontología y vocación	41
Descartes	44
La ontología en psicoanálisis	45
Lacan con Heidegger.....	47
El objeto de la vocación	51
Precisión del objeto vocacional.....	55
Problemáticas y síntomas vocacionales.....	64
La elección vocacional.....	68
La información.....	70
El circuito social.....	73
Entre lo auténtico y lo inauténtico.....	74
Postura vocacional	78
Conclusiones.....	80
Bibliografía	86

Resumen:

Este TIF se enmarca en la modalidad de Ensayo con el objetivo de explorar e indagar la vocación y la orientación vocacional a partir de experiencias propias y datos recolectados en los talleres de orientación vocacional llevados a cabo por el Instituto Becario Provincial en escuelas de la Provincia de Entre Ríos.

Algunas de las preguntas que tensionan el desarrollo de la investigación son: ¿Cómo influye la cultura y la época en la elección vocacional? ¿Qué características actuales son las más relevantes para pensar la vocación hoy? Para ello, se articula con la biopolítica, teniendo en cuenta el paso de las sociedades disciplinarias a las del control. ¿Qué es la vocación? ¿Qué es el objeto vocacional? ¿cómo se estructura? Partiendo de las diversas dificultades observadas en los estudiantes de la escuela secundaria. ¿Qué son las problemáticas vocacionales? ¿Qué diferencia podemos encontrar entre síntoma y problemática vocacionales? Entendiendo la relevancia que tiene el paradigma de la información en la orientación vocacional en la actualidad. ¿Cómo influye la información en la elección vocacional? ¿Cómo se construye la elección vocacional?

El objetivo general es explorar e indagar desde una perspectiva crítica las concepciones que se sostienen en el campo de la orientación vocacional e intentar elaborar aportes conceptuales sobre el sujeto de la orientación vocacional con sus respectivas problemáticas, a partir de la experiencia en los talleres de orientación vocacional del Instituto Becario.

Como objetivos específicos, en primer lugar, se intentará explorar la elección vocacional de los estudiantes del nivel secundario que participan de los talleres de orientación vocacional del Instituto Becario Provincial. En segundo lugar, durante el recorrido de la investigación se indagará sobre el lugar que tiene el psicoanálisis dentro del campo de la orientación vocacional. Y, por último, indagar sobre el uso del recurso de la información en la construcción de la elección vocacional.

La relevancia institucional de la propuesta se basa en el acercamiento de la orientación vocacional con la educación en general y en particular con la problemática de la deserción estudiantil en el nivel superior. La deserción es entendida como un fenómeno complejo en el cual intervienen múltiples factores y entre ellos se encuentra los procesos de orientación vocacional. Sobre la importancia social, se remarca, que las intervenciones en orientación vocacional son escasas e insuficientes; la accesibilidad a la consulta clínica es exclusiva a la población que reúne las condiciones socioeconómicas para acceder a estos tipos de servicios; las acciones socio comunitarias destinadas a la población que está por fuera del sistema educativo, son prácticamente nulas y carecen de financiamiento. Por último, teniendo en cuenta la relevancia académica, actualmente, el campo de la orientación vocacional “llama” a una revisión epistémica, teórica y práctica que de respuestas a las problemáticas actuales que afectan la sociedad. En este sentido, el ensayo se propone elaborar aportes al campo de la orientación vocacional desde la disciplina que me compete como estudiante de la Licenciatura en Psicología.

Las categorías teóricas centrales para desarrollar son: Vocación y Biopolítica. El objeto de la vocación. Problemáticas y síntomas vocacionales. Postura Vocacional

Introducción

El recorrido de este TIF propone ensayar sobre la orientación vocacional como práctica y la vocación como objeto de estudio, a partir de un encuentro propio y singular con un tipo de práctica en orientación vocacional llevada a cabo por el Instituto Becario de la Provincia de Entre Ríos. En esta institución, tengo la oportunidad de trabajar en un campo muy rico para la investigación como lo son las escuelas secundarias, en contacto directo con estudiantes que están por egresar y en condiciones de tomar decisiones que involucran a la vocación, la construcción de un proyecto y/o la elección de una carrera profesional.

El Instituto Becario es un organismo cuya misión fundamental es otorgar becas y acompañar a los estudiantes de Entre Ríos, en todas las etapas del sistema Educativo Nacional. Una forma de acompañamiento que ofrece la Institución es a través de los talleres y/o charlas de orientación vocacional. Partiendo de los tres tipos de abordajes expuestos por Sergio Rascovan (2016)¹, orientación vocacional es un servicio del Instituto Becario Provincial basado en un dispositivo de tipo pedagógico sincrónico que busca brindar asesoramiento y disposición de herramientas a los estudiantes de la provincia de Entre Ríos de los dos últimos años del secundario que contribuyan a mejorar los procesos elección sobre una carrera profesional o formas de inserción en el mundo laboral. Por otro lado, el programa utiliza los espacios de intervención para investigar sobre los procesos de elección; para ello, se les hace completar una encuesta a estudiantes interesados para extraer diferentes tipos de datos relacionados con el momento de elegir.

“El campo de la orientación vocacional se encuentra en una etapa de revisión práctica y epistemológica (paradigma crítico)² que responde a una demanda social y cultural producida por un malestar generalizado, producto de las condiciones socioeconómicas que deja el capitalismo, al menos en nuestra región. Es una etapa que empuja a repensar la práctica y los contenidos de la materia” (Rascovan, 2016). Por eso, a lo largo del siguiente ensayo, se intentará problematizar y contribuir conceptos e ideas desde la disciplina que me compete como estudiante de la Lic. en psicología. Se propone abrir interrogantes e hipótesis conceptuales que propicien el pensamiento crítico sobre la temática, a partir de mi experiencia en orientación vocacional en el Instituto Becario.

Desde el punto de vista epistémico, la elaboración del ensayo se enmarca desde una posición crítica propia del paradigma actual de la orientación vocacional. Entre la variedad de aportes teóricos que hacen al campo, se tomará posición desde el psicoanálisis y de aportes de autores del campo de la

¹ Rascovan distingue tres tipos de intervenciones en el campo de orientación vocacional: pedagógica, psicológica y socio-comunitaria. Intervención pedagógica: dirigida a los que están en las instituciones educativas (escuelas, universidades). Intervención psicológica: dirigida a los que consultan dentro o fuera de las instituciones. Intervención socio comunitaria: dirigida a los que no están en las instituciones educativas ya sea por que finalizaron o abandonaron.

² Se define el polo crítico a la “variedad” de aportes teóricos “...como construccionismo social de Ribeiro, abordaje sociohistórico dialéctico de Bock, el paradigma crítico complejo y transdisciplinario con fuerte impronta del psicoanálisis de Rascovan, Korinfeld y Levy...” (Rascovan, 2016 p. 45)

filosofía como Foucault, Deleuze, Heidegger, entre otros; serán fuentes de interlocución para el pensamiento crítico de la vocación como objeto de estudio y la orientación vocacional como práctica. En esa dinámica, se tratará de ubicar el lugar que tiene el psicoanálisis en el campo de la orientación vocacional, rescatando aportes teóricos para repensar la temática que nos convoca.

La elaboración del ensayo científico literario se fundamenta en una articulación entre el bagaje teórico y las observaciones empíricas que aquí se presentarán como relatos de mi experiencia en los talleres y/o charlas de orientación vocacional del Instituto Becario, sumado a la exposición y análisis de los datos obtenidos de encuestas que realizaron estudiantes encuestados orientados durante los años 2022 y 2023³. La encuesta se considera un método empírico que busca criterios, opiniones, sugerencias, ideas, preocupaciones, de los sujetos que forman parte de las unidades de estudio. Entendiendo nuestro contexto, considero que los tipos de encuestas más adecuados son: el exploratorio y el descriptivo; ya que la descripción implica un punto de partida para cualquier investigación y facilita el desarrollo posterior de análisis y posibles respuestas. La encuesta descriptiva se pregunta por la naturaleza de un fenómeno social, y su objetivo es ofrecer una definición de la realidad, examinar un fenómeno para caracterizarlo del mejor modo posible o para diferenciarlo de otro. Para De Vaus, (2001) una investigación de calidad debe comenzar con una descripción de los fenómenos, encaminada a aumentar nuestro conocimiento sobre el alcance y la naturaleza de los fenómenos a analizar: "Una buena descripción provoca los 'por qué' de la investigación explicativa" (p.2).

Subjetividad, vocación y época

Una clave de análisis para el desarrollo de este TIF es sobre la concepción de "sujeto". El sujeto que elige o el sujeto de la orientación vocacional. Pensar el sujeto de la orientación vocacional implica pensar en las distintas dimensiones a las que se está sujeto, a decir: las dimensiones políticas, culturales, sociales, económicas y muy particularmente, la dimensión del deseo. Primero, nos debemos al análisis de las primeras dimensiones mencionadas; en el caso de nuestro campo de investigación, por ejemplo, dependiendo del contexto socioeconómico en el cual se insertan las instituciones educativas, varía el sujeto y las distintas problemáticas que se plantean. No es lo mismo intervenir en una escuela urbana que intervenir en una Escuela rural; en una Escuela pública o en una Escuela privada. Se palpan distintas realidades. Los sujetos de nuestras intervenciones, los estudiantes del nivel secundario que participan de las charlas y/o talleres de orientación vocacional que ofrece el Instituto Becario, se introducen en un espacio, tiempo y contexto que amerita su problematización.

Las primeras preguntas que han motorizado este ensayo se basaron en entender el contexto socio histórico y cultural que atraviesa nuestra práctica. Bien sabemos que detrás de nuestras intervenciones hay una historia, por algo estamos allí problematizando el momento de elegir, por algo los estudiantes se preguntan qué hacer luego de la finalización de los estudios medios, por algún motivo algunos presentan dificultades y otros no. Esto es así porque el sujeto está condicionado y sujeto a una época; a una determinada cultura y a una historia. La época genera condiciones para

³ El informe de las encuestas se encuentra como material en el anexo del TIF. La muestra del 2022 se basa en 845 estudiantes orientados encuestados y en el año 2023 una muestra de 623 estudiantes orientados encuestados.

enfermar y también para elegir. Por eso, en primera instancia, partiremos hacia un análisis sobre estos tópicos.

La vocación está en el sujeto mucho antes que la orientación vocacional se ocupe de ello. Así, podemos ver que el sujeto de la vocación de la cultura medieval no es el mismo que el sujeto de la vocación post Revolución Industrial, o el sujeto de la vocación de la actualidad. A modo de introducción para el desarrollo del ensayo, se hará un análisis histórico y cultural del fenómeno vocacional teniendo en cuenta la historia de occidente hasta los inicios de la orientación vocacional. Este análisis busca aproximarnos a una comprensión de la subjetividad y la vocación desde un punto de vista histórico y social, ubicando sus principales transformaciones hasta la actualidad.

Sociedad disciplinar y sociedad de control

Muchos autores han hecho diversos aportes para tratar de entender cómo se imponen las condiciones de época en el sujeto y en la elección vocacional; un ejemplo concreto de ello son las consecuencias de las políticas neoliberales sobre nuestra región en materia de educación y particularmente en relación con la vocación (Rascovan, 2016). Para no repetir un análisis de esas características, propongo articular las ideas de subjetividad, vocación y época con la biopolítica. Para ello, me remito a lo que primero Foucault y luego Deleuze denominaron sociedades disciplinarias⁴ y sociedades de control⁵. La orientación vocacional se muestra históricamente como un lugar intermediario en el paso de la formación educativa al sector productivo (Jozami, 1992). Es que, en el seno de la organización de la sociedad disciplinar, se introduce la orientación vocacional tal cual hoy la conocemos. Bien sabemos que la transición de la educación al campo laboral en la sociedad disciplinar estaba bien definida y direccionada, siendo uno de los puntos que se trastoca en las nuevas sociedades de control. Por ello, entender el pasaje de una sociedad a la otra, nos permite profundizar en el entendimiento del fenómeno vocacional, las nuevas funciones de la orientación vocacional en la actualidad y cómo varía la subjetividad en ese movimiento.

Hacia una concepción sobre el objeto vocacional

La experiencia me ha empujado hacia la reflexión sobre los contenidos inherentes en nuestra práctica, los supuestos teóricos que hacen a la orientación vacacional y a la vocación. Partiendo de la variedad de aportes con la que nos encontramos en el campo, en este ensayo propongo reflexionar en el concepto de vocación, partiendo de una simple pregunta: ¿qué es la vocación?; ¿cuáles son los supuestos religiosos, filosóficos y científicos que constituyen el concepto? La reflexión nos lleva a una problematización nodal en la temática. Además de las dimensiones que sujetan y condicionan a aquel que elige, las históricas, políticas, económicas y culturales; debemos referirnos a la que nos compete

⁴ Las sociedades disciplinares se entienden como la organización de espacios de encierro. El individuo no deja de pasar de un espacio cerrado a otro, cada uno con sus leyes. Primero la familia, luego la escuela, la fábrica o incluso, si es necesario, la prisión. (Foucault, 2002)

⁵ Se entiende a las sociedades de control como un reemplazo al tipo de sociedades disciplinares, debido a las crisis institucionales de sus lugares de encierro. Este concepto fue trabajado por Gilles Deleuze en un trabajo titulado "Posdata sociedades de control". Deleuze dio a conocer este artículo en 1990 y en ese mismo año fue publicado en la Argentina en el número 21 de la revista Babel, con traducción de Martín Caparrós. Esta versión pasó luego a libro: El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo. (Christian Ferrer, compilador). Primeramente, en la Editorial Nordan (Montevideo, 1991) y más tarde en la Editorial Altamira (Buenos Aires, 1999, 2007). Otra versión disponible en el libro de Gilles Deleuze, Conversaciones. Valencia, Editorial Pretextos, 1995.

en nuestra disciplina, la dimensión particular del deseo. ¿Podemos hablar de un deseo vocacional?; ¿Qué podemos aprender del psicoanálisis? Hoy por hoy, se delimita a la vocación como un campo, mas no un objeto (Rascovan, 2016). Si partimos de la base que en psicoanálisis el sujeto es, sujeto de un deseo inconsciente, y que, además, ese deseo siempre se relaciona a un objeto, podemos plantear. ¿El deseo vocacional se dirige a un objeto? Si hipotéticamente esto es afirmativo ¿Cuál es el objeto de la vocación? ¿Qué estructura posee ese objeto? Estas son algunas de las preguntas preliminares que se pueden esbozar, aunque no las únicas. Una apuesta de este ensayo se basa en tratar de ubicar, al menos hipotéticamente, las coordenadas del objeto vocacional, con el objetivo de aportar al campo de la orientación vocacional un nuevo marco conceptual y nuevos modos de abordajes posibles.

Síntomas y problemáticas vocacionales

Precisar el objeto vocacional también nos puede proveer de una forma de leer los síntomas y/o problemáticas vocacionales en las intervenciones psicológicas en orientación vocacional. Será importante abrir líneas aparte para pensar el lugar de la orientación vocacional en las intervenciones psicológicas, pero principalmente abordaremos sobre las diversas problemáticas o síntomas asociados con la vocación que se nos presentan en los encuentros de orientación vocacional.

Bohoslavsky, R. (1971) nos anticipa que un sujeto que está en condiciones de elegir, que intenta proyectarse y pretende estudiar una carrera, también presenta diversas dificultades a la hora de intentar responder a la pregunta con relación a un hacer sobre el futuro. Aquí se puede ubicar a los estudiantes que tienen algunas orientaciones sobre algunas carreras, pero se sienten inseguros o dubitativos; y los que, sin ninguna orientación, se sienten confundidos, sin proyectos y sin carreras en mente. Según los datos recolectados mediante encuestas realizadas por el Instituto Becario Provincial durante 2022 y 2023⁶, las dificultades que presentan los estudiantes a la hora de terminar la secundaria son: obstáculos económicos, en este punto entran los problemas de la distancia donde se encuentran las carreras que aspiran; la sobreprotección familiar, en tanto, prefieren que los hijos estudien en el lugar de residencia. Obstáculos de índole personal: dudas e inseguridad con la elección sobre una carrera, recurrente temor a equivocarse y al fracaso. Desilusión de la carrera y mal desempeño académico. Falta de motivación y entusiasmo: “no me llama la atención ninguna carrera”; “no me motiva estudiar”; y, por último, temor y/o ansiedad a la idea de asumir responsabilidades adultas.

Estas observaciones coinciden con las problemáticas actuales que se ponen de relieve dentro del campo de la orientación vocacional a decir, desconexión emocional; desconexión con sus necesidades; anhelos o gustos; apatía y falta de entusiasmo por el “mundo exterior”; conducta fóbica con respecto al estudio, etc. (Messing, 2009). Algo que me llama la atención es que cuando se habla de este tipo de problemáticas, no se precisa referido a qué objeto o campo de objetos se relacionan dichas problemáticas. El abordaje familiar-vincular de Messing considera que los síntomas se asocian a la construcción de objetivos o la conexión con el mundo exterior (Ibidem, 2009). Rascovan (2016) por su parte, plantea dificultades a partir de “modos existenciales” que tienden a inhibir la pregunta por el

⁶ Ver anexo: informe 2022 (cuadro 7 y conjunto de cuadros 8). Informe 2023 (cuadro 10 y conjunto de cuadros 11)

deseo, esto se liga a las problemáticas vocacionales y las cuestiones de elegir, proyectarse e imaginarse. En primer lugar, Rascovan y Messing no precisan cuáles son las problemáticas vocacionales y, en segundo lugar, a mi entender, sus explicaciones no dejan de referenciar problemáticas de la clínica que son cotidianas y generales, no necesariamente delimitadas a lo vocacional. ¿Como saber cuándo un síntoma es vocacional y cuando no? Por ejemplo, en el “campo psi” se tiene alguna referencia cuando se escucha hablar de “problemáticas de consumo” o de “adicciones”. Se puede definir que una problemática de consumo se refiere a un sujeto que, independientemente de su posición subjetiva o estructura clínica, tiene una relación problemática con un objeto de consumo que activa los “mecanismos de recompensa cerebrales”⁷ del sistema nervioso. Para el caso de lo que podríamos denominar las problemáticas vocacionales ¿de qué objeto estamos hablando? Según mi recorrido de lectura, dentro del campo de la orientación vocacional, es una cuestión que no está resuelta ni definida y es un punto importante a para desarrollar en el TIF. ¿Se puede hacer una clínica que se ocupe del abordaje de las problemáticas o síntomas vocacionales de manera particular?

La información en orientación vocacional

Cuando los estudiantes plantean que se sienten decididos a estudiar una carrera que tienen en mente, no significa que la orientación esté resuelta y no haya dificultades. Para estos casos es preciso ubicar la función de la información y cómo puede afectar en los procesos de elección.

El instituto Becario da comienzo al programa de orientación vocacional porque comenzó a observar en el sistema de becados del nivel superior, que de una relación de diez becados que comenzaban a estudiar, solo tres podían sostener la beca y solo uno de ellos se recibía a término. Los siete restantes perdían la beca por abandono, cambio de carrera o por no cumplimentar con los requisitos académicos.

¿Por qué la problemática de la deserción estudiantil en el nivel superior podría revertirse con una orientación vocacional previa a la elección de una carrera? Buscando información al respecto, corroboro que en un principio el programa tenía una impronta en orientación vocacional de tipo educativa y pedagógica. Desde esta perspectiva se sostiene que para elegir los estudiantes precisan: a) “Información” sobre el “sí mismo” o un trabajo de autoconocimiento que los ayude a conectarse con sus intereses o gustos; b) “Información” sobre las propuestas académicas carreras; c) “Métodos” para ordenar ese montón de información que van recolectando. En un contexto donde la subjetividad está inmersa en la información, los medios y las redes sociales, es importante tratar de ubicar el lugar que ocupa la información en los procesos de orientación vocacional. Es de notar que muchas veces los estudiantes se sienten confundidos y perdidos en la “selva informativa”.

¿Por qué es importante desde la perspectiva de la orientación educativa la información? ¿Qué función cumple la información en la elección de una carrera? y podríamos agregar ¿cómo influye en la

⁷ Los mecanismos de recompensa cerebrales se activan ante refuerzos positivos generando un aumento en la descarga de neurotransmisores. Todas provocan un efecto “Rush”, en el sentido de evocar respuestas placenteras. Todas ellas actúan aumentando los niveles de dopamina (DA), en el Núcleo Accumbens. Los refuerzos positivos pueden ser sustancias con potencial adictivo o refuerzos naturales como: agua, comida, sexo, logros, reconocimiento del otro. etc.

subjetividad el uso o desuso de la información para la construcción de un proyecto o en la elección de una carrera? Son algunas de las preguntas que se intentaran responder en este ensayo.

A Partir de mi experiencia, y en contacto con los estudiantes del secundario, se puede observar que los estudiantes cuentan con poca información sobre las carreras, incluso, cuando ya han elegido una carrera; desconocen datos importantes como información sobre la institución donde seguirán sus estudios, el plan de estudio y la incumbencia ocupacional del título al cual aspiran. Cuando se les pregunta por qué seguirán la carrera elegida las respuestas son acotadas, con poco contenido y faltos de argumentos claros. Las respuestas que más resuenan es un simple “me gusta” o muchas veces va acompañado de una justificación inapropiada, por ejemplo. “elijo profesorado de educación física porque me gustan los deportes”. Nos encontramos con un gran desconocimiento de la enorme variedad de títulos y carreras que proponen las instituciones del nivel superior; este hecho, condiciona de manera directa el momento de elegir, reduciendo el abanico de opciones. La gran mayoría de estudiantes no conocen más de diez o quince carreras, entre ellas resaltan las que están de “moda”, las históricamente prestigiadas y las que creen que le darán un buen pasar económico o prestigio social.

Sumado al desconocimiento de datos que la orientación educativa supone que hay que tener para elegir, se observa frecuentemente que las elecciones se apoyan sobre prejuicios, fantasías e idealizaciones sobre las carreras. Podemos concluir que la elección muchas veces se construye más desde la fantasía y la idealización que de la realidad. Entendiendo esto como una problemática, cabe la pregunta. ¿En qué repercute esta forma de elegir una vez que están transitando los estudios en el nivel superior?; ¿Es probable que las frustraciones y desilusiones que se producen por el encuentro con la realidad derive quizá, en el abandono y los cambios repentinos de carreras?

Adentrarnos en el problema del manejo de la información nos lleva a ensayar sobre la problemática de la elección. Volvemos a tratar de resolver las preguntas simples. ¿Qué es la elección vocacional; ¿Es lo mismo hablar de elección vocacional que elección de una carrera o profesión? Para finalizar el ensayo nos proponemos resolver estas preguntas siendo coherente con la línea teórica elegida. Sostenemos que la elección de una carrera forma parte de un proceso de construcción que interpela y convoca al sujeto a un trabajo activo y pedagógico que denominaremos “postura vocacional”.

Sobre la relevancia social y académica

La deserción estudiantil en el nivel superior es entendida como un fenómeno complejo en el cual intervienen múltiples factores, entre ellos encontramos los procesos de orientación vocacional. Según Parrino, M, C. (2014) en un artículo escrito para “la revista argentina de educación superior” se puede considerar tres factores que influyen sobre la deserción estudiantil en el nivel superior. Entre ellos, encontramos la orientación vocacional como un factor que favorece a la permanencia y reduce la deserción. Sin embargo, En el terreno pedagógico se puede observar que se carece de capacitación para el personal educativo en la materia y las intervenciones en orientación vocacional son escuetas e insuficientes; el terreno de la clínica se reduce a una población que reúne las condiciones socioeconómicas para acceder a estos tipos de servicios; y por último, las acciones socio comunitarias

destinadas a la población que está por fuera del sistema educativo son prácticamente nulas y carecen de financiamiento. Desde el punto de vista de la importancia social, considero que tomar a la vocación como objeto de estudio e investigación, podría aportar un grano de arena para poner el foco en algo que parecería reclamar más atención.

Desde el punto de vista de la importancia académica, y como ya he citado líneas atrás, el campo de la orientación vocacional “llama” a una revisión epistémica, teórica y práctica que de respuestas a las problemáticas actuales que la realidad impone. Es un momento que reúne las condiciones apropiadas para investigar en la temática, intentando elaborar teoría que aporte al campo desde la disciplina que me compete como estudiante de la Lic. En psicología.

Planteo de Interrogantes

Teniendo en cuenta las muestras y experiencias en los talleres de orientación vocacional llevados a cabo por el Instituto Becario Provincial.

¿Cómo influye la cultura y la época en la elección vocacional? ¿Qué características actuales son las más relevantes para pensar la vocación hoy? ¿Qué es la vocación? ¿Qué es el objeto vocacional? ¿cómo se estructura? Partiendo de las diversas dificultades observadas en los estudiantes de la escuela secundaria. ¿Qué son las problemáticas vocacionales? ¿Qué diferencia podemos encontrar entre síntoma y problemática vocacional? Entendiendo la relevancia que tiene el paradigma de la información en la orientación vocacional en la actualidad. ¿Cómo influye la información en la elección vocacional? ¿Cómo se construye la elección vocacional?

Objetivos de la investigación:

❖ Como objetivo general propongo explorar e indagar desde una perspectiva crítica las concepciones que se sostienen en el campo de la orientación vocacional e intentar elaborar aportes conceptuales sobre el sujeto de la orientación vocacional con sus respectivas problemáticas, a partir de la experiencia en los talleres de orientación vocacional del Instituto Becario.

Objetivos específicos:

- Explorar la elección vocacional de los estudiantes del nivel secundario que participan de los talleres de orientación vocacional del Instituto Becario Provincial
- Indagar el lugar que tiene el psicoanálisis dentro del campo de la orientación vocacional
- Indagar en el uso del recurso de la información en la construcción de la elección vocacional

El sujeto de la orientación vocacional

Pensar el sujeto de la orientación vocacional implica pensar las distintas dimensiones a la que se está sujetado, a decir: las dimensiones políticas, culturales, sociales, económicas y muy particularmente, la dimensión del deseo. Esto nos lleva a la pregunta ¿Cómo influye la cultura y la época en la elección vocacional? Para tratar de dar con una respuesta, propongo introducir una problemática conceptual que articule el sujeto del inconsciente, el yo y *la subjetividad*; un entrecruzamiento teórico entre el psicoanálisis y la biopolítica de Foucault.

Sujeto y vocación son conceptos que se articulan a lo que el Psicoanálisis denomina “el Otro”. Sujeto “vocado”, “llamado”, que provendrá siempre del Otroⁱ. “Tesoro de los significantes”; significantes de la cultura ajustados a las leyes del lenguaje que atrapan al sujeto incluyéndolo en un orden cultural. Sujeto y el Otro hacen al sujeto del inconsciente, en tanto, “*el inconsciente es el discurso del Otro*”⁸ (Lacan, 2003. p.531). En relación con el yo, Jozami (1992) ⁹ nos deja en claro que: “el sujeto del inconsciente no es el yo”; “El sujeto es efecto de pensamientos ajenos, efectos del discurso del Otro. El yo en cambio ofrece una alternativa ilusoria para que pueda defenderse del desamparo que supone ser un producto. El yo piensa, el sujeto existe. “El sujeto se defiende del desamparo con su yo”¹⁰ (p.60). A su vez, el sujeto del Inconsciente y el yo, se enmarcan en una subjetividad porque ni el sujeto ni el yo, pueden pensarse por fuera de los condicionantes históricos, económicos, políticos y culturales. Aquí, en la lectura, podemos caer en una confusión entre el Otro y la subjetividad, porque ambos preceden y condicionan al sujeto, pero el Otro, al ser el lugar del inconsciente, atañe a la dimensión particular del deseo; mientras que la subjetividad como construcción conceptual de la biopolítica, atañe a la dimensión socio histórica. La pregunta recae ¿cómo opera la subjetividad en el sujeto? Aquí, sí podemos encontrar un punto de conexión entre el Otro y la subjetividad, porque la operación que anuda la subjetividad al sujeto se da por intermedio de la “*subjetivación*”. A continuación, profundizaremos en estos contenidos.

El sujeto no es el yo

Necesidad, demanda y deseo

Tal como lo estudia el psicoanálisis, la relación entre el sujeto y el Otro está mediada por la dinámica del deseo y la demanda. El infante recién nacido, “cachorro humano” como lo denomina Lacan; en el preciso instante que pide aquello que necesita (el mensaje), es interceptado por el Otro y capturado en cierto valor signifiante. Es decir, cuando el niño llora y la madre dice “tiene sueño” esta sancionando el mensaje y respondiendo a consecuencia. De esa forma, la primera necesidad del cachorro humano queda capturada en una demanda.

⁸ Lacan, 2003. Escritos II. “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis” p.531

⁹ María Ester Jozami doctora en psicología egresada de la UBA. Obtiene su tesis doctoral haciendo un estudio sobre los aportes teóricos de Freud y Lacan a la orientación vocacional que desde luego animo a leer. Mas referencias en: <https://ar.linkedin.com/in/maria-ester-jozami-7a3b7977>

¹⁰ (Lacan, 2003. Escritos II. p. 627)

La demanda para Lacan es siempre una demanda de amor al Otro. En tanto, lo que se pone en juego en la dinámica de la demanda no es el objeto que en apariencia se desea, si no, que ese objeto sea dado o no, por el Otro. Lo que prevalece en la demanda es demanda de reconocimiento. Demanda de amor. Ser o no ser para el Otro.

Cuando la demanda impone sus efectos sobre la necesidad, algo en ese paso se extingue; algo ligado a la pura necesidad, al objeto real/necesario. Esa pérdida deja una falta estructural en el Otro y funcionará como causa de deseo, llevando al sujeto a una búsqueda permanente de aquello que le falta. El deseo siempre se instala en un más allá de las demandas del Otro. A diferencia de la demanda, el deseo apunta a un objeto, empero, sus condiciones son siempre inauténticas con respecto al objeto de deseo original. objeto aⁱⁱ de la falta. Por eso, el deseo es siempre insatisfecho o imposible por estructura, su función es la de mantener al sujeto en una permanente búsqueda. El sujeto goza de deseo no de su satisfacción.

La falta estructural que motoriza el deseo y los significantes que están en el Otro, articulados a la demanda, son elementos que estructuran al sujeto. Tenemos la falta, el objeto causa del deseo, y tenemos los significantes de la cultura. El sujeto se sirve de los significantes que le vienen de la demanda del Otro para cubrir la falta de manera ilusoria. En este punto, creo necesario recurrir a al texto “introducción al Narcicismo”ⁱⁱⁱ y las consideraciones expuestas por Freud para la constitución del yo. El narcicismo podemos pensarlo como una operación en la cual se constituye el yo en el aparato psíquico (Freud, 1914). El yo es una instancia psíquica pensada por Freud como un reservorio libidinal y base de las relaciones de objeto. Esta dinámica entre el yo y los objetos es descripta por Freud de manera muy particular que aquí propongo citar:

“...nos formamos así la imagen de una originaria investidura libidinal del yo, cedida después a los objetos; empero, considerada en su fondo, ella persiste, y es a las investiduras de objeto como el cuerpo de una ameba a los pseudópodos que emite...” (Freud, S. 1914. P. 73)

La dinámica del yo con los objetos trae aparejada otra operación psíquica fundamental para Freud, la identificación. La dinámica yo, objeto e identificación dan cuenta de una mutua afectación. Desde la lectura de Lacan^{iv}, el yo entabla una relación imaginaria con el otro (a) semejante, como lo explica Lacan en el estadio del espejo^v, y será el soporte de todas las relaciones con los (a) semejantes posteriores, teniendo como función principal, la identificación.

Además, la operación del narcicismo en su intersección con la castración deja como resultado dos instancias psíquicas que terminan por estructurar al yo. El yo ideal, como una pérdida y el ideal del yo como una instancia psíquica a la cual el yo aspira para recuperar el yo ideal. Siguiendo el decir de Freud:

“...El desarrollo del yo consiste en un distanciamiento respecto del narcicismo primario y engendra una intensa aspiración a recobrarlo. Este distanciamiento acontece por medio del desplazamiento de la libido a un ideal del yo impuesto desde fuera...” (Freud, S. 1914. P. 96)

El ideal del yo impuesto desde afuera puede ser tomado, desde la lectura de Lacan, como impuesto por el Otro como una exigencia^{vi} (Lacan, 1954). Es decir, el ideal del yo como una demanda del Otro.

Aquí tenemos entonces como anticipamos desde un principio que el sujeto no es el yo, pero el yo al estar estructurado en el sujeto no deja de estar articulado al Otro por intermedio del ideal del yo. Es decir que el yo hay algo de lo inconsciente, así lo anticipa Freud.¹¹

La subjetivación

La oposición sujeto – yo, se puede homologar a la oposición sujeto – subjetividad, en tanto, la subjetividad imprime sus efectos al nivel del yo por intermedio del ideal del yo en una operación de anudamiento del sujeto al orden cultural. Esta operación propongo denominarla aquí con el nombre de “subjetivación”^{vii}, remarcando su función “formativa”. Freud, sin manejar este concepto, nos da una noción de como la formación cultural opera por intermedio del ideal del yo. Freud dice:

“...La incitación para formar el ideal del yo, cuya tutela se confía a la conciencia moral, partió en efecto de la influencia crítica de los padres, ahora agenciada por las voces, y a la que en el curso del tiempo se sumaron los educadores, los maestros y, como enjambre indeterminado e inabarcable, todas las otras personas del medio (los prójimos, la opinión pública) ...” (Freud, S. 1914. P. 92)

Ahora que nos acercamos a la subjetivación podemos pasar a la subjetividad. A partir de Foucault, la subjetividad¹² puede pensarse como un producto histórico; un producto del complejo entramado del poder y el saber, cuyos efectos, recae sobre el yo con el objetivo de formar y moldear individuos. El pensamiento de Foucault nos es imprescindible, ya que gran parte de su trabajo se basa en entender el poder, sus modos y sus efectos sobre el sujeto; resaltando la importancia de ubicar sus técnicas, dispositivos y tecnologías para la gestión de la vida. Citando palabras de Foucault que redundan en la cuestión del poder.

“...Esta forma de poder se aplica a la inmediata vida cotidiana que categoriza al individuo, le asigna su propia individualidad, lo ata en su propia identidad, le impone una ley de verdad sobre sí que está obligado a reconocer y que otros deben reconocer en él. Es una forma de poder que hace sujetos individuales.” (Foucault, M. 1983)¹³

Partimos de la tesis: “la vocación proviene siempre del Otro”. Por ello, nos hemos introducido en el concepto del Otro. Recurrimos en primera instancia al psicoanálisis, que es justamente de donde proviene; planteamos su relación con la falta, con el deseo y en definitiva con el inconsciente. Después, analizamos su relación con la subjetividad en base a la “biopolítica” de Foucault, poniendo el énfasis en la operación psíquica en la cual la subjetividad ejerce un efecto en el yo por intermedio del ideal del yo, la subjetivación. El objetivo de esta introducción es tener una noción de base que nos

¹¹ Puede leerse en: S. Freud. Obras completas. Tomo XIX. “El yo y el ello”. Amorrortu. Buenos Aires. 1992

¹² Poder y saber se implican directamente el uno con el otro. En Foucault, el poder y el saber se ejercen en forma correlacionada porque para él “no existe relación de poder que no constituya al mismo tiempo unas relaciones de saber.” (Foucault, 1975, p. 34.) En este sentido, el poder produce un saber y existen ejercicios de poder en el funcionamiento de los saberes. La subjetividad se produce en el interior de estos campos de saber. Para una mejor comprensión remitirse a. R: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6345900.pdf>

¹³ Sujeto y el poder. Porqué estudiar el poder: La cuestión del sujeto. Posfacio del libro de H. L. Dryfus y P. Rabinow. Michael Foucault: Mas allá del estructuralismo y la hermenéutica. Nueva Visión, Buenos Aires .2001

permita ubicarnos en el desarrollo y la lectura del TIF. Pasando en limpio, tengamos en cuenta la estructura de los siguientes pares:

Sujeto - yo

Subjetivación

Sujeto – subjetividad

Poder. Saber

Sujeto - individuo

Aquellos que hemos tenido contacto con la orientación vocacional o aquellos que se dedican a esta disciplina, lo reconozcan o no, son funcionarios del Otro. Es verdad que un orientador u orientadora vocacional puede prescindir en su trabajo del sujeto del inconsciente, desentenderse de él, simplemente por el hecho de no ser un analista, abordando la orientación vocacional desde otra práctica o perspectiva; trabajará en todo caso, sea consciente de ello o no, como un subjetivador vocacional, porque no podrá dejar de responder a las exigencias y requerimientos que el Otro le demanda en su práctica. Un orientador u orientadora se sostiene en una formación, dice y obra desde un saber; y actuará desde un dispositivo de poder para tratar con individuos a orientar. Su objetivo bien podría ser educarlos, disciplinarlos, darles las mejores herramientas para elegir y disminuir el error de ese proceso; el objetivo puede ser la inserción de individuos en el mundo laboral, en el campo de la producción, en la siempre prometedora tecnología, sacar a pibes de la calle, brindar oportunidades, etc.

Un orientador u orientadora que trabaje desde el psicoanálisis no puede prescindir del sujeto del inconsciente, como tampoco puede obviar la subjetividad y el individuo que llega a una consulta. El psicoanálisis, en lo que orientación vocacional respecta, tiene un recorrido que aun hoy es acotado. Resta a mi entender, tratar de ubicar al psicoanálisis dentro de la orientación, definir su práctica, sus objetivos, y sus diferencias con las otras disciplinas que intervienen en el campo. Mas allá de eso, un analista que trabaja en orientación vocacional debe asumir una ética que tiene al deseo y al sujeto del inconsciente como horizonte de su práctica. Por otro lado, no debe dejar de revisar el lugar que tiene dentro de la subjetividad de la época y en los procesos de subjetivación que, queriendo o no, puede formar parte. Esto es de suma importancia, ya que como veremos en la historia, las prácticas en orientación vocacional han sido originalmente, y son genéricamente, dispositivos puestos en función del ordenamiento social.

Por ello, es importante pensar la subjetividad de la época para revisar el lugar que tenemos en ella, y decidir como operar como psicólogos, o en este caso, como orientadores vocacionales.

La subjetividad como un producto sociohistórico, se liga a vaivenes políticos, económicos y sociales que hacen de él una realidad condicionante para el sujeto. La época genera condiciones para enfermar y también para elegir. Por eso, la primera propuesta del ensayo es pensar en ese Otro de la cultura en el cual se sujeta nuestro sujeto de la orientación vocacional; para ello, propongo ver resumidamente el

fenómeno vocacional en ciertos pasajes de la historia, marcando sus mutaciones e incidencias en la subjetividad.

Breve genealogía del fenómeno vocacional en Occidente a partir de la Edad media

Durante la Edad media y por influencia directa del cristianismo -fuente de poder político, económico y por sobre todas las cosas, principal fuente del saber-, lo que vacacionaba era Dios. Porque en el origen de la vocación, hay una elección de Dios, una voluntad divina a realizar. Dios tiene un proyecto, destina una persona a realizarlo y la llama esperando una respuesta. Un compromiso para toda la vida.

Según los historiadores, el orden social era estamental^{viii} y bajo una organización piramidal descendente. La cúspide era lugar para los “privilegiados”, monarcas, el alto clero y alta nobleza; más abajo -con menos alcance al poder-, aparecen los bajos cleros, las bajas noblezas y el ejército. En la base de la pirámide -lugar de la mayor parte de la población-, estaban los no privilegiados cuya consideración social era baja y solo basada en el trabajo. Tenían la obligación de pagar impuestos a cambio de protección y seguridad. Se caracterizaba por ser un estamento muy variado, donde se encontraban los pobres y mendigos; campesinos, artesanos y burgueses. Por regla general los estamentos eran sistemas cerrados, se nacía y se moría en el estamento al que se pertenecía. Un fenómeno interesante para tener en cuenta, cuyos efectos considero que podrían ser relevantes para explicar la linealidad en la herencia del trabajo y sobre el *sentido del trabajo*^{ix}. El trabajo relacionado con las manualidades solía estar asociado al desprestigio y se consideraba como un castigo. Los trabajos asociados a lo intelectual tenían un sentido opuesto cargados de prestigio y buena fortuna. No es casual que esa diferencia se vea reflejada en los estamentos, en tanto, los trabajos intelectuales se ubiquen por encima de la pirámide con respecto al trabajo de los campesinos artesanos y comerciantes. Tal vez, el sentido del trabajo pueda explicar por qué el pueblo del medioevo se caracterizaba por dedicarle poco tiempo al trabajo, y volcar gran parte de sus intereses al ocio como explican los historiadores.

No he hallado casos documentados donde la población ha podido romper la rueda de la herencia y elegir un campo laboral donde desarrollarse, esto es, por ejemplo, pasar de ser un herrero a ser un comerciante, solo por elección. La única posibilidad de elegir que tenía el pueblo era la de poder adentrarse al sacerdocio. Los pobres podían elegir y acceder al clero por mérito propio, y aunque ocupaban puestos menores en el orden jerárquico del clero, accedían a privilegios propios de los estamentos superiores. Distinto era el caso de “los caballeros” que, en algún momento de la historia, del siglo V hasta el siglo XI (época pre caballeros) todos aquellos que aprendían a manejar una espada y sabían defenderse eran considerados como guerreros (miles) y podían ocuparse de defender los intereses de algún noble que, a cambio, les permitía desligarse de impuestos y acceder a ciertos privilegios. La etapa posterior los ubica como un sector social constituido en el estamento privilegiado cuyo ascenso social solo estaba permitido para sus hijos.

La organización del trabajo y los oficios se resolvía por herencia y en muchos casos de modo obligatorio, donde los hijos siguen los oficios de los padres. La voluntad y la obra de Dios era la causa del orden de las cosas. El destino de cada uno ya estaba escrito, incluyendo el destino hereditario de los quehaceres. Esto puede ser el motivo de fondo sobre la poca importancia que el pueblo le daba al trabajo y sobre la baja consideración a la posibilidad de elegir. El pueblo asumía sin cuestionamiento su destino, sin otro sentido que hacerlo por temor o por deber divino. Este combo, el sentido negativo del trabajo y la prácticamente nula posibilidad de elegir más allá de la herencia, puede explicar lo que yo denominaría “el adormecimiento vocacional” característico de la época. Si el destino de cada uno ya está escrito, y el mundo esta echo a semejanza de Dios; si no le ofrecemos resistencia al mundo que se nos presenta como dado e impoluto, pagamos con el adormecimiento del deseo. No hay preguntas, solo afirmaciones. No hay búsquedas, solo encuentros. Esta característica de la época bien podría ser una descripción de la subjetividad del medioevo. A razón de esto, Marx va a decir que la religión es el opio de los pueblos¹⁴, en tanto, funciona como un medio utilizado por las clases dominantes para controlar al pueblo, aliviando y dándole sentido a los padecimientos a través de la idea de un mundo con disfrute ilusorio y la promesa de una vida eterna después de la muerte.

Esta tesis sostiene que la vocación está en el sujeto mucho antes que la orientación se ocupe de ello, incluso, en estas épocas donde la orientación de la vida era totalmente vivencial e intuitiva, cargadas de fundamentos mágicos, filosóficos y con gran influencia de la religión.

El surgimiento de la Universidad

La universidad surge a partir de los denominados gremios o corporaciones de trabajadores de los estamentos inferiores. Una de las funciones de dichas organizaciones eran la de enseñar oficios a futuros aprendices, así el término universidad se deriva del latín *universitas magistrorum et scholarium*, que significa “comunidad de Profesores y académicos”^x.

Sobre las razones del origen de las universidades existen varias teorías, una de ellas, la de la tradición, señala las características de esas primeras universidades como el resultado de su vínculo estructural directo con las instituciones educativas del mundo árabe oriental, de la civilización bizantina y de los monasterios de la Alta Edad Media. Otra, la “teoría del intelecto” sustenta que su aparición fue motivada por el interés en el conocimiento, lo que propició el establecimiento de un foro para el libre desarrollo intelectual. Finalmente, la “teoría social” considera que las universidades surgieron como una nueva forma de comunidad en donde las personas vivían, trabajaban y estudiaban juntas. Lo más probable es que la combinación de estas tres teorías explique justamente esa aparición (Sanz, 2005, citado por J.S. Moncada Cerón, 2007)¹⁵.

¹⁴ “La religión es el opio del pueblo” es la traducción de la frase original en alemán “*Die Religion [...] sie ist das Opium des Volkes*”. Se encuentra en el escrito “Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel”, publicado en 1844, en el periódico *Deutsch-Französischen Jahrbücher her* (anuarios francoalemanes).

¹⁵ Puede leerse en línea en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29916204>

La Universidad pudo haber sido la paulatina institucionalización de un deseo contenido, el deseo de saber y el deseo de conocimiento como lo explica la teoría del intelecto. Este deseo continuado pudo ser el cultivo de lo que luego se conoceremos como Renacimiento.^{xi} La Universidad de Bologna^{xii}, considerada la primera universidad de Occidente, fue la que dio inicio los estudios en la ciencia del derecho civil y la primera en retomar los estudios del derecho romano, desconsiderando los mandatos eclesiásticos o estatales. Por otro lado, Europa comenzaba a traducir y estudiar los trabajos de Aristóteles, hecho que preocupó a sectores eclesiásticos y no tardaron en ofrecer resistencia. Así la universidad de París prohíbe los estudios de Aristóteles derivando en un conflicto con los estudiantes. Esto produce que la mayoría de los estudiantes se traslade a distintas universidades como la de Cambridge, Oxford o la de Tolousse donde podían retomar los estudios con más libertad. (M. Bicocca, 2016) Las universidades del medioevo, además, inician un fenómeno social nunca visto en occidente. La accesibilidad a las universidades:

“...Todas las universidades de entonces fueron internacionales y el trasiego de estudiantes y profesores de universidad a universidad fue característico en su origen. No deja de ser sorprendente para el medioevo el hecho de que fuera irrelevante el origen social de sus estudiantes. La situación era tan singular que se unían en la universidad hombres de la nobleza con campesinos, ricos y pobres, clérigos, monjes y laicos, distinguidos y sin nombre en una corporación común y en igualdad de derecho...”
(Ibidem, 2016)

Es importante aclarar, que, si bien no había diferenciación social para acceder a la universidad, los factores económicos influían directamente en el acceso y permanencia de los estudios. La vida universitaria no era barata: debían pagar por su estancia y enseñanza, estando al alcance solo de familias ricas. A pesar de ello, existían becas, financiadas por algún particular o instituciones poderosas. Muchos estudiantes seguían los estudios con toda clase de privaciones y alternaba con todo tipo de oficios o formas más o menos irregulares de obtener dinero, comida, vestido, alojamiento, etc. Otro modo de estudiar era pertenecer a alguna congregación religiosa y vivir en el convento. Como vemos, situaciones no muy distintas a las que nos encontramos en el siglo XXI. En la universidad se diluían los rígidos límites que las sociedades estamentales imponían a la sociedad. La accesibilidad se tornó más universal y tendía a reunir a todos aquellos que tenían deseos de saberes.

Tal vez, el fenómeno universitario en la Edad Media fue un momento -si no el primero- en Occidente, que posibilitó pensar en las orientaciones vocacionales. Ya que la universidad permitió ir más allá de la vocación hereditaria y la orientación omnipotente de Dios. Podemos marcar aquí el principio del sujeto de la orientación vocacional, en tanto, el sujeto de los siglos anteriores era un sujeto orientado a sangre o por el estamento en el cual se nacía.

Aunque la diferenciación de saberes y los títulos a los que se podía aspirar todavía era acotada, las universidades proponían estudios de Filosofía, Teología, Artes, Derecho o Medicina; títulos de Doctorado o Magister. ¿Como elegía un ciudadano europeo del Siglo XII o XIII lo que quería saber y estudiar? Justamente, la orientación vocacional tiene sus primeros inicios en el año 1574. En ese año -

quien hoy se considera fundador de la materia-, el Dr. Juan de Dios Huarte publica su libro “Examen de ingenios para las Ciencias”. En sus escritos, recomienda la organización de la orientación profesional mediante un examen sobre las aptitudes al ingreso de la universidad. (M. E. Jozami, 1992)

La Vocación sin reyes. Revolución francesa

La revolución francesa fue un estallido social y político que se extendió por toda Europa enfrentado a defensores y opositores del sistema del antiguo régimen. Su inicio puede datarse con la autoproclamación del “*Tercer Estado*” con la Asamblea Nacional en 1789. La revolución disuelve el absolutismo y el modelo feudal, dando lugar a un régimen donde la burguesía, con el aval de las masas populares, se convierte en la fuerza política dominante. Se transforma el ordenamiento social por estamentos característico del antiguo régimen, al ordenamiento por “clases sociales”. El conflicto se hace presente por muchos factores, sobre todo de orden político y económico, aunque el cambio cultural e ideológico en la Europa de esos años fue un motivo clave. Allí, el movimiento intelectual de la “Ilustración” tuvo un rol fundamental y funcionó como un trampolín ideológico para el inicio de la revolución en Francia, minando las bases del derecho divino de los reyes.

Era tiempo de repensar la naturaleza humana más allá de los absolutismos religiosos y de reorganizar las instituciones más allá de los reyes. En esa nueva construcción, el ilustrísimo impone sus principios e ideales de racionalidad, igualdad y libertad en la base del nuevo ordenamiento. Por ejemplo, en materia de Educación y formación, temáticas importantes para esta tesis, pasan a ser responsabilidad del Estado y tienen por intención ser liberales, públicas y gratuitas^{xiii}. La Revolución Francesa es artífice de un nuevo régimen social y político, pero también de una subjetividad emergente que atina a renovar el espíritu de las mayorías. Podríamos definir a la subjetividad, hija de la revolución de 1789, como una subjetividad universal, liberal y profusamente marcada por la racionalidad. Es una subjetividad que deja de ser guiada por la autoridad absoluta de los reyes para regirse por un orden constitucional y público. Es una subjetividad que deja de diferenciarse socialmente por estamentos, para diferenciarse por clases, un cambio cualitativo y menos rígido que el estamental, sin dejar de ser piramidal. Es una subjetividad formativa, en tanto, se instruye y/o educa para aportar desde el lugar que a cada ciudadano le compete al bien común y público.

Tengamos en cuenta “*La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*” de 1789¹⁶, documento fundamental aprobado por la Asamblea Nacional en tanto incluye dentro de sus líneas la noción de “*derechos personales y los de la comunidad*”. La declaración da cuenta de un derecho que es sensible en materia vocacional: el derecho de elegir libremente. Además, también se refiere al trabajo.

¹⁶ Véase en. R: https://www.conseil-constitutionnel.fr/sites/default/files/as/root/bank_mm/espagnol/es_ddhc.pdf

“Todos los seres humanos son iguales y tienen los mismos derechos ante la ley, como el derecho de elegir libremente”; “...no puede impedirse a la industria de los ciudadanos ninguna clase de trabajo, de cultivo o de comercio, y que todos los ciudadanos son iguales ante la ley, e igualmente admisibles a todas las dignidades, puestos y empleos públicos, según sus capacidades y sin otras distinciones que las de sus virtudes y talentos.”¹⁷

La elección vocacional, profesional y/u ocupacional pasa a ser una determinación individual bajo un marco de libertad. La elección queda bajo la responsabilidad de cada individuo.

Más allá de los raciocinios e ideales de los intelectuales de la época, hay que aclarar que el acceso a la universidad no ve grandes cambios con respecto al antiguo régimen. La posición socioeconómica sigue siendo determinante para el acceso y permanencia en los estudios. Y esto sucede simplemente porque el estado no logra materializar los proyectos de educación pública, libre y gratuita. Por otra parte, los ideales de racionalidad imponen su impronta en todos los procesos de elección de los ciudadanos; la elección ocupacional/profesional no es una excepción y estará acompañada, por los próximos siglos, bajo una tutela pedagógica, educacional y psicológica.

“Pero una construcción verdaderamente libre, en la que todas las clases de la sociedad disfruten de los mismos derechos, no pueden subsistir si la ignorancia de una parte de los ciudadanos no les permite conocer la naturaleza y los límites, les obliga a pronunciarse sobre lo que no conocen y a escoger lo que no puedan juzgar...” (Condorcet, 2009)

Las palabras de Condorcet anticipan igualdad y libertad para elegir, pero también un adoctrinamiento de las maneras de elegir. Es importante marcar este pasaje teniendo en cuenta que lo vocacional es trastocado. Se escapa de la marca de la herencia, la sangre y la orientación divina para quedar sujeta a la educación, la razón y elección de cada individuo.

Libertad y subjetividad son conceptos que en la práctica se repelen, caminan en sentidos opuestos. La libertad para el sujeto nunca es total y queda sujeta a los ideales de la época, a la realidad socioeconómica, político y cultural en la que se está inmerso.

Revolución Industrial. La gran mutación tecnológica

Si la revolución en Francia pone fin al ordenamiento del antiguo régimen, instalando las bases de un nuevo orden social y simbólico; la revolución inglesa hace lo propio en materia económica. La revolución industrial tuvo lugar en el reino de Gran Bretaña en el siglo XVIII y significó un proceso de transformación económica, social y tecnológica que repercutió en todo el mundo. A grandes rasgos, la economía de raíz rural basada en la agricultura y el comercio pasa a ser una economía urbana, industrializada y mecanizada. El desarrollo científico y tecnológico permitió el invento de máquinas que mejoraron los procesos productivos; se comenzó a implementar el uso de nuevas fuentes

¹⁷ Se puede leer en el Art 6 de la “Declaración de los Derechos del Hombre”

energéticas -principalmente el carbón- como también nuevos medios de transporte como los trenes o el barco de vapor.

Los cambios más significativos producidos por la revolución industrial se profundizaron materia de *cambios demográficos*: movilización de la población rural a las ciudades, por el avance científico (mejora las condiciones higiénicas, sanitarias y alimenticias) cae la mortalidad y produce un sostenido crecimiento poblacional; *cambios económicos*: mano de obra abundante, incremento de la demanda interna de nuevos productos, aparición de la producción en serie de los sistemas fabriles y surgimiento de las grandes empresas, base del capitalismo; *cambios sociales*: se profundiza los límites de los estratos sociales, dueños de los medios de producción “burgueses industriales” y por otro el surgimiento del denominado proletariado, aparece lo que se denomina la cuestión social^{xiv}.

Los cambios producidos nos son de suma importancia porque como veremos, es en ese contexto de revolución industrial, es que se introduce la orientación vocacional tal como hoy la conocemos. Es importante, a esta altura, ir introduciendo las nociones de la biopolítica de Foucault e ir ubicando sus inferencias en la orientación vocacional en este contexto. La vocación pasa a estar formalmente administrada.

Breve genealogía de la orientación vocacional

La orientación vocacional, se introduce como un tipo de tecnología de las nuevas formas de control que se comienzan a propiciar en esta época. Para Foucault, las transformaciones históricas del siglo XIII se producen por dos puntos fundamentales. Primero, un giro epistemológico y jurídico que se desarrolla en la revolución francesa y que se desprende del antiguo régimen. Segundo, por “*la gran mutación tecnológica*”: innovación de técnicas científicas e industriales junto con tecnologías que se aplican a las sociedades por intermedio de la política y la economía. Al respecto Foucault dice¹⁸:

“...la gran invención, todo el mundo lo sabe, fue la máquina de vapor o invenciones de este tipo. Es verdad que eso fue muy importante, pero hubo toda una serie de otras invenciones tecnológicas tan importantes como éstas y que fueron, en última instancia, condiciones de funcionamiento de las otras. Así ocurrió con la tecnología política, hubo toda una invención al nivel de las formas de poder a lo largo de los siglos XVII y XVIII. Por lo tanto, es necesario hacer no sólo la historia de las técnicas industriales, sino también de las técnicas políticas...” (Foucault 1976) Las redes del poder. San salvador de Bahía, Brasil. Publicada por Revista Barbarie Nº4 y 5 (1981)

La transformación social produjo una incursión de la política sobre la vida, concentrando esfuerzos para controlarla. La vida es pensada por fuera de lo divino y se convierte en algo producido, gestionado y administrado por el poder soberano del Estado. Es importante resaltar las funciones que Foucault le otorga a los conceptos de anatomopolítica y el de biopolítica. Mientras la anatomopolítica

¹⁸ Para una mejor comprensión remitirse a: conferencia dictada por Foucault en 1976 en Brasil. Publicada en la revista Barbarie, Nros. 4 y 5. Traducción: Heloisa Primavera. R: <https://www.bloghemia.com/2019/10/las-redes-del-poder-por-michel-foucault.html>

es una forma de gobernar los cuerpos de manera anatómica, separada, es decir, “individuos”; la biopolítica, por contraposición, no actúa en el individuo si no que lo hace en el plano social, sobre las poblaciones. Por ello Foucault nos habla de “tecnologías” porque se implementan con fines precisos para el control de la población y de los individuos. Sigamos a Foucault al respecto:

“... El descubrimiento de la población es, al mismo tiempo que el descubrimiento del individuo y del cuerpo adiestrable, creo yo, otro gran núcleo tecnológico en torno del cual los procedimientos políticos de occidente se transformaron. Se inventó en ese momento, en oposición a la anatomo-política que recién mencioné, lo que llamaré bio-política...”; “Por lo tanto, creo yo, hay dos grandes revoluciones en la tecnología del poder: descubrimiento de la disciplina y descubrimiento de la regulación, perfeccionamiento de una anatomo-política y perfeccionamiento de una bio-política...” (Ibidem, 1976)

Resaltamos a la “*disciplina*” como un tipo tecnología que cumple funciones específicas en las modulaciones del individuo. Esto es un tema sensible para los saberes que se ocuparan del individuo desde la medicina en un principio, la psiquiatría, la psicología y ciertas ciencias humanas en general. La disciplina es el medio por el cual, según Foucault, citemos:

“...alcanzamos a controlar en el cuerpo social hasta los elementos más tenues por los cuales llegamos a tocar los propios átomos sociales; esto es, los individuos...” (Ibidem, 1976)

La disciplina funciona como:

“...técnicas de individualización del poder. Cómo vigilar a alguien, cómo controlar su conducta, su comportamiento, sus aptitudes, cómo intensificar su rendimiento, cómo multiplicar sus capacidades, cómo colocarlo en el lugar donde será más útil...” (Ibidem, 1976)

En este sentido, la disciplina funciona como una tecnología, en tanto, implica un conjunto de instrumentos, técnicas, procedimientos y objetivos que apuntan a la modulación de la conducta y la producción de individuos. “La disciplina es un poder que se ejerce haciéndose invisible, movilizandofuerzas, efectos, puntos de dominación e induce efectos a través de un modelo observatorio^{xv}”. Las sociedades disciplinares se entiende como la organización de espacios de encierro. El individuo pasa de un espacio cerrado a otro, cada uno con sus reglas y forma de organización; primero la familia, luego la escuela, la fábrica o incluso si es necesario, la prisión o el manicomio. La historia de la orientación vocacional nos indica de su función en ese contexto, de ser intermediaria entre la formación educativa y el campo laboral y productivo, es decir, como un dispositivo disciplinar destinado a operar en el ordenamiento social.

La orientación vocacional disciplinar

Luego de un siglo de desarrollo teórico y científico. La orientación vocacional emerge formalmente a finales del siglo XIX con una forma de intervención bien definida: mejorar el funcionamiento industrial y dar la posibilidad, al hombre libre, desplegar su vocación en el lugar donde mejor se pueda desempeñar. Los estudios y técnicas empleadas permitieron realizar selección de personal para el sencillo objetivo de asegurar al mejor hombre en el lugar correcto. De recibir hereditariamente la

profesión u ocupación -como vimos anteriormente- se dio paso a la posibilidad de selección según las posibilidades de cada individuo (capacidades, actitudes e intereses). Algo de lo enunciado en la proclamación de 1789, el derecho a acceder a cualquier clase de trabajo se estaba poniendo en juego. A continuación, veremos brevemente algunos acontecimientos históricos de la orientación vocacional que posibilitaron su inicio y posterior expansión.

La orientación vocacional se formaliza luego del surgimiento de la psicología experimental en 1878¹⁹. Marquemos que antes de eso, la orientación vocacional no formal, era una especialidad ligada a la medicina -recordemos que Juan Huarte de Dios, considerado precursor de la orientación vocacional en el siglo XIV, no por casualidad, era médico-. La psicología experimental permite estudiar el alma desde una perspectiva científica dentro de los laboratorios, dejando de ser un tema específico de la Filosofía. En esa línea, paso a puntualizar algunos surgimientos importantes que fueron decisivos para la nueva orientación vocacional. Veamos:

- Stern en 1890 funda la “psicología individual” estudiando las diferencias intraindividuales. Gattell, al mismo tiempo, crea el método psicotécnico de los test.
- Principios del siglo XX, en Múnich, se crea la primera oficina de orientación profesional donde se realizaban estudios estadísticos a fin de determinar los individuos ineptos para una u otra profesión.
- W. Stern en 1903 crea en Alemania el término Psicotecnia como aplicación de la psicología y pretende conseguir un fin práctico por medios psicológicos.
- 1908 Frank Pearson funda en Boston una oficina de Laboratorios de orientación profesional y escribe la obra “choosing a vocación” sobre la elección de profesionales. La obra de Pearson es considerada el inicio de la orientación vocacional de manera formal.

En Argentina:

- La orientación vocacional en argentina a principios del siglo XX es realmente escueta. Recién en el año 1925, por decreto del Poder Ejecutivo Nacional, se crea el *Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional* con los objetivos de organizar la orientación para los egresados de escuelas primarias y secundarias, de formar personal idóneo para el ejercicio de la práctica y de investigar en el área de la Orientación y la Selección. Nuestro país fue pionero en América Latina en contar con un Instituto de Orientación Profesional. (Rascovan y Otros, 1999)²⁰
- Durante el peronismo el nivel universitario se erige, como un hito propulsor del desarrollo laboral de las personas. Con la creación del ministerio de educación, Argentina fue uno de los primeros países en incluir la entonces denominada *Orientación Profesional* entre los derechos de la Educación y la Cultura. El artículo 37 de la Constitución Nacional promulgada en el año

¹⁹ W. Wundt (1832-1920) principal referente de la psicología experimental logra separar la psicología de la filosofía. Se logra realizar experimentos en un laboratorio midiendo aptitudes psicofísicas.

²⁰ Véase en línea. R: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-88891999000100016

1949 decía: “...La O.P. de los jóvenes concebida como un complemento de la acción de instruir y educar, es una función social que el estado ampara y fomenta mediante instituciones que guíen a los jóvenes hacia actividades para las que posean aptitudes y capacidades, con el fin de que la adecuada elección profesional redunde en el beneficio suyo y de la sociedad...” (Ibidem, 1999)

Todos estos trabajos y aportes de la psicología científica aplicada a la orientación vocacional logran anexarse muy bien a los sistemas de Taylor, Gilbreth y Fayol para la organización del trabajo industrial. (Jozami, 1992)

Esta modalidad de trabajo en orientación vocacional podríamos caracterizarla de muchas maneras y sujetarla a variadas críticas, pero fue y es, una forma de orientar enmarcada por las pruebas psicométricas y algunos estudios sobre la personalidad con la finalidad de organizar la industria y el campo laboral. Es una modalidad que tuvo su auge durante gran parte del siglo XX, y como dice Jozami desde el punto de vista técnico; “...los test de intereses y actitudes fueron garantía de efectividad real...”. (Jozami, 1992. p. 12)

La orientación vocacional comienza a funcionar como un dispositivo o tecnología que operar a nivel del yo. Por este motivo, bien podríamos denominar a la orientación vocacional como un dispositivo del yo. Aunque en primera medida, hay que señalar que la orientación vocacional en sus comienzos tiene una función más acorde a lo que Foucault señala como *tecnología de poder* y no como *tecnología del yo*²¹, porque como veremos a continuación la práctica de la orientación vocacional enmarcada por el paradigma tecnocrático se resumía prácticamente a una forma de administración del personal de las fábricas. Hoy podríamos ubicar ese rol a la figura de los profesionales en recursos humanos. Para Foucault, las *tecnologías del poder* establecen obligaciones que son impuestas de manera externa al individuo; mientras que las tecnologías del yo refieren a las obligaciones autoimpuestas. Es decir, las tecnologías del yo:

"permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos" (Foucault, 1990. p. 48)

Si un orientado es considerado un objeto a medir, con el objetivo ser ubicado en algún puesto de trabajo donde rinda mejor, es probable que la orientación tenga que considerarse como impuesta, es decir, como una tecnología del poder. Empero, la modalidad tecnocrática de esta primera forma de orientar no agotó la transformación de la orientación vocacional. Los cambios de paradigmas en las ciencias humanas y los nuevos encuadres teóricos propios del desarrollo de la psicología nutrieron a la

²¹ Foucault señala que existen además otras dos tecnologías: 1) tecnologías de producción, que nos permiten producir, transformar o manipular cosas; 2) tecnologías de sistemas de significación, que nos permiten utilizar signos, sentidos, símbolos o significaciones.

orientación vocacional para transformarla en un tipo de tecnología del yo. Definamos a las tecnologías del yo como a las problematizaciones y ejercicios que el individuo dirige sobre sí, a efectos de lograr cierta autonomía y carácter. Lo importante es la relación que se tiene con uno mismo, las prácticas, las formas de proceder y las técnicas que se emplean para alcanzar los fines que uno pretende.

De la modalidad clínica al campo interdisciplinar

Bajo la influencia del psicoanálisis²² y la psicología humanista, la orientación vocacional comienza a transformarse. El cambio de paradigma se caracteriza principalmente por las implementaciones de la historia personal del sujeto en la elección vocacional. En Argentina, por ejemplo, este cambio es conocido como el paso de la modalidad actuarial a la modalidad clínica²³ y generó cambios significativos en las prácticas de orientación vocacional poniendo énfasis en los análisis de las motivaciones conscientes e inconscientes en la elección, la estructura dinámica de la personalidad y la individualidad del sujeto. El sujeto pasa a tener cierta responsabilidad en la elección sobre su quehacer y participa activamente en ese proceso. La Modalidad clínica supone que el orientado puede llegar a una decisión si logra elaborar los conflictos y ansiedades que experimenta frente a su futuro, y a su vez, trata de rescatar la singularidad en el conflicto y en la elección. Jozami (1992) “La ansiedad no debe ser aplacada si no resuelta y esto si el adolescente elabora los conflictos que la originan.” (p.13); “...La entrevista y el grupo psicológico reemplazan a los test.” (p.14)

Rodolfo Bohoslavky define a la orientación vocacional como:

“...tarefas que realizan los psicólogos especializados cuyos destinatarios son las personas que enfrentan en determinado momento de su vida, por lo general el pasaje de un ciclo educativo a otro, la posibilidad y necesidad de ejecutar decisiones. Esto hace de la elección un momento crítico, de cambio en la vida de los individuos. De cómo las personas enfrentan y elaboran ese cambio dependerá el desarrollo ulterior, ubicable en algún punto del continuum que va de la salud a la enfermedad...” Bohoslavky (1971) tomado de Jozami (1992. p.20)

Aquí –a mi entender– se produce un intento de incluir a la orientación vocacional como una nueva problemática dentro del campo de la salud mental. Es decir, tomar una decisión sobre un quehacer en el futuro, puede instalar un conflicto- principalmente psíquico, llamémosle “síntoma”-, y la orientación de tipo clínica, podría dar respuesta a ello. Entonces, la orientación vocacional se abre paso para ser algo más que una problemática pura y exclusiva del ordenamiento educativo, laboral-ocupacional y productivo. Dicha introducción de la orientación vocacional a la práctica clínica marcó una revolución en su campo e instaló nuevos desafíos que nos alcanzan hasta hoy.

²² El psicoanálisis influye en la orientación vocacional fundamentalmente desde las escuelas anglosajonas. En argentina, algunos autores sostienen que el trabajo de R. Bohoslavky es influenciado por el psicoanálisis lacaniano, pero no es algo bien definido.

²³ Este cambio es introducido por el trabajo de R. Bohoslavky Orientación vocacional: modalidad clínica. 1971

Las intervenciones en orientación vocacional luego de la década del 70, al menos en Argentina, son abordadas por distintas disciplinas, lo que comienza a generarse la ausencia de una teoría con base sólida, imperando una suerte de eclecticismo dentro del campo. Incluso en esa época, “se instala un ‘problema de competencias’ donde los modos de orientar delimitados en usos de técnicas psicometrías, estudios de la personalidad, método clínico y en todos los casos manejo de la información, se encuentran psicólogos, psicopedagogos, pedagogos, sociólogos, o docentes interesados”. (Jozami, 1992)

En la actualidad, se intenta que el eclecticismo se ordene a partir del entendimiento de lo vocacional como un campo interdisciplinario. Estas disciplinas trabajan -actualmente- en conjunto, y deberíamos enmarcarlas dentro del terreno de la educación de manera más preponderante, y como hacíamos hincapié y en menor medida, en salud mental. El ordenamiento laboral, vieja función de la orientación vocacional, queda para nuevas disciplinas que son específicas del terreno de la administración.

Rascovan, nos propone tres tipos de intervenciones como intento de ordenar las disciplinas dentro del campo de la orientación vocacional. Por un lado, la *intervención pedagógica*: enmarcada dentro de la educación formal, ejecutada por docentes, pedagogos e interesados. *Intervención psicológica*: intervención que se desarrolla dentro del claustro clínico, generalmente individual y desarrollada por psicólogos. Y una novedad, la *intervención socio comunitaria*²⁴: tiene como objetivo principal insertar o reinsertar todas aquellas personas que, por diferentes motivos, quedaron afuera del sistema educativo y de la formación profesional. Las intervenciones de este tipo convocan a sociólogos, trabajadores sociales, psicólogos con orientación socio comunitaria, entre otros a fines. (Rascovan, 2016)

Si analizamos la propuesta de Rascovan podemos decir que las intervenciones pueden trabajar de manera casi lineal. Las intervenciones socio comunitarias buscarían institucionalizar sujetos. Una vez dentro del ámbito educativo, se les brinda todos los elementos y estímulos para que pudieran elegir y construir un proyecto. Si un estudiante no logra dar con los objetivos de la orientación educativa puede recurrir a una intervención clínica, ya que supone conflictos que no puede resolver por sí solo ni con la orientación educativa. En este sentido podemos ver, según los datos obtenidos mediante las encuestas del año 2023, el alcance y accesibilidad de nuestros orientados encuestados al campo de la orientación vocacional con un claro margen a favor de las intervenciones docentes con respecto a otras intervenciones.²⁵

Como vemos, las intervenciones en el ámbito pedagógico son las que en la actualidad priman dentro del campo de la orientación vocacional. Entendiendo el contexto, es importante aproximarnos brevemente a esta modalidad de trabajo. Citemos brevemente a uno de los referentes de la orientación

²⁴ Por este motivo la orientación vocacional que propone Rascovan (2016) se basa en una experiencia subjetivante. Busca institucionalizar y crear espacios donde se reconstruya el lazo social y junto con este, el tejido social. Es una de las características de las propuestas de orientación vocacional del paradigma crítico, al menos en nuestra región, como una forma de dar respuesta a los sectores sociales vulnerabilizados por los procesos políticos y económicos neoliberales.

²⁵ Ver anexo en informe 2023 (cuadro 6)

vocacional en el terreno de la educación, porque son dichos que tienen vigencia. A.G Watts (1988, Unesco) tomado de Jozami (1992) marca cuatro grandes objetivos en lo que se llama educación vocacional, práctica que surge, citando el autor, cuando “la escuela empieza a aceptar que la orientación vocacional debe figurar en el plan de estudio” los objetivos son los siguientes: tomar conciencia de sí mismo, tener conciencia de las distintas oportunidades, aprender a tomar decisiones y preparación para la transición. Nótese la conciencia de sí mismo²⁶ o auto conocimiento como una idea imperante en todo el campo de la orientación vocacional, no solo de la orientación educativa.

Estas formas teóricas y prácticas hasta aquí citadas actúan en el heterogéneo campo de la orientación vocacional convergiendo en un punto en común. Todas forman parte de procesos de individuación – subjetivación (de hecho, la titulación del libro aquí citado de Rascovan, es explícito); funcionan como un conjunto de tecnologías que operan al nivel de lo que Foucault denominó “tecnologías del yo”, formas de disciplinamiento y control del sujeto. Otra forma de hacerlo sujeto. Normalizando prácticas, modos de existencia e introduciendo una moral y ética que apuntan fundamentalmente al terreno de la formación educativa, profesional y productiva. Esto lo podemos observar sencillamente en las posturas de los jóvenes orientados, en los padres y profesionales. “*para ser alguien hay que estudiar*”; “*una vez recibido hay que seguir estudiando para no quedarse atrás*”.

Como habíamos introducido, la subjetivación es una operación psíquica en la cual la subjetividad ejerce un efecto en el yo por intermedio del ideal del yo. La subjetividad puede pensarse -siguiendo Foucault- como un producto de la *biopolítica y la anatomopolítica* cuyos efectos recae sobre el yo, con el objetivo de formar y moldear individuos. Por eso, cuando hablamos de subjetividad hacemos referencia a una expresión en común que tienen los seres humanos en un determinado espacio-tiempo. Prácticas en común, una ética y moral en común, una ideología, un posicionamiento epistémico, manera de elegir, carreras en común, etc. en este sentido, podemos ubicar a los objetivos que se proponen desde las distintas disciplinas de la orientación vocacional que son: el Autoconocimiento y el manejo de información como formas de tecnologías del yo.

De las sociedades disciplinares a las sociedades de control

El desafío que ahora nos convoca es tratar de pensar el paso de las sociedades disciplinares a las del control como ya lo había anticipado primero Foucault, y luego Deleuze en “Posdata sociedades de control”; tema que considero de profunda relevancia, ya que nuestro trabajo se centra en instituciones educativas en contacto con una subjetividad (la de los estudiantes en este caso) que ya no coincide con las formas de subjetivación de las sociedades disciplinares. Entender los cambios según este marco

²⁶ El autoconocimiento es un tipo de tecnología del yo homologable a la conciencia de sí o cuidado de sí.

Para ampliar el concepto propongo leer el ensayo recuperado de:

https://repositorio.uptc.edu.co/bitstream/001/5515/1/Orientacion_vocacional_y_cuidado_de_si_una_lectura_desde_michel_foucault.pdf.

O también véase: “La ética del cuidado de uno mismo como práctica de libertad”. Entrevista con Michel Foucault realizada por Raúl Fornet-Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Gómez-Muller el 20 de enero de 1984. Publicada en la Revista *Concordia* 6 (1984) 96-116. R: https://www.topologik.net/michel_foucault.htm

teórico, nos guía en el pensamiento sobre las nuevas configuraciones de la época y sus incidencias en la subjetividad, así como en la comprensión de los cambios que se producen en ese movimiento en materia de orientación vocacional. Seguro, explicar el pasaje disciplinar al control no sea competencia de un estudiante de psicología, y quizá, sea materia de sociólogos o filósofos, pero no se puede obviar su relevancia para las ciencias humanas y para la Psicología. Si por algún motivo, nos pidiesen una explicación al respecto, creo que una manera de encarar ese desafío es recurriendo a dos categorías de relevancia. La primera -ya lo introducimos anteriormente- las tecnologías del yo que se desprenden de la sociedad disciplinar; y segundo, convocando a una categoría que el psicoanálisis enseña, el “nombre del padre”.

Podríamos decir que la subjetividad disciplinar se caracteriza por ser una subjetividad donde existe una supremacía de la función del nombre del padre, la instauración de la ley en el orden simbólico, eso que permite constituirnos como sujetos. La subjetividad de la sociedad disciplinar está fuertemente estructurada en las instituciones, acoplada a sus organizaciones y a sus procesos, así como a los referentes institucionales, quienes son los que, en definitiva, encarnan la autoridad del disciplinamiento. Los encargados de vigilar y castigar. Desde los padres en la institución familiar, como un directivo de la escuela o un gerente o jefe de un trabajo en la fábrica. Hablamos de una subjetividad que no puede prescindir de las instituciones para ordenar su existencia.

Con la sociedad disciplinar aparece el poder de la norma y las instituciones en general y la escuela en particular son garantía de hacer efectivo ese poder. La escuela instala el poder de la norma, y por mucho tiempo, portó las insignias de la civilización, el progreso y el ascenso social. Como decía D. Sarmiento en “Educación popular”²⁷ “...los rudimentos de una educación en las escuelas primarias son esenciales para adquirir destreza y habilidad como trabajadores, o consideración y respeto en las relaciones sociales y civiles de la vida...” (Sarmiento, 1849. p. 19).

Podríamos marcar varias funciones o formas de disciplinamiento por parte de las instituciones, pero quizás, entre las más importantes fueron la de homogeneizar las diferencias individuales; esto es, producir un colectivo social que sea la norma, excluyendo a aquellos que se ubiquen en su margen. El objetivo es claro, imprimir en la subjetividad los límites entre lo normal y lo anormal; lo saludable y lo patológico; o más adecuadamente en términos sarmientistas “*civiles o barbaros*”. De esta forma, la norma ejerce un efecto sobre el espíritu, lo induce a un movimiento inevitable hacia el núcleo concéntrico que es lo normal por el terror al castigo y la exclusión. Por eso, uno de los rasgos más característicos de la escuela moderna era encontrarse con estudiantes uniformados, con peinados definidos, niños y niñas separados en divisiones por características similares, ya sea de conducta, de rendimiento académico, clase social, etc.

²⁷ R: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/unipe/20171121060454/pdf_346.pdf

La operación del nombre del padre y la función de la normativización institucional, desde nuestra lectura, están ligadas. Por eso, si tuviéramos que explicar el paso de las sociedades disciplinares a las de control, lo haremos mediante una crítica al concepto de la *declinación del nombre del padre*^{xvi}. La noción del padre no la podemos disociar del complejo de Edipo y como dice Lacan: "...tiene una función normativa, no simplemente en la estructura moral del sujeto, ni en sus relaciones con la realidad, sino en la asunción de su sexo..." (Lacan, 1999. P. 196)

Es decir, el Edipo es una operación que estructura al sujeto en la cultura y lo anuda a la ley, el orden y la normativización. Como Lacan lo expone en el seminario V, el complejo de Edipo y la castración constituye fundamentalmente una operación lógica a nivel del significante en tanto, permite al niño separarse del deseo de la madre y significar un más allá de ese deseo. Esa operación significativa Lacan la denomina *metáfora paterna*. Es muy importante marcar que el padre que formula Lacan es un padre simbólico, que sostiene y autoriza "el texto de la ley". El padre es una función que opera a nivel significativo y a su vez en tanto sostén de la función simbólica, es una figura de la ley.

"No es lo mismo decir que ha de haber ahí una persona para sostener la autenticidad de la palabra, que decir que algo autoriza el texto de la ley. En efecto, lo que autoriza el texto de la ley le basta con estar, por su parte, en el nivel del significante. Es lo que yo llamo el nombre del padre, es decir, el padre simbólico. Es un término que subsiste en el nivel del significante, que en el Otro, en cuanto sede de la ley, representa el Otro. Es el significante que apoya la ley, que promulga la ley. Es el Otro en el Otro." (Lacan, 1999. P.150)

A razón de las líneas del seminario V y en contraposición a la teoría de la *declinación del nombre del padre*, considero que el padre en su función simbólica no declina. La función estructural del nombre del padre es ahistórica e inconsciente. Puede fallar como en el caso de la neurosis, o puede estar forluido como en el caso de las psicosis, pero no puede declinar. Pero entonces ¿qué es lo que se trastoca en la estructura del sujeto que la disciplina deja de surtir efecto en él? La respuesta es nada, en absoluto. Mejor aún, debemos buscar las causas de sus movimientos en otro registro, a decir: el imaginario. Hay un correlato entre la función disciplinar y el nombre del padre a nivel de lo simbólico; la disciplina como el nombre del padre, no declinan. El paso de las sociedades disciplinar a las del control, como lo propone Foucault y Deleuze implican un perfeccionamiento de la tecnología disciplinar, nuevas formas de disciplina en nuevos espacios.

Si en algo cambió el sujeto, es en su relación con las figuras de la ley que son construcciones sociohistóricas e imaginarias; construcciones como las normas y las figuras portadoras de autoridad. Por eso, la figura del padre, el de la familia o la misma institución educativa han cedido en la autoridad que se le reclama. Incluso, y vale la pena traerlo a colación, la primera vez que Lacan habla de *declinación paterna* lo hace en 1938 en el escrito de "la familia". Un primerísimo Lacan toma esta noción de Durkheim, y se refiere de manera más precisa a la "*declinación de la imago paterna*"^{xvii}. La

declinación no en su función simbólica, sino más bien en su función de imago, la autoridad paterna como imagen. Decaída la figura de la autoridad en el núcleo primario donde se subjetiva al sujeto, decae de la misma manera, las figuras de autoridad en la segunda instancia de subjetivación, la escuela. Con ello se trastocan, las reglas, las normativas y los ideales que se intentan transmitir desde allí.

Ahora bien, apelando a mis observaciones sobre las instituciones educativas, debo decir que estas, mantienen sus formas y organizaciones del siglo pasado, sus establecimientos y espacios aún perduran, pero sin coaccionar sus funciones principales de disciplinamiento^{xviii}, y en muchos casos,

Aun así, se puede observar que las escuelas demandan a sus estudiantes cierta obediencia. Deben respetar cierta formación, disciplina de conducta, cierta adecuación a un orden jerárquico, cierto rendimiento académico, etc. También, las aulas se disponen a la misma organización disciplinar, la ubicación de las banquetas, el profesor en frente y por encima de los estudiantes para reforzar la noción de orden, vigilancia y autoridad. Pero, la relación de la mayoría de los estudiantes con la organización y las normas de la escuela no es para nada rígida, sino más bien porosa, ambivalente. Los estudiantes respetan y no respetan las normas, están permanentemente en un juego de ir y venir con respecto de esta; respetan el uniforme un día, otro día no; reconocen la autoridad y a veces se burlan de ella, prestan atención al docente un rato y se desconectan con el teléfono para luego volver a conectar con el docente. Se puede observar que el desafío de los referentes institucionales y docentes se basa en tratar de adaptarse a las reglas que imponen los estudiantes. Los docentes que logran conectar con los estudiantes son aquellos que pueden correrse de la figura de autoridad y ubicarse como uno más de ellos, entablando una relación cuasi amistosa. Por el contrario, el docente que quiere imponer autoridad, se les puede presentar el desarrollo de sus clases como aburridas, sin lograr la transmisión deseada. Por todas estas características, se impone la noción de “comunidad educativa”. Todos soportan, en red, la organización institucional, tratando de dar con sus objetivos. Para los estudiantes, la escuela significa terminar con una etapa de la vida, conseguir el título, y si es posible, aprender algo en el proceso. Son claras las respuestas que nos dan los estudiantes cuando indagamos porque eligen -si es que eligen- ir a la escuela todos los días. Las repuestas son: *“nos sentimos obligados”*; *“necesitamos el título secundario para poder seguir trabajando o seguir estudiando”*; *“no nos gusta estudiar, pero no queda otra”*. Y vale agregar a estos sentidos, que, aunque ellos no lo sepan, la escuela les permite hacerse sujetos. La escuela no deja de ser un núcleo que precipita el lazo social.

Por otra parte, cabe la pregunta. ¿Cómo repercuten estos cambios en la vocación y la elección vocacional? La pregunta me ha movilizó a buscar información, como primera medida, sobre los procesos-construcciones de la elección vocacional en esta primera mitad del siglo XX (apogeo de la sociedad disciplinar) en Argentina, pero no pude dar con información precisa al respecto; aunque a partir de la lectura de algunos trabajos^{xix} puedo inferir algunas conclusiones.

Las demandas de la familia y el Estado funcionaban como una influencia directa en la elección de las carreras. Había una preponderancia de los mandamientos institucionales sobre las elecciones. Las carreras elegidas eran las que hoy se conocen como las “carreras tradicionales”, como medicina o derecho. Se solía elegir una carrera para mantener el estatus profesional de la familia o secundar una profesión familiar; en los sectores populares, mientras podían enviar a sus hijos a la universidad, eran motivados por la promesa del ascenso social. El mandamiento del estado motivaba a estudiar para ocupar puestos de trabajo en el gobierno y asegurar las tradiciones de sus cuadros políticos -entendible en un contexto donde el Estado – Nación estaba en un proceso de organización y constitución-. Luego, con el intento de consolidación de la industria nacional, cambia el mandamiento estatal con respecto a la elección de las carreras y mejora considerablemente la accesibilidad de los estudios a favor de gran parte de la población. La preponderancia de los mandamientos institucionales dentro del contexto de las sociedades disciplinares en la elección vocacional, por lo menos durante la primera mitad del siglo XX coincide con la “*primacía del nombre del padre*” que hipotetizamos líneas atrás. A colación, se me viene a la memoria una experiencia en un taller de orientación vocacional en una escuela de la localidad de Ubajay, en el departamento Colón de nuestra Provincia. Mientras se debatía sobre “las influencias sobre la elección de las carreras”. La profesora a cargo de la clase pidió intervenir para contar su experiencia. Ella relata:

“...En mi época, no teníamos orientación vocacional. Yo elegí lo que mi papa en ese momento creía que era lo mejor para mí, me dijo que vaya a estudiar para ser contador público. No sé si él creía que era lo mejor o quizá el no tuvo la posibilidad de estudiar esa carrera. Yo hice lo que él me dijo, lo hice y para mí no fue un problema. Creo que en mi época era común hacer lo que la familia o un padre decía. No había cuestionamientos. Creo que esa es la diferencia con los chicos de hoy...”

Luego la profesora comenta como fue su relación con la carrera que estudio; al respecto nos dice.

“...nunca ejercí. Al poco tiempo de recibirme gané unas horas como profesora de economía en una escuela secundaria. Me di cuenta de que enseñar era lo que realmente me gustaba. A partir de allí nunca deje de dar clases...”

Podemos concluir que en la sociedad disciplinar había una influencia directa del Estado, a través de sus instituciones y las figuras de la autoridad sobre los procesos y construcciones de las elecciones de carreras y/o profesiones. Al contrario, hoy podemos ver un rechazo imaginario a estas figuras de la autoridad, que se refuerza en la idea y el autoconvencimiento de que la elección depende y se ejerce exclusivamente a partir del individuo.

Sociedades de control

Deleuze²⁸ introduce la idea de control como una base fundamental para seguir el espíritu de Foucault y supone un marco conceptual que trasciende la llamada sociedad disciplinar. Según Deleuze, Foucault, sospechaba que la sociedad disciplinar empezaba a agotar sus potencialidades, comenzaba a dejar de ser; inspirándose en “El almuerzo desnudo” de Burroughs, propone denominar al nuevo ordenamiento, sociedad de control. Puntualmente como sostiene Muñoz en su investigación:

“En las sociedades de control aparece un nuevo orden cuyo régimen de dominación tiende a optimizar y aumentar en su utilidad aquellas formas de poder del régimen disciplinario. En ellas, el individuo ya no necesita encontrarse en una institución cerrada para verse sometido a determinadas tecnologías de poder”; “Las sociedades disciplinares, se caracteriza por un sistema de posta, pasa de la familia a la escuela, de la escuela a la fábrica y siempre debe volver a comenzar. En las sociedades de control el individuo “autogobernado” como dice Deleuze, no llega a concluir nada e impera la formación permanente.” (Muñoz, 2017)²⁹.

Otra característica importante de la sociedad del control tiene que ver con la reconfiguración de la vigilancia a partir de su articulación con las nuevas tecnologías, hecho que le permite al control prescindir de la modalidad de las viejas instituciones de encierro. Como sostiene Rodríguez (s.f)³⁰:

“El control no necesita de la modalidad del encierro para ejercer la vigilancia. Por eso, la vigilancia en la era del control está más relacionada con tecnologías que con instituciones, al punto que las primeras rompen los tabiques de las segundas. La vigilancia ha podido soltarse del amarre institucional y reconfigura el paisaje de la disciplina.”

La disciplina como tecnología del biopoder ha dado con sus cometidos. El paso de la disciplina al control implica un mero perfeccionamiento de la tecnología y la suplanta en un lento proceso sociohistórico. Si el formato disciplinar sirvió para instalar las nuevas formas de ordenamiento político, social y económico; el objetivo de las tecnologías del control estaría diseñadas para sostener el ordenamiento. Pero ¿Cómo se desprende el control de la disciplina? Tratemos de buscar la respuesta en el surgimiento de las tecnologías que trastocaron al mundo sin precedente histórico. Hablemos de las tecnologías de la información.

Comunicarse, informarse, entretenerse, de manera inmediata y transgrediendo distancias enormes, es una realidad palpable; la humanidad comienza a abrirse paso al habitat en una “aldea global”³¹. Bien sabemos que las tecnologías, para bien o para mal, interrumpen el curso natural de las cosas; así como

²⁸ Este concepto fue trabajado por Gilles Deleuze en un trabajo titulado “Posdata sociedades de control”. Deleuze dio a conocer este artículo en 1990 y en ese mismo año fue publicado en la Argentina en el número 21 de la revista Babel, con traducción de Martín Caparrós. Esta versión pasó luego a libro: El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo. (Christian Ferrer, compilador). Primeramente, en la Editorial Nordan (Montevideo, 1991) y más tarde en la Editorial Altamira (Buenos Aires, 1999, 2007). Otra versión disponible en el libro de Gilles Deleuze, Conversaciones. Valencia, Editorial Pretextos, 1995.

²⁹ Para más información remitirse a la investigación R: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-43602017000100317#B41

³⁰ <https://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/21.-Qu%C3%A9-son-las-sociedades-de-control.pdf>

³¹ El término fue acuñado por el sociólogo canadiense Marshall McLuhan (1911 – 1980)

una represa hidroeléctrica interrumpe el curso natural de un río modificando irreversiblemente su ecosistema, la tecnología ha hecho lo suyo con la cultura, modificando su ordenamiento y haciéndose imprescindible para la vida. Pensemos en la invención de la energía eléctrica; desde la corriente continua utilizada para alimentar unas pocas bombillas de resistencia, seguido de la corriente alterna y las represas hidroeléctricas que suministran de energía a ciudades enteras. ¿Quién puede imaginarse vivir sin el suministro energía? De la misma manera, las telecomunicaciones y el acceso a la información comienzan a volverse necesaria para la población. Como era de esperar, la ONU en el año 2011 declara que el acceso a la red de internet como un derecho humano básico.

Para entender las sociedades de control propongo pensar a la nube virtual de internet como una *meta institución disciplinar*, en tanto, la subjetividad pasa del encierro físico de las instituciones disciplinarias, al encierro de la nube virtual propias de las sociedades de control. La nube se nos presenta como algo inmensamente más grande, los límites, invisibles, no se aprecian e inducen a un efecto de una fulgurante sensación de libertad. Recuerdo la declaración de una estudiante de una escuela rural (Rincón del Nogoyá en el departamento Victoria) cuando le preguntamos que quería hacer cuando termine la escuela, responde: “...*Quiero ser becada para estudiar traductorado en Japón... descubrí que quiero eso porque me gusta el anime.*”

¿En qué lugar se referencia la estudiante para hacer este tipo de elección? ¿Desde que Otro se apoya? En la familia corroboramos que no era; en la educación estatal, menos -no acostumbra a incentivar los conocimientos de culturas que no sean occidentales y los idiomas que se propone fomentar mucho menos-. ¿Dónde puede referenciarse entonces? En la nube de la aldea global.

Es que, si pensamos un poco, el sistema de control es más eficiente desde muchos puntos de vista. El estado ya no necesita de grandes inversiones para disciplinar. En educación, por ejemplo, la inversión sostiene el aparato, pero no así la calidad educativa; se mantiene a los jóvenes ocupados y genera puestos de trabajo. Pero, en definitiva, la educación estatal apenas llega a competir con la oferta privada; esta última ofrece un servicio que año a año amplía su diferencia en materia de calidad educativa. Por otro lado, el neoliberalismo nos dejó algunas nociones implícitas: si creemos que necesitamos de bienes y/o servicios de mejor calidad podremos recurrir, si tenemos los recursos económicos, en las ofertas del mercado. ¡La población puede pagarse su propio disciplinamiento! Así, a la población se les presenta la necesidad de pagarse el servicio de internet, comprarse la tecnología necesaria para conectarse y entretenerse. Y por si eso no fuese poco, se le agrega la necesidad de cambiar la tecnología cada cierto período para mejorar su eficiencia y calidad. Tengamos en cuenta que cuando compramos un smartphone³², para poder activar y usar todos sus servicios, debemos crear una cuenta que sería nuestra identidad dentro de la red. Junto a ese proceso -si uno presta atención- firma acuerdos con las empresas que proveen los servicios, desde la empresa fabricante del celular, a

³² Teléfono inteligente: el primer iPhone presentado en 2007 por el director de Apple, Steve Jobs es considerado el primer teléfono inteligente cambiando los estándares del uso de telefonía móvil en el mundo. Con este dispositivo se presenta el sistema operativo de IOS con las primeras aplicaciones.

los propietarios de las nubes como “iCloud” o “Google”, entre las más hegemónicas. Son interesantes los permisos que otorgamos, por ejemplo, el de la ubicación, el uso de la cámara o el micrófono. El dispositivo nos ubica de manera precisa geográficamente, nos ve y nos escucha. No hay quien no se haya asombrado ante las publicidades que se nos presentan en las redes sociales justo después de haber mencionado un producto x en una conversación cualquiera. La nueva identidad generada en la nube virtual nos permite, y le permite a la nube como un gran Otro, llevar un registro minucioso de todas las actividades que se hacen: historial de búsqueda, historial de conversaciones, historial de sitios web visitados, cantidad de pasos realizados en el día, horas de sueño, entre tantos otros. No es alocado pensar en un futuro, que mediante smartphone se pueda tener un control aproximado de un hemograma, medir glucosa, o colesterol, etc. Los más animados usuarios, y no son pocos, utilizan las redes sociales para exponer sus quehaceres diarios, seguramente saciando una necesidad imperiosa de existir en la red. No por casualidad, he escuchado decir, *“si no se participa en las redes sociales no se existe o no se tiene vida social”*.

El smartphone propongo pensarlo como un dispositivo de la anatomopolítica llevado a su máxima expresión. Un objeto que se instaló en el interior de nuestra subjetividad y comienza a tornarse para todos, ciertamente necesario. Hace sus pases con el goce y se nos hace difícil desligarlo del cuerpo. El smartphone se nos presenta como un esclavo que dispone de sus servicios día y noche. Pero ¿cuánto tiempo pasamos en el reino de la nube? ¿Quién es el amo y quien el esclavo? Si el smartphone, así como lo presentamos, no representa un refinado dispositivo de control, renuncio al TIF, a la Licenciatura y me dedico a estudiar Astrofísica.

El uso del servicio de Google merece un párrafo aparte. En titulares anteriores habíamos citado a autores que explicaban el corrimiento de la autoridad en la figura paterna, a la iglesia, al estado, a la ciencia, etc. Pues bien, es importante recuperar la noción del padre y su relación con el saber. Ya saben, la fuente del saber de la Edad Media se apoyaba en la religión, en la biblia y el texto es autorizado por el padre -o, mejor dicho- por los voceros del padre, pero sin duda, el que habla para la gente de fe, es el padre. Luego, la fuente del saber pasa a ser un producto de la razón, autorizada por supuesto, por la ciencia. La ciencia y los estados modernos se articularon en la producción de un saber y una tecnología para ordenar la población -donde según Foucault- la medicina tuvo un papel fundamental. Por ello, en las sociedades disciplinares la fuente del saber provenían de los discursos científicos, en especial la medicina. En las sociedades de control, se agrega una extraña fuente del saber que se lo tenemos que adjudicar por fuerza al Sr. Google. Y agregaría, a la chusma de los profesionales que tienen los créditos para el manejo de la información, pero sería un capítulo aparte. Ante cualquier duda o inquietud, sobre cualquier tipo de información, es de notar que la mayoría de las personas que estamos dentro de la nube acudimos a Google para buscar un saber que le suponemos, y que nos puede suministrar. Marcar donde se encuentran las nuevas referencias del saber nos es fundamental para entender cómo y porque las vocaciones actuales son llamados que se enmarcan en el nuevo espacio de la nube, el Otro espacio. Incluso, la misma orientación vocacional no

puede prescindir de la nube y la incluye en sus procesos; es clave para el acceso a la información sobre carreras, oficios y propuestas educativas.

¿Pero de qué forma podemos pensar el control dentro de la nube global? ¿Como funciona y cuál es su diferencia con la disciplina? Intentar elaborar un ensayo al respecto, nos posiciona en el entendimiento de cómo se construye la vocación en la actualidad.

Hay una idea interesante propuesta por M. Lazzarato³³ sobre el cambio que supone las sociedades disciplinarias como una forma de biopolítica. Para este autor, las sociedades de control son reguladas por lo que él denomina una noopolítica. Mientras la biopolítica apunta a la modulación del cuerpo, individual o social; la noopolítica apuntaría a la modulación de la memoria y sus potencialidades donde los medios (de comunicación) cumplen un rol clave. “Si las disciplinas moldeaban los cuerpos constituyendo hábitos principalmente en la memoria corporal, las sociedades de control modulan los cerebros y constituyen hábitos principalmente en la memoria espiritual...” (Lazzarato, 2006. p. 93)

De la noopolítica se desprenden dos tecnologías del control. Por un lado, aparece el marketing, cuya función principal es la de producir grupos sociales de consumidores. Por otro lado, damos con una tecnología que apunta a la gestión la memoria colectiva por intermedio del manejo de la información; tecnología de la comunicación y las tecnologías de la información se articulan para la modulación de la memoria, la voluntad y la conducta. La sociedad de control y sus tecnologías producen y manejan una psicología colectiva: “Hablamos entonces, del control sobre la opinión, los hábitos de consumo, los estilos de vida y la identidad personal, es decir, de un modo de subjetivación” (Castro-Gómez, 2009, p. 75)

La modulación de la memoria como dice Lazzarato puede verificarse en la vida cotidiana. Prestemos atención en los temas que con frecuencia entran en la agenda periodística. La información se ha convertido, podemos decir, en un objeto que tiene al menos dos sentidos: primero, es una construcción para el consumo, como objeto de consumo. Se compra y se vende información, se la consume. Segundo, se la construye como un *instrumento político*^{xx}. Es decir, tiene al menos dos funciones, dos mercados, aunque seguro el mercado para la utilización política sea el más cotizado, ya que se paga por decir y no decir. En fin. La circularidad de temas que se exponen y los que no se exponen, son temas contruidos alrededor de una intencionalidad y buscan un determinado efecto en la población. Dígase, inflación, suba del dólar, inseguridad, los pedidos de justicia, etc. Un ejemplo concreto es la “inflación”; más allá de ser un hecho, una realidad económica, la construcción de la información que gira alrededor del dato y/o hecho, busca generar efectos de respuestas. Suba de precios de manera especulativa y aumento de la demanda en la compra de productos como forma de anticipación, es un ejemplo concreto de ello. El papel de las redes sociales y los medios de comunicación cuya función es, moldear la opinión de la masa, también son relevantes; instalan carreras de acuerdo a intereses

³³ Maurizio Lazzarato, sociólogo y filósofo italiano.

particulares: dejo algunos títulos de diarios digitales: “*La carrera que casi nadie estudia y tiene salida laboral inmediata*”³⁴; “*La carrera que se estudia en San Juan, pocos la hacen pero los que la terminan se vuelven millonarios*”³⁵; “*La carrera que se estudia en la UBA, paga muy buenos sueldos y las empresas se pelean por contratar a sus egresados*”³⁶.

Las tecnologías del yo en el control

Según “Bifo” Berardi (2003) En la década del 70 aparece un movimiento de contestación al capitalismo. Denunciaban al modelo productivo e industrial como causales de una alienación que arrebatava a las personas su autenticidad. El principal objetivo de estos movimientos era la conquista de una condición social en la que el trabajo y la realización de uno mismo se fusionen en una misma cosa. A su vez, en el mismo trabajo, el autor deja entrever, la estrecha relación que existe entre la idea de felicidad - ideal insistente en la era del control - y los movimientos de la década del 70. Cito textual:

“La idea de felicidad comienza a ser sinónimo de autorrealización personal, ligada al rechazo de y a la imposibilidad de soportar el modo de producción industrial, que ya aparecía como maduro y decrepito en su perfección técnica y funcional. Es decir, la felicidad toma valor político. En esa situación, la individualidad rica y consciente, capaz, por fin, de liberación y autonomía productiva y cultural, se alejaba con rabia de la ideología sacrificial y de la ética del trabajo. El trabajo es denunciado como pura ejecución repetitiva y jerárquica, carente de inteligencia y de creatividad. Así pues, en ese movimiento, la ideología de la felicidad cumplió un papel poderoso de disgregación; de la fábrica taylorista y del ciclo productivo fordista, pero también del conjunto de la organización social y disciplinar que se estructuraba sobre el modelo de la industria.” (Berardi, 2003. p.52)

Me parece clave la descripción de Berardi sobre las nuevas concepciones del trabajo, su articulación con lo que él denomina “la felicidad como ideología” y la auto realización personal. Por ello, existen una serie de dispositivos o tecnologías que operan al nivel del yo puestas al servicio de la autorrealización y búsqueda de la felicidad, donde la orientación vocacional no queda excluida. En la actualidad, se considera que si no se hace algo por o con vocación no se puede ser feliz. Así, la orientación vocacional se presenta como un medio necesario para poder buscar o encontrar esa vocación. La vocación funcionaria como una suerte de promesa de felicidad y auto realización, y supone que hacer algo con o por vocación implicaría lograr cierta armonía con el futuro trabajo; la fusión que se reclamaba en los 70, que el trabajo sea menos alienante y más satisfactorio.

³⁴ Fuente: <https://www.airesdesantafe.com.ar/actualidad/la-carrera-que-casi-nadie-estudia-y-tiene-salida-laboral-inmediata-n467059>

³⁵ <https://www.airesdesantafe.com.ar/ocio/la-carrera-que-se-estudia-san-juan-pocos-la-hacen-pero-los-que-la-terminan-se-vuelven-millonarios-n480396>

³⁶ <https://www.airesdesantafe.com.ar/ocio/la-carrera-que-se-estudia-la-uba-paga-muy-buenos-sueldos-y-las-empresas-se-pelean-contratar-sus-egresados-n480389>

Mientras la vocación disciplinar ubicaría a los sujetos en lugares óptimos para el beneficio de la industria, explotando su potencial; la vocación del control ubica a los sujetos en los lugares donde pueda sacar provecho para fines propios y pueda estar al alcance de su aparente autorrealización.

Estas tecnologías dotan al yo de un protagonismo imaginario, por eso Deleuze habla del *individuo autogobernado*, a tal punto que, “todo recae sobre el individuo” solo a él le corresponde descubrir que es capaz de hacer, ampliar sus capacidades al máximo y elegir los fines a los cuales aplicar esa capacidad, ósea, aquellos que les produzcan la mayor satisfacción. (Rascovan 2016 de Bauman, 2003)

En este sentido, surgieron nuevas corrientes como la “accountability”, la inteligencia emocional y el “management” que se presentan como formas de autogobierno. Aquí volvemos al término de autoconocimiento como una técnica del yo característico de la época, no solo en la orientación vocacional, si no también, en diferentes disciplinas de las ciencias humanas y en el terreno de la psicología. Se sostiene que se necesita más conciencia de sí o autoconocimiento para hacerse más fuertes en situaciones adversas de la vida, conocimiento de sí mismo para soportar frustraciones o duelos, autocontrol de emociones, etc. Y por supuesto, para el tema que nos compete, técnicas de autoconocimiento para conectarse con el deseo, para afinar la conciencia y saber para lo que realmente se es bueno y para lo que no, para saber que traerá felicidad y que no. Si los manejos de estas técnicas por parte del yo no llegan a ser suficientes para su resolución satisfactoria en el diseño de un futuro y la elección de una carrera, supone la existencia de un conflicto subyacente que coagula las capacidades y posibilidades del yo. Para estos casos se supone a la intervención clínica como una alternativa para resolver los conflictos implícitos que interrumpen el desarrollo de la autorrealización del yo.

Recuerdo -no hace mucho- un modismo publicitario que esparcía la pregunta *¿Quieres ser tu propio jefe?* ve y monta una empresa de ti mismo. Quizá sea unos de los rasgos más característicos de la subjetividad en las sociedades de control, y por supuesto, como involucra el sentido del trabajo y la economía, trastoca la vocación. Pero, cuanto más consideremos la posibilidad de autogestionarnos, más ciegos estamos frente al poder estructural que nos condiciona. La idea de autogobierno no es más que otra artimaña del control.

El autogobierno del yo implica un refuerzo del racionalismo moderno, y para nosotros es un tema sensible, porque si prestamos atención, estamos ante una reversión del discurso del inconsciente; se refuerza la idea de que el “yo es amo de su propia casa”. Por eso, los discursos como el autoconocimiento, la autoayuda, las nuevas neurociencias, entre otros similares, penetraron fuertemente en los últimos años en las ciencias humanas y particularmente en el campo “Psi”, incluso en el psicoanálisis^{xxi}. Aquí marquemos la formación y ejecución de toda una serie de prácticas muy legitimadas por la sociedad, como el Coaching ontológico^{xxii} o el counseling , no operan formalmente en el campo de la salud mental, lo hacen de manera informal y poco sabemos de los resultados de ello. Así también, operan abiertamente en orientación vocacional. Estas prácticas, así

como se presentan, son expresiones de las nuevas tecnologías del yo; y sin procurar ningún tipo de cura, se disponen al “descubrimiento del ser” para su optimización y bienestar.

Otro tipo de aporte a las tecnologías del yo es la “libre navegación de internet”-aunque los marcos sobre los cuales se puede navegar son bastantes más acotados de lo que solemos pensar- y el uso de las redes sociales que inducen a lo que se conoce como *narcisismo digital*.³⁷ Podríamos denominar al narcisismo digital como el efecto que el uso de internet ejerce sobre el sujeto, particularmente en la relación con el yo; hay una idealización imaginaria sobre que todo es posible, “el objeto parece estar al alcance de la mano”. El uso y acceso inmediato a cualquier tipo de información, tener amigos, “seguidores”, conseguir pareja, sexo virtual, la posibilidad de adquirir prestigio y fama según los “likes”, etc. “hacer match” en Tinder; aun así, cuando las cosas no salen como los ideales imponen, en el mundo cibernético existe la opción de oprimir “delete”, “bloquear” o “desconectar”, siendo una manera de negarle en la fantasía del sujeto la existencia efectiva del Otro y mostrando otro rasgo importante de la subjetividad, la frustración cero. El narcisismo digital privilegia el yo ideal y reprime el carácter idílico del yo. Privilegia las proyecciones imaginarias antes que el simbolismo que las sustentan, las ideas. Rescatan todo aquello que tiene que ver con respuestas inmediatas antes que hacerse preguntas. Como plantean Rojas y Sternbach (1997) “el sujeto procura vivir en la inmediatez para llenar el vacío, y no presta atención al pasado o a proyecciones futuras, así privilegia el Yo ideal y reprime el carácter idílico del Yo” (pp. 81 – 125)

El empoderamiento del yo trae consigo otro rasgo cultural significativo. El empobrecimiento del amor, el encuentro efectivo con el otro. Esto funciona así porque la relación entre el yo y el objeto incluye en su dinámica una tensión de bipolaridad, Freud da cuenta de ello. El yo se empobrece en el estado de enamoramiento y, por el contrario, el amor se empobrece a razón de la resignación libidinal del objeto hacia su opuesto, el yo; movimiento que intensifica la fantasía o percepción de sí mismo. Cito textual:

“...Vemos también a grandes rasgos una oposición entre la libido yoica y la libido de objeto. Cuanto más gasta una, tanto más se empobrece la otra. El estado del enamoramiento se nos aparece como la fase superior de desarrollo que alcanza la segunda; lo concebimos como una resignación de la personalidad propia en favor de la investidura de objeto y discernimos su opuesto en la fantasía (o percepción de sí mismo) de «fin del mundo» de los paranoicos...” (Freud. 1914. p73 – 74)

En la tesis doctoral de Jozami (1992). La autora expone algunas palabras de adolescentes que están en situación de elegir. En medio de un debate un adolescente dice:

- *“En mi casa me dicen también que elija una carrera para ser alguien, pero yo quiero que me guste a mí, quiero ser yo mismo”* - ¿cómo se puede estar seguro? Pregunta otro. Alguien le responde – *“cada uno tiene que encontrar la respuesta”* (p. 94)

³⁷ Concepto propuesto por Marco Lazzeri. Se recomienda lectura de R: <https://www.stateofmind.it/2019/03/narcisismo-patologie-iperconnessione/>

Este tipo de ideas y declaraciones son recurrentes en nuestra práctica de orientación vocacional. Y diría, no solo de estudiantes sino también de orientadores. Se asume una posición teórica y práctica donde se transmite a los estudiantes que el objetivo es elegir lo que “uno quiera” o lo que a “uno le guste”. Que el otro interfiera lo menos posible. Que el Otro no incida, no inculque, no imponga, que el Otro no sea realmente Otro. Como si lo que “uno” o el yo quiere, no es en definitiva una construcción que viene del Otro; un deseo que viene del Otro. ¡Mala praxis! Porque negar el deseo del Otro es reforzar el deseo del Otro. Y se reproduce la lógica del control. Con esta forma de orientar o de concebir la vocación ¿cuántos estudiantes eligen apoyándose en la negación o rechazo de lo que supone que el otro quiere de él?

La vocación actual se nos presenta en la forma de una exigencia clara. ¡Elige lo que tu deseo te dicta! Aléjate del deseo del otro que, como una peste, te aliena. Se tú mismo. La vocación se experimenta como una propiedad privada. Un producto del refuerzo del yo provocado por las tecnologías que lo velan, en detrimento de su relación con el otro.

Partimos de la vocación marcada por el deseo de Dios, nos trasladamos a la vocación hereditaria sin elección, llegamos a la paulatina posibilidad de elegir por derecho, pero bajo las condiciones de los requerimientos del aparato estatal, la vocación disciplinar; y terminamos por lo menos hasta ahora, con una vocación enmarcada por la meta institución de la nube virtual, la noopolítica y los perfeccionamientos de las tecnologías del yo, la vocación del control.

Orientación vocacional en la sociedad de control. Nuevos desafíos

La formación educativa y profesional permanente es un ideal implícito en la subjetividad del control y constituye uno de sus rasgos más característicos. Por otro lado, la formación permanente se introduce en un marco de competencias individuales en el campo laboral y/o profesional. Según los datos arrojados por los estudiantes encuestados que participan de las charlas/taller de orientación vocacional durante 2022 y 2023, un 60% prefería seguir estudiando, otro 36% prefería estudiar y trabajar a la vez, y solo un 4% optaba solo por trabajar. Es decir, más del 90% de los estudiantes encuestados orientados optan por seguir estudiando y asocian la formación profesional con más posibilidades de insertarse en el mundo laboral y lograr con ello “*estabilidad económica*”. Se sigue asociando la educación como un vehículo de progreso y ascenso social^{xxiv}.

En ese 90% no quedan por fuera los estudiantes orientados encuestados de las escuelas ESA Y ESJA que, si bien muchos ya tienen un trabajo, o los más adultos, ya hicieron carrera en el ámbito laboral, necesitan terminar la escuela secundaria por diversos compromisos, o simplemente desean cumplir una meta inconclusa. La mayoría se reinsertan en el sistema educativo para cumplir con la exigencia mínima que el estado demanda en materia educativa. Hay estudiantes trabajadores que dicen necesitar el título secundario porque se lo exigen en su trabajo o porque suponen que el título los posiciona mejor en la competencia laboral. Recuerdo un estudiante de unos 50 años aprox. comenta que es albañil de hace mucho tiempo, pero “*estaba cansado de trabajar mucho más que un maestro mayor de*

obra y ganar menos. El maestro mayor de obra cobra mejor solo por poner la firma". Su intención, dice, es tener el título secundario y poder estudiar la tecnicatura en MMO.

Otra característica de la sociedad de control es sobre la ruptura del sistema de postas entre las instituciones; la vida que pasa de una institución cerrada a la otra. Las escuelas ESJA y ESA pueden explicar en gran medida dicha disolución. El sistema educativo para los jóvenes y adultos va teniendo año a año un incremento en su matrícula que llama la atención. Hay muchos estudiantes que dejan la escuela convencional y se reinstitucionalizan en el sistema educativo con esta modalidad buscando el beneficio de la formación corta y las facilidades que este sistema les propone. Con respecto a las intenciones de seguir estudiando por parte de los estudiantes adultos se observa que la mayoría tiene en mente carreras que siempre quisieron estudiar³⁸, aunque la posibilidad real de estudiar en el nivel superior se les presenta con una fuerte negatividad. Hay sensación de que el tiempo ya ha pasado para ello; o también, sensación de que es inútil aspirar a una carrera o título, ya que lo asocian fuertemente al sistema laboral y productivo en el cual están transcurriendo o ya han transcurrido. La idea de estudiar para trabajar luego. Tengamos en cuenta que los adultos con los que nos encontramos fueron hijos de la sociedad disciplinar y tienen muy presentes la lógica del sistema de postas. Por estos motivos, en las escuelas ESA Y ESJA es muy importante que uno de los ejes de trabajo como orientadores, se centre en la mitigación de los prejuicios que se sostienen, sin negar la realidad que atravesamos. Es importante desinstalar la lógica disciplinaria; eso de vivir como un proceso en serie, de la escuela a la fábrica, de la fábrica al descaso laboral y del descanso laboral al descanso eterno. Atacar las ideas sobre las capacidades innatas y naturales de la vocación como algo original, único y esencial. Entender que la posibilidad de replantarnos la vocación puede llegar en cualquier momento de la vida, incluso, para rearmar un proyecto que aparenta estar concluido con la jubilación.

Siguiendo la idea de la ruptura del sistema de postas de la sociedad disciplinar, tengamos en cuenta la disolución de la modalidad de encierro institucional y la aparición de organizaciones institucionales relacionadas con la tecnología. Para el caso de la formación profesional, existen actualmente propuestas académicas universitarias, no universitarias y cursos de capacitación de modalidad a distancia privadas y públicas. Esto conduce a que la posibilidad de formarse llegue a lugares que antes no era posible; de eso también se trata el control, de la incorporación de dispositivos que se escabullen en lugares que la disciplina no podía llegar. Así podemos hablar de extensión del acceso a la universidad. Teniendo en cuenta lo observado en los datos de las encuestas, el factor socioeconómico y en particular el factor de distancia influye de manera directa en la elección de las carreras por parte de nuestros estudiantes orientados encuestados³⁹. Por su puesto, este factor afecta a los estudiantes de las localidades alejadas de las ciudades universitarias, y de manera particular a estudiantes de las zonas rurales. Entendiendo que la modalidad a distancia abre nuevas posibilidades, hay que decir que el

³⁸ Esto coincide con la tesis de (Dri. V 2010) "Representaciones de vocación en adultos que eligen estudiar una carrera universitaria" De esta casa de estudios.

³⁹ Ver anexo en informe 2023. 52% apunta que la carrera elegida no se encuentra en su localidad de residencia (cuadro 4). En el mismo informe en "factores que afectan la decisión de no estudiar" el 26% puntúa el factor distancia. (Conjunto de cuadros 10)

nuevo orden tecnológico mejora las condiciones para elegir para los estudiantes que viven en estas zonas.

La cercanía a las ciudades universitarias influye en los estudiantes que viven en las zonas rurales, en tanto, se observa que logran proyectarse en carreras que, estudiantes de otros lugares más alejados de las ciudades universitarias, no funciona de la misma manera. Mientras más lejos se ubican de las ciudades universitarias, las proyecciones se coagulan en carreras o trabajos relacionados con el campo. Por su puesto que esto depende en gran medida de los estímulos familiares y los estímulos que pueda brindar la escuela. Esto quiere decir que la estimulación del circuito social, la información sobre carreras y contar con posibilidades que sean garantías claras de estudiar, afectan en los procesos de orientación en estos lugares^{xxv}. Muchas veces, estos contextos generan que la pregunta por lo vocacional cueste instalarse. ¿Cómo instalar la pregunta sobre la elección si no hay qué elegir, si no hay posibilidades concretas para poder estudiar?^{xxvi} Llevar la propuesta de orientación vocacional a las zonas rurales significa todo un desafío, en tanto, nos tropezamos con la estimulación que muchas veces no tienen, y aun así, debemos apostar a que puedan reflexionar sobre su vocación, también, tenemos que contar con información sobre carreras que signifiquen una posibilidad concreta para ellos; en este punto, las carreras a distancia y la tecnología, funcionan como un aliado de la orientación. Ir con orientación sin llevar propuestas de carreras que estén al alcance, es orientar enajenados de la realidad con la que se trabaja. Por esto, como podemos observar, la orientación vocacional funciona como un vehículo de la información sobre carreras, y puede abrir posibilidades allí donde no había. Orientación vocacional y las tecnologías del control se implican en este punto.

La tecnología y la información nos lleva a hablar de la multiplicación de las propuestas de formación profesional, hecho diferencial con la sociedad disciplinar. Tengamos en cuenta que en el siglo pasado funcionaban las carreras que hoy conocemos como las “*tradicionales*”. En la actualidad, teniendo en cuenta las propuestas universitarias y no universitarias (terciarias) se contabilizan alrededor de mil carreras en Argentina (no entran en esa cuenta los cursos cortos de capacitación). Nos encontramos con un verdadero laberinto de información, una verdadera selva informativa sobre carreras que hace que los procesos de orientación se tornen más complejos, y diría, necesarios. Entre tanta información y canales de información, los estudiantes al momento de elegir en la selva de la información se encuentran más confundidos y se sienten más inseguros e indecisos. Aun así, se puede corroborar en nuestras encuestas⁴⁰ que los estudiantes manejan poca información sobre las carreras que existen, y las más elegidas siguen siendo las tradicionales. Incluso, esto puede interpretarse como una defensa ante la incertidumbre y confusión que les genera tanta información. Entendiendo este contexto, orientar vocacionalmente amerita pensar nuevos modos de abordaje.

Por último, propongo traer a colación algunos efectos de las tecnologías del yo, antes expuestas, en nuestros estudiantes encuestados. En las encuestas se puede interpretar un rasgo de los estudiantes más

⁴⁰ Tanto en el informe anual 2022 y el informe 2023 se pueden ver las carreras más elegidas.

que llamativo. En los motivos de la elección de la carrera⁴¹, tienen la posibilidad de marcar el ítem “*elijo por deseo vocacional*”. En el año 2022 y 2023 fue la respuesta más puntuada. Cabe destacar que a los estudiantes no se les explica que entendemos por “deseo vocacional”, es una trampa, un anzuelo. Aun así, se corrobora, que asocian este concepto a lo que les “*llama la atención*” o lo que, en apariencia, les gusta. Como veremos luego, la gran mayoría de esos estudiantes encuestados conoce poco sobre la carrera proyectada, a lo que se abre la pregunta, ¿Cómo se puede elegir lo que no se conoce? Un problema para pensar más adelante. Esto indica que un amplio margen de los estudiantes orientados se siente muy seguros de aquello que quieren para sus vidas, en esa postura, desestiman las propuestas de cualquier orientación vocacional que los interpele y demuestran tener el control sobre su elección. Muchos de estos jóvenes reaccionan a los encuentros de orientación vocacional con cierta resistencia; encaran los encuentros con decidida distracción o mala predisposición frente a nuestras intervenciones. Si supimos leer los efectos de la sociedad de control y sus tecnologías del yo sobre la subjetividad actual, debemos ser clementes con los rasgos narcisistas de algunos estudiantes. No hay mejor coyuntura para aquellos que pretendemos aventurar nuestra práctica como psicólogos desde una ética orientada por el psicoanálisis, pues, mientras más el sujeto se sirva de las tecnologías del yo, cristalizando el imaginario de que todo es posible, que pueden todo por sí solos, privilegiando el individualismo, más empeño pondremos en dividirlo. A propósito, por otro lado, las encuestas reflejan que los miedos y ansiedades que dicen experimentar con la idea de seguir estudiando, tiene que ver con el contrario del ítem anterior, que “*la carrera no me guste y me desilusione*” y también con el “*mal desempeño académico*”⁴². Así como suponen que eligen porque les gusta una carrera o les llama la atención, “*deseo vocacional*”; por el otro, no se fían de eso.

También hay que remarcar una suerte de intolerancia imaginaria a los procesos largos, a imaginarse emprendiendo un rumbo que se presenta, para ellos, con cierta mora para su resolución. Cuando piensan en carreras de grado, muchos manifiestan que las consideran de extrema duración, generando en ellos cierta ansiedad, incertidumbre o inseguridad. Hay sensación de que no van a poder terminar la carrera nunca. Por este motivo, aparecen muchas consultas sobre algo fácil, sin tanta duración, y si es posible, de rápida inserción en el mercado laboral; sostengo que este es un rasgo genérico de nuestros orientados y puede deberse a- como vimos en las tecnologías del yo- la tendencia a satisfacer de manera inmediata el deseo, sin mediar la experiencia y el trabajo para su realización. Cuando tienen que tomar decisiones sobre su futuro que impliquen largos recorridos en la experiencia, evidentemente, o experimentan sensación de imposibilidad, obnubilación de la imaginación, o se precipitan algunos síntomas asociados, angustia o inhibición para elegir. En casos extremos se denota las vías de las resistencias; se resalta en ellas, el carácter del yo ideal sobre el ideal del yo. Por ejemplo, cuando preguntamos, qué seguirán haciendo luego del secundario, responden saltando el proceso de estudio y lo asocian rápidamente con la vida como profesionales, estudiando una carrera de

⁴¹ Ver en informe 2022 (cuadro 6). Informe 2023 (cuadro 9)

⁴² Ver en informe 2022 (cuadro 7). Informe 2023 (cuadro 10)

posgrado, o como nos contestó una estudiante de la localidad de Paraná al consultarle sobre el porqué de su elección de estudiar contaduría pública. Ella dice: *“porque me veo con una linda casa, pileta en el patio y un buen auto”*

La vocación

El siguiente apartado del ensayo nos lleva a problematizar la vocación desde un punto de vista conceptual. Como vimos en el capítulo anterior, la historia de la orientación vocacional tiene poco más de un centenario y se caracteriza por ser abordada desde diferentes disciplinas que se articulan en lo social, pedagógico y psicológico. Basándonos en la genealogía que postula Rascovan (2016) en su trabajo, se puede pensar a la orientación vocacional en cuatro etapas. La última, la actual, denominada “etapa crítica” responde a un malestar generalizado, producto de las condiciones socioeconómicas que ha dejado el capitalismo: mayorías vulnerabilizadas. A partir de allí, se instala una demanda que empuja a repensar las prácticas y los contenidos de la materia.

Se sostiene que el paradigma crítico se caracteriza por ser transdisciplinario en tanto, “...lo vocacional es un campo y no un objeto. Un conjunto de problemáticas atravesadas por dimensiones de distinto orden (políticas, culturales, sociales, deseantes) que deberían ser abordadas por diferentes disciplinas...”. (Ibidem, 2016, p.47) De manera que nos acercamos a una definición de lo vocacional como una entidad multidimensional que se ordena en un campo de intervenciones interdisciplinar y/o transdisciplinar. Pero ¿pueden ambas nociones convivir? Es decir, asumir por un lado la noción de campo como una forma de ordenar las prácticas y disciplinas; y a su vez considerar, si es posible, la noción de objeto vocacional como una entidad conceptual que nos oriente en nuestra práctica. Es que, si tenemos en cuenta la problemática deseante, el deseo y el objeto son categorías insolubles. En el mismo trabajo aquí citado, podemos rescatar dos definiciones sobre vocación. Primero:

“La orientación vocacional, en un sentido estricto, sería la intervención tendiente a facilitar la elección de *objetos vocacionales*, representada por proyectos de distintos tipos de actividades, básicamente trabajo y/o estudios ya que, insistimos, son aquellos los que producen inclusión social.” (Ibidem, 2016, p. 35)

Segundo, la vocación como:

“...un ser siendo como proceso abierto. Indefinido. Contingente. Entendida en este sentido como algo que se va construyendo – deconstruyendo – reconstruyendo a lo largo de la vida...” (Ibidem, 2016, p.49)

Teniendo en cuenta estas definiciones. ¿A qué objeto nos referimos cuando hablamos de vocación? ¿hay un deseo vocacional? ¿El objeto vocacional es un llamado articulado al ser, al futuro, a la imaginación, a la construcción de un proyecto, trabajo o profesión? Procederemos a tratar de resolver estas cuestiones.

Ontología y vocación

Para comenzar este recorrido apelemos al *ser*, ya que, cuando hacemos un análisis sobre el concepto de vocación, nos encontramos con una relación intrínseca con la ontología. Sin ir más lejos, y hablando de la cita, Rascovan la define como un “*ser siendo*”. Pero ¿de dónde viene esta relación? ¿podríamos decir que es el “ser” el objeto de la vocación?

Vayamos por los contenidos básicos, revisemos el concepto de vocación desde un punto de vista general, el que se divulga o se sostiene comúnmente. Tomemos definiciones que nos da Wikipedia. En primera medida, se define a la vocación en el sentido etimológico como un llamado que proviene “(del latín *vocatio*, sobre *vocātus*, participio del verbo *vocāre*, por «llamar», y el sufijo -ción, al respecto de -io, como agente de acción y efecto). Durante mucho tiempo ha designado el llamado a participar de la vida consagrada (sacerdocio, monacato, etc.). El concepto tiene sus raíces en la Biblia y se correlaciona con la escucha. Hoy esta palabra se usa en un sentido más amplio, porque designa el llamado que las personas pueden sentir por una misión particular: humanitaria, profesional, espiritual, científica, etc.”⁴³

Si hoy nos referimos a algo que por nombre denominamos “orientación vocacional” le debemos su título a la traducción latina de la biblia. Según mi investigación al respecto, la iglesia católica interpreta el término “*vocatio*”, como un concepto clave de la fe cristiana. Tengamos en cuenta que Jesús dice ser un vehículo de la palabra de Dios, su padre. Su misión consiste en “llamar” a seguir la palabra del Padre. El llamado es una luz que refleja el camino, y aquel que se sienta “con – vocado” o llamado por la luz, deberá seguir el camino como una misión de vida. Por su puesto, el camino del señor es un camino guionado, una construcción moral y ética a la cual, aquel que asuma el llamado deberá ajustarse. Si por alguna razón, no se sigue el guion de la palabra de Dios, verá como la luz se obnubila en el camino hacia ella. A esto hace referencia la parábola de la boda en la biblia. “...Multi enim sunt vocati, pauci vero electi...” que se traduce en “Muchos son los llamados, pero pocos los elegidos”. (Reina Valera, 2009, Mateo 22:14)

Es importante marcar estas interpretaciones del término vocación porque van a marcar su entendimiento posterior con reinterpretaciones similares. La Iglesia católica asocia el llamado de dios a una misión, a una forma de vida. La misión, palabra que también deriva del latín como *missio* que a su vez deriva del verbo *mittere*, se refiere originalmente al significado de “ser enviado”. Tenemos entonces, el ser llamado y el ser enviado como significaciones estrechamente ligadas a la vocación. Vocación y misión formarían dos caras de una misma moneda; por este motivo la vocación como concepto queda asociada con el “llamado a ser”, llamado a una forma de ser, de conducirse en la vida. Ética y Ontología cristiana se funden en un mismo lugar, la vocación.

⁴³ (Vocación. Extraído 23/10/2021). Wikipedia la enciclopedia libre. Recuperado <https://es.wikipedia.org/wiki/Vocaci%C3%B3n>)

Si el llamado para los creyentes está asociado a una misión de Dios, cuando pensamos la vocación por fuera de la religión, deberíamos ubicarlos en otro lugar. Quizá, el llamado provenga de la razón o de algún lugar del psiquismo; y la misión, podría ser, como un guion que puede construirse, por ejemplo, en la ética profesional, la misión que demanda cada profesión. En resumen, nos encontramos el llamado como un mensaje que viene del Otro y posiciona al sujeto ante la posibilidad de una misión.

Vocación: ser llamado / ser enviado

Retomemos la definición de Rascovan. La vocación, dice: “no es un proceso acabado, si no, un ser siendo como proceso abierto. Indefinido. Contingente. Entendida en este sentido como algo que se va construyendo – deconstruyendo – reconstruyendo a lo largo de la vida...”^{xxvii} (Rascovan 2016, p.49)

La noción de “*el ser siendo*”, nos desliga del carácter esencial del ser en la vocación, es una maniobra conceptual que desvincula el carácter hereditario y de sangre, empero, no desvincula la lógica del *ser* en la vocación. También, se refiere al “ser siendo” como proceso abierto e indefinido. La concepción presenta algunas rarezas. En primera medida, se reemplaza el “llamado” por el gerundio “siendo”, nótese el cambio; “ser llamado” a “ser siendo”. Pienso que Rascovan trata de rescatar el carácter presente y permanente de la vocación, conjugando los verbos ser y estar en un mismo lugar, incluyendo a su vez la dimensión temporal. Uno nace, es tomado por una historia, se identifica con un nombre, un apellido, un DNI, un país, etc. elementos que configuran una identidad y nos hace ser, pero de carácter permanente y de empuje hacia el futuro. La vocación entendida en estos términos es condición de existencia e implica una forma de constituirnos como sujetos. Sin embargo, considero inapropiado excluir el sentido del *llamado* del concepto de vocación. Veamos porqué.

El llamado como tal, tiene la función de dotar a las cosas por un nombre, en el sentido nominal del término. Esto nos permite crear un ordenamiento simbólico, un orden representacional de las cosas que nos rodean. Las cosas son, en la medida que están, de alguna forma representadas, anexadas al significante. Esto es lo que propone el racionalismo y por ahora no lo vamos a contradecir. Todos los objetos con los que se pueda entablar una relación cognoscente reciben un nombre, son llamados por el Otro; una piedra puede recibir un nombre científico, un perro puede ser nombrado por su dueño y por su puesto nosotros, somos nombrados. Pero ¿cuál es la diferencia entre la piedra, el perro y nosotros? Que todo pueda ser nombrado, no significa que en todo exista vocación; seguro todos estamos de acuerdo en que no hay vocación en la piedra, no hay vocación en el perro, pero sí podríamos asegurar que hay vocación en la especie humana porque es el único “animal” que puede preguntarse por su existencia, por su ser. Puede preguntarse si quiere llamarse por el nombre que el Otro le asignó, o no, si quiere ser o no ser. Esto es Heidegger y tampoco lo vamos a contradecir. De todas formas, yo no sería tan taxativo con los animales domésticos, hasta ahora, que nosotros sepamos, no se preguntan si quieren o no ser llamados por los patéticos nombres que a veces los dueños les ponen. Pero si prestamos atención, hay algo en común entre los animales domésticos y los humanos, ambos son atraídos por el nombre. Aquí traemos otra función del llamado más allá de su nominalismo, y es la de tener un carácter gravitatorio en el sentido físico del término. Cuando escuchamos nuestro

nombre, nos invade un impulso por ir allí, al lugar de donde adviene el nombre, al llamado. En los perros, ustedes lo pueden corroborar, funciona igual, hagan la prueba. Es una función intermedia, actúa como un mensaje entre el sujeto y el Otro (o los otros en el plano de la comunicación) pero no llega a ser el mensaje, es una función previa; una tocada de puerta, un timbre, un “ringtone”, un chiflido en la calle. Es un fenómeno de borde.

Volvamos a la vocación como ser llamado, en tanto, los humanos se preguntan por su ser. En muchos encuentros de orientación vocacional, mientras debatimos con los estudiantes, suele escucharse el decir, “*hay que estudiar para ‘ser’ alguien*”. Se hace presente algo del *llamado a ser*. ¿Porque se sienten llamados a ser alguien? Acaso, ¿ya no son alguien? El Otro que los precede, los dota de una historia, de rasgos, insignias, deseos, de un nombre con el que se identifican para moverse en el mundo; pero cuando de vocación se trata, evidentemente, no alcanza con todo eso. Uno es llamado para ser alguien más de lo que uno ya es. Somos llamados a anexar el nombre junto al crédito de técnico/a, Licenciado/a, ingeniero/a, abogada/o, etc.

Este ser llamado a conquistar un nombre más allá del nombre, es una operación del Otro. Porque es el Otro quien espera esa conquista, y es solo en el Otro donde quedará el registro. Tratemos de desplegar dos movimientos u operaciones vocacionales, dos formas de llamar a ser del Otro. Una cosa es sentirse llamado/atraído hacia un ser que está en el Otro, por fuera del sujeto, digamos, un fantasma que soporta el deseo, una proyección. Desde ese soporte se desprenderse un proyecto. Es que ¿qué otra cosa es un proyecto si no un fantasma? El sujeto se abrocha a un ideal que está el Otro. “Quiero ser como mi padre” (ser llamado); “tomo el ejemplo de mi padre para conducirme en la vida” (ser enviado)

Otro movimiento distinto, es cuando uno es llamado por el Otro, es decir, es eyectado al llamado del Otro. Para no ir más lejos, cuando uno recibe un nombre, es eyectado al mundo para ser llamado por un determinado nombre. Uno es nombrado, llamado por el Otro y podemos agregar, es devorado por el Otro en esa operación. Pero puede si así lo profiere y lo proyecta, renunciar al nombre y elegir otro. Proceso que puede darse a derecho o simplemente en la informalidad, pedirselo a los otros que lo llamen por el nombre elegido, da igual.

Pensemos ahora en cualquier persona que se encuentra realizando un trabajo (no elegido). De un momento a otro, notará esa persona, que el Otro, comienza a llamarlo de acuerdo con esa función laboral. Si no lo elige, no lo proyecta y no se percata nunca de ese movimiento, es devorado por el Otro, no se librará de lo vocacional. ¿Porque funciona de esta forma? Es evidente, el Otro llama a ser en función de lo que se hace, siempre llama. Es verdad que se puede denominar a otra persona por sus cualidades o por sus características físicas, pero son formas de llamar que carecen de cierta potencia para el registro del Otro, son detalles imaginarios. En el Otro, el ser, siempre queda adherido a las acciones, a los actos cuyo registros, como es de notar, tiene más prevalencia. En el Otro, siempre queda el registro de los hechos que definirán al ser. ¿Quién es San Martín? El que cruzó los Andes y libero países de la corona española.

Aquí volvemos por última vez al par ser llamado – ser enviado, siguiendo el ejemplo de San Martín. El jefe del ejército de los Andes es enviado, cumple una orden, se ajusta a un guion, a una estrategia militar, etc. Cuando cumple con el envío, cruza los andes y libera Chile, solo allí, justo después del hecho, puede ser llamado. El Otro puede decirle y darle los títulos “Libertador de América”.

Ser enviado – Ser llamado

Hechos Decir

Lo que intentamos ensayar aquí, es integrar en el cuadro problemático del concepto de vocación la dimensión del hacer, de los hechos, más allá del ser. Porque más allá del ser están los hechos. Cuando pensamos en el deseo no podemos dejar de pensar en los hechos, en tanto, “el deseo es algo que se realiza o no se realiza, se materializa o no se materializa”⁴⁴. El proyecto vocacional (querer ser) es un fantasma que puede estar presente y no ser realizado nunca. Puede estar como en la neurosis reprimido, suspendido, desplazado, etc. Pero que un fantasma sostenga el deseo no quiere decir que se inscriba en el plano de los hechos. Por eso, cuando alguien se dice ser algo cuyos títulos no tienen registro en los hechos, se produce un malentendido, un chiste, algo queda fuera de lugar y no resiste sanción por parte del Otro. Por eso, los hechos, podemos decir, hacen al ser más allá del ser. Siguiendo esta línea y teniendo en cuenta la concepción de los objetos vocacionales como “proyecciones representadas en diferentes actividades” pregunto. ¿Basta que el objeto vocacional sea algo proyectivo, algo que se desliza solo en plano fantasmático? ¿Se puede incluir la idea de realización como algo necesario a lo vocacional? Lo que en psicoanálisis se conoce como pasaje al acto. En este ensayo vamos a recurrir a los hechos como una entidad imprescindible del concepto de vocación, porque si la vocación se resume a una fantasmática proyectual, sostengo, queda inconclusa, previa. A esto hace referencia la parábola de la biblia a la cual hay que darle su estatuto: “muchos son los llamados”, es decir, todo el mundo desea; “pero pocos son los elegidos” no todo el mundo se la juega para su realización. La vocación precisa de los hechos para constituirse como tal, por eso -a modo de chiste- no se recomienda para neuróticos.

Como vemos, la ontología es una temática inherente a la vocación, y reclama la atención necesaria, ya que, dependiendo del supuesto teórico, conceptual y filosófico en el cual se posicione, será clave para pensar y/o repensar lo vocacional. Por su puesto, ya que no es de nuestra incumbencia, no profundizaremos en la ontología en tanto disciplina filosófica, pero sí creo necesario, hacer una breve revisión al respecto y asumir una postura.

Descartes

El pensamiento de Descartes implica una ruptura de carácter ontológico con respecto a la tradición del pensamiento religioso, porque el ser cartesiano se piensa en términos más antropológicos que

⁴⁴ “...Lacan mantendrá, en general, el término satisfacción para la pulsión, y realización para el deseo, al igual que Freud. No es lo mismo satisfacerse que realizar algo...” Rabinovich (clase del 5 de mayo de 1995) Clase de la cátedra “Psicoanálisis escuela francesa” de la Facultad de Psicología. UBA. Extraído de: http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/electivas/francesa1/material/teorico%203%20EF%201995

teológicos. La finalidad y el principio del ser no es solo el fundamento de dios; esto es, venimos del padre y al padre volvemos, más bien, el ser de Descartes es un ser que aparece como un efecto del pensamiento. “Soy una cosa pensante” es la máxima cartesiana⁴⁵. Sumemos la meditación “*Tener como firme que esta proposición: yo soy, yo existo, es necesariamente verdadera cada vez que la pronuncie, o que la conciba en mi espíritu.*”⁴⁶ Si la idea de que *el ser* precisa de una formulación para que sea, nos deja la impresión de la posibilidad de la no existencia del ser. El no ser cartesiano podría ubicarse en los intervalos en los que ni se pronuncia ni se concibe en el espíritu tal proposición. El ser es porque se dice, se formula su existencia. (Palacio, 2017)⁴⁷ Las cosas para que sean deben pensarse. Por eso Lacan (2003) desde un punto de vista crítico de esta concepción del ser, va a decir que el sujeto es sujeto de la enunciación, del significante; porque el sujeto es efecto de lo que él fórmula “*un significante es lo que representa a un sujeto para otro significante*”⁴⁸(p. 819). Con esta fórmula, apunta al inconsciente, en tanto, el sujeto aparece en los intersticios del lenguaje, es decir, en los saltos de esa cadena significativa. El sujeto no tiene un lugar preestablecido y fijo como se espera de un modelo yoico. En este sentido, podemos comprender la diferencia entre el psicoanálisis que propone Lacan y el racionalismo. Si para descartes, el ser se piensa como inherente al sujeto y el yo es el soporte del cogito, ergo, es el soporte de la existencia; por el contrario, el sujeto del inconsciente se caracteriza por ser el negativo del sujeto de la enunciación o de la conciencia cartesiana porque “no sabe lo que dice, ni siquiera que habla” (Ibidem, 2003. p. 780)⁴⁹. O mejor aún y más explícitamente, Lacan (2014) llega a decir, “...Pienso donde no soy, luego soy donde no pienso...”⁵⁰(p. 484). El psicoanálisis produce movimiento, en tanto, *el ser* es desplazado del yo; queda por fuera del dominio de la conciencia.

Sujeto de la enunciación // sujeto del inconsciente

La ontología en psicoanálisis

En Freud no vemos una preocupación directa por la ontología, quizá, por su formación médica o por sus aspiraciones de hacer de su invención una disciplina científica, no tuvo en cuenta “el ser” en psicoanálisis. Es en relación con la ontología que podemos hallar una de las principales diferencias entre Freud y Lacan. La dimensión ontológica, para el autor francés, fue importante en diferentes momentos de su trabajo.

Pensar la ontología en Lacan no es un tema menor epistemológicamente hablando. Sabemos que Lacan era estructuralista; por época o porque eligió apoyarse en autores como Levi-Strauss o Saussure

⁴⁵ “ego sum res cogitans”, “soy una cosa pensante”, es la tercera de sus meditaciones metafísicas escritas originalmente en latín, a la cual solo accedían los filósofos más destacados de su entorno. Cogito, ergo sum; Je pensé, donc je suis aparece en el discurso del método, utilizado para su divulgación

⁴⁶ René Descartes, “Meditaciones Metafísicas,” en Descartes, ed. Cirilo Flórez Miguel (Madrid, Editorial Gredos), 171. O Descartes, Meditaciones, 171

⁴⁷ R: https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/8229/6/ArangoPalacio_2017_EstatutoEnse%C3%B1anzaLacan.pdf

⁴⁸ Lacan, (2003) en escritos II. “Posición del inconsciente”, p. 819

⁴⁹ Lacan (2003), en escritos II “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”, p. 780

⁵⁰ Lacan (2014), en Escritos I (segunda parte) “La instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud” p.484

para pensar su psicoanálisis. En efecto, no hay ontología en Claude Lévi-Strauss, Saussure, Foucault, ni en ninguno de los pensadores estructuralistas. El estructuralismo entraña un método del cual no se puede deducir ninguna ontología. Se trata de una manera de dar cuenta de lo real a partir del orden simbólico, a partir de las relaciones de los elementos entre ellos en el seno de un sistema, que no permite formular una conclusión sobre el ser. Pero Lacan, al tener un discurso sobre el ser, se distingue entre todos los estructuralistas, al punto de ser motivo de crítica. Lacan, “Pasa del registro de la descripción de la estructura al registro del fundamento mismo del sujeto en tanto que ser”. (Leguil, 2013)

Para pensar la ontología lacaniana les propongo-y recomiendo lectura- del escrito de la Dr. en Filosofía y psicoanalista Clotilde Leguil (2013) bajo el rotulo de “Usos lacaniano de la ontología”⁵¹. Allí encontramos, para nuestra incumbencia, las referencias teórico-filosóficas en las cuales Lacan se acerca -y se separa- para pensar la ontología en el psicoanálisis. De las concepciones ontológicas que la autora trabaja en ese texto, propongo tener en cuenta, primero, el de la *Falta en ser*. La falta en ser o “*nada de ser*”- es un término originalmente sartreano que Lacan se sirve para armar su sujeto del inconsciente. Por eso, Lacan piensa al sujeto como una falla, *-fading-* barrado \$ por su falta en ser. También, nos encontramos con el neologismo “*deser*” (ser abandonado por las identificaciones que habían podido llenar el vacío del sujeto), como un núcleo que puede reencontrarse en el fin del análisis. El *deser* de Lacan nos anticipa que el ser no sería más que eso; un arropamiento de identificaciones que el sujeto se sirve para vérselas con la falta. El ser como una ficción, como una construcción fantasmática.

Pero la ontología propuesta por Lacan, como dice Miller. J. A (2011); en palabras de Leguil (2013)

“...es una superación de la ontología fenomenológica en provecho del registro de lo real. Desplaza la ontología del ser que habla, a la pulsión. Supera efectivamente la ontología semántica que hacía del lenguaje el lugar mismo del ser, para indicar otro nivel de aproximación del síntoma a partir de la pulsión...”

Aquí entra en foco el objeto a de Lacan. El objeto a para Lacan implicaría un modo de acceso a lo real. Por eso, es un objeto que concretamente se relaciona con la angustia. Ante su presencia, la angustia surge. Entonces, clínicamente hablando, ya no se trata de acceder al ser, al núcleo de nuestro ser (a la nada), sino de acceder a lo real, en tanto que el síntoma tiene una consistencia que no es únicamente simbólica sino también pulsional, haciendo emerger una estimulación pulsional que exige satisfacción. Podríamos decir que, luego de *deser*, queda algo que no es ni ser ni no ser sino *energeia*, actividad pulsional, “goce del ser”^{xxviii}. (Ibidem, 2013)

⁵¹ Publicado en La Cause du désir. Nouvelle revue de psychanalyse, n° 81, Navarin Editeur, Paris, 2012. Traducción: Claudio Godoy
El artículo es publicado en la Revista Virtualia el 27 de diciembre del 2013 R:
www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/HahEF6nSp2qx6I8gtb5gP6mORzHzOy7hugLnB0D.pdf

Mas allá de estas puntualizaciones, podemos rescatar algo más en Lacan, algo muy interesante con relación al ser. A propósito de la destitución subjetiva y el *deser*, el 6 de diciembre de 1967 en el Discurso de la Escuela Freudiana de París, Lacan nos deja entre líneas lo siguiente:

“Para hablar de destitución subjetiva, sin divulgar la charlatanería del pasador, o sea, aquel cuyas formas en uso hasta ahora hacen ya soñar con su vara -lo abordaré por otro lado-. Aquello de lo que se trata es en hacer entender que no es ella la que hace *deser*, más bien *ser*, singularmente y fuerte” (Lacan, 2012, p.291)

Tengamos en cuenta que Lacan a esta altura aborda la cuestión del fin de análisis, fijen su postura, “*ser, singularmente y fuerte*”. ¿Nos advierte de la posibilidad de pensar que al final, si hubo análisis, puede haber salida de un *ser*? O, el análisis ¿produce un *ser* singular?

Articulando específicamente con el campo de la orientación vocacional, en la tesis doctoral de Jozami, (1992) la autora propone a modo de subtítulo “*sujeto y yo*” como una forma de problematizar la cuestión del *ser* y la elección vocacional. Allí, toma algunos ejemplos de estudiantes que hablan de “querer *ser*”. “*Quiero ser escritor, mi ideal es Borges, es un grande, pero tengo miedo a equivocarme*”. En este punto entran en juego una compleja trama de identificaciones e ideales. Como sabemos funciones del *yo*, que “...funcionarian, como un paño o investidura que da sentido al sujeto, “*continuidad y apropiación o identidad*”⁵² como lo denominarían algunas corrientes psicoanalíticas...” Podemos plantear, siguiendo a la autora, el *ser* como identidad ilusoria porque forma parte de una formulación *yoica*, por eso determina. “el *yo* piensa, el sujeto existe”. (Ibidem, 1992. p. 65)

Lacan con Heidegger

Siguiendo la línea ontológica no cartesiana, convoquemos la corriente fenomenológica. Heidegger en *ser y tiempo*, elabora un concepto de *ser* por fuera del dominio del sujeto de la conciencia. Lo hace en la forma del “*Dasein*” o “*Ser ahí*”.

El *ser ahí* no tiene una relación cognoscitiva con el objeto, no es el sujeto. Mas precisamente, Heidegger lo ubica como un ente existencial, una cosa que existe. Una cosa que es eyectada al mundo, arrojada.^{xxix} Esta es una idea, que, según mi lectura, influye en el pensamiento de Lacan. En el seminario X lo deja bien en claro cuando menciona la noción del *jeter*: “...Esta Heidegger con mi calambur sobre la palabra *jeter*, de quien más cerca me encontraría de él y de su desamparo original...” (Lacan, 1962. P. 16) Recordemos que Lacan en el grafo del deseo se refiere al cachorro humano como una cosa atravesada por el significante, el cachorro humano de Lacan es devorado por el lenguaje, arrojado a él.

Otras puntuaciones conceptuales muy interesantes de Heidegger, a diferencia del racionalismo, es que, las cosas están allí afuera, existen, son independientes de la conciencia. El hombre está eyectado a las cosas, y cada una de esas cosas son para el sujeto sus posibles; de ahí viene la afirmación “el hombre

⁵² También puede entenderse la identidad según la teoría del Self de las corrientes psicoanalíticas americanas. La identidad, Self o conciencia de sí.

no es realidad si no que es posibilidad”⁵³. El hombre es arrojado a sus posibilidades. Hay una concepción fenomenológica de la conciencia husserliana, porque va más allá de sí misma, nunca reside en sí misma como lo plantea el racionalismo. Por ello, para Heidegger la conciencia es intencional.

Esta filosofía tiene un valor adicional para pensar la orientación vocacional. Si prestamos atención, el momento de elegir, es un momento que grafica exactamente este punto de “*ser eyectado a sus posibles*”. Un estudiante que se ve en circunstancias de elegir un camino, las opciones que maneja son representaciones de sus posibles. Al menos en la imaginación, cualquier cosa es posible. Como se irán construyendo esos posibles es un tema central en la materia; aquí podemos ubicar el acceso a la información sobre las carreras, las influencias del circuito social -en especial la familia- que moldearan de alguna u otra manera esos posibles. Ya lo veremos.

Como podemos leer, el pensamiento del siglo XX se caracteriza por distanciarse del racionalismo, ya sea con el psicoanálisis, la fenomenología o el estructuralismo. El ser, insisto, es pensado por fuera del dominio de la conciencia. El ser racional supone una relación cognoscitiva con los objetos, es más, los objetos son dependientes del pensamiento. Los objetos están sujetos a las mediaciones del pensamiento. Desde esta perspectiva, el ser, precisa de las elaboraciones del pensamiento, las proyecciones que haga el pensamiento sobre esos objetos. En cambio, el *ser ahí* es un jecto a secas, es lo que hace con los objetos que tiene al alcance de su mano, los utensilios como los llama Heidegger -pura intencionalidad-. Mientras que el ser que piensa está en constante búsqueda, el ser ahí, para definirlo a modo de Picasso, “no busca, encuentra”. Hay que remarcar que Heidegger, no reniega del sujeto de la razón, más bien su ser ahí, va a formar parte de ese sujeto. Es un ser que reside en el interior del sujeto que piensa. En este sentido aquí aparece en su pensamiento, un esbozo de nuestro inconsciente.

En consonancia con el ser que habita en el sujeto, prosigamos con el estatuto del inconsciente de la corriente lacaniana. Veamos.

Lacan, según Miller. J. A. (2004) ⁵⁴; en palabras de Leguil (2013) “había marcado el estatuto del inconsciente como fenómeno, el inconsciente ‘...en tanto se inscribe como acontecimiento en la trama del tiempo...’ como acontecimiento que surge aquí y ahora, en el instante. Digamos el inconsciente como un *dasein*. Como dice Sartre sobre el ser, el ser que no llega a ser, sería un ser siendo sobre el modo de no ser, como un no ser aún y un haber sido. Lacan llega a definir el inconsciente como lo ‘*no realizado que llama a una realización*.’ Lacan afirma: “Podríamos decir de la hiancia del inconsciente que es pre-ontológica [...] no es ni ser ni no ser, es no-realizado”⁵⁵, lo que lo conduce a hablar de lo que es óntico en la función del inconsciente”.

⁵³ Estas palabras son tomadas de una clase de “filosofía aquí y ahora” del canal encuentro “Encuentro” por J. P. Feinman. R: <https://www.youtube.com/watch?v=Y7T32k64ryM>

⁵⁴ Miller, J.-A.: Los usos del lapso, Paidós, Buenos Aires, 2004, p. 98.

⁵⁵ Lacan, J.: El Seminario. Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires, 1995, p. 38.

Para Lacan, el inconsciente no es aprehensible a un ser sino como un aparecer, como un fenómeno que surge para desaparecer (inconsciente como bomba pulsátil de apertura y cierre) y cuyo ser no es otra cosa que ese surgimiento.

Este inconsciente fenomenológico nos orienta en la comprensión sobre la vocación por fuera de la concepción moderna del llamado a ser y por fuera de la discusión de su unidad esencial o no esencial. La vocación, según el pensamiento introducido, podríamos definirla como un llamado de lo no realizado -inconsciente – a realizarse.

Volvamos a ser y tiempo. Casualmente para el interés que nos convoca, Heidegger también nos habla de vocación. La *vocación de la conciencia*⁵⁶. Como sostiene Rivara. (2010)⁵⁷:

“...Ésta se contrapone al "uno", en la medida en que a través de ella el "ser ahí" vuelve sobre sí mismo, más allá de las seguridades y del diseño de vida que aquél realiza. La vocación de existencia es una interpelación, un llamado de la existencia a la existencia, con el cual el "ser ahí" puede volver a empuñar su propio proyecto, su propia libertad, sus propias decisiones.”

Heidegger rescata el carácter de voz que etimológicamente reclama su acepción el termino vocación. Dice en palabras de Rivara:

“...una voz que llama, silenciosa; más bien da que pensar y puede ser incluso una especie de sentir comprensor, aquel que implica fundamentalmente la conciencia de la finitud. Esa conciencia no es teórica, analítica, sino más bien práctica. La vocación no da noticia de acaecimiento alguno y evoca sin fonación alguna. Parece tener un carácter crítico, pues nos conduce a advertir, al margen del uno, el carácter originariamente contingente de nuestra existencia; es un llamado que no viene de fuera, sino que proviene de cada ser ahí, desde sí mismo...” (Ibidem, 2010)

Lacan, en su seminario sobre la angustia, hace una lectura de la vocación de existencia de Heidegger, aunque como podemos leer, prefiere pensarlo en términos de “interrogación” y “preocupación”.

“...Su interrogación enigmática del ser del ente, no pasa verdaderamente por la angustia. La referencia vivida de la interrogación heideggeriana, él lo nombra, ella es fundamental, es de todos, es el on de la omnitud de la cotidianidad humana. Es la preocupación...” (Lacan 2007. p. 16)

La vocación de existencia y su relación con la angustia; o la interrogación enigmática asociada a la preocupación como prefiere Lacan^{xxx}, es un llamado que proviene del ser ahí, “su estar siempre arrojado a la tarea de su ser” (Rivara, 2010)

La vocación de Heidegger nos conecta con la angustia y el ser relativo a la muerte. La angustia sería una emergencia ante la posibilidad de la muerte, la posibilidad de ser finito, “única posibilidad de todas las posibilidades”. Lejos de ser un rasgo negativo para esta filosofía, la posibilidad de la muerte arroja al ser ahí a la posibilidad de ser en sí mismo, lo eyecta a accionar, a elegir, a apropiarse de uno de todos sus posibles. Es justamente de lo que nunca se hace cargo el inmortal de Borges. Según estas

⁵⁶ También puede hallarse como *vocación de existencia*

⁵⁷ G. Rivara (2010) Apropriación de la finitud: Heidegger y el ser para la muerte. extraído de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2010000200004

ideas, el accionar o actuar se relacionan con la angustia. Aquí, encontramos un correlato con Lacan muy importante. "...actuar es arrancarle a la angustia su certeza..." (Lacan, 1962 p. 88)

Lacan (2007), define a la angustia cómo un afecto que adviene de lo real, del encuentro con un objeto que él denomina "objeto a". No es la muerte, no es la nada, es el "a". Pero el punto en común entre Lacan y Heidegger es que la angustia implica posibilidad. Posibilidad de actuar. Por eso, Lacan ubica el *acting out* o el pasaje al acto como respuestas que da el sujeto ante la angustia. Manotazos de ahogado. Hay caída o *destitución subjetiva/deser*⁵⁸, cuando la angustia se hace presente. Posiciona al sujeto frente al deseo, a la posibilidad de su realización. En esa posición, el sujeto tiene salidas: reposicionarse en el síntoma, volver a la división, a la inhibición; o efectuar el deseo, por la vía del acto y su realización. El deseo para el sujeto se desliza en la dimensión de los hechos, en tanto, es algo que se realiza (hace acto) o no se realiza (fantasía). La acción, el acto, implica una tramitación de la angustia, una forma de tramitar la caída del sujeto en su relación con la pulsión, el a.

Les traigo un relato a partir de una entrevista al Dr. Gabriel Lombardi bajo el rotulo "los hombres de acción"⁵⁹. A propósito del pasaje al acto y la angustia cuenta la historia del Cesar.

"...En algún momento rompe la legalidad de la República romana, pasa al acto, cruza el Rubicón, y produce un efecto de terror en el ejército enemigo. Y después legaliza eso. Porque primero es un pasaje al acto, pero después lo instituye como algo socialmente aceptado, que es la base del Imperio..."; "...César estaba angustiado antes de cometer ese acto. Tanto Suetonio como Plutarco cuentan que estaba muy angustiado antes de tomar esa decisión y que tiene este sueño, interpretado por un analista de la época —que era un adivino, un flautista, alguien que tendría algo que ver con la voz, con decir no desde lo predecible sino desde otro lado—, y el tipo se decide..."; "...cuando sueña, antes de cruzar el Rubicón, ¿qué sueña? Sueña que tenía comercio carnal con su madre. Pero eso no estaba reprimido. Él lo sueña y lo cuenta. Entonces, lo que se interpreta es que lo que sí podía estar reprimido es su verdadero deseo, que no era acostarse con su madre sino conquistar u ocupar a la madre tierra, ser el amo y señor de todo. El deseo que está en el origen del Imperio, que procede de Alejandro —él admiraba a Alejandro—..."

Para concluir, es necesario despejar las nociones o concepciones que ligán al ser con la vocación. Por un lado, lo voy a escribir a la manera de J. A. Miller (2011) citado anteriormente, tenemos "*el ser que habla*". El ser del lenguaje, el lenguaje como el lugar mismo del ser. Desde aquí escinden la mayoría de las prácticas de la orientación vocacional; creo haber dedicado lo suficiente en el primer apartado al respecto. ¿Qué es el autoconocimiento si no otra cosa que hablarse a sí mismo y creer entenderse? No puedo dejar de alinear a esta concepción a Rascovan, al menos en su definición, sobre los objetos vocacionales como proyectos representados.

Desde otro tópico, trajimos el ser ahí, un ente existencial como lo define Heidegger. Esta filosofía la considero fundamental para extirpar al ser, del *ser que habla*; para comenzar a hablar del *ser que hace*.

⁵⁸ No es casual que este término sea introducido en el de la "proposición del 9 de octubre sobre el psicoanalista en la escuela" junto con el término también acuñado en este ensayo del *deser*. El *deser* es justamente la caída del sujeto de su fantasma, las caídas de los identificaciones e ideales. Puede leerse en: J. Lacan, Otros Escritos. Paidós. Buenos aires. 2012

⁵⁹ Extraído de: <https://deinconscientes.com/hombres-de-accion-gabriel-lombardi/>

Pero si pasamos a Lacan, según Miller, nos encontramos con “*el ser de la pulsión*” como el reverso del ser que habla, en tanto, es un ser mudo, que impone sus efectos porque siempre encuentra la manera de satisfacerse.

La vocación, a modo de apuesta, podría ser desafectada de la máxima “llamado a ser” para dar lugar al “llamado a hacer” porque incluiría la dimensión de los hechos y la posibilidad de actuar el deseo.

El objeto de la vocación

Si el objeto vocacional definido como “proyecto representado” no nos basta para su conceptualización, pero encontramos en el “llamado a hacer” una guía de escritura, preguntamos una vez más ¿Cuál es el objeto de la vocación? Intentaremos de una vez por todas ensayar una respuesta.

Propongo volver a la angustia. La angustia como tal, no representa un papel fundamental para nuestro escrito, pero tiene una función principal en tanto nos orienta en la teoría del objeto. Es que, en la superficie del problema planteado, recae la pregunta. ¿Ante qué surge la angustia? Dijimos: no era la nada, no era la muerte, era el objeto que introduce Lacan en el seminario de la angustia. El seminario X significa un cambio de paradigma en el trabajo de Lacan porque propone un viraje hacia lo real; introduce en el campo del psicoanálisis, la teoría del objeto a, uno de los aportes más importantes de Lacan, si no el más importante. Toda la teoría desarrollada sobre el objeto y las relaciones de objeto se ligaban a lo simbólico (significante) e imaginario, pero allí son puestas bajo revisión por Lacan, incluso, uno de los capítulos más importantes, lo podemos encontrar bajo el rotulo de “revisión del estatuto del objeto”^{xxxix}. Para nuestra investigación es menester recurrir a las ideas que Lacan introduce sobre el objeto. Veamos. En varios pasajes del seminario, Lacan discrimina dos formas de objeto que participan en la suscitación de la angustia; rápidamente digamos, tenemos un objeto positivo de la falta (+), que colma el vacío; y tenemos el ‘a’, objeto propio de la falta, podemos ponerlo con signo negativo (-).

Citemos las siguientes puntuaciones.

...Diré que el objeto a no debe situarse en nada que sea análogo a la intencionalidad de una noesis. En la intencionalidad del deseo que debe distinguirse de aquella. Este objeto debe distinguirse como la causa del deseo. Para retomar la metáfora de hace un momento... el objeto está detrás del deseo. (Lacan.2007, p. 46)

Tenemos un objeto que puede pensarse, el que está delante del deseo, eso que sostengo y creo que quiero, Lacan los llama los objetos comunes de intercambio o los de la relación especular. “Como diría Heidegger ‘manejabilidad de los objetos comunes, utensilios’” (Ibidem, p. 102)

Aquí ubicamos una relación análoga entre ambos objetos.

Incluso nos dice, esto lo cito textual, el recurso topológico del *cross cap* “fue para darles la posibilidad de concebir la distinción del objeto a y el objeto constituido a partir de la relación especular, objeto común” (Ibidem p. 108)

Si intentamos interpretar este “recurso” (topológico) deberíamos ubicar, en este caso, al objeto a como el resultante de un movimiento, un producto que queda como resto de una operación. Sin dudas la operación fundamental de la cual se relaciona el objeto a, como resto, es el de la castración.

Una metáfora acorde de dicho movimiento es el del funcionamiento del cohete espacial. Los propulsores a combustión le son imprescindibles para el despegue, pero una vez que el cohete atraviesa cierto umbral en la atmósfera, opera el mecanismo de desprendimiento de los propulsores para dar con el impulso final hacia el espacio exterior; sin ese mecanismo, los propulsores harían de contrapeso haciendo caer el cohete. Los propulsores que se desprenden y caen como restos son, en nuestra metáfora, el a y la falta; falta necesaria que ha de quedar en el cohete, pero a su vez, constituye la causa que pone en funcionamiento todo el aparato; lo ubica en posición a su misión. El objeto a, es ese resto que se desprende del cuerpo, y como dice Rabinovich. “no solo está fuera del cuerpo, si no que, está por fuera del sentido, no tiene sentido”. Rabinovich. D. (11 de mayo de 1995)

Ahora me voy a permitir a dar una opinión, si se me lo permite, creo que este formato lo admite. La introducción del objeto ‘a’ al campo del psicoanálisis podría expandirse, por ejemplo, al terreno de la epistemología, interpelando el conocimiento científico y su abordaje. Pero si es mucho pedir, también deberíamos repensar una temática un tanto olvidada por la filosofía, pero que es principal, anterior a la episteme, hablo de la gnosis: repensar el acceso al conocimiento. El objeto a, recupera la complejidad del objeto con el cual se entabla cierta conexión de la gnosis.

El objeto a delimita esa relación cómo parcial; no hay acceso total al conocimiento del objeto, algo queda por fuera, inaccesible, imposible, no aprensible por el lenguaje. Esto es lo que enseña Lacan. En el lugar donde se supone que no debería haber nada, la falta misma, aparece un objeto imposible de aprehender, “está articulado, pero es inarticulable” como dice Lacan. Un objeto al cual se remiten todos los demás objetos “...es aquella roca de la que hablaba Freud, la reserva última e irreductible de la libido...” (Lacan. 1963, p. 121)

Hacia 1915 Albert Einstein elabora un modelo teórico/matemático que suponía una nueva forma de pensar la física. Uno de sus postulados, suponía teóricamente, la existencia de un punto en el espacio donde toda la materia se reduce a cero, toda la materia se remite a ese punto. Poco después, algunos de sus colegas lo denominaron “agujero negro”. Los agujeros negros eran supuestos imposibles, solo posibles en la teoría y las matemáticas. En el año 1992, tras años de investigación, logran constatar científicamente la existencia de un agujero negro supermasivo en el centro de nuestra galaxia, sagitario A. Creo -y sigo inmerso en la opinión- que no hay mejor metáfora que esta evidencia científica para explicar el objeto a de Lacan, el objeto de la pulsión. Es que allí, donde no debería haber nada, y efectivamente es un punto inaccesible para nuestros sentidos, justo allí, donde ni siquiera la luz se escapa, está la piedra fundamental, una estrella muerta pero tan masiva-así llenan imaginariamente esa falta los científicos- que bastó para agujerear el tejido del espacio, herirlo.

La introducción de lo Real como registro nos permite comprender el objeto desde una tridimensionalidad, a decir; su dimensión imaginaria, simbólica y Real. De aquí su parcialidad, en tanto, el objeto en cierta parte de sí es imposible.

A esta altura podemos retomar la clase de Rabinovich, donde trabaja la articulación los tres registros de Lacan con las tres series Freudianas.

“se tiene el objeto como causa de deseo, el objeto como plus de gozar o recuperación de goce a través del objeto pulsional, y un tercer objeto, el objeto de la elección amorosa, que es el objeto del amor. Se tienen pues las tres series freudianas: objeto del deseo, objeto pulsional, objeto de la serie de elección de objeto...”; “... Han de tenerse presente estas tres dimensiones del objeto, tanto en Freud como en Lacan.” Rabinovich. D. (11 de mayo de 1995)

Además, agrega.

“...en la fenomenología lo que se presenta como el objeto de alguien, lo que aparecerá en la vida cotidiana como el objeto de una persona, es una mezcla de estas tres dimensiones. Es un proceso complicado en un análisis la decantación de las distintas formas del objeto, del objeto pulsional, del objeto causa, del objeto del amor...”; “Así, cuando se habla de objeto real al referirse al objeto causa y de objeto imaginario al referirse al objeto de amor no se puede realizar una correspondencia uno a uno, biunívoca, entre un orden y una forma de objeto. Lacan señala que el objeto causa tiene algo de imaginario, siempre, hasta en los últimos seminarios. Demostrará luego que el objeto se constituye en el punto en que los tres redondeles se juntan para formar el nudo, que intervienen los tres órdenes en la constitución del objeto”. (Ibidem, 1995)

El análisis es un tratamiento de separación, como lo indica etimológicamente su palabra. Al igual que en la anatomía, se refiere a soltar o disolver enteramente las cosas en sus partes elementales para examinar sus componentes. Un análisis trata de entender el funcionamiento del nudo, de los tres redondeles que propone Lacan, pero en la singularidad de cada caso; ese proceso conlleva el des-nudo, separar el nudo^{xxxii}.

Si queremos acercarnos a la complejidad del objeto de la vocación, debemos tomar estas orientaciones antes expuestas. Si despejamos el objeto pulsional, el objeto causa y el objeto amor, con la particularidad de que a este último le atañe el problema de la elección de objeto, podríamos tratar de buscar allí, sus diferencias y similitudes con la vocación para tratar de dar con su estatuto. Pensemos al objeto como una superficie de tres caras o tres dimensiones; tenemos una superficie pulsional, otra causal y otra para el objeto del amor, imaginario. El objeto amor es el objeto de la serie de elección de objeto autoerótica, homosexual o heterosexual como dice Rabinovich en su clase; es la relación a-a' con el otro semejante, “lo que está delante del deseo”. ¿Podemos pensar la vocación como un objeto que se ubica en la misma cara, pero distinto al del amor, por fuera de la relación especular? ¿Es la vocación una suerte de sublimación del objeto amoroso?

Jozami (1992) incluye a la sublimación como una salida, una resolución del síntoma vocacional. La primera salida – no sublimada - queda ligada a las identificaciones y a los ideales del sujeto; los

ideales permitirán al adolescente una salida y le posibilitará incluirse en el vasto mundo de la cultura y la producción. Por otro lado, Jozami propone, cito textual. “la segunda vía [la que llamaremos frase fundante axiomática], permitirá como ya lo dijimos ‘cambiar el libreto’...” (p.69); “...En la sublimación, dijimos, la meta de la pulsión es cambiada, es modificada en su fin; en la idealización, en cambio, se satisface adornando o sustituyendo significantes...” (P.75)

Aquí la autora nos precisa esta separación en la salida del síntoma de la elección vocacional, nos encontramos el par: Amor / Vocación

Para Freud, la sublimación es un destino de las pulsiones; consiste en que la pulsión busca una meta distinta a la satisfacción sexual. Si las propuestas del ideal del yo serán, las vestiduras significantes que dan sentido se disponen a los objetos que la cultura propone (una carrera puede ocupar este lugar); La sublimación no intenta este camino, se orienta aún más allá de este objeto envuelto y disfrazado, velado al que hicimos alusión. Jozami nos traza y nos clarifica sus dos propuestas en las salidas del síntoma. Aun así, me gustaría apelar a una referencia que ella misma utiliza en su tesis para dar cuenta de esa dinámica que considero muy apropiada. Según Miller J. A. (1989)⁶⁰ en palabras de (Jozami 1992) “En el nivel síntoma el sujeto ‘es poema’; ser poeta es otra cosa...es ‘producir poemas’”. (P.76)

He allí la forma más clara de explicar la diferencia, de ser o hacer (crear) implicados en el problema.

Es importante para nuestro análisis remarcar que la sublimación, no atañe solamente al objeto positivo, el que está delante, sino también a la meta, que a su vez está relacionada con él ‘a’. La meta debe entenderse en esto que Jozami denomina “frase axiomática fundante” algo que adviene y está en el Otro. Es un fantasma, en tanto, es una frase articulada a la fórmula \$ a (implica al objeto, pero también al significante) la frase funciona como diría Lacan como un guion, “...un imaginario articulado en cierto uso del significante...” (Lacan, 1958. p. 417)⁶¹. Es un guion que pone en funcionamiento el aparato del deseo, donde el sujeto cumple un rol protagónico en la escena.

Pasemos a otro aporte de nuestro marco teórico. Claudia Messing es una autora que podría definirse como “integral”, porque se sirve de diferentes aportes teóricos para entender la orientación vocacional, y según mi lectura, interpreta la frase axiomática fundante de Jozami como un concepto clave en la vocación. Pero antes, tratemos de entender su recorrido sobre lo vocacional. Para Messing (2009), la vocación es una “zona de transaccionalidad”. Basándose en el concepto de Winnicott (1972)^{xxxiii} “zona intermedia de experiencia” entre la realidad interior y exterior. Las experiencias transicionales funcionarían como el motor inconsciente y pulsional de la vocación que proveen contenido y significación al llamado. Además, recupera la idea de “impulso vocacional de Wender (1965) y lo articula al llamado proveniente de la zona de transicionalidad. El impulso se caracteriza por ser permanente, continuo y asociado a los “objetos vocacionales” variables y sustituibles, cuyas elecciones dependen de los instrumentos que dispone un sujeto en un momento determinado. Desde la teoría de Messing, el impulso vocacional se ofrece a cierta accesibilidad, mediante el recorrido por

⁶⁰ J. A. Miller, “La envoltura formal del síntoma”. “Reflexiones sobre la envoltura formal de síntoma” Edit. Manantial. Bs As. 1989

⁶¹ Lacan, (1999) Clase XXIII del 21 de mayo de 1958. “El obsesivo y su deseo”.

momentos placenteros de las distintas actividades desarrolladas en el presente y en el pasado, tratando de precisar, qué es lo que producía y todavía produce esa íntima satisfacción.

“...Las vivencias satisfactorias pueden tener un hilo conductor, una continuidad, que algunas personas pueden remontar hasta los juegos favoritos de la infancia. Así se encontrarían con una *frase*⁶², relativamente corta que sintetiza y ponen palabras el contenido específico de su impulso vocacional, carácter peculiar del llamado...” (Messing, 2009. p 212)

En el libro podemos encontrar, a modo de ejemplos, contenidos que se encontraron después de realizar ese recorrido: “*transformar algo opaco, sin vida, en algo vivo*”; “*encontrar la solución a problemas*”; “*remover obstáculos*”; “*desarrollar mecanismos que se auto sostengan*”. (Ibidem, 2009. p 213) Son vivencias que inconscientemente se intenta recuperar a través del recorrido por las distintas carreras, ocupaciones, hobbies o actividades de la vida cotidiana.

El objeto, entonces, se asocia a las experiencias satisfactorias pasadas y/o presentes que forman o formaron parte de la vida cotidiana. En conclusión, la vocación está constituida principalmente por los siguientes elementos: Zona fronteriza (impulso – deseo), frase axiomática fundante y objetos de la experiencia (vivencias), ligados a fijaciones de la historia del sujeto. Estas ideas funcionan como una orientación en la problemática que nos convoca, adhiero a ellas, pero nos falta un paso, porque pensemos. ¿Cuántas experiencias nos pueden producir satisfacción? Restaría definir el tipo de experiencias; no todas las experiencias dan lo mismo. ¿Cuáles son las vocacionales y cuáles no? Si prestamos atención a las frases, nótese que comienzan con verbos, “transformar”; “encontrar”; “desarrollar”; “remover”. Las experiencias satisfactorias se remiten a un hilo conductor: Son prácticas. Orientar nuestro objeto de la vocación hacia las prácticas es coherente con el recorrido crítico que hasta aquí desarrollamos, en tanto, lo vocacional prescinde del llamado a ser, para ubicarlo en el plano de los hechos y el hacer, a partir del *ser ahí*. Además, nos da una alternativa al objeto de la elección en el amor, una alternativa a la relación con el otro semejante que lo diferencia de la naturaleza de éste.

Precisión del objeto vocacional

Teniendo en cuenta el recorrido de la investigación sobre el objeto de la vocación, retomamos su problemática. Sí insistimos con la propuesta de trocar el objeto de la elección del amor por el objeto de la elección vocacional, deberíamos arriesgar a modo de hipótesis, con su conceptualización.

El objeto puede leerse desde su complejidad, como una superficie de al menos 3 caras (tridimensionalidad), -creo haber dado con los fundamentos suficientes para hacer este esfuerzo conceptual-. En primer lugar, tenemos que ubicar la superficie del *deseo*; la causa, el sentido, el motor; en segundo lugar, la superficie de la *práctica*; y, en tercer lugar, aquí una novedad, debemos apelar a la superficie del *saber*.

⁶² Esta frase puede relacionarse con la “frase Fundante axiomática” (Jozami, 1992)

¿Por qué nos es necesario el saber? Porque las practicas demandan saberes, se implican necesariamente.

Deseo

Práctica Saberes

Definida la estructura de nuestro objeto, tratemos de dar con su funcionamiento.

La vocación la definimos en este ensayo como un llamado (deseo) hacia una determinada práctica, y a su vez, dicha práctica, requiere de los saberes que se implican a dicha práctica. Es un llamado a un saber a hacer ahí. Cuando nos referimos al objeto vocacional, debemos conectar recíprocamente estos tres elementos que estructuran la vocación, si algunos de estos elementos faltan o fallan, la vocación, sostengo, no termina de constituirse como tal.

Voy a desarrollar un ejemplo cotidiano para dar con su entendimiento: la práctica del fútbol. Cuando alguien, por diferentes motivos que implican a su deseo, quiere jugar al futbol, vincularse con dicha práctica, tendrá que ir incorporando saberes y técnicas que hacen a la práctica del futbol; por ejemplo, saber parar una pelota, ubicación en la cancha, saber dar un pase, etc. Si por algún motivo, los saberes no entran en la ecuación, el sujeto no los incorpora, no solamente que su práctica se volverá trunca, lo más probable es en algún momento deje el fútbol. Tengamos en cuenta este ejemplo para cualquier otra práctica, quiero dejarlo bien plasmado. Pasemos a una práctica ligada a un instrumento musical, la guitarra o un piano. Cuando alguien desea incursionar con las prácticas de algunos de estos instrumentos, tratará por diferentes medios, incorporar los saberes implicados; si los saberes no logran ser incorporados por quien sabe qué motivos, el instrumento, probablemente, pasará a ser un adorno o un depósito de polvo.

Vayamos más allá, pensemos en otro avatar. El jugador de fútbol que ha constituido su vocación, practica, sabe y desea; pero un accidente le trae una lesión que lo deja desahogado de su vinculación práctica con el fútbol. Ahora su vocación se trunca. En cualquiera de los dos casos, tanto para que el carece de los saberes como para el que no pudo seguir con su práctica, si el deseo por el fútbol persiste, queda como alternativa reorientarse a otras prácticas y/o saberes vinculados a la industria del fútbol; por ejemplo, prácticas orientadas a la comunicación, la salud, preparación física, dirección técnica, etc. De hecho, si nos fijamos en los periodistas deportivos, la mayoría son jugadores frustrados, o exjugadores.

Para profundizar, voy a tratar de ensayar un desarrollo conceptual de estos tres elementos de nuestro objeto vocacional por separado.

Práctica

En griego antiguo (*πρᾶξις*), adecuado en roma como la palabra *praxis* se refiere al proceso por el cual una teoría, lección o habilidad se realiza. También se asocia según la real academia española al acto de involucrar, aplicar, ejercitar, realizar o practicar ideas. Aristóteles sostuvo que había tres actividades

básicas de los humanos: *theoría* (pensar), *poiésis* (crear) y *praxis* (hacer). En relación con estas tres actividades se encuentran tres tipos de conocimiento: el *teórico*, encaminado hacia la verdad, el *poiético*, encaminado hacia la producción y el *práctico*, orientado a la acción. Aristóteles (1995)

La práctica o praxis como concepto, es un tema recurrente en el campo de la filosofía. Desde los griegos hasta la actualidad, se ha repensado lo que se refiere a la praxis, su diferencia con la *tekné*, con la *razón práctica* o la ética. Más allá de los tópicos filosóficos que le conciernen, aquí recurrimos a ella porque se acerca al concepto de vocación aquí ensayado, en su relación con el deseo y el ser ahí, el ser arrojado a la tarea de su ser. Cada vez que el sujeto ejecuta una práctica, es arrojado, lo asuma o no, a un deseo. ¿De qué se trata ese deseo? Lo detallaremos luego.

Desde que el *homo sapiens* habla, es decir, desde que es atravesado por el lenguaje y por ello habla, se pregunta por su ser. A su vez, desde el momento que es, también, podemos decir, se relaciona con diversas prácticas; infiero que es esto a donde apunta Heidegger con su ser ahí y la teoría de los utensilios. No se puede pensar el lenguaje sin las prácticas, son funciones intrínsecas a la cultura, ya que, introdujeron la cultura y siguen estando a su servicio. De hecho, esta ligazón la encontramos debidamente en los estudios científicos, hablo de las ya conocidas, “funciones cerebrales superiores”. Las estructuras anatómicas que nos distingue del resto de los animales que abundan en la tierra. En ellas encontramos principalmente la capacidad del lenguaje, la función ejecutiva (praxis) y ni hablar de la memoria. A razón de esto, el lenguaje y la praxis mantienen una relación recíproca, funcional y estructural como una cualidad única del ser humano.

Donde hay lenguaje hay prácticas, ergo, hay cultura. Tengamos en cuenta el trabajo de Levis Strauss “lo crudo a lo conocido”⁶³ (Strauss, 1968), paradigma en materia de antropología estructural. Este trabajo, marca un salto de una proto cultura a una cultura más compleja a partir de la transformación de los estados de los alimentos con la introducción de la cocción, el inicio de una práctica. Cuando la cocción se introduce, aquí está lo interesante del estudio de antropología estructural, la tribu incorpora un nuevo lenguaje, un nuevo dominio del lenguaje antes inexistente. Tenemos la comida cocida y por diferencia, ahora existe lo crudo; sin ese movimiento, lo crudo no existía. Si nos fijamos bien, aquí colocamos la práctica en el principio, como precursora, pero bien podría ser al revés; no creo que venga al caso discutir que es lo que está primero.

¿De qué se trata entonces este paso de lo crudo a lo cocido? En este ensayo señalo que se trata de vocación, en tanto, primero -esto lo inferimos aquí-, hay un deseo, de quien sabe cómo surgió, puesto en una práctica en particular, “hacer fuego”. Una práctica que les habrá requerido de la incorporación de saberes y técnicas implícitas para dominar dicha práctica; práctica que luego se transformará en toda una tecnología dispuesta a un sinfín de posibilidades para la cultura que ha ido más allá del uso corriente de la gastronomía. Sin duda, el dominio del fuego habrá sido para unos pocos, cada tribu habrá nombrado a sus funcionarios del fuego, sus artesanos del fuego. Si bien es una práctica

⁶³ *Lo crudo y lo cocido 1964 (Le Cru et le Cuit.* en francés) es un ensayo antropológico, volumen de la serie *Mythologiques I-IV* escrito por el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss.

milenaria, y quizá una de las primeras tecnologías que marcaron el paso hacia la cultura, no es una práctica corriente. ¿Quién de ustedes hace un fuego?

La vocación es un fenómeno intrínsecamente ligado al deseo, al lenguaje y a la producción cultural. Si el ser humano pudo dar ese salto, es porque ha sido habitado por un deseo. Ese mismo que hace que pueda imaginarse la chispa, el fuego, las brasas, la carne cocida y ahumada...hasta puede alucinar su sabor sin antes probarla. En este punto no hacemos más que retornar al recurrido Heidegger, con su ser ahí y la teoría de los utensilios: el fuego, la chispa, las brasas y la carne en su estado crudo están ahí, en el mundo, como dispuestos; y serán solo eso, si no hay un ser ahí que los relacione, los proyecte, desee, y los realice.

La praxis es acción y es acto. Si seguimos coherentemente el hilo de desarrollo de este ensayo, y ponemos a disposición el deseo como fundamento y guía de escritura, no podemos obviar la intimidad entre el deseo y el acto. Según nuestro estudio, el deseo se realiza o no se realiza, se actúa o se fantasea. En este sentido, nos orientamos a asociar conceptualmente la vocación con la práctica, en tanto, toda práctica, cualquiera sea, es una forma de actuar el deseo, de realizar el deseo. Se quiera o no, se sea consciente de ello o no, la práctica como acto, nos posiciona como sujetos deseantes.

Saberes

La palabra saber proviene del latín *sapere* (tener inteligencia, tener buen gusto). Las palabras sabio, sabedor, sabiduría, al igual que sabor, sabroso y saborear también provienen de *sapere*⁶⁴.

Así como no referimos a Aristóteles en la introducción de la noción de prácticas, aquí procederemos al mismo recurso. Hay que reconocer en Aristóteles una gran vocación por ordenar y clasificar el conocimiento. Aristóteles clasifica tres tipos de saberes directamente relacionados entre sí que constituyen tres dimensiones principales de la existencia humana: El *saber productivo*, que es técnico y remite a la «fabricación» de cosas útiles; El *saber práctico*, que es ético-político y remite a la acción libre o electiva, porque busca la virtud, la regla de la *buena acción*; y el *saber teórico*, referido al modo de ser de las cosas mismas (y no al agente que fabrica con ellas algo o que emprende a partir de ellas alguna acción). (Aristóteles, 1995)

Como lo venimos desarrollado, los tres saberes clasificados por el filósofo se ligan a la acción. Ahora bien, si puntualizamos que la práctica se intrinca con el lenguaje. ¿Qué estatuto tiene el saber? Siguiendo nuestro análisis, podemos ubicar al saber cerca del dominio del lenguaje. Sé que estos desarrollos o puntualizaciones entrañan una trama compleja, cuya problemática desborde a este ensayo; no es mi intención como ensayista dar ahora con la tecla, me basta con germinar-si así fuese-meramente un problema. Sí, creo necesario inferir e hipotetizar conceptualmente que la vocación es un llamado a un saber hacer, a un acto que involucra al campo del saber.

⁶⁴ Extraído de:

<https://etimologias.dechile.net/?saber#:~:text=La%20palabra%20saber%20proviene%20del,idea%20de%20degustar%20y%20percibir>

Tomemos el ejemplo del futbolista que se hace cargo en un lugar determinado de la cancha de la pelota. En ese mismo momento, el juego, le exige ejecutar toda una serie de saberes y técnicas implícitas que debe poner en práctica para el desarrollo de su juego. En ese momento, ¿lo sabe?; ¿es sujeto de un saber? O para aclarar los tantos, ¿piensa en lo que hace? Diría, por confesión de parte, que uno, cuando tiene la pelota en los pies, es arrojado a esa acción, aparece el *ser ahí*, cuyos conocimientos incorporados entran en acción más allá de la conciencia. Uno no piensa, es. Para los que son aficionados del fútbol podrán notar que, cuando en un partido alguien demanda a su equipo a pensar, no solo es porque las cosas no van bien y el terror está presente, sino que el escenario posterior, no suele ser el más favorable para ese equipo. Un pintor o un artista que toma su pincel sobre un lienzo, como en el caso anterior, recurre a determinadas técnicas y saberes que le exige toda elaboración de una obra de arte. En ese momento, ocurre exactamente lo mismo que un futbolista cuando tiene la pelota en sus pies.

En relación con los saberes y la vocación, podemos notar que, en muchísimos casos, los saberes y técnicas se incorporan sin necesidad del apoyo de un maestro o una academia de aprendizaje. De hecho, si tomamos en cuenta a los futbolistas, para aquellos que surgieron del “potrero” solo les ha bastado vincularse con eso para dar con su aprendizaje; o pensemos en el que dibuja o pinta desde pequeño sin prepararse. Son casos que pueden prescindir de la enseñanza y, aun así, ejecutar las técnicas y saberes implicados para llegar a un resultado similar al de aquellos que aprendieron por medio de un proceso de enseñanza. Aquí nos van a decir que hablamos de las habilidades innatas o de los dones divinos, creo, que algo de eso existe en la vocación, como una magia inherente que, aparentemente, tienen unos pocos. ¿Prodigiosos o privilegiados? Ese es otro tema. Que son motorizados por un saber y una práctica, ese sí es nuestro tema y es a ese punto donde quiero llegar.

Tomemos un último ejemplo, pensemos el psicoanálisis. Para los que se dedican y para los que queremos dedicarnos al psicoanálisis. ¿Que se dice recurrentemente sobre el psicoanálisis? ¿Qué es el psicoanálisis? La corriente poslacaniana dirá, para no meterse en aprietos, que es meramente una práctica más no una ciencia. Ahora bien, de qué se trata esta práctica. Rápidamente pensemos en el concepto propuesto por Lacan en el “acto analítico” de “la docta ignorancia.”⁶⁵ Esto no se trata de que aquel que practica el psicoanálisis debe asumir que no sabe, eso es un disparate; se trata de *saber ignorar*, que es diferente. “...la docta ignorancia es la que permite dejar todo el saber referencial de los libros que tiene el practicante del psicoanálisis en la biblioteca- o en el bolsillo- y dejarse tomar por la ocasión.”(Sinatra, 2004. P.40). Un analista en el acto de su práctica no se encuentra de manera continua, recurriendo al Otro de su formación; no busca qué es lo Lacan dijo en algún seminario, como tampoco recurre a los textos de Freud en ese acto. Se trata de un saber hacer allí. La docta ignorancia se trata de un modo de operar con el saber. “Es la teoría incorporada en el acto mismo” (Ibidem, 2004)

⁶⁵ Lacan toma el concepto de Nicolás de Cusa. Se basa en la idea de una ignorancia sabia: lo que es un oximoron, una paradoja, una contradicción injecto. (Sinatra, 2004)

Hay que destacar, para nuestro trabajo de orientación vocacional, la importancia del deseo de saber a secas. El deseo de saber se asocia a la búsqueda y nos orienta en nuestra orientación. Cuando aparece algo del deseo de saber, tenemos a disposición algo del orden de la vocación en juego; el que sabe y no se conforma con ello. Este saber podemos ubicarlo, según la clasificación de Aristóteles, en el saber teórico, superior como él lo define, por la complejidad que lo caracteriza.

Para finalizar, hagamos un esfuerzo e imaginemos el surgimiento del conocimiento de un determinado tema o saber. Convoquemos, por ejemplo, a la “anatomía”; sabemos que es una materia importante para el edificio teórico de la biología, la medicina y las ciencias denominadas naturales. Propongo la construcción de un relato sencillo y mítico para dar con su inicio (sin importar su registro en la historia, que de hecho hay). Imaginemos que todo recae en alguien, el primero de la humanidad que le surgió una pregunta, un deseo de saber. ¿Qué hay más allá de las fronteras de lo que hoy conocemos como la piel? Para ello, tuvo que traspasar esos límites e indagar, observar y encontrarse con las vísceras; seguido, debió identificar y nominar esos tejidos para entender y ordenar aquello que observaba. Todo pudo haber sido propiciado por una simple pregunta que instaló un germen, del deseo de saber.

Deseo

Esta cara del objeto es la cara del empuje, desde donde proviene el sentido que adhiere al sujeto al resto de los elementos de la vocación.

El deseo es el deseo del Otro como dice Lacan, no encuentro mejor referencia. Como vimos en varios pasajes de nuestro desarrollo, el deseo se apuntala en una falta que lo encausa y se orienta a objetos que tienen la función de emparchar la pérdida fundamental. Los objetos son siempre inauténticos, nos deslizamos de unos a otros, son *semblantes* como los llama Lacan, es decir, tienen por estructura, un valor significante, por eso, están y advienen del Otro. El deseo es el deseo del Otro, en tanto, el sujeto no tiene un deseo, sino que es deseado. Se apropia de un sentido que le viene del Otro sin saber de ello. Por eso, el deseo es su interpretación.

Para el psicoanálisis, o para aquellos que orientan su práctica al análisis, tienen como brújula el deseo. ¿Qué otra cosa está sobre el tapete desde el principio hasta el final del análisis si no el deseo? ¿De que hablan los síntomas, aunque el que los padece no se percate de ello? El deseo, tal como lo enseña Freud y lo sostiene Lacan, ofrece una vía de acceso por medio del significante, allí, donde la interpretación cumple una función principal.

Es de suma importancia darle a la interpretación el valor suficiente cuando del deseo se trata. Así como lo hacen los analistas, los orientadores también deben servirse de ella. La interpretación encuentra su relación con el deseo a través del sentido, se introduce en el sentido en busca del deseo que lo contiene. A razón de ello, el análisis propone una entrada y una salida, un movimiento que va del síntoma al fantasma, del sentido al sin sentido. Sin olvidar que el deseo y la interpretación, solo se

articulan en ciertas condiciones; para el psicoanálisis la condición fundamental depende del dispositivo de la transferencia y es necesaria para que la interpretación de con sus efectos.

Imaginemos que el deseo es eso que se obtura en el sentido, se articula al sentido y se cierra; pero que, al romperlo, por medio del instrumento de la interpretación, se libera. Tenemos allí una dinámica propuesta en un análisis: primero el par $s_1 - s_2$, que genera efecto de sentido; y segundo, el reverso que desarticula ese par significativo, en donde el deseo, cede. El sentido es - si volvemos a la metáfora que propone Lacan - lo que está delante del deseo, *la intencionalidad de la noesis*; si se rompe por efecto de la interpretación y la transferencia, aparece un movimiento regresivo del sentido; se posiciona al sujeto frente a la falta fundamental, el a, la causa, el deseo del psicoanálisis propiamente dicho.

Cuando en nuestras intervenciones tratamos de abordar el deseo asociado a las prácticas y a los saberes, nos topamos con los sentidos que en apariencia motorizan la vocación de los estudiantes. La función de la pregunta nos es fundamental para indagar⁶⁶ los sentidos y la relación del sujeto con su deseo $\$$. Es de obviar que, en esa apuesta, nos trastabillamos con el fenómeno de la transferencia, en tanto, la indagación no siempre da con sus efectos, la defensa y las resistencias son moneda corriente. Voy a pasar a exponer la forma de proceder en nuestro trabajo de orientación según estas coordenadas.

Pegar una vuelta por el deseo nos permite ubicarnos en tiempo y espacio para entender que es lo que estamos haciendo con aquello de lo que nos ocupamos, ubicarnos en nuestras responsabilidades y obligaciones, ¿Qué sentido le encontramos a lo que hacemos? En primera instancia, se propone pensar en las ocupaciones. Entendemos las ocupaciones como actividades que demandan tiempo y espacio y forman parte de la vida cotidiana. A los estudiantes orientados se les ofrece cuatro ocupaciones genéricas: Estudiante, emprendimiento, empleo y hobbies.

Con respecto a la ocupación de estudiante, ocupación que obviamente todos asumen, se los indaga en tanto, estudiar requiere prácticas y saberes específicos. ¿Cómo es su relación con dicha ocupación, es una ocupación que les supone vocación?; ¿Cómo estudian?; ¿Les interesan las materias? ¿Quieren estar en la escuela? ¿Cuál es el sentido que le encuentran a la escuela? Entre otras preguntas similares.

En la mayoría de los casos responden que tienen en claro que no les gusta estudiar, que la dedicación a los estudios es acotada o reconocen ir por obligación y sienten que no eligieron estar allí. Hay quienes se percatan que la relación con los estudios cambia según la materia, es decir, pueden detectar que hay ciertas materias que les despiertan más intereses que otras; pero también están los que no encuentran intereses en ninguna materia. Es interesante que los estudiantes traten de ubicarse en su historia y piensen, si eligieron o no, la orientación de la escuela a la que acuden; la regla general indica que no eligen la escuela ni la orientación, pero hay excepciones. Cuando la respuesta es afirmativa, vemos, que la orientación de la escuela pocas veces se tiene en cuenta como un criterio. La pregunta que cabe es: cuando la orientación no se tiene en cuenta, ¿el desinterés por las materias de la escuela puede estar

⁶⁶ Se busca indagar y no interpretar. La indagación como instrumento permite hurgar en el sentido no romperlo, aunque posiciona al sujeto en relación a él. Indagar se relaciona etimológicamente con el seguir la pista de un animal, escudriñar, hasta encerrarlo y dar con su caza.

asociado a esto, en tanto, no funciona el deseo de saber característico de la vocación? ¿Pueden tener otras tendencias vocacionales ligadas a otras orientaciones que desconocen?

Ahora pasemos a los emprendimientos. Hay estudiantes emprendedores y de emprendimientos muy variados, no necesitamos precisarlos, aunque la mayoría se relacionan a actividades comerciales u oficios aprendidos. Lo importante es tratar de encontrar el sentido que le encuentran a lo que están haciendo, una reflexión. La mayoría aseguran interesarse en sus emprendimientos y que les gustaría perfeccionar esas actividades, incluso, los más orientados ya pueden esbozar cierto proyecto futuro con relación a sus emprendimientos. Pero hay quienes manifiestan, que el único sentido que los moviliza en esa ocupación- y lo tienen bien claro – es el ingreso de dinero.

Cuando pasamos a lo empleos (nos referimos a trabajos remunerados), para aquellos que se dedican a alguna actividad de estas características, son muchos más los que no logran salir del sentido del dinero; se ocupan del trabajo solo por necesidad económica, por demanda familiar o por lograr independencia económica de la familia. Es de notar una postura de indiferencia con respecto al trabajo en muchos estudiantes orientados, “da igual cualquier trabajo”; “el que venga”. Muchos de ellos no se cuestionan sus quehaceres laborales, pero se advierte que la vocación puede problematizarse a posteriori. En menor medida, aparecen los estudiantes que manifiestan encontrar ciertos intereses en sus labores que van más allá del dinero. Un punto importante desde el punto de vista pedagógico en nuestras intervenciones es que logren captar el concepto del sentido más allá del dinero para dar con la vocación, porque necesariamente desde nuestra postura, la vocación se vuelca al saber y a la práctica. Hay un más allá del reduccionismo en el dinero, del cual no se reniega, pero se trata del que deseo no se cierre en ese punto.

Un ejemplo recurrente que nos encontramos para la ocupación del empleo es del “cuidado de niños o niñas”. Para un mismo empleo nos encontramos dos posturas distintas. Tenemos aquellas estudiantes- sí, son mayoritariamente mujeres- que tienen muy en claro que el trabajo no reviste otro interés que ayudar a la familia o tener un ingreso; y otras que manifiestan encontrar en su trabajo otros motivos, se sienten cómodas y hay interés por la práctica del cuidado. Para estos casos, la orientación se centra en tratar de descifrar que tipo de prácticas ejecutan. ¿A que llaman cuidado? También, es interesante tratar de precisar los intereses en los saberes implicados en el trabajo con niños y niñas, allí la cosa puede diversificarse; podemos encontrar quienes se interesen por la parte conductual, el pensamiento, el juego, el aprendizaje, etc.

Llegamos a los hobbies, aquí cualquiera puede reconocer que hace y que no hace en el tiempo libre, son actividades que quedan por fuera de las responsabilidades que demanda la sociedad. Aun así, es una ocupación. “El tiempo libre” no nos libera de las demandas del Otro y del deseo del Otro. Pensar qué hacer en el “tiempo libre” es, justamente, pensarse ahí, asumiendo la tarea de ser, asumirse como sujetos. Parece una tarea sencilla, pero es donde más complicaciones aparecen. Hay casos manifiestos en donde se reconoce que no se hace ningún tipo de actividad, o por lo menos ante la pregunta sobre sus quehaceres, la reflexividad les exige un trabajo que allí no pueden dar. Como nuestra orientación

los posiciona a pensarse en prácticas y saberes, existen actividades que se ejecutan en tiempos libres a los cuales se les resta importancia, -como si pasasen por la vida de uno desapercibidamente- pueden ser cosas nimias de la vida cotidiana. Por ejemplo. ¿Qué podemos decir de las búsquedas del teléfono celular? los contenidos audiovisuales que consumimos. ¿De que tratan esas búsquedas y esos contenidos? A propósito, recuerdo el relato de una estudiante de la localidad de Chajarí: últimamente, nos dice, mira series que tienen que ver con la marginalidad, adicciones, presos, problemáticas sociales, etc. Allí podemos hallar un deseo de saber al respecto. Además, agrega, “Me gustaría transformar de alguna manera esas realidades”, quiere operar en esas realidades. Vemos en este ejemplo concreto como una actividad del tiempo libre, se puede detectar algo del orden de nuestra formula que nos sirva de horizonte

¿Qué podemos decir de las relaciones sociales? Muchos asocian el tiempo libre con las relaciones sociales. En nuestros encuentros con los otros, ¿no ponemos saberes o prácticas en común que nos cohesionan como grupos sociales? Pensemos en las puestas en común, las uniones. -esto es una pregunta que propone una hipótesis - ¿Los objetos vocacionales pueden funcionar como puntos de cohesión social? Si observamos, existen saberes (temas de conversación) o prácticas que identifican a los grupos sociales. Hay grupos que suelen hablar con recurrencia de política, negocios, economía, fútbol, música, etc. Son saberes a los cuales el grupo recurre regularmente para cohesionarse y define una tendencia vocacional de ese grupo en particular. No dejemos de lado las relaciones amorosas; si tenemos por experiencia algunas relaciones amorosas en nuestro derrotero, pensemos. ¿Qué buscamos en el otro, qué nos conecta con el otro? ¿existe un hilo conductor, una puesta en común que se repite de una pareja a la otra? Puede que también allí demos con nuestro objeto vocacional. Cuando pensarse, mirarse para adentro y reflexionar es una dificultad a la hora de orientarse ¿Se puede recurrir a ese espejo que es el otro para dar con algo de nuestro deseo? Cuando repetimos “el deseo es el deseo del Otro” ¿no se trata un poco de este ejercicio? ¿Qué significa mirar el interior sino mirar a los otros que llevamos dentro?

Pasando a los orientados que son vocacionalmente activos e identifican fácilmente diferentes quehaceres en los hobbies, se registra que son actividades deportivas^{xxxiv}, artesanales, informáticas, manejo de redes sociales, producción de contenido para redes sociales, diseño, talleres de motos, bicicletas, autos; todos realizados sin fines de lucro.

Por último, creo necesario hacer una observación aparte para cuando relacionan “el tiempo libre” con dormir, comer, tomar mate, salir, estar con amigos/as etc. Para estos ejemplos, reflexionamos de la siguiente manera, siempre orientándonos con nuestra ecuación: deseo – prácticas – saberes. Dormir, puede ser animado por el deseo, hay deseo de dormir, no hay dudas. Pero dormir implica una mera descarga fisiológica, no representa una práctica como tal y tampoco demanda saberes específicos. Tomar mate, otro ejemplo, si analizamos esta actividad, si forzamos en ubicar la vocación en esta actividad, prestemos atención en el que prepara el mate, lo ceba y asume esa función -además de ser una actividad que implica toda una serie de ritos para aquellos que realmente son vacacionados por

ella- es una práctica que requiere de saberes, pero no demanda, según nuestra hipótesis, saberes complejos^{xxxv} y por ello, es una vocación que nos resulta insuficiente para hacer de ella un uso para nuestra orientación.

La potencia orientativa que deja esta elaboración y que tiene como base conceptual el fundamento del deseo, se basa en encontrar objetos vocacionales presentes (sincronía) u objetos que, por diferentes motivos que incumben al deseo, han quedado en la diacronía de la historia del sujeto, suspendidos o insatisfechos. ¿Para qué nos sirve todo ese rollo? Los objetos vocacionales nos abren la posibilidad concreta de ubicar ejes orientadores o hilos conductores a los cuales -quizá aquí entre en juego la parte más pedagógica del trabajo de orientación- se les puede ir asociando carreras; futuros posibles vinculados a dichos ejes.

Problemáticas y síntomas vocacionales

Creo que es importante ubicar el objeto de la vocación no solo para un entendimiento teórico sobre orientación vocacional, sino también desde un punto de vista clínico. Podemos encontrarnos con clínicas que se orientan al tratamiento de problemáticas determinadas, incluso desde el mismo psicoanálisis; por ejemplo, las denominadas “problemáticas de consumo” ¿a qué objetos se delimita este tipo de problemáticas? ¿Como se delimita que algo alcanza a ser una problemática de consumo o no? Rápidamente, marcamos que las denominadas “problemáticas de consumo” son respuestas de las psicoterapias y la psiquiatría a las demandas de la salud pública. Se puede definir que una problemática de consumo se refiere a un sujeto que, independientemente de su posición subjetiva o estructura clínica, tiene una relación problemática con un objeto de consumo que activa los “mecanismos de recompensa cerebrales”^{xxxvi} del sistema nervioso. En este razonamiento, el objeto cumple una función elemental en la definición. En psicoanálisis, cualquier analista puede decir que el objeto no es lo determinante, más bien, tratará de ubicar la posición subjetiva del adicto, donde los objetos cumplen una función en la estructura. La relación del adicto con el objeto de consumo, cualquiera sea, no sería otra cosa que el signo de un goce. Y efectivamente puede ser así. Ahora bien, ¿Cómo definimos las problemáticas vocacionales?

Como vimos en la primera parte del TIF, el abordaje clínico de la orientación vocacional, al menos en Argentina, se introduce a partir de Bohoslavsky. La elección puede afectar al sujeto derivando en un síntoma. A partir de aquí, se abre una nueva forma de estudio, entendimiento y tratamiento de la orientación vocacional. Aun así, en la actualidad, en el campo de la orientación vocacional podemos encontrar en sus principales referentes, formas de leer las “problemáticas vocacionales” pero no encuentro, al menos en mi lectura, diferencias claras con los síntomas.

Para seguir con este análisis precisemos las diferencias entre lo que es una problemática y un síntoma. Dichas diferencias las podemos encontrar de forma similar, como hemos hecho en el principio de este trabajo, entre la subjetividad y el sujeto. La problemática podemos definirla como una lectura que, desde una disciplina o un conjunto de disciplinas, se hace sobre una realidad determinada. Toda

problemática es una construcción. Para el caso de nuestro campo, un problema se define a partir de un sujeto inmerso en una situación determinada que puede designarse como problemática; se pueden leer signos del comportamiento, la conducta, los pensamientos, etc. Una problemática puede advenir en síntoma o no, aquí hallamos la diferencia fundamental. No toda problemática hace síntoma en el sujeto. No todo signo que se lee como problemático, el sujeto lo significa como síntoma.^{xxxvii} Puede haber múltiples formas de leer una problemática según la óptica de lectura. Ahora, esto no le basta a un sujeto inmerso, por ejemplo, en una problemática de consumo para hacer síntoma, no le basta con reconocer y ser muy consciente de ello para que surja un síntoma. En conclusión, me parece clave en este punto volver a la diferencia entre subjetividad y sujeto; las problemáticas atañen a la subjetividad porque se anuda a las configuraciones del contexto y la época; mientras que el síntoma atañe al sujeto, para nosotros, el sujeto del inconsciente.

La comunidad educativa, familiares, psicólogos, equipo pedagógico, etc. pueden hacer lecturas de distintas problemáticas posibles que pueden atravesar los estudiantes a la hora de elegir qué hacer al finalizar la escuela secundaria. Por ejemplo, las modalidades existenciales propuestas por Rascovan (2016) o la desmotivación, insatisfacción y/o abandono de proyectos de Messing (2009), son problemáticas de hecho, en tanto, podemos percibirlas fácilmente en las escuelas; pero también, se observa a muchos estudiantes que, al momento de elegir y terminar el secundario, no perciben ningún problema; es decir, no hay síntoma, incluso cuando nosotros podemos detectar que hay una desorientación marcada. Se me viene a la mente una estudiante de una escuela de la localidad de Paraná. Nos dice que no sabía que hacer, le cuesta proyectarse en el año siguiente, no sabe si quiere estudiar y tampoco tiene una carrera en mente. Para este caso, desde cualquier lectura, hay problemática. Pero la misma estudiante, no presta atención a la charla, muestra una postura indiferente con nuestra propuesta y denota que la situación de elegir, no le afecta; observamos rasgos claros de plus conformidad en esta estudiante, pero, aun así, no hay síntoma.⁶⁷ Si hay síntoma, generalmente, hay demanda, y es solidaria a la escucha de cualquier orientador/a o psicólogo/a que se ofrezca en la escuela, sobre todo cuando no se tiene la posibilidad de acudir a una entrevista profesional. Nosotros siempre dejamos en claro y recomendamos que, cuando la instancia de intervención pedagógica en orientación vocacional no es suficiente para resolver las dificultades que ellos perciben o sienten, acudan, siempre que sea posible, a una entrevista con un profesional.

El abordaje familiar-vincular de Messing considera que los síntomas se asocian a la construcción de objetivos o en la conexión con el mundo exterior. Como bien titula en su trabajo “Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos”, la autora los asocia a síntomas a la época, relacionados con la transformación de la familia y los vínculos familiares. Los síntomas vocacionales - emocionales se caracterizan de manera general por la desmotivación, la insatisfacción y la apatía de los jóvenes ante el mundo del afuera. Otros síntomas que aparecen de manera recurrente pueden ser: fragilidad e inconsistencia de sus intereses vocacionales; dificultad para interesarse, entusiasmarse y sostener sus

⁶⁷ La subjetividad de la plusconformidad es una problemática que tiene este gravamen, generalmente el que se ubica en esa posición, no sintomática. Ya que el síntoma se caracteriza por el rasgo contrario, la disconformidad, la incomodidad y el malestar.

objetivos; desconexión emocional de sí mismo y por ende del mundo exterior; conductas fóbicas y evitativas en el estudio y ante el compromiso con una carrera; la hiperexigencia y el temor al fracaso; las fuertes dificultades de aprendizaje; la marginalidad y el abandono de los estudios (Messing, 2009)

Rascovan, por su parte, plantea dificultades a partir de “modos existenciales”⁶⁸; por un lado “la plus conformidad”, y por el otro, “lo pulsional salido de su cause”, “dos modalidades que actúan para inhibir la pregunta por el deseo, siendo causales de las problemáticas vocacionales, en tanto, generan dificultades en los jóvenes para proyectarse e imaginarse”. (Rascovan, 2016)

El cuadro clínico descrito por Messing, su “síndrome vocacional”, coincide con la descripción de la “subjetividad Plusconforme” de Rascovan (Ibidem):

“La plusconformidad se caracteriza por una forma excesiva de responder a la demanda, a veces imaginaria, es decir, a lo vivido en “plus conformidad” lo que genera, para este autor, desconexión con las propias necesidades, anhelos, gustos y elecciones. Antes de preguntarse qué quieren, se ubican en el lugar que creen que se espera de ellos. Expresiones tales como, “todo bien”, “todo tranquilo”, nos dan cuenta de esa posición subjetiva. Lo pulsional salido de su cause, por el contrario, “...supone jóvenes que tienden a desbordarse en crisis de angustia y que accionan y practican abusos y excesos de diverso orden, desde violencia, crueldades y severos trastornos alimenticios, hasta adicciones de muy diferente tipos y problemas con la ley o conductas delictivas.” (Rascovan, 2016. P. 99)

Rascovan no precisa cuáles son las problemáticas vocacionales, porque según mi lectura, su explicación, al igual que Messing, no dejan de referenciar problemáticas de la clínica que son cotidianas y generales, no necesariamente delimitadas a lo vocacional. Esto fue uno de los motivos por el cual, en el proyecto del TIF, planteábamos los fundamentos de ensayar sobre el objeto de la vocación.

El síntoma o las problemáticas no pueden limitarse solamente a las dificultades que afectan la lección en un momento determinado, que, además, como hemos visto en los autores que hemos citado, se relacionan con los proyectos futuros y la conexión con el mundo exterior-de lo cual creo haber criticado lo suficiente-. Por eso, siguiendo nuestro objeto vocacional, inferimos que toda problemática o síntoma vocacional se relaciona a dificultades, padecimientos o malestares del sujeto con relación a sus prácticas y/o saberes, presentes (sincronía), propios de la historia del sujeto (diacronía) o que estén incluidos en una posible elaboración y elección de un proyecto futuro, el comienzo de una carrera.

Tampoco vamos a renegar de las problemáticas expuestas, sin duda, inciden y hablan de la subjetividad actual. También hay que tener en cuenta que el campo de las problemáticas es amplio, ya que, incluye la coyuntura y las condiciones en las cual se encuentra el sujeto. Pensemos en los factores

⁶⁸ Rascovan, S (2016) basa este concepto en el de “modalidades existenciales”: estilos de vida como modos argumentativos de operar en lo social y en muchos casos como racionalizaciones defensivas (Fernández, A, M. 2013). Otra variante al tipo de “subjetividad plus conforme” es el de pulsional salido de cauce” opuesta al anterior y supone una posición subjetiva en jóvenes que tienden a desbordarse en crisis de angustia, practican abusos y excesos de diverso orden, violencias, crueldades, trastornos alimentarios, adicciones, etc. Para Fernández estas son dos formas de subjetivaciones prototípicas.

que desbordan las decisiones del sujeto, hablo de un flagelo que condiciona las elecciones de los estudiantes: los “factores socioeconómicos”.

Para finalizar considero oportuno recurrir a los datos extraídos por nuestras encuestas⁶⁹ para tratar de identificar las preocupaciones generales que perciben los estudiantes orientados por parte del Instituto Becario en la provincia de Entre Ríos. Cabe destacar que, atendiendo a las diferencias entre problemáticas y síntomas, aquí podemos leer algunas problemáticas emergentes en nuestras encuestas. A partir de los datos recolectados durante el año 2022 y 2023 podemos concluir, según lo manifestado por los estudiantes, que las dificultades y/o preocupaciones están relacionadas con: “*Que la carrera me desilusione y no me guste*”; “*El mal desempeño académico que derive en frustración*”; “*siento que me va a ir mal en la carrera*”. Se ve una continuidad de un año al otro de los mimos emergentes.⁷⁰

Estos datos pueden indicar que la idea de futuro está asociada a la incertidumbre, y anticipa sensación de inseguridad y falta de confianza con respecto a sus aparentes gustos y elecciones, “miedo a equivocarse, a la desilusión o a la frustración” también es recurrente la idea de un posible mal desempeño académico, y es un punto muy característico, porque observamos frecuentemente que los estudiantes piensan que la educación recibida durante el secundario, no es una base suficiente para seguir en el nivel superior.

Hay que tener en cuenta la coyuntura en la que nuestro sujeto de la orientación vocacional elige, para acercarnos a la comprensión de las problemáticas implícitas en nuestros orientados, tenemos en cuenta los factores que escapan de su dominio, van más allá del sujeto. Aquí, los factores socioeconómicos y el factor distancia son los principales en condicionar la elección vocacional en nuestros orientado. En encuestas del año 2023. Para el ítem en el caso de estudiar ¿por qué crees que eliges la carrera?⁷¹ El tercer ítem más marcado con un 20%, asegura que “de las pocas carreras que tienen en la zona es la única que me gusta”. Es decir, a la hora de buscar una carrera se parte por las posibilidades socioeconómicas teniendo en cuenta el factor distancia.

Pero hay otra cosa interesante que aparece en las encuestas y que puede leerse como una problemática: *el acceso a la información*. Según las encuestas del año 2023 con respecto al ítem “la institución donde se dicta la carrera elegida ¿está en tu localidad?”⁷². Mientras que un 53% marcó que no, un 25% marcó que sí, y un 22%, marcó que no sabía. Es decir, hay estudiantes que eligen la carrera sin tener información clara sobre la misma. Considerando que el lugar de estudio está directamente relacionado con las condiciones socioeconómicas, en tato, puede definir las posibilidades efectivas de estudiar la carrea que se tiene en mente, la información influye de manera directa en la

⁶⁹ Este ensayo me permitió hacer una interpelación y autocritica sobre el diseño de investigación que nos hemos propuesto para realizar las encuestas, ya que, se hacen preguntas sobre la relación de los estudiantes con sus proyectos de estudios o no de estudios, sus seguridades e inseguridades, sus problemáticas, etc. Pero lamentablemente, no hemos hecho preguntas siguiendo las líneas que este ensayo propone sobre la vocación, buscando interpelar al sujeto, no tanto en vistas hacia el futuro, sino, hacia el presente o su historia, donde las vocaciones se vivencian, se actualizan y reactualizan. Como estas preguntas no están presentes, considero que la muestra cumple parcialmente con expectativas de este ensayo.

⁷⁰ Ver en informe 2022 (cuadro 7). Informe 2023 (cuadro 10)

⁷¹ Ven en informe 2023 (cuadro 9) Hay que tener en cuenta el abordaje de orientación vocacional en el interior de la provincia de Entre Ríos.

⁷² Ver en informe 2023 (cuadro 4)

elección; y no solo eso, - esto es un atisbo para la tercera parte del TIF- si se accede a información segura y de calidad, puede mejorar las condiciones para elegir; lo profundizaremos luego.

Para los casos de los encuestados que decididamente no van a estudiar⁷³, tres de los principales motivos más seleccionados son: Asumir responsabilidades adultas (administración del tiempo, administración del dinero, tareas del hogar); factor distancia (la carrera que me gusta está muy lejos y por ende estudiar, implicaría un gasto que ni yo ni mis padres podemos solventar); seguido de “mi situación económica y/o familiar no se encuentra en condiciones de solventar los gastos de estudio”.

La elección vocacional

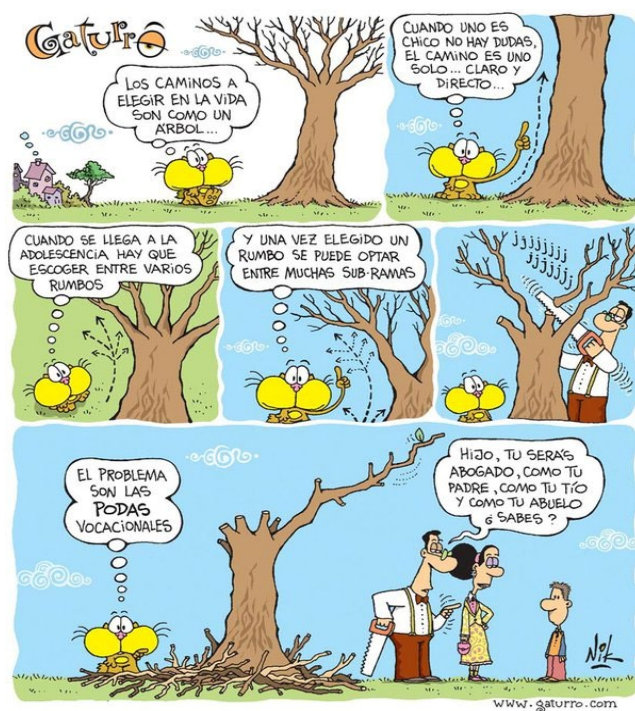
En el último apartado del TIF abordaremos la problemática de la elección y su relación con el acceso a la información; habíamos dejado en claro en la primera parte del ensayo sobre la importancia del manejo de la información en todos los procesos de orientación vocacional. Quizá, estas temáticas intrínsecas de la orientación vocacional se adecuen mejor a la pedagogía o psicopedagogía, y no sean específicas de nuestro campo disciplinar. Pero como la orientación vocacional es un campo, inevitablemente, debemos involucrarnos desde nuestra óptica, o lo más cerca de nuestra óptica: la Psicología. En este apartado, propongo dar soporte a las problemáticas de la elección, los factores que intervienen y la función de la información en los denominados “procesos de orientación vocacional”.

Partamos de los fundamentos del programa de orientación vocacional del Instituto Becario de Entre Ríos. La propuesta surge en el año 2009 y tuvo que ver con la observación del sistema de Becas: siete de cada diez estudiantes becados en el nivel superior perdían la beca por: abandono, cambio de carrera o simplemente por no cumplir con los requisitos académicos. A razón de esto, el programa de orientación vocacional se propone intervenir en las escuelas secundarias, previamente a la elección de las carreras, como una forma de contribuir y tratar de resolver la problemática antes expuesta. Sus inicios se caracterizaron por ser un abordaje de tipo educativo y pedagógico. Desde esta perspectiva se sostiene que, para elegir, los estudiantes precisan: a) “Información” sobre el “sí mismo” o un trabajo de autoconocimiento que los ayude a conectarse con sus intereses o gustos; b) “Información” sobre las propuestas académicas carreras; c) “Métodos” para ordenar ese montón de información que van recolectando.

Desde mi experiencia puedo dar testimonio. Los estudiantes no cuentan con información sobre las carreras; incluso, cuando ya han elegido una carrera, desconocen datos importantes de la misma. Cuando se les pregunta por qué seguirán la carrera elegida, las respuestas son acotadas, con poco contenido y faltos de argumentos claros; las respuestas que más resuenan es un simple “me gusta” o muchas veces va acompañada de una justificación inapropiada, por ejemplo “elijo profesorado de educación física porque me gustan los deportes”. Además, se puede observar el desconocimiento de la enorme variedad de títulos y carreras que proponen las instituciones del nivel superior. Entendemos

⁷³ Ver en informe 2022 (conjunto de cuadros 8). Ver en informe 2023 (conjunto de cuadros 10)

que esto condiciona de manera directa el momento de elegir, reduciendo el abanico de opciones. Ahora bien, esto va a modo de pregunta/hipótesis ya que carecemos del rigor científico como para validarlo, no vamos a caer en el error de los fundamentos del programa de orientación vocacional. La poca o nula información que se maneja sobre las carreras ¿condiciona el proceso de formación profesional? ¿Puede traducirse en abandono, cambio de carrera o mal desempeño académico? Es una pregunta que también intentaremos resolver. Quiero avanzar en la propuesta ensayando una forma de proceder en los encuentros de orientación vocacional. Es una forma de introducir la problemática de la elección y sus avatares en el debate con nuestros orientados, en el discurso mismo de nuestro trabajo de orientación. Para ello adjunto una viñeta de Gaturro que funciona como un disparador muy interesante.



Esta viñeta nos propone varias lecturas a medida que transcurre el relato de Gaturro. Desde la metáfora de la vida y el árbol, hasta el monólogo del padre castrador que corta las ramas y demanda a estudiar abogacía. El hijo, como podemos notar, tiene la función de ser un sujeto receptivo, pasivo, apenas tiene dibujada el contorno de la boca.

La consigna del trabajo es: formar grupos, leer la viñeta y tratar de hacer una reflexión grupal para tratar de responder qué es lo que quiere decir Gaturro con su historietita. Luego cada grupo expone su trabajo.

Notamos que el foco de análisis se centra la mayor parte de las veces en el cuadrante final, “hijo, tú serás...”. Esto puede deberse a la identificación con el personaje del hijo de la historietita. La mayoría de los grupos interpreta que el padre obliga a seguir una carrera sin tener en cuenta lo que el hijo quiere, y sancionan: “eso no debería ser así”; “está mal”; “cada uno tiene derecho a elegir lo que quiere”. Otros dicen: “hay que elegir lo que uno quiere, pero no podemos dejar de tener en cuenta lo

que dice la familia"; *"a veces uno hace lo que quieren los padres para complacerlos"*. Mientras algunos leen lo obvio; otros, más reflexivos, leen desde lo que les pasa, y eso es muy interesante.

Hay grupos que hacen asociaciones con el tronco del árbol, nos dicen, por ejemplo. *"el tronco sería cuando somos niños y sabemos lo que queremos, por ejemplo, jugar a ser bombero, medico, etc. y cuando llegamos a la adolescencia se dan cuenta que hay más opciones para estudiar"*. También se asocia al tronco con seguir la educación obligatoria, es decir, inicial, primaria y secundaria; *"se tiene un camino programado que hay que seguir"*.

La información

Luego de que los grupos terminan sus exposiciones, tomamos la palabra para dar una devolución y una conclusión.

Como orientador, prefiero partir del árbol de la vida que nos trae Gaturro cuando dice: "el camino es uno solo claro y directo" ¿Qué más puede significar? Invito a los estudiantes a poner el foco en las elecciones/decisiones que han tomado desde la niñez hasta la adolescencia (fijemos las elecciones que no se basen en saber que ropa me pongo para salir a la calle un día cualquiera; hablo de elecciones que sabemos, han marcado nuestro futuro, nuestro destino). La intención es que los estudiantes se posicionen en ese punto. Entonces, pregunto, por ejemplo. ¿Eligieron la escuela a la que van? Si fue así, ¿qué criterios pusieron de relieve para tomar esa decisión? Es de asumir, – y a esto apunta gaturro– que generalmente en la infancia no se tiene la posibilidad de elegir, y cuando por alguna circunstancia, se da esa oportunidad, no se toma conciencia de esa decisión y sus implicancias futuras. Se corrobora en los casos que aseguran haber elegido, que los criterios fueron: cercanía, seguir amistades, prestigio de la escuela, entre otros. Por eso, llegar a la adolescencia y finalizar los estudios secundarios, implica posicionarse y asumir la responsabilidad de la elección, comprendiendo sus implicancias para el futuro. De eso dependerá entre otras cosas, el lugar, la profesión (a lo que se dedicarán), posibles nuevas relaciones sociales, amistades, amores, etc. Asumir la responsabilidad de la decisión no solo implica a la carrera profesional, sino, todas las aristas de la vida.

Seguimos nuestra lectura. La copa del árbol y sus ramas representan cada una de las opciones que los estudiantes tienen en mente, sus posibles proyectos.

La consigna es: imaginar que cada uno es un árbol y cada rama representa un futuro posible. ¿cuántas ramas tienen en mente? ¿cuántas carreras conocen? Esto nos trae una paradoja muy interesante. Los estudiantes nos devuelven casi siempre la respuesta con otra pregunta, "¿las carreras que conocemos o las carreras que nos gustan?" La paradoja es ¿cómo saber que nos gusta una carrera que no se conoce?

Seguimos un paso y proponemos un ejercicio. La consigna es: construir una copa de árbol grupal para cuantificar las carreras que se manejan a grandes rasgos. Entre todos, tienen que ir nombrando carreras.

En las condiciones más favorables, generalmente, se cuentan no más de treinta y cinco carreras, y en las condiciones más desfavorables⁷⁴ contamos entre diez y quince. Aquí introducimos de nuevo la paradoja, ¿cómo se elige algo que no se conoce? Por lógica, es una operación imposible. En Argentina, se sostienen en el nivel superior alrededor de mil carreras⁷⁵. Mil posibles opciones para estudiar. La realidad indica que los estudiantes tienen en consideración las carreras más conocidas, las tradicionales o las históricamente predominantes en la cultura; e ignoran una amplia gama de carreras, algunas de ellas con perspectivas a futuro en materia de desarrollo económico. Lo interesante de este ejercicio se basa en posicionar a los orientados frente a su elección, ¿de dónde salen las carreras que tienen en mente? Las carreras que manejan interiormente en su copa de árbol -metafóricamente hablando-. Su elección, no vendrá de otro lugar más que de allí. Es importante que tomen conciencia que el acceso a la información sobre las propuestas académicas y educativas, se den cuenta de ello o no, es un factor que influye de manera directa en sus decisiones y elecciones.

Entendiendo el contexto actual, el acceso inmediato de la información por medio de los dispositivos tecnológicos; el momento de elegir, no puede prescindir del acceso a la información. Por ello considero, que una de las funciones principales de la orientación vocacional educativa es la de democratizar este acceso, brindando todas las herramientas para la búsqueda de información de calidad y segura.

Esta búsqueda incluye también y no menos importante, la consideración de los aspectos socioeconómicos que condicionan toda elección, el lugar donde se puede seguir estudiando. Este factor afecta sobre todo a los estudiantes del interior que no se encuentran en cercanías de una ciudad universitaria, y por supuesto, achica las posibilidades y el margen de carreras a buscar.

Ahora bien, con esta perspectiva, los orientados nos pueden poner en aprietos fácilmente y con razón. Si las dificultades para elegir surgen a pesar de las pocas carreras que conocen, nuestra recomendación de acceder a más información ¿no agravaría la situación?

Podríamos contestar al cuestionamiento de la siguiente manera. Es verdad, el acceso a la información problematiza la elección vocacional; pero a su vez, mejora las condiciones para elegir. Veamos más de cerca este problema.

Para intentar resolver la problemática vocacional, para no perderse en la selva de la información, invoquemos lo ensayado sobre nuestro objeto vocacional ¿Puede funcionar nuestro objeto vocacional como un hilo conductor? Si apelamos a la metáfora del árbol, diremos, se trata de identificar una rama, una propiedad de la rama a la cual, se pueden ir anexando propuestas que se asocien, es decir, del mismo palo. Esto es una propuesta, un modo de guiar y orientar entre la gama de carreras y propuestas académica que existe. Cualquiera puede acceder a conocer indiscriminadamente las mil carreras que

⁷⁴ La condición favorable hace referencia al nivel educativo, a los estímulos por parte del trabajo docente en materia de orientación educativa, entre otros factores.

⁷⁵ Hace referencia a carreras universitarias y no universitarias de grado y de pregrado; tecnicaturas y profesorados no universitarios. En este número quedan por fuera los cursos de capacitación que tranquilamente podrían funcionar como una buena primera opción en muchísimos casos condicionados por la situación socioeconómica.

existen en Argentina; pero si nos servimos del eje orientador, que es nuestro objeto vocacional, podemos reducir el margen e ir discriminando carreras de acuerdo con ese eje conductor. Esta propuesta desalienta la búsqueda de carreras de manera directa e indiscriminada sin recurrir, primero, al paso por el espejo, detenerse, pensarse y ubicar un deseo.

¿Por qué decimos que acceder a la información mejora las condiciones para elegir? voy a explicarlo mediante ejemplos. En una feria de carreras de la localidad de Concordia, un estudiante se acerca para hacerme una pregunta. Le interesaba saber sobre propuestas académicas de la zona asociadas a la abogacía. Las propuestas que él manejaba eran: abogacía a distancia, propuesta de una Universidad privada que no podía pagar; o estudiar en otra ciudad, en una Universidad pública, opción que tampoco podía solventar. Primero, por mi parte, bien podría haber preguntado por qué creía que abogacía o el derecho se ligaba a su vocación, pero no lo creí conveniente en ese momento. Le comenté de una opción a distancia, pero de una universidad pública que, por su puesto, tenía un arancel muy bajo en comparación con las privadas. Tengo que decir que hubo algo en su rostro que se transformó para bien, una sonrisa, un estímulo. A partir del aporte del dato, la carrera de abogacía que había descartado hasta ese preciso instante vuelve a ser una posibilidad clara. En este sentido, acceder a la información mejora las condiciones para elegir. Muchas veces la función del que orienta se va a fundamento solo por el hecho de aportar un dato a un orientado, que no formaba parte de su campo proyectivo, estaba fuera de sus posibilidades.

Hay veces que los orientados se encaprichan con una carrera. Paso a comentar un caso de localidad Paraná. El estudiante nos dice: *“descarté la carrera de biología marina; es lo que yo quería estudiar, pero no puedo porque está muy lejos”*. Efectivamente, la carrera se estudia en La Plata. Pero desconocía un camino posible, otra forma de hacer carrera. Le comentamos que en la localidad de Diamante puede hacer la Licenciatura en biología (carrera de la FCYT de la UADER), y una vez finalizada la carrera, podía, si sostenía el deseo de ser biólogo marino, seguir la carrera de posgrado como una especialidad, maestría o doctorado en biología marina.

En las zonas rurales, sobre todo en la zona de Diamante y Victoria, hemos notado muchos casos de estudiantes conectados con diversas prácticas del campo, ya sea trabajando o ayudando a la familia. Bien sabemos que el campo implica una variedad de prácticas, pero el manejo, el arreglo o reparación de máquinas agrícolas fueron las más nombradas. Cuando preguntábamos a los orientados qué pensaban estudiar, la mayoría, tenía en mente “ingeniería agronómica”⁷⁶. Es decir, dentro de las carreras que se asocian a su aparente vocación, la única que conocían, la única rama que salía de su copa de árbol era este tipo de ingeniería. A propósito, la FCYT de la UADER proponía hasta hace poco una “Tecnatura en fabricación de máquinas agrícolas”; una carrera a término que cerró por falta de matrícula. Si fijamos la atención en ese objeto vocacional, dígame “maquinas agrícolas”; y teniendo en cuenta la especificidad de su incumbencia, la tecnicatura hubiese podido funcionar como una

⁷⁶ Se puede corroborar en el apartado del anexo, durante el 2022 fue una de las carreras más elegida. Estos datos son asociados por un recurrente abordaje rural de ese año, postpandemia.

posibilidad concreta para ellos, siendo una propuesta más adecuada a sus intereses que la ingeniería, que de por sí, tiene incumbencias mucho más amplias.

El circuito social

Pasemos al último cuadrante de la viñeta, estamos en el monólogo del padre. Aquí el foco recae en el lugar que tiene el circuito social en la elección, las influencias sobre las decisiones. La intención es que puedan posicionarse y pensarse en la relación a su familia, los educadores y el resto del circuito social.

Como ya marcamos líneas atrás, la mayoría reconoce que obligar o imponer una carrera es algo que está mal. A propósito, preguntamos si alguien de los presentes atraviesa por una situación similar. La mayoría nos dice que no. En el año 2022 tuvimos apenas tres casos manifiestos en donde un familiar imponía una carrera, marcando conflictos al respecto. Las obligaciones e imposiciones son una modalidad de influencia por parte del circuito social a las cuales cualquier orientado puede estar inmerso. Muchos estudiantes asimilan las imposiciones y requerimientos de la familia sin tomar conciencia de ello, tengamos en cuenta la subjetividad plus conforme caracterizada por responder siempre a las demandas, sin resistencia.

Dejando en claro esta salvedad, la regla general, de acuerdo con las manifestaciones de los estudiantes orientados, indica que todos se sienten libres de elegir más allá del circuito social.

Hay algo con lo que los estudiantes suelen identificarse, yo lo llamo “incidencias” es algo más común y actúa a modo de consejo o comentario por parte del circuito social, y es distinta a la imposición, fundamentalmente porque evita el conflicto sin dejar de tener efectos. Todas las incidencias operan desde prejuicios, creencias o deseos proyectados desde un otro social hacia la persona que está condiciones de elegir. A su vez, podemos subdividir a la incidencia en dos tipos; una incidencia positiva y otra negativa

La incidencia positiva, se basa en tomar un rasgo positivo del orientado y asociarlo a alguna carrera. Por ejemplo, un docente detecta que un estudiante le va muy bien en su materia-esto puede ser percibido como rasgo positivo- y recomienda que siga una carrera asociada a su materia.

La incidencia negativa opera reversamente a la anterior, cuando se tiene en mente una carrera, se desalienta tratando que se descarte. Los comentarios más frecuentes se relacionan a la salida laboral, la capacidad, el desarrollo económico, competitividad laboral, etc.

La última forma de influir que tenemos en cuenta es la ligada a la identidad familiar. Se advierte que esto puede operar a partir de la herencia y transmisión familiar de una profesión. Es la influencia que menos conciencia se toma al respecto. Es muy común en familias que mantienen un legado de profesiones tradicionales como abogacía, medicina, contador público, policía y militar. Este tipo de influencia soluciona de manera automática y parcialmente el problema de la elección, en tanto, se elige sin replantearse si esa carrera es lo que se quiere o no, se sigue el legado familiar sin replanteos. Tengamos en cuenta que la identidad es muy difícil de ponerla en cuestión. Para que se comprenda

este punto, generalmente, hacemos un ejercicio pedagógico con uno de los estudiantes. Preguntamos, ¿a quién le gusta el fútbol? Cuando alguien se ofrece a responder, preguntamos: el nombre, el DNI, ciudad y provincia de origen, y por último porque club simpatiza. Todo se anuda a su identidad en tanto yo soy...tengo... vengo de... y soy hinchista de tal club. Cuando lo interpelamos sobre porque es hinchista de tal club, dicen, que en su familia también simpatizan por ese club, asimismo, le preguntamos si se cuestionaron alguna vez ser hinchista de ese club o no. Así como cuando nacemos y nos colocan la camiseta de un equipo de fútbol, se puede nacer y estar inmersos en una familia que coloca la camiseta de una profesión, transmitiendo esa identidad. Se puede hacer carrera a partir de ese fundamento, sin haberse detenido a pensar si era algo que se quería o no. Despejando este último análisis, nos queda:

Imposiciones / incidencias / identidad

Como pudimos leer, la viñeta resulta una herramienta muy útil para posicionarnos y pensar con los estudiantes las temáticas inherentes a la problemática de la elección. Pasando por la importancia de la función de la información y el papel del circuito social.

Dejando de lado el carácter pedagógico de la elección, vamos a introducirnos en las implicaciones del sujeto con respecto a la elección, ¿Qué podemos decir desde el psicoanálisis sobre la problemática de la elección?

Entre lo auténtico y lo inauténtico

La interlocución entre el psicoanálisis y la filosofía, entre Lacan y Heidegger ha sido un recurso muy explotado por este ensayo, aunque creo no haber agotado sus potencialidades. Por ello, apostaré en un último intento, servirme de ese provecho. La problemática de la elección amerita su introducción.

Tengamos en cuenta la idea de “*experiencia de propiedad*” de Heidegger, también la denomina la “*existencia auténtica*”, y es contraria a la *experiencia inauténtica*. La experiencia auténtica constituye una *separación* a lo uno, el *dasein* inauténtico que vive al modo de *-das man-* el “se dice”, dejarse llevar por lo que el Otro dice.

A qué se refiere Heidegger con “*lo uno*”. Esta es mi lectura. Lo uno puede representarse en la masa, la masa que hace al uno. Por ejemplo, pensemos en las distintas organizaciones que constituyen la formación de una masa, ya sea, una hinchada de fútbol, un partido político, una organización religiosa, etc. Todos los que conforman la organización hacen al uno. Se funden en lo uno. Todos se han unido por las mismas pasiones, ideas y/o creencias. De la misma forma, cuando uno prende la televisión y se sirve de los guiones de la agenda periodística, uno puede ir y repetir lo que escuchó *-das man-*; lo mismo que repetirá un otro que consumió el mismo guion, y así sucesivamente, todos los consumidores de la misma noticia formarán parte de lo uno: la formación de opinión del tema periodístico. Así podemos tratar de ubicar y entender a qué hace referencia Heidegger con la experiencia inauténtica de lo uno. Pero, en definitiva, ¿a dónde nos puede conducir todo este rollo filosófico en relación con la elección vocacional? ¿Es posible apropiarse de una elección, hacer una

elección auténtica? y por el contrario ¿Qué es una elección inauténtica? ¿En qué medida algo pasa de ser inauténtico a ser auténtico?

Nuestra experiencia indica que los estudiantes a la hora de elegir suelen dejarse llevar por los intereses de la masa. Esto se corrobora en las justificaciones de las respuestas que dan; se repiten de tanto en tanto. “la carrera que tenga futuro asegurado con respecto al dinero y al trabajo”; “la carrera que deje buenas ganancias, pero demande menos trabajo”; “carrera corta y de rápida inserción laboral”. También, tengamos en cuenta en esta línea, la consideración de las carreras “tradicionales”, por ello, siguen siendo las más elegidas. A la hora de elegir se recurre a la información de carreras que la masa maneja.

Cuando se elige, se está inmerso en creencias, en proyecciones de los otros, en las construcciones de la información del marketing y la publicidad; se está inmerso en el deseo del Otro. Por supuesto que se está inmerso en lo uno, incluso ante la más convencida creencia de que lo que se está eligiendo, es lo más auténtico posible. Como nos enseña el psicoanálisis, los ideales y las identificaciones, el deseo del Otro, forman lo uno, hacen masa⁷⁷ e inducen las elecciones. No creo que la autenticidad pase por el objeto que se elige, en este caso, el objeto carrera; sería un disparate decir que una carrera es más auténtica que otra. Sí podríamos decir que esto puede dirimirse por la elección, a decir: elección auténtica o inauténtica. En este punto damos con el síntoma vocacional, en tanto, se puede instalar una división subjetiva entre lo inauténtico, estar inmerso en lo uno; y el llamado a la existencia que propone Heidegger (vocación de existencia). La vocación de existencia siempre está latente, el *dasein* es una entidad latente. Cuando se manifiesta, se le puede aparejar un síntoma, en tanto, divide al sujeto y le demanda una resolución. Por eso, un síntoma vocacional puede aparecer en cualquier momento y es independiente de lo que los desarrollistas denominan el transcurso del “*ciclo vital*”⁷⁸; no está sujeto solo a la finalización de etapas: terminar la escuela, cambio laboral, jubilación, etc. Voy a citar un ejemplo concreto para graficar esta idea: Un estudiante de ingeniería electrónica, que transcurría su segundo año, nos cuenta su experiencia.

Estaba conforme con la carrera y se consideraba un estudiante “cumplidor”. Al terminar la secundaria, la elección de la carrera no le significó un problema, se sentía seguro con estudiar ingeniería. Pero hubo un momento que el problema sobre su elección se hace presente. Se encontraba tocando el piano cuando le nace la pregunta ¿Por qué elegí la carrera de ingeniería electrónica? Responde, que seguramente tomo ese camino porque gran parte de su familia, eran profesionales de la ingeniería; abuelos, padres, tíos, etc. El piano era una actividad a la cual se vinculaba desde niño, simplemente como una afición, así la define. Pero empezó a percibir más ganas de lo habitual de conectarse con el piano y con la música, aunque por supuesto, al ser estudiante de una carrera de ingeniería, no le resultaba posible.

⁷⁷ S. Freud (1992) Obras completa tomo XVIII. “psicología de las masas y análisis del yo” Amorrortu. Bs As

⁷⁸ E. Erikson (1985) “El ciclo vital completado”. Paidós. Bs As

Vemos en este relato como el síntoma se instala posteriormente a la elección y se permite rendir cuentas al respecto. Si nos referenciamos en las categorías recién abordadas, digamos, cuando el síntoma aparece problematizando su elección, cae en la cuenta de que estaba sumergido en lo uno, en los ideales y en las identificaciones con su familia. El *dasein* (la vocación de existencia) pone en jaque el “desarrollo normal” de su vida. Lo cierto es que deja de estudiar ingeniería y se embarca en una nueva carrera, licenciatura en piano.

Quizá, esta elección se ajuste más a una experiencia autentica porque hace una elección en conciliación con su deseo, con su propio deseo. ¿Por qué decimos propio deseo? Porque pudo diferenciarse de lo uno, de lo que el Otro esperaba de él. Aquí damos con la experiencia de propiedad del genio heideggeriano.

Podemos encontrar en la apuesta analítica de Jozami para el abordaje en orientación vocacional esta noción de “apropiación de la elección”. Más allá de las ya citadas salidas del síntoma (idealización o sublimación), el análisis apuntaría a que el sujeto se “*apropie*” de su elección como ella misma dice “...Esto les abre un camino de posibilidades que les permite diferenciarse y apropiarse de su deseo...” (Jozami, 1992. P. 73) Pero quien o que es el que se apropia del deseo ¿el sujeto o el yo? Si dimos con el pensamiento de Heidegger, también damos con el de Lacan y su trabajo en el seminario XI, con las operaciones lógicas de alienación y separación.

Lacan plantea *la alienación* como el resultado de la operación significativa en el Otro, par significativo primitivo s_1-s_2 que da lugar a un sujeto. “el significativo hace surgir el sujeto de su significación” (Lacan, 1995. p. 215) que es igual a lo que él denomina el ocultamiento del sujeto en sí mismo, “afánisis del sujeto”, falta en ser. “Podemos localizar en nuestro esquema de los mecanismos originales de la alienación a ese *Vorstellungsrepräsentanz* (agencia representante). En ese primer apareamiento significativo que nos permite concebir que el sujeto aparece en el Otro, en la medida en que el primer significativo unario S_1 surge en el campo del Otro y representa al sujeto para otro significativo cuyo efecto es la afánisis del sujeto, de allí la división del sujeto.” (Ibidem, P.226). Por eso para Lacan, el significativo se caracteriza por ser un “factor letal”.

La operación de regreso como la llama Lacan, *la separación*, “encuentra el punto débil de la pareja primitiva” (Ibidem) Y en ese intervalo de los significantes s_1-s_2 se aloja el deseo del Otro.

A propósito, Lacan nos trae en esa clase algunos avatares sobre la idea de “libertad”, palabra recurrida actualmente por la sociedad y algunos movimientos políticos. ¿Podemos dar garantía de libertad de elección desde esta concepción; la separación nos da esa posibilidad de liberarnos?

Lacan es muy claro al respecto, a la idea de la libertad le otorga un sentido de virtualidad, es decir, ficcional. Refiriéndose al punto de empalme entre el par significativo dice, cito textual. “...es el que llamé el punto virtual de la función de la libertad, en la medida en que allí la elección, el *vel*, se manifiesta entre el significativo y el sujeto. Lo ilustré con una apertura hacia lo que podría llamarse los

avatares de esa libertad que, a fin de cuentas, ninguna persona seria, desde luego, encuentra jamás...”
(Ibidem, 1995 p.235)

Según estos planteos la libertad es más bien una fantasía, un fantasma, donde el yo sueña como siendo libre del Otro. Para Lacan la libertad trasciende el registro narcisista, imaginario, pero le otorga una función simbólica que posibilita rescatar al sujeto no del efecto afanísico del significante binario sino, del sentido. La función de la libertad es liberar al sujeto del sentido.

Como sostiene Rabinovich se trata de liberarse del sentido: “formulación que apunta a la concepción del fin del análisis como solidario del sin-sentido, pues el significante afanísico es correlativo de la producción de sentido”. (Rabinovich, 1999. p. 116)

Para finalizar el problema de la elección, voy a apelar a una interpretación de nuestras encuestas, que, a mi entender, puede ligarse a la problemática de la elección de nuestros orientados encuestados.

Las encuestas nos muestran puntos interpretablemente contradictorios, ya lo expusimos anteriormente pero aquí le daremos otra lectura. En el momento de justificar la elección de la carrera, prima el marcaje sobre el ítem: “deseo vocacional”, denotando una seguridad aparente de sus gustos y elecciones. Por otro lado, en las mismas encuestas, priman, por el contrario, en el ítem “preocupaciones y/o ansiedades” la inseguridad e incertidumbre de esos gustos y de esas elecciones. La lectura que podemos hacer al respecto puede asociarse a lo que Rascovan denomina “jugarse”, característica implícita a toda elección. “no se juega la vida en la elección vocacional, aunque para elegir haya que jugarse” dice Rascovan. La elección conlleva siempre una apuesta, una moneda al aire, un arrojarse hacia algún lugar sin la seguridad previa de que donde caigamos, algo esté allí para contenernos. El jugador, el buen jugador, asume la posibilidad de la pérdida antes de un buen resultado, sin que eso se trate de una cuestión de vida o muerte, simplemente se trata de eso, de jugarse. Por esto y por otras cosas, no puedo dejar de hallar paralelismos entre la vocación, la elección vocacional y el amor, la elección del objeto amoroso. Cuando amamos, ¿qué hacemos sino arrojarnos a un otro con los ojos cerrados prescindiendo de todo riesgo? Y ese otro, bien sabemos, suele no estar allí donde lo imaginamos para amortiguar la caída. ¿Qué es el amor entonces sino ese vértigo? Ya hemos trazado en nuestro ensayo las diferencias entre el amor y la vocación, pero demos otro paso. Sabemos que el amor es sensible a la relación con el otro semejante; mientras que la vocación es un objeto específicamente relacionado con los tipos particulares de prácticas y saberes. Rápidamente podríamos decir que la vocación es amar lo que uno hace. En esa diferencia radical, no es lo mismo elegir a un otro semejante que elegir un proyecto profesional, una carrera o elegir un tipo de práctica a la cual dedicarse. Por eso no hay orientación en el amor, está clarísimo que no debería de haberla nunca, porque en el fondo, quizá, toda la pasión del amante se apoye en el cerrar los ojos, en el arrojarse y en el vértigo. Ni siquiera elegimos en el amor, uno se entrega a la guía de su fantasma, no hay otro orientador en el amor. En cambio, en la orientación vocacional no se puede cerrar los ojos y arrojarse -aunque es el método de muchos- Si la orientación vocacional existe, es justamente para tratar de abrir los ojos. En el amor no hay fórmula para conocer o acceder al otro semejante, saber si al

final, me quiere o no me quiere; muy distinto es cuando hablamos de carreras y/o profesiones porque indudablemente, sí tenemos acceso para saber de qué se trata, al menos parcialmente. En esto radica la diferencia de cerrar los ojos y abrirlos.

Postura vocacional

Para ir cerrando el ensayo, nos queda la última pregunta y un último objetivo que tiene que ver con la noción de “postura vocacional”. Es una idea que surge como respuesta a una forma de intervenir pedagógicamente por parte de orientación vocacional del Instituto Becario. En este sentido, la postura vocacional funciona como una técnica. Para ello, es necesario partir de la idea de que la elección final es la resolución de un procedimiento. En este sentido, esto es una propuesta personal, pidamos prestado al campo del derecho el sentido de “fallo”⁷⁹, en tanto, toda decisión o resolución final implica desde el llano, el error, el equívoco, la falta. Me parece interesante recurrir a esta acepción etimológica para incluirla en la materia, porque des idealiza la toma de decisión, no se trata de vida o muerte; y remarca, como en el proceso judicial, la importancia del procedimiento por encima del resultado. Como el resultado convive con el fallo siempre puede estar sujeto a revisión, a otro procedimiento que lo mejore o supere. Es el procedimiento lo que pone a prueba el resultado. Así, se des idealiza el resultado de la elección vocacional, en tanto, la decisión en sí misma implica siempre una equivocación. Lo que está en tela de juicio, es el procedimiento que definirá el grado del fallo.

Voy a exponer una intervención que utilizamos en nuestros encuentros y va dirigida para los estudiantes que han decidido estudiar una carrera, es decir, ya tienen el esbozo de un proyecto en sus mentes. Es una intervención que funciona, a mi criterio, para testar la posición que tienen en relación con su elección. Se trata de una interpelación a los orientados e implica una defensa de su parte, donde deben rendir cuentas sobre el procedimiento de su elección y no tanto de su resultado. Es una técnica que los posiciona a fundamentar y probar los hechos de su elección.

Le pedimos que se paren de sus asientos todos los estudiantes orientados que ya sepan que estudiar. Una vez erguidos se les explica la actividad:

A medida que vayamos haciendo las interpelaciones, si ellos no la pueden responder o no la saben, tienen que volver a tomar asiento.

Primera interpelación: Quienes no conocen los datos precisos de la institución donde van a seguir sus estudios; ejemplo, si es una institución no universitaria, si es una institución universitaria, datos de la facultad, ubicación geográfica, fechas de inscripción, etc. Pueden tomar asiento

Segunda interpelación: Quienes no conozcan o no hayan visto nunca el plan de estudios de la carrera en esa institución donde van a seguir sus estudios, pueden tomar asiento.

⁷⁹ Etimológicamente la palabra sentencia viene del latín *sentetia*, compuesta por un sufijo *entia* (cualidad de algo) y la raíz *sent* que significa tomar una dirección tras haberse orientado.

Fallo deriva también del latín *afflare* que indica soplar hacia algo, rozar con el aliento, olfatear. Hay una segunda acepción de fallo, que deriva también del latín *falla*, con el significado de falta, defecto.

En materia de derecho, sentencia o fallo son sinónimos y se refieren al resultado de un procedimiento jurídico o judicial.

Tercera interpelación: Quienes no conozcan o no hayan visto nunca el alcance del título de la carrera que eligieron cuyo título es otorgado por la institución donde van a seguir sus estudios, pueden tomar asiento.

La verdad es que de una relación de diez estudiantes que se predispone a realizar la actividad, solo tres, mantienen su postura. Para ellos, la actividad no termina allí, la idea es que cada uno pueda dar cuenta a sus compañeros y a nosotros, la información que manejan y el recorrido que han hecho al respecto. Según las interpelaciones antes expuestas: deben comentar datos de la institución, el plan de estudio y el alcance del título. Es muy raro, hablamos de casos excepcionales, que pueden comentar con precisión y prolijidad cada una de estas informaciones.

En conclusión y de acuerdo con nuestras observaciones, el alcance del título es la información que menos manejan y se confunde casi siempre con el campo ocupacional o las incumbencias; con respecto al plan de estudio se nota un mejor acercamiento, aunque no deja de ser un trabajo muy por encima; generalmente recuerdan, entre cuatro o cinco materias.

Un porcentaje muy amplio de los estudiantes que han elegido y tomado la decisión de seguir estudiando, habiendo o no realizados procesos de orientación vocacional, desconocen información sobre la carrera elegida. Desde el punto de vista de la postura vocacional, la elección se objetiva, es decir, se pone a prueba por la vía del procedimiento que han hecho para llegar a esa decisión. Teniendo en cuenta esa prueba, se concluye que los estudiantes conviven con un margen de error en su fallo altamente elevado. “no se puede amar lo que no se conoce, ni defender lo que no se ama”⁸⁰ Esta frase nos grafica notablemente la problemática por la cual atraviesan muchos orientados a la hora de elegir. Se elige sin conocer y queda claro ¿cómo elegir y defender algo que no se conoce? ¿cómo saber si eso que se elige tiene algo que ver con el deseo?

Recuerdo un caso, esto lo trajo a colación un orientado sobre su hermano. Transcurría el primer año de la tecnicatura en enfermería y por casualidad se encuentra en presencia de un accidente; la situación lo expone con la sangre y algo más. Los detalles lo desbordan y deriva en un ataque de angustia que culmina en el desmayo. En ese punto crucial y casual que se encontró el estudiante de enfermería, se vio posicionado ante prácticas directamente relacionadas con su aparente futura profesión, y a su vez, en ese momento, tuvo en claro a lo que no quería dedicarse.

También, y dejo el último ejemplo, un estudiante que, convencido de su gusto por la computación, eligió estudiar ingeniería en sistema informáticos. Viendo el plan de estudios, durante nuestro encuentro de orientación vocacional, corrobora para su asombro, el amplio contenido en matemáticas de la carrera, materia típica del tronco común de todas las ingenierías. Como frustrado por la noticia, nos comenta su poca o nula relación con las matemáticas y acota, “Es una de las materias que más me cuesta”.

⁸⁰ Esta frase es atribuida a muchos autores sin tener una referencia clara y concreta de la autoría.

Desde este punto de vista, la orientación pedagógica se basa en acercar, lo más que se pueda (abrir los ojos), al conocimiento sobre la carrera o las carreras que se estén investigando para tomar determinación final. Tanto el plan de estudios, que implica un acceso al orden de los saberes- elemento de la vocación- de la carrera investigada; como el alcance del título que implica el acceso al orden de la prácticas -elemento de la vocación – son información de carácter público, en tanto, están incluidas en las resoluciones ministeriales de los títulos.

La postura vocacional, atendiendo el breve recorrido, podemos definirla como el resultado del procedimiento que constituye toda elección de una carrera profesional. A su vez, se trata de una elaboración y/o trabajo de investigación de las carreras en cuestión. La postura vocacional es una construcción que permite un apoyo simbólico que demanda a los orientados disposición, tiempo y un espacio en concreto en sus vidas. La elección se basa en un esfuerzo de conocimiento.

Esto es la inferencia de nuestra hipótesis. La postura-apoyo simbólico- puede ser solidaria con la formación de un suelo simbólico que sostiene un proyecto y la carrera en el Otro. Mientras más información y más implicados se esté con la futura profesión, más se convence a cualquier otro que pueda interpelar la decisión, y mientras más se convence al otro, ese otro que bien sabemos es un espejo, más se convence aquel que trabajó para ello. En conclusión. La mayoría de los estudiantes que eligen seguir una formación profesional elige con impostura vocacional y esto puede explicar, teórica e hipotéticamente, la deserción estudiantil en el nivel superior o el cambio frecuente de carrera.

Conclusiones

Atendiendo a las preguntas que motorizaron el desarrollo del ensayo y tratando cumplir los objetivos propuestos, puntualizaré las siguientes conclusiones.

Para pensar las **influencias de la cultura y la época sobre la vocación**, introdujimos una problemática conceptual que articula el sujeto del inconsciente, el yo y la subjetividad. Si partimos de la idea del sujeto de la orientación vocacional como sujetado a dimensiones históricas, sociales, políticas, económicas, y particularmente, a la dimensión del deseo, podemos concluir: la *subjetividad* como producto sociohistórico, en su entramado con el poder y el saber (Dreyfus y Otros, 2001) determina todas las dimensiones, excepto, la dimensión del deseo; el deseo es determinado por el sujeto del inconsciente. Empero, subjetividad y sujeto del inconsciente se anudan en el proceso de *subjetivación*, en tanto, la subjetivación ejerce un efecto en el yo por intermedio del ideal de yo con el objetivo de moldear individuos y encauzar sus conductas.

La vocación está en el sujeto mucho antes de que la orientación vocacional se ocupe de ello. En primera instancia, se expuso un breve recorrido de la subjetividad en occidente desde la Edad Media hasta la Revolución Industrial, para ubicar sus principales transformaciones.

Sociedad disciplinar a la sociedad de control: Luego de la revolución industrial, aparecen las tecnologías políticas como una forma de gestionar la vida de la población y los individuos (biopolítica y anatomopolítica). En este contexto, se inicia los tiempos de la sociedad disciplinar. Así, la subjetividad pasa a ser cosa administrada y junto con ello, se administra el sujeto de la orientación

vocacional; por eso, en esa instancia, se ubica el inicio formal de la orientación vocacional (Pearson 1908) y lo definimos como un dispositivo de la tecnología disciplinar dispuesto al servicio de la administración y el ordenamiento en el paso de las instituciones educativas a las instituciones industriales y productivas; de la Escuela al campo laboral. Dicha función se sigue manteniendo, pero con otros matices.

Teniendo en cuenta que nuestro trabajo se introduce en instituciones educativas, me propuse observar a partir de mi experiencia, nuestro sujeto de la orientación vocacional tratando de visualizar los cambios en la subjetividad de manera general y el sujeto de manera particular, siguiendo las transformaciones de la sociedad disciplinar a las del control. También, marcamos los cambios en materia de vocación y de la propia orientación vacacional como campo de prácticas. Teniendo en cuenta esto, concluyo que:

El paso de la sociedad disciplinar a las del control se puede explicar teniendo en cuenta los siguientes argumentos:

Transformaciones en la subjetividad: A partir de los perfeccionamientos de las disciplinas como la vigilancia y las tecnologías del yo, destinadas a sostener el ordenamiento instaurado por la sociedad disciplinar; se pasa de instituciones cerradas en un sistema de postas a una meta institución disciplinar y se instala la idea de “formación permanente”. Se pasa de la *biopolítica* (tecnologías políticas de disciplina para el manejo de la vida) a una *noopolítica* (tecnologías del marketing y de los medios de comunicación para la modulación de la memoria colectiva). Se pasa de *orientación vocacional* para la administración de la población en puestos de trabajos, “asegurar al mejor hombre en el lugar correcto”; a *orientación vocacional* para combinar la autorrealización individual (felicidad) con el trabajo. Refuerzo del autoconocimiento y el manejo de la información.

Transformaciones en el sujeto: Disolución de las figuras de la autoridad, narcisismo digital, Individualismo (“el individuo autogobernado”); y la vocación como propiedad privada.

Para finalizar este apartado, se presenta algunas características y consideraciones de nuestro sujeto de la orientación vocacional en este contexto:

- Más del 90% de los estudiantes encuestados orientados optan por seguir estudiando y asocian la formación profesional con más posibilidades de insertarse en el mundo laboral y lograr con ello “*estabilidad económica*”. Se sigue asociando la educación como un vehículo de progreso y ascenso social
- En los adultos (Escuelas ESA y ESJA): se observa que la mayoría tiene en mente carreras que siempre quisieron estudiar; aunque la posibilidad real de estudiar en el nivel superior se les presenta con una fuerte negatividad. Tengamos en cuenta que los adultos son hijos de la sociedad disciplinar y tienen muy presentes la lógica del sistema de postas.
- Con la disolución de la modalidad de encierro institucional aparecen organizaciones institucionales relacionadas con la tecnología. Para el caso de la formación profesional, existen actualmente propuestas académicas universitarias, no universitarias y cursos de capacitación de modalidad a distancia privadas y públicas. Esto conduce a que la

posibilidad de formarse llegue a lugares que antes no era posible. Así podemos hablar de extensión del acceso a la universidad. Teniendo en cuenta que el factor socioeconómico y el factor distancia influye de manera directa en la elección de las carreras por parte de nuestros estudiantes y entendiendo que la modalidad a distancia abre nuevas posibilidades, el nuevo orden tecnológico mejora las condiciones para elegir para los estudiantes que viven en zonas alejadas de las ciudades universitarias o rurales.

- Multiplicación de las propuestas de formación profesional, hecho diferencial con la sociedad disciplinar. En la actualidad, hay más de mil carreras en Argentina. Nos encontramos con una verdadera selva informativa sobre carreras que hace que los procesos de orientación se tornen más complejos y necesarios. Entre tanta información y canales de información, los estudiantes se encuentran más confundidos y se sienten más inseguros e indecisos. Aun así, las carreras más elegidas siguen siendo las tradicionales.
- Intolerancia imaginaria a los procesos largos. Cuando piensan en carreras de grado, muchos manifiestan que las consideran de extrema duración, generando en ellos cierta ansiedad, incertidumbre o inseguridad. Hay sensación de que no van a poder terminar nunca la carrera. Por este motivo, aparecen muchas consultas sobre algo fácil, sin tanta duración, y si es posible, de rápida inserción en el mercado laboral.

Sobre la vocación como concepto: Por medio de un análisis conceptual dimos con las concepciones filosóficas, religiosas y científicas del concepto de vocación. Se precisó una relación estrecha con “el ser” y “la misión”. También, se resalta a la vocación ligada a un ser que se piensa y se proyecta en el futuro, como dice Rascovan (2016) la vocación como un “*ser siendo*” o ligada a “*representaciones de proyectos futuros*”. Es decir, ligada a un ser que se proyecta. Entendiendo la relación entre vocación y ontología, se postula un recorrido sobre autores como Lacan, Descartes y Heidegger con el objetivo de hallar los fundamentos teóricos que den soporte al desarrollo crítico del concepto y sirvan como base para tomar una nueva postura conceptual.

La vocación, a modo de apuesta, podría ser desafectada de la máxima “llamado a ser” para dar lugar al “llamado a hacer” porque incluiría la dimensión de los hechos y la posibilidad de actuar el deseo, más allá del ser. Por un lado, lo voy a escribir a la manera de J. A. Miller (2011), tenemos “*el ser que habla*”. El ser del lenguaje, el lenguaje como el lugar mismo del ser. Desde aquí escinden la mayoría de las prácticas de la orientación vocacional; ¿Qué es el autoconocimiento si no otra cosa que hablarse a sí mismo y creer entenderse? Aquí también hacemos referencia sobre los *objetos vocacionales como proyectos representados* de Rascovan. Desde otro tópico, invocamos el *ser ahí*, un ente existencial como lo define Heidegger. Esta filosofía la considero fundamental para extirpar al ser, del *ser que habla*; para comenzar a hablar del *ser que hace*.

Partimos de la premisa de que la dinámica del deseo se vincula con la realidad, en tanto, como dice Rabinovich, “el deseo, se realiza o no se realiza” la vocación sería un llamado a realizar el deseo.

“Lacan llega a definir el inconsciente como lo ‘no realizado que llama a una realización.’” (Leguil 2013). Ahora Resta saber ¿Qué es lo que busca realizarse en la vocación?

El objeto de la vocación: Tomamos el trabajo de D. Rabinovich que articula los tres registros de Lacan con las tres series freudianas. El objeto pesando como una tridimensionalidad: superficie pulsional, otra causal y el objeto del amor, imaginario. El objeto amor es el objeto de la serie de elección de objeto. Teniendo en cuenta esta base conceptual nos detuvimos en la pregunta, ¿se puede trocar el objeto amor por el objeto vocacional en una suerte de sublimación? Buscamos la respuesta en el concepto de Jozami (1992) de *frase axiomática*. La autora propone dos salidas por parte del sujeto en la elección vocacional, una por el lado de los síntomas, las identificaciones; y otra, por el lado de la sublimación que significa “cambiar el libreto de la frase axiomática”. Luego, se relaciono el concepto de *frase* con la teoría de Messing (2009) sobre la vocación que incluye la *zona de transicionalidad* de Winnicott y el *impulso vocacional* de Wender.

A partir de estos aportes teóricos, se infirió en una hipótesis conceptual del objeto de la vocación. Para ello, se tuvo en cuenta al objeto como una superficie de tres caras o tres dimensiones: “Zona fronteriza. Messing (2009) (impulso – deseo), frase axiomática fundante Jozami (1992) y objetos de la experiencia (vivencias)”. Hemos descubierto mediante los trabajos propuestos que las vivencias satisfactorias se remiten a un hilo conductor: Son prácticas. Orientar nuestro objeto de la vocación hacia las prácticas resulta coherente con el recorrido crítico que desarrollamos, en tanto, lo vocacional prescinde del llamado a ser, para ubicarlo en el plano de los hechos y el hacer. Además, nos da una alternativa al objeto de la elección en el amor, una alternativa a la relación con el otro semejante que lo diferencia de la naturaleza de éste.

Precisión del objeto de la vocación: El objeto puede leerse desde su complejidad, como una superficie de al menos 3 caras (tridimensionalidad), - En primer lugar, tenemos que ubicar la superficie del *deseo*; la causa, el sentido, el motor; en segundo lugar, la superficie de la *práctica*; y, en tercer lugar, la superficie del *saber*.

Deseo

Práctica Saber

Problemáticas y síntomas vocacionales: Con respecto al problema planteado con las problemáticas y síntomas vocacionales. Se partió de la premisa de la investigación donde se marcaba que dentro del campo de orientación vocacional no se encontraba una diferenciación clara al respecto. Las problemáticas podemos definirla como una lectura que, desde una disciplina o un conjunto de disciplinas, se hace sobre una realidad determinada. Toda problemática es una construcción. Para el caso de nuestro campo, un problema se define a partir de un sujeto inmerso en una situación determinada que puede designarse como problemática; se pueden leer signos del comportamiento, la conducta, los pensamientos, etc. Una problemática puede advenir en síntoma o no, aquí hallamos la diferencia fundamental. No toda problemática hace síntoma en el sujeto. No todo signo que se lee como problemático, el sujeto lo significa como síntoma. En cambio, cuando el sujeto hace síntoma, se divide y demanda una resolución del conflicto.

El síntoma o las problemáticas no pueden limitarse solamente a las dificultades que afectan la elección en un momento determinado, por eso, siguiendo nuestro objeto vocacional, inferimos que toda problemática o síntoma vocacional se relaciona a dificultades, padecimientos o malestares del sujeto con relación a sus prácticas y/o saberes, presentes (sincronía), propios de la historia del sujeto (diacronía) o que estén incluidos en una posible elaboración y elección de un proyecto futuro, el comienzo de una carrera.

Nuestras intervenciones en orientación vocacional, al ajustarse en un encuadre pedagógico, se trabajan con problemáticas, no con síntomas. Los síntomas pueden ser detectables en un marco pedagógico, pero no abordables pedagógicamente. Los síntomas siempre se elaboran en un encuadre clínico.

Dicho esto, concluimos que las problemáticas que supimos observar e interpretar de los datos obtenidos de las encuestas son:

- Dificultades y/o preocupaciones que están relacionadas con: *“Que la carrera me desilusione y no me guste”*; *“El mal desempeño académico que derive en frustración”*; *“siento que me va a ir mal en la carrera”*
- Factores socioeconómicos y el factor distancia son los principales en condicionar la elección vocacional en nuestros orientado
- *El acceso a la información*: Hay estudiantes que eligen la carrera sin tener información necesaria como: datos de la institución, fecha de inscripción, alcance del título, plan de estudio.
- Intolerancia imaginaria a los procesos largos de experiencia. Cuando piensan en carreras de grado, muchos manifiestan que las consideran de extrema duración, generando en ellos cierta ansiedad, incertidumbre o inseguridad. Cuando tienen que tomar decisiones sobre su futuro que impliquen largos recorridos en la experiencia, evidentemente, o experimentan sensación de imposibilidad, imposibilidad para proyectarse a largo plazo, o se precipitan algunos síntomas asociados, angustia o inhibición para elegir.

Los estudiantes que no quieren seguir estudiando, según nuestras encuestas, asocian esta decisión a los siguientes motivos. Todos ellos pueden indicar problemáticas implícitas:

- Asumir responsabilidades adultas (administración del tiempo, administración del dinero, tareas del hogar);
- Factor distancia (*la carrera que me gusta está muy lejos y por ende estudiar, implicaría un gasto que ni yo ni mis padres podemos solventar*)
- *“mi situación económica y/o familiar no se encuentra en condiciones de solventar los gastos de estudio”*.

La elección vocacional: Se postulo una articulación conceptual entre lo autentico y lo inauténtico de Heidegger, y las operaciones de alienación y separación propuestas por Lacan (1995) en el seminario XI. Se determino que: Una elección puede ser autentica o inauténtica, en tanto, se hace

una elección en conciliación con el propio deseo, o no se hace. ¿Por qué decimos propio deseo? Porque si elijo en conciliación con el deseo, es a partir de la diferencia con lo *uno*. Algo de esto podemos leer en Jozami (1992), su apuesta analítica para el abordaje en orientación vocacional incluye la noción de “apropiación de la elección”. El análisis apuntaría a que el sujeto se “*apropie*” de su elección. Los estudiantes a la hora de elegir suelen dejarse llevar por los intereses de la masa, eligen a partir de lo *uno*. Esto se corrobora en las justificaciones de las respuestas que dan; se repiten de tanto en tanto. “la carrera que tenga futuro asegurado con respecto al dinero y al trabajo”; “la carrera que deje buenas ganancias, pero demande menos trabajo”; “carrera corta y de rápida inserción laboral”. También, tengamos en cuenta en esta línea, la consideración de las carreras “tradicionales”, por ello, siguen siendo las más elegidas. A la hora de elegir se recurre a la información de carreras que la masa maneja.

Siguiendo nuestro trabajo, con respecto a los factores que influyen a la hora de elegir por parte de los estudiantes, podemos concluir en estos factores:

- Acceso a la información sobre propuestas académicas e instituciones educativas, como vimos en el desarrollo, es un factor que afecta de manera directa la elección. El manejo de información mejora las condiciones para elegir.

Por parte del circuito social destacamos:

- Imposiciones familiares: obligar a un hijo a seguir una carrera. (no son recurrentes)
- Incidencias (comentarios, consejos): que pueden ser de carácter positivo o negativo. El positivo estimula a estudiar una carrera de acuerdo a intereses particulares. El negativo busca desalentar el proyecto de carrera elegido.
- Identidad: se elige de acuerdo con la profesión que se transmite de generación en generación en la familia.

Postura vocacional: El último concepto desarrollado es el de “postura vocacional”, una idea que surge como respuesta a una forma de intervenir pedagógicamente por parte de orientación vocacional del Instituto Becario. En este sentido funciona como una técnica. La postura vocacional, la definimos como el resultado del procedimiento que constituye toda elección de una carrera profesional y se trata de una elaboración y/o trabajo de investigación (información) de las carreras en cuestión. La postura vocacional es una construcción que permite un apoyo simbólico que demanda a los orientados disposición, tiempo y un espacio en concreto en sus vidas. La elección se basa en un esfuerzo de conocimiento. Esto es la inferencia de nuestra hipótesis. La postura-apoyo simbólico- puede ser solidaria con la formación de un suelo simbólico que sostenga un proyecto y una carrera en el Otro. Siguiendo este concepto y, en conclusión, la mayoría de los estudiantes que eligen seguir una formación profesional elige con **impostura vocacional** y esto puede explicar, teórica e hipotéticamente, la deserción estudiantil en el nivel superior o el cambio frecuente de carrera.

Bibliografía

- Aristóteles. (1995). *Ética nicomaquea*. Barcelona: Planeta Deagostini.
- Berardi. (2003). *La fabrica de la Infelicidad*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Bicocca, M. (2016). La idea de Universidad. Un análisis filosófico de sus principios vitales en la Edad Media y su cambio a partir del pensamiento de Martha Nussbaum. *Revista Scripta. Vol 9. N°1 PP 55-76*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuyo.
- Bury, J. (2009). *La idea de progreso. Cap 11 "Condorcet"*. Alianza.
- Cerón, M. (Enero de 2007). La universidad. Un acercamiento histórico-filosófico. *Theoria. Vol 16. n°2*. Universidad del Bio Bio, Chile.
- D, W. (1972). *Realidad y juego*. Buenos Aires: Gedisa.
- Descartes, R. (s.f.). *Meditaciones metafísicas. ed Cirilo Flores Migel p. 171*. Madrid: Gredos.
- E., J. M. (1992). *Contribuciones desde la teoria freudo-lacaniana a la orientación vocacional*. Buenos Aires: Tesis de posgrado. UBA.
- Fernandez, A. M. (2013). *Jovenes de vidas Grises. Psicoanálisis y biopolíticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Foucault, M. (1976). Conferencia de Foucault en Brasil. *Revista Barbarie N°415*.
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos a fines*. Barcelona: Iberica.
- Freud, S. (1992). *Obras completas. Tomo XIX. "el yo y el ello"*. Buenos Aires : Amorrortur.
- Freud, S. (1992). *Obras Completas. Tomo XVIII. "Psicología de las masas y analisis del yo"*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992). *Obras Completas. Vol XIV. "Introducción al narcisismo"*. Buenos Aires: Amorrortu.
- G., D. (1999). *"Posdata sobre las sociedades de control". En el lenguaje libertario, Antología del pensamiento anarquista*. Buenos Aires: Altamira.
- Gomez, C. (2009). *Disciplina, bioplítica y noopolítica en M. Lazzarato. en Ignacio Mendiola (edit) Rastros y rostros de la biopolítica p 75*. Barcelona: Anthropos.
- Heidegger. (2009). *Ser y tiempo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Ecnómica.
- L, W. (1965). *Psicoanalisis de la Vocación*. Revista Virtualia de Psicoanálisis .
- Lacan, J. (1981). *Seminario I "Los dos narcisismos" clase XI "Ideal del yo. Yo ideal"*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1995). *Seminario XI "Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanalisis"*. Buenos Aires: Paidós.

- Lacan, J. (1999). *Seminario V "Las formaciones del inconsciente"*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2003). *Escritos II*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2007). *Seminario X "La angustia"*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012). *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2014). *Escritos I (Segunda Parte)*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lazzarato, M. (2006). *Por una política menor. Acontecimiento y política en la sociedad de control*. Madrid: Traficante de sueños.
- Leguil, C. (27 de Diciembre de 2013). Usos lacanianos de la ontología. *Revista Virtualia*.
- M, F. ([2002(1972)]). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires : Siglo XXI.
- M.C, P. (junio de 2014). *Factores intervinientes en el fenómeno de la deserción universitaria*.
Obtenido de Revista Argentina de Educación Superior:
http://www.revistaraes.net/revistas/raes8_art2.pdf
- Messing, C. (2009). *Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes. Orientación vocacional y vinculos familiares*. Buenos Aires: Noveduc.
- Miller, J. A. (1989). *La envoltura formal del sintoma*. Buenos Aires: Manantial.
- Miller, J. A. (2004). *Los usos del lapso*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J. A. (15 de Junio de 2011). Exposicion Preparada para el curso de J. A. Miller. *La orientación lacaniana. El ser y el uno*.
- Muñoz, A. S. (Octubre de 2017). La sociedad de Control. Una mirada a la Educación del siglo XXI desde Foucault. *Rev. de Filosofía. Vol 73*. Santiago.
- Otros, D. y. (2001). *M. Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica. En Posficio " Sujeto y poder"*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Palacio. (s.f.). El estatuto del ser en la enseñanza de Lacan. *Trabajo de Grado por el título de Mg. en Investigación Psicoanalítica*. Medellín, Universidad de Antioquia. Facultad de C.S.
Departamento de psicoanálisis:
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/8229/6/ArangoPalacio_2017_EstatutoEnse%C3%B1anzaLacan.pdf.
- R., B. ([1971] 1983). *Orientación vocacional. La estrategia clínica*. Nueva Visión: Buenos Aires.
- Rabinovich, D. (14 de mayo de 1995). Teórico N°3. *Catedra "Escuela Francesa"*. Buenos Aires:
http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/electivas/francesa1/material/teorico%203%20EF%201995.pdf.

- Rabinovich, D. (1999). *El deseo del Psicoanalista: Libertad y determinación en Psicoanálisis*. Buenos Aires: Manantial.
- Rascovan, D. c. (1999). *La orientación vocacional en Argentina. Revista ABOP. Vol 3. n°1*. Porto Alegre.
- Rivara, G. (Julio de 2010). Apropiación de la finitud: Heidegger y el ser para la muerte. En *clav*. Vol 4. n°8. Mexico.
- S, R. (2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*. Buenos Aires: Paidós.
- Sarmiento, D. F. (1849). *Educación Popular*.
- Sinatra, E. (2004). *Las entrevistas Preliminares y la entrada en Analisis*. Buenos Aires: 1ed Cudernos del Insituto Clínico de Buenos Aires .
- Sternbach, R. y. (1997). *Entre los dos Siglos. Una lectura psicoanalitica de la posmodernidad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Strauss, C. L. (1968). *Mitologías. Vol I. "Lo crudo y lo cocido"*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Valera, R. (1999). *La santa Biblia. 22:14 San Mateo p. 1549*.
- Vaus, D. (2001). *Research Desing Social Research*. Londres: Sages.

ANEXOS

ⁱ Otro: “Interviene en la teoría de Lacan en niveles muy diversos, pero todos estos niveles se distinguen por el hecho de que conciernen una dimensión de exterioridad en relación con el sujeto. Lo que Lacan llama el Otro, es una dimensión de exterioridad que tiene una función determinante para el sujeto. En este sentido es, si se quiere, el nombre genérico de lo que Freud llamó la “Otra escena”, esa otra escena donde se sitúa toda la maquinaria del Inconsciente”. (Miller 1986 – “Recorrido de Lacan”, Pág.19)

ⁱⁱ El “objeto a” es un concepto exclusivo de Lacan y es considerado uno de los aportes más significativos al psicoanálisis. Si bien, el concepto de “objeto a” no alcanzará mayor consistencia hasta el Seminario X, correspondiente a otro momento de la enseñanza de Lacan, en el texto “Subversión del sujeto...” y en el Seminario VI, el “objeto a” se comienza a esbozar como algo del orden de lo real, como un resto, un residuo. Este residuo es un residuo del ser, con el cual el sujeto hablante se confronta, pues en efecto, es el resto de toda posibilidad de Demanda (Lacan, 1981 [1958-1959]); en la medida que este “objeto a” es el residuo de la sustitución de la Demanda sobre la Necesidad (Miller, 2010).

ⁱⁱⁱ Como nos cuenta James Strachey en el prólogo de Introducción al narcisismo, Freud había estado usando el término «narcisismo» mucho antes de 1914. Según Ernest Jones, en una reunión de la Sociedad Psicoanalítica de Viena, el 10 de noviembre de 1909, Freud declaró que el narcisismo era un estadio intermedio entre el autoerotismo y el amor de objeto. Por entonces estaba preparando la segunda edición de los tres ensayos de la teoría sexual. Mas adelante en el texto Freud se pregunta “¿Qué relación guarda el narcisismo, de que ahora tratamos, con el autoerotismo, que hemos descrito como un estado temprano de la libido?” Más adelante explica. “...el yo tiene que ser desarrollado. Ahora bien, las pulsiones autoeróticas son iniciales, primordiales; por tanto, algo tiene que agregarse al autoerotismo, una nueva acción psíquica, para que el narcisismo se constituya...” (S. Freud, 1914. P. 74) la acción psíquica es a lo que me refiero como “operación”. O para para ampliar el tema remitirse a “Introducción al narcisismo”. Freud, S. “Obras completas”. Vol. XIV. Amorrortu. Buenos Aires. 1976

^{iv} Desde el punto de vista epistémico, el concepto de psiquismo de Freud difiere del concepto de sujeto de Lacan. Psiquismo parte de la idea de un adentro y un afuera (primera y segunda tópica) hay bordes y límites bien marcados. El sujeto que propone Lacan preside de la noción de los límites, para Lacan el adentro y el afuera son una misma cosa por estructura. EL yo es pensado como un objeto que se constituye en el sujeto, un objeto privilegiado. Por eso, en las relaciones imaginarias él lo escribe a - a.

^v Citando palabras directas de Lacan “Basta para ello comprender el estadio del espejo como una identificación en el sentido pleno que el análisis da a este término: a saber, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen, cuya predestinación a este efecto de fase está suficientemente indicada por el uso, en la teoría, del término antiguo imago.

El hecho de que su imagen especular sea asumida jubilosa- mente por el ser sumido todavía en la impotencia motriz y la dependencia de la lactancia que es el hombrecito en ese estadio infans, nos parecerá por lo tanto que manifiesta, en una situación ejemplar, la matriz simbólica en la que el yo (je) se precipita en una forma primordial, antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje le restituya en lo universal su función de sujeto. (Lacan. 1949) o véase “El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en experiencia psicoanalítica. Escritos I. Siglo XXI. Buenos Aires. 2003

^{vi} Clase XI del 31 de marzo de 1954 “ideal del yo – yo ideal” Lacan debate con Declaire sobre el texto introducción al narcisismo, en particular sobre las funciones del ideal del yo y yo ideal. Una diferencia expuesta al pasar por Lacan es: “...Uno está en el plano de lo imaginario, el otro en el plano de lo simbólico, ya que la exigencia del Ich-ideal encuentra su lugar en el conjunto de las exigencias de la ley...” (Lacan. 1954. p. 204)

^{vii} Como señala Judith Revel, el término “subjetivación” designa en Foucault un proceso mediante el cual se obtiene la constitución de un sujeto o, para ser más exactos, de una subjetividad. Los “modos de subjetivación” o

“procesos de subjetivación” del ser humano corresponden en realidad a dos tipos de análisis: por un lado, los modos de objetivación que transforman a los seres humanos en sujetos, lo que significa que solo se puede ser sujeto al objetivarse y que los modos de subjetivación son, en ese sentido, prácticas de objetivación. Por otro, la manera como la relación con nosotros mismos, a través de una serie de técnicas de sí, nos permite constituirnos como sujetos de nuestra propia existencia. (J. Revel, 2009)

^{viii} Para ampliar el contenido sobre las sociedades estamentales en la edad media y el orden social remitirse a: http://agrega.juntadeandalucia.es/repositorio/23032017/f3/es-an_2017032312_9134002/22_la_sociedad_estamental.html#:~:text=Los%20estamentos%20privilegiados%20eran%20la%20nobleza%20y%20el%20clero.

^{ix} Para una mejor lectura remitirse a: http://www.freemasons-freemasonry.com/seitz_trabajo.html
En este artículo recuperado de internet se puede leer un estudio sobre la dimensión semántica y axiológica que se le otorga al concepto de trabajo en la edad media.

^x H. Rashdall, sostiene que la Universidad en un primer momento fue una mera y espontánea combinación de discípulos o de maestros o de ambos cuerpos, formada probablemente a imitación de los gremios que tanta importancia adquirieron durante los siglos XIII y XIV en todos los centros comerciales y artesanales de Europa. Estas organizaciones tendían primordialmente a salvaguardar la continuación de sí mismas y a asegurar la mutua protección de sus miembros, especialmente los gremios o corporaciones de forasteros desprovistos de los derechos del ciudadano (Rashdall. 1895, citado por J. S. Moncada Cerón, 2007)

Hastings Rashdall FBA (24 de junio de 1858 - 9 de febrero de 1924) fue un filósofo, teólogo, historiador y sacerdote anglicano inglés. Expuso una teoría conocida como utilitarismo ideal, y fue un importante historiador de las universidades de la Edad Media

^{xi} Véase en R: <https://es.wikipedia.org/wiki/Renacimiento>

^{xii} La Universidad de Bolonia es una universidad pública italiana ubicada en la ciudad de Bolonia, considerada la más antigua de Europa. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_de_Bolonia

^{xiii} Estos cambios fueron impulsados por el Ilustrista Nicolas de Condorcet quien idea un proyecto educativo que centra la atención en la universalidad de la educación, con el fin de que todo individuo tuviera acceso a los conocimientos a través de la instrucción en la razón para alcanzar la libertad y la igualdad, con el objetivo ulterior de lograr una sociedad democrática. Condorcet, en su proyecto educativo propone un sistema de niveles que irían desde la educación básica hasta una academia de ciencias; además de atribuirle un fuerte sentido moral a cada uno de estos niveles, buscaba formar ciudadanos responsables e implicados políticamente.

Marie Jean Antoine Nicolas de caritat, marques de Condorcet, (1743 -1794) fue un filósofo, científico, matemático politólogo francés.

^{xiv} Como consecuencia de la revolución agrícola y demográfica, se produjo un éxodo masivo de campesinos hacia las ciudades; el antiguo agricultor se convirtió en obrero industrial. La ciudad industrial aumentó su población como consecuencia del crecimiento natural de sus habitantes y por el arribo de este nuevo contingente humano. La carencia de habitaciones fue el primer problema que sufrió esta población socialmente marginada; debía vivir en espacios reducidos sin comodidades mínimas y carentes de higiene. A ello se sumaban jornadas de trabajo, que llegaban a más de catorce horas diarias, en las que participaban hombres, mujeres y niños con salarios miserables, y carentes de protección legal frente a la arbitrariedad de los dueños de las fábricas o centros de producción. Este conjunto de males que afectaba al proletariado urbano se llamó la cuestión social haciendo alusión a las insuficiencias materiales y espirituales que les afectaban. Para más información recurrir a R: https://es.wikipedia.org/wiki/Cuesti%C3%B3n_social

^{xv} Esta idea de Foucault se arraiga en el “panóptico”. El panóptico es un modelo de prisión ideado por el filósofo alemán Jeremy Bentham, (1791). Su nombre viene de la raíz griega “verlo todo” (pan-opticón), y como su propio nombre indica, se basaba en una construcción circular opaca por su cara exterior y transparente por su zona interior, de forma que, colocando una torre de vigilancia en medio, se podría vigilar a todos los presos a la vez con un mínimo consumo económico y personal. Recomendando lectura de investigación en línea. R: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892006000100006

^{xvi} Esta noción de la caída del nombre del padre puede leerse en muchos trabajos actuales de teóricos del psicoanálisis. Vale la pena remarcar que es una lectura sobre la función del nombre del padre y no es la única, ya que otra hipótesis es la denominada reversión del nombre del padre. ¿Porque recurre a estas explicaciones el psicoanálisis? ¿Porque debe dar cuenta de los cambios sociohistóricos y culturales que la época aparenta? porque surten efecto en nuevas formas de padecimientos y síntomas que son observables en el terreno de la clínica. La idea que suele replicarse en psicoanálisis para entender la subjetividad actual. Según E. Laurent, uno de los referentes de la teoría la declinación, “la función paterna como representante de una ley puede ser trasladada al Estado, donde encontramos que, frente a la *paternidad pacificada*, el problema de la autoridad se transfirió al exterior, y es el Orden social el que ahora ordena a los padres”. (Laurent, E., "Las nuevas inscripciones del sufrimiento en el niño". En *El niño y su familia*. Editorial Paidós, 2018.)

^{xvii} El escrito sobre «La Familia» apareció publicado en 1938 en el volumen VII de la «Encyclopédie Francaise» (ed.. A. de Monzie) cuyo tema general era «La vie mentale de l'enfance á la vieillesse». Es una etapa de estudio de Lacan que es previa a su estudio sobre el estructuralismo de Levi-strauss o la lingüística de Saussure. Por ello aquí se refiere al imago del padre como el padre de la realidad, el de la familia, dándole funciones que luego él mismo critica. Aunque en sus elaboraciones posteriores no deja de considerar el padre imaginario.

A proposito de la declinación de la imago paterna Lacan dice: “...Un gran número de efectos psicológicos, sin embargo, están referidos, en nuestra opinión, a una declinación social de la imago paterna. Declinación condicionada por el retorno al individuo de efectos extremos del progreso social, declinación que se observa principalmente en la actualidad en las colectividades más alteradas por estos efectos: concentración económica, catástrofes políticas. ¿El hecho no ha sido formulado acaso por el jefe de un Estado totalitario como argumento contra la educación tradicional? Declinación más íntimamente ligada a la dialéctica de la familia conyugal, ya que se opera a través del crecimiento relativo, muy sensible por ejemplo en la vida norteamericana, de las exigencias matrimoniales. Cualquiera que sea el futuro, esta declinación constituye una crisis psicológica”

Para una mejor lectura remitirse a R: <https://www.lacanerafreudiana.com.ar/2.5.1.2-%20LA%20FAMILIA,1938.pdf>

^{xviii} Como dato curioso, algo que se puede observar es sobre la diferencia de las instituciones Privadas o semiprivadas con respecto a las escuelas públicas. En las escuelas privadas se exige, aún, cierta conducta y cierto rendimiento educativo que si no se cumplen cuentan con el recurso del castigo y la sanción, expulsar o dejar “sin banco” a un estudiante, con la posibilidad abierta de pasar a la educación pública. En las escuelas privadas se ve una reproducción similar al modelo disciplinar estatal del siglo XX. A la formación conductual y a la exigencia académica, se le suman los uniformes y la formación religiosa

^{xix} **Ver lecturas:** Pablo Buchbinder "Historia de las Universidades Argentinas". Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2005

Augusto Pérez Lindo “Universidad, Política y sociedad”. Eudeba. Buenos aires. 1985

^{xx} En el año 2018 entre los meses de mayo y junio hubo un tema que- por su potencia en materia de derechos para las mujeres- tuvo un tratamiento prolongado en la agenda periodística. Un fogoneo mediático constante era acompañado con marchas, acampes y movilizaciones en zona congreso de la ciudad de Buenos Aires. La situación culmina con la aprobación de la media sanción de la ley sobre interrupción voluntaria del embarazo por parte de la cámara de diputados. En esos mismos dos meses el presidente Mauricio Macri acuerda con el FMI la toma de una deuda de 50.000 millones de dólares, el más grande de la historia del organismo. Mientras los

titulares de los medios hegemónicos se concentraban en lo que ocurría en la cámara de diputados, contaban poco y nada de los acuerdos con el FMI. Por cierto, a fin de año el senado no dio la media sanción para completar con el proyecto de ley de la “interrupción voluntaria del embarazo”

^{xxi} Los reforzamientos del yo en el psicoanálisis no es una novedad. Parte de los esfuerzos de Lacan se centraron en separar al psicoanálisis de este tipo de teorizaciones y prácticas. Criticaba la corriente americana del psicoanálisis denominada “Ego psychology” que bien podríamos ubicar como una corriente precursora de los discursos actuales.

^{xxii} Los reforzamientos del yo en el psicoanálisis no es una novedad. Parte de los esfuerzos de Lacan se centraron en separar al psicoanálisis de este tipo de teorizaciones y prácticas. Criticaba la corriente americana del psicoanálisis denominada “Ego psychology” que bien podríamos ubicar como una corriente precursora de los discursos actuales.

^{xxii} El coaching ontológico es una técnica que nos permite revisar, transformar, desarrollar y optimizar la manera en la que “somos” en el mundo al cuestionarnos la forma en que actuamos.

La idea es apoyar a las personas en la consecución de sus objetivos y en la creación de una nueva forma de ser. Solemos saber lo que queremos, pero no cómo conseguirlo. A veces, ni siquiera sabemos qué es lo que nos falta. Con esta práctica ayudamos a combatir esta ceguera. R: <https://postgrados.uss.cl/noticias/coaching-ontologico-que-es-y-cual-es-su-importancia>

^{xxiii} Los reforzamientos del yo en el psicoanálisis no es una novedad. Parte de los esfuerzos de Lacan se centraron en separar al psicoanálisis de este tipo de teorizaciones y prácticas. Criticaba la corriente americana del psicoanálisis denominada “Ego psychology” que bien podríamos ubicar como una corriente precursora de los discursos actuales.

^{xxiii} Cada profesional del Counseling, facilita la resolución de problemas, fomentando el desarrollo y la utilización del potencial de la persona, sin que esto implique una profunda reestructuración de la personalidad. El Counseling como abordaje, no brinda cura de ninguna índole, sino que se corre del paradigma médico terapéutico donde hay una persona a quien curar. Es una disciplina que interviene en el área de la prevención y promoción del desarrollo humano, no actúa en campos donde ya existen otras profesiones que dispensan su atención a personas «enfermas», no es la terapia, ni el espacio de lo psicoterapéutico. R: <https://www.aacounselors.org.ar/que-es-el-counseling/>

^{xxiv} Estas interpretaciones sobre los datos de nuestras encuestas contradicen teorías sobre la educación en la actualidad. Por ejemplo, según (Netto, 2002) El papel social de la escuela como institución moderna se va agrietando a medida que va quedando claro que el capitalismo para reproducir su ganancia precisa cada vez menos del trabajo humano. Sin necesitar trabajadores el capitalismo, no tendría sentido disciplinar, reproducir cuerpos dóciles y aprovechables económicamente. Lo que produce es una fragmentación de la escuela con el mundo del trabajo y la posibilidad de progreso, eso que se acoplaba tan bien en la sociedad industrial disciplinar. Ahora bien, aunque la escuela no puede sostener la promesa de progreso, se puede afirmar que el progreso personal es mucho más dificultoso sin contar con educación.

^{xxv} Tengamos en cuenta que, en las escuelas de zonas rurales, a diferencia las escuelas urbanas, no hay divisiones de carácter socioeconómico, es decir, en la escuela conviven el hijo del arrendatario, el dueño del campo, y el hijo del peón rural.

Paso a dejar registro de una experiencia que creo de suma relevancia. En una escuela rural de Pueblo Cazes, Departamento Colon, pudimos trabajar con 6 estudiantes de la zona, 4 mujeres y 2 varones. Ninguno/a tenía presente la idea de seguir estudiando. Los dos varones querían seguir trabajando en el campo ayudando a sus padres y las chicas pensaban seguir secundando el oficio de la madre, en la casa. Una de ellas nos manifiesta, que su padre no quería que siguiera estudiando porque entendía que no era algo para mujeres.

^{xxvi} Aquí podemos ubicar una de las principales diferencias con el trabajo de orientación vocacional en las escuelas suburbanas, ubicadas en la periferia de las ciudades. Trabajamos con estudiantes que atraviesan una situación socioeconómica desfavorable y de la misma forma que en las zonas rurales, nos encontramos con falta

de estimulación familiar para seguir con estudios y con la falta de información sobre las propuestas académicas, pero con respecto a las condiciones que hacen que estudiar, sea una posibilidad concreta, se encuentran en una mejor posición que los estudiantes que viven en zonas rurales; cuentan con mejor accesibilidad a beneficios y becas, además del transporte urbano que es fundamental.

^{xxvii} Si prestamos atención el desarrollo sobre la subjetividad en las sociedades de control podemos observar un paralelismo, casual o causal, sobre cómo se piensa la vocación según este nuevo paradigma. El carácter -no esencialista- de la vocación, lo dinámico y cambiante coincide con la subjetividad de en las sociedades de control, son ideas que pueden estar fundadas en la matriz ideológica del control.

^{xxviii} Estas concepciones de carácter esencialistas, es decir, que suponen un ser en el goce es una lectura postlacaniana, introducida por uno de sus referentes actuales J. A Miller. Es un tema que todavía sigue en discusión. Desde este ensayo se lo cita como un recurso teórico que trastoca el tema en cuestión: el ser.

^{xxix} Esta idea que no es puramente heideggeriana sino más bien Husserliana con la idea del “ser como devorado por el mundo”. E. Husserl (1859 – 1938): filósofo y matemático alemán, es considerado fundador de la fenomenología trascendental y, a través de ella, del movimiento fenomenológico.

^{xxx} Lacan habla de interrogación enigmática y preocupación para diferenciarla de la angustia, para diferenciarse de la noción de angustia que propone Heidegger. Para Lacan la angustia no emerge en función de ningún ser, sino más bien del objeto a. Podemos buscar relaciones entre el ser ahí y el objeto a, quizá nos involucre con la dinámica del goce y el deseo, pero no creo que sea el ensayo indicado. Para nuestra incumbencia podemos decir que ambos, el ser ahí y el objeto a, son de carácter residente, habitantes del sujeto. Citemos algunas líneas de cómo define Lacan al objeto a “hay angustia cuando surge en este marco, lo que ya está ahí, mucho más cerca. En la casa-*heim*-. Es el huésped ...este huésped, en el sentido corriente, no es el *Heimlich*, no es el habitante de la casa, es lo hostil domesticado, apaciguado, admitido.

Ha permanecido *unheimlich*, menos inhabitable que inabitante, menos inhabitual que inhabitado. Es el surgimiento del *inheimlich* en el marco lo que constituye el fenómeno de la angustia. Por eso es falso decir que la angustia carece de objeto”. (Lacan, 2007. p. 86-87)

^{xxxi} Es muy interesante el contexto en el cual Lacan introduce durante todo un año la problemática de la angustia. Estaba siendo muy cuestionado por su inconsciente “estructurado como un lenguaje”, la primacía que hacía del lenguaje en su enseñanza. Por ello, puede interpretarse el seminario de la angustia como una respuesta a las críticas.

^{xxxii} Hagamos un ejercicio, un intento, para dar con su entendimiento. Pensemos en la compleja polisemia de la pascua católica. El cuerpo de cristo, muerto y resucitado – muerto vivo- se transforma en la llama que muestra el camino al padre. Cristo no muere para salvar a sus hijos, se sacrifica para salvar al padre. La muerte y la resurrección eran necesarios, porque son la prueba (la prueba de tomas poniendo los dedos en las heridas de las manos) de la vida eterna. El cuerpo de cristo es el objeto a del católico, la piedra como dice Freud. El lugar donde se remiten todos los objetos, toda la selva fantasmática que constituye el discurso de la fe católica. Eso que pone en funcionamiento todo el aparato. Es la causa. Sin esa prueba, la del muerto vivo, no existiría el cristianismo. Así cada sujeto del inconsciente se debe a una causa, a una llama que ilumina el camino. El a es lo que vocaciona.

^{xxxiii} D. W. Winnicott (1896-1971) fue un pediatra, psiquiatra y psicoanalista inglés. Según Winnicott, cito textual, la zona intermedia de experiencia: “Ningún ser humano se encuentra libre de tensión de vincular la realidad interna con la exterior, y el alivio de esa tensión lo proporciona una zona intermedia de experiencia, sobre la que no se discute si pertenece a una realidad interna o externa, que constituye la mayor parte de la experiencia del bebé, y se conserva a lo largo de la vida en las intensas experiencias que corresponden al arte, la religión, a la vida imaginativa, y a la labor científica creadora. Esta zona es una continuación directa de la zona de juego del niño pequeño que se pierde en sus juegos...” (Winnicott, D. W, 1972)

^{xxxiv} Hay abundancia de actividades relacionadas al “gimnasio”. Cuando la vocación, en apariencia, es muy compartida, hay que analizar el caso a caso, hay que desconfiar. En este punto ocurre lo mismo que cuando se hace algo solo por el ingreso de dinero, hay obturación del deseo. Muchos esperan del gimnasio -este es el sentido- un resultado meramente imaginario, adecuarse al molde del cuerpo hegemónico que el Otro demanda. Tengamos en cuenta el primer parte de este trabajo sobre la disciplina y el control en la época.

^{xxxv} Las prácticas y saberes complejos nos demandan otro análisis que por lo menos en este ensayo quedará en suspenso.

^{xxxvi} Los mecanismos de recompensa cerebrales se activan ante refuerzos positivos generando un aumento en la descarga de neurotransmisores. Todas provocan un efecto “Rush”, en el sentido de evocar respuestas placenteras. Todas ellas actúan aumentando los niveles de dopamina (DA), en el Núcleo Accumbens. Los refuerzos positivos pueden ser sustancias con potencial adictivo o refuerzos naturales como: agua, comida, sexo, logros, reconocimiento del otro. etc.

^{xxxvii} Por ejemplo, una persona dentro de un contexto de consumo de sustancias psicoactivas, ¿a partir de cuándo y cómo puede surgir un problema? Para la familia, el problema puede instalarse por el solo hecho de saber que esa persona está inmersa en un circuito social que consume, y a razón de ello, demandar intervención, independientemente del hecho de si esa persona lo hace o no. Por el contrario, un cuerpo médico o de psiquiatras hará necesariamente la evaluación indicada; el problema dependerá de otras variables como: el grado de consumo, el tipo de consumo, signos de abstinencia, conductas “atípicas”, “síndrome de desmotivación general”, etc.

Orientación Vocacional – Instituto Becario

Informe Anual 2022

En el año 2022 se continuaron los encuentros de orientación vocacional con estudiantes que están finalizando el nivel secundario, siguiendo las modalidades de manera presencial en escuelas y en eventos con fines educativos como las ferias de carreras que participa el Instituto Becario. Las charlas y/o talleres se organizaron teniendo en cuenta las solicitudes de docentes, directivos, funcionarios y otros actores institucionales que se contactaron de manera directa con los integrantes del equipo de orientación vocacional o por medio los canales de comunicación institucionales.

Las herramientas que se pusieron a disposición de los estudiantes en las charlas/debate y/o talleres de orientación vocacional fueron: La construcción del proyecto luego de la finalización de los estudios obligatorios; la importancia de seguir una formación profesional; información sobre recursos económicos para los estudiantes que funcionan actualmente en Argentina y particularmente en Entre Ríos (Programas de Becas nacionales, provinciales, municipales/locales, universitarios), (residencias estudiantiles, comedores, etc.); factores que influyen en el momento de elegir una carrera o en la decisión de no seguir estudiando; propuesta orientativa mediante el recurso pedagógico/didáctico de “identificación vocacional”, dirigido fundamentalmente a los estudiantes que no saben que carrera estudiar; organización del nivel superior en Argentina; Información necesaria para la investigación de carreras; herramientas de información sobre propuestas académicas en Entre Ríos y la región, motores de búsqueda: (Mapa de carreras del Instituto Becario, páginas web de Instituciones del nivel superior, CGE “Educación y trabajo”, propuesta educativas a distancia privadas y públicas, etc.)

Además, desde el área de orientación vocacional, mediante un formulario de Google, se diseñó una encuesta en formato digital, como una herramienta de investigación sobre como transitan nuestros estudiantes orientados el momento de elegir qué hacer una vez finalizada la escuela secundaria. La encuesta podía ser compartida por “Qr” o acceso a enlace web y estaba destinada de manera exclusiva a los estudiantes orientados que formaron parte de las charlas/debate, talleres o en ferias de carreras.

Desde el Instituto Becario y, particularmente, desde el área de orientación vocacional, creemos importante poder llegar con nuestro servicio a la mayor cantidad de estudiantes posibles de la provincia. Durante el año 2022, desde un punto de vista cuantitativo, orientación vocacional del Instituto Becario cerró el año con los siguientes números:

- 15 (quince) departamentos de la provincia que recibieron nuestro servicio; los dos departamentos restantes que quedaron por fuera del abordaje fueron Gualeguay y Victoria, de los cuales no se recibieron solicitudes.
- 12.000 km de recorrido dentro del territorio entrerriano.
- Se llegó a 133 escuelas secundarias de la provincia de Entre Ríos que incluyen, escuelas técnicas, agro técnicas, ESJA y ESA.
- 2004 estudiantes recibieron orientación vocacional mediante charlas y/o talleres en las escuelas.
- 10 (diez) ferias de carreras de distintas localidades de la provincia contaron con nuestro servicio de tipo charla de orientación vocacional y participaron 1855 estudiantes.

Participación en Ferias /Eventos 2022

Feria / Eventos	Localidad	Cantidad de Estudiantes
Muestra U	Chajarí	180
Feria de Carreras	La Paz	150
Expo Carreras	Nogoyá	Stand Informativo
Feria de Carreras	Crespo	80
Ciudad universitaria	Paraná	150
Encuentro de centro de estudiantes	Paraná	90
Feria de Carreras	Federal	120
Feria de Carreras y Oficios para Escuelas Nocturnas	Paraná	85
Urdi 2022	Urdinarrain	Stand Informativo
Feria de Carreras	Concordia	1000
Encuentro de Concejo Deliberante Juvenil		S/D
Estudiantes que participaron de las charlas		1855

Datos generales

	AÑO 2021	AÑO 2022
ESCUELAS	81	133
LOCALIDADES	37	49
TALLERES/CHARLAS	81	84
DEPARTAMENTOS	15	15
ESTUDIANTES	1388	2004

Cantidad de Estudiantes 2021-2022

- En los datos finales pueden coincidir estudiantes que participaron de ferias, charla/debate talleres en las escuelas

	AÑO 2021	AÑO 2022
TALLERES/CHARLAS	1388	2004
CHARLAS EN FERIAS	450	1855
	1838	3859

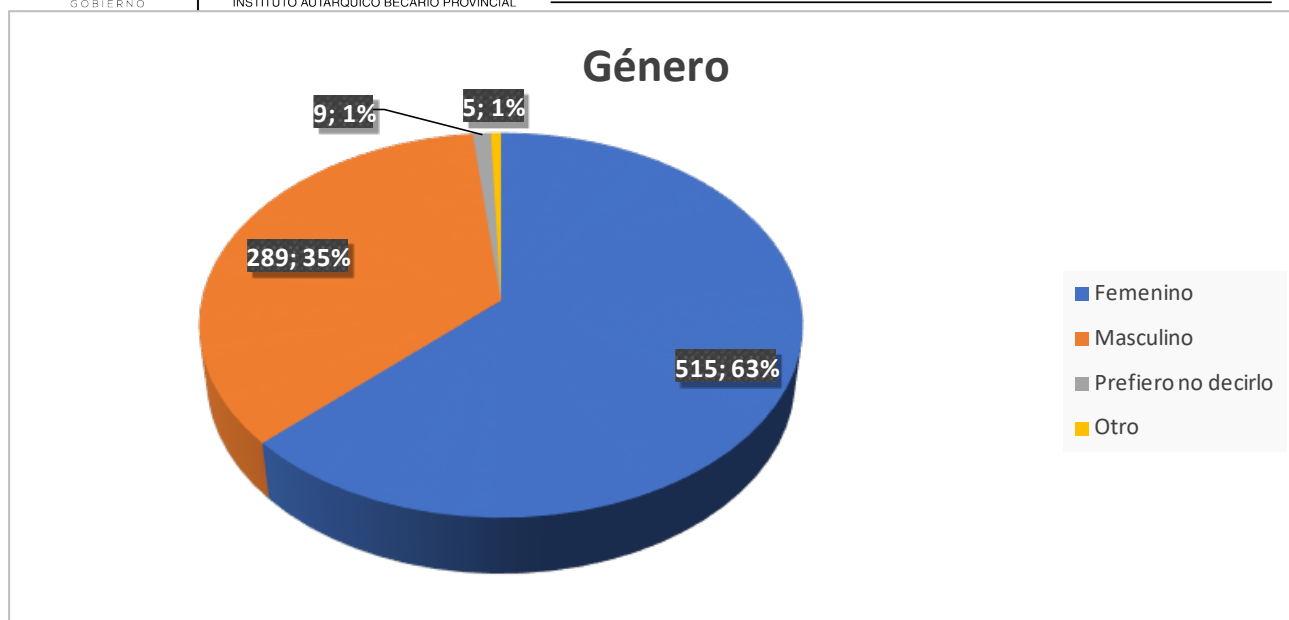
Orientación vocacional no es una intervención estática, sino que puede ir cambiando y ajustando su dinámica de acuerdo con las diferentes realidades.

Este año implementamos la realización de encuestas online a través de “formulario de Google” para agilizar la carga de datos y afinar los análisis de la muestra. Aun así, observamos que el método online para la realización de encuestas no ha sido efectivo, de un total de **3859** estudiantes orientados solo **845** accedieron a completar el formulario; es decir, participaron solo el 32% de los orientados. Esta situación se reverá para el 2023 intentando encontrar herramientas para aumentar la participación. Los datos son traducidos en índices estadísticos para una lectura más precisa. El objetivo es tratar de estudiar y comprender cómo los estudiantes transitan el proceso de elección, cuáles son las dificultades que atraviesan, las carreras que tienen en mente, como construyen su proyecto, etc. A su vez, el análisis e interpretación de los resultados nos permite, si es necesario, reelaborar el proyecto de orientación vocacional con el objetivo de mejorar el servicio para los estudiantes.

Datos que se extraen de las encuestas:

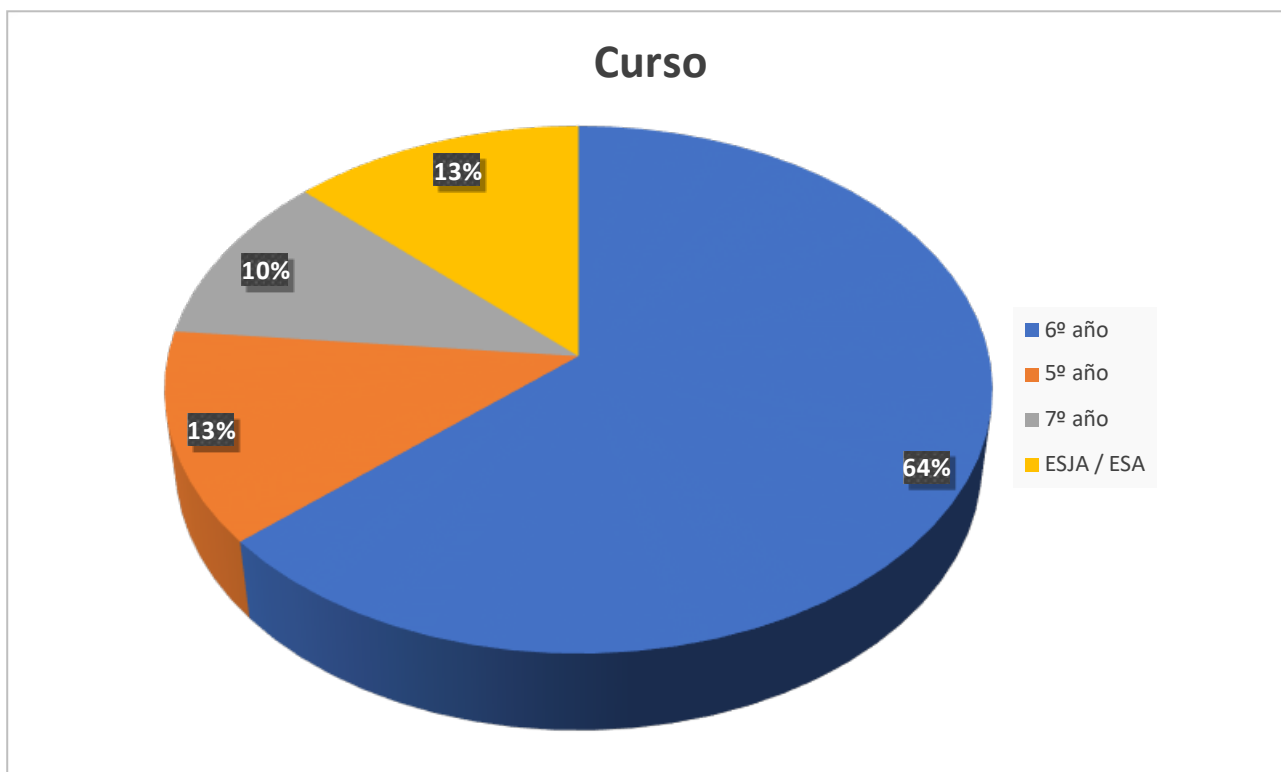
- Cantidad de respuestas **por género** (ver cuadro 1)
- Cantidad de respuestas **por cursos** (ver cuadro 2)
- **Ideas y proyectos** que tienen los estudiantes luego de terminar la escuela secundaria.
Las opciones sugeridas son: Estudiar; Estudiar y trabajar; Trabajar.
Este punto nos permite tener una idea de las intenciones que tienen los estudiantes por fuera de la educación obligatoria. (ver cuadro 3)
- **Las aspiraciones a los títulos según si son: Universitarios, No Universitarios (Terciarios) o cursos de capacitación.** (ver cuadro 4)
- **La carrera elegida con relación a la localidad de residencia.** Nos permite saber cuántos estudiantes se enfrentan con la problemática de la distancia. (Ver cuadro 5)
- **Los motivos de la elección:** Permite conocer las supuestas causas que motivan a los estudiantes a la hora de elegir la carrera. Entre los datos más significativos resaltan: el motivo de elección por deseo vocacional y la salida laboral. (Ver cuadro 6)
- **Preocupaciones y/o ansiedades:** aquí se pueden ver las ideas de dificultades y/o temores que los estudiantes pueden tener a la hora de proyectarse en los estudios. (Ver cuadro 7)
- Para los **casos de los estudiantes que eligen no estudiar** analizamos los datos según los factores que inciden en su decisión, aquí podemos diferenciar: **factores externos: problemas económicos, problemas familiares y los problemas de salud; los factores internos/personales: falta de confianza, falta de motivación, resistencia a los cambios.** Hay que tener en cuenta que solo el **4%** de todos los encuestados

- **que eligieron en sus proyectos “solo trabajar” debía contestar estos ítems.** Aun así, las encuestas reflejan un margen de error. Un 6% de los estudiantes encuestados que puntuaron los ítems “estudiar y trabajar” o “estudiar” contestaron estos ítems. Dando un total de un 11% de los estudiantes encuestados que dieron lugar a responder que no seguirán estudios marcando posibles causas. Interpretamos que esto puede deberse a un error en la interpretación de la consigna en la encuesta, que un porcentaje de los que puntuaron el ítem “estudiar y trabajar” podría estar en duda en solo dedicarse a trabajar, o que simplemente aquellos estudiantes que pretenden estudiar y trabajar querían expresar sus respuestas (ver conjunto de cuadros 8)
- **Siguiendo los casos que deciden no estudiar,** consultamos a los orientados sobre sus posibles proyecciones laborales. A continuación, se pueden observar las **aspiraciones laborales de los estudiantes encuestados.** Aquí se repite el mismo margen de error, prácticamente un 11% de los estudiantes encuestados contestaron este punto. **(Ver cuadro 9)**
- Otro dato de suma relevancia para nuestro interés tiene que ver con **los cursos de capacitación u oficios** que funcionan por fuera del sistema educativo del nivel superior. En los últimos años hay una aspiración creciente por parte del estudiantado que egresa del secundario por las carreras cortas que suponen una rápida salida laboral. Las encuestas del 2021 arrojaron datos en donde ubicaba a los oficios en el 5to lugar de las aspiraciones a títulos por parte de los estudiantes encuestados. Éste ítem fue puntuado por el 11 % de los encuestados. Para el análisis, hay que tener en cuenta que el 6 % puntuó que seguiría un curso de capacitación (cuadro 4), dando lugar a un margen inapropiado del 5%. El error puede deberse a una falta de interpretación en la consigna de la encuesta, los estudiantes no manejan con precisión información sobre carreras e instituciones. (ver cuadro 10)
- A continuación, se detalla los datos de las **carreras elegidas** por los estudiantes. (Ver cuadro 11)
- Se discrimina las carreras más elegidas **según el tipo de título** en: Ingenierías, Licenciaturas, Profesorados, Tecnicaturas y carreras de Diseño. (Ver conjunto de cuadros 12)
- **Cantidad de becados** que han contestado las encuestas. (ver cuadro 13)
- Becados por **tipo de becas.** (Ver cuadro 14)

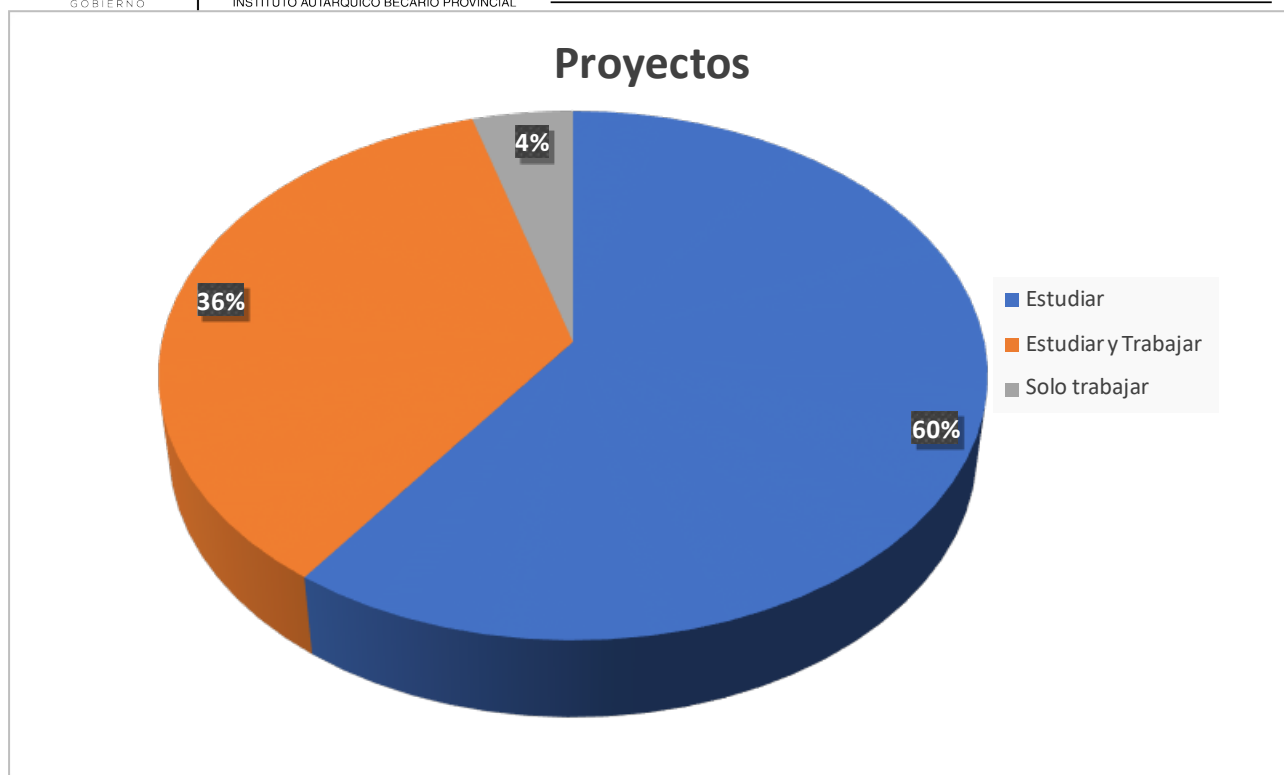


Cuadro 1

Dato relevante: Las mujeres muestran mejor predisposición para completar las encuestas.



Cuadro 2

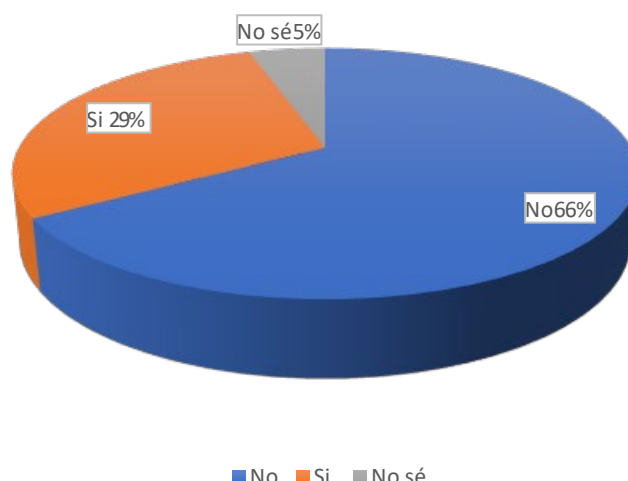


Cuadro 3



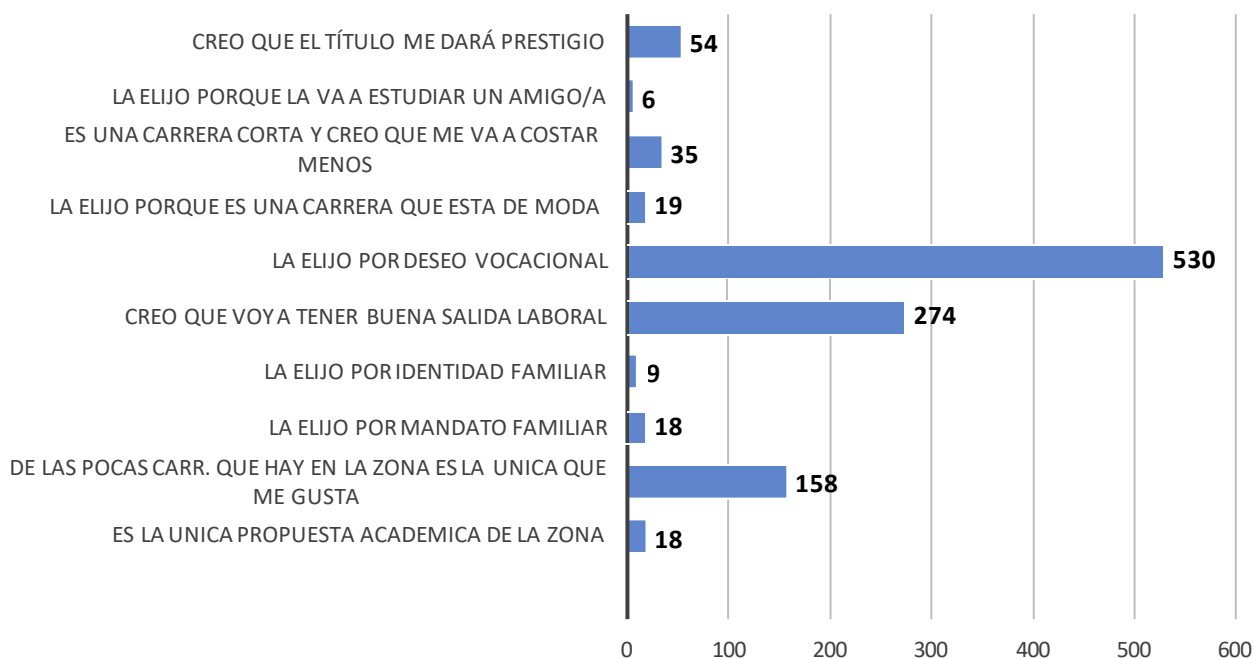
Cuadro 4

La Institución que dicta la carrera elegida. ¿Se encuentra en tu localidad?



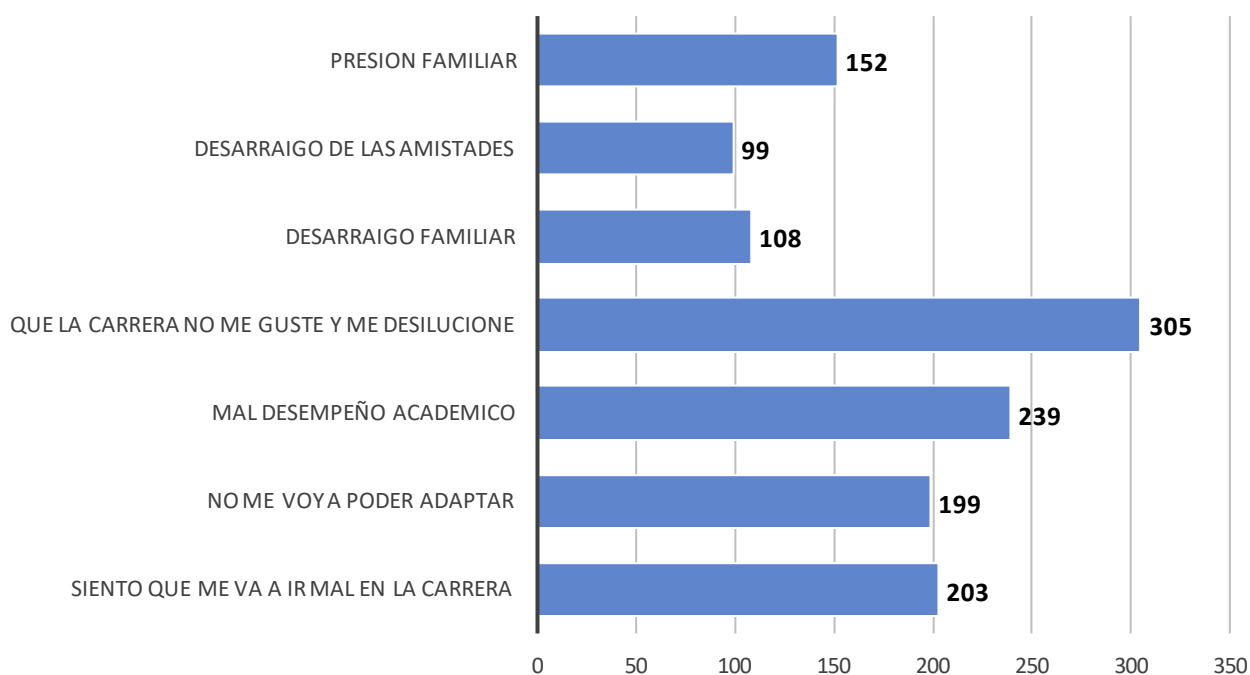
Cuadro 5

MOTIVO DE LA ELECCIÓN DE LA CARRERA



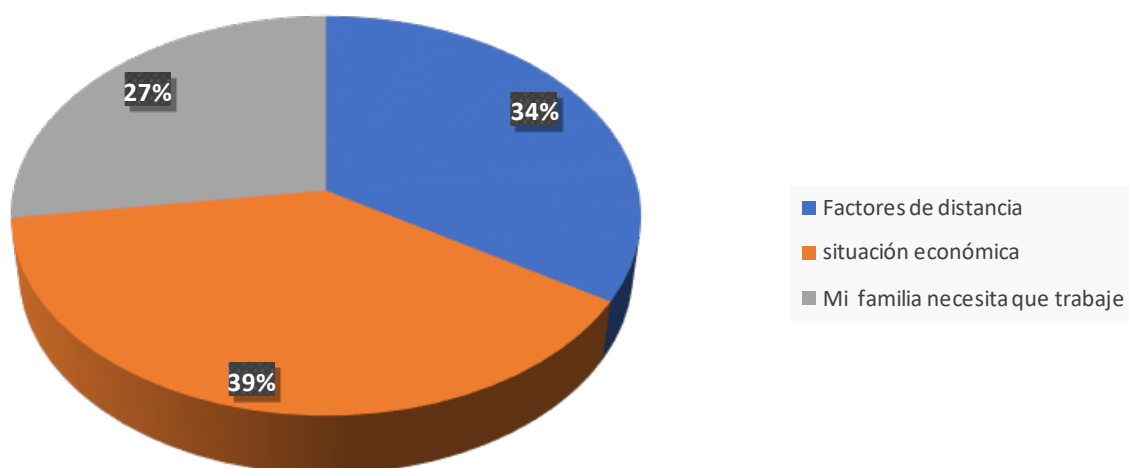
Cuadro 6

PREOCUPACIONES Y/O ANSIEDADES

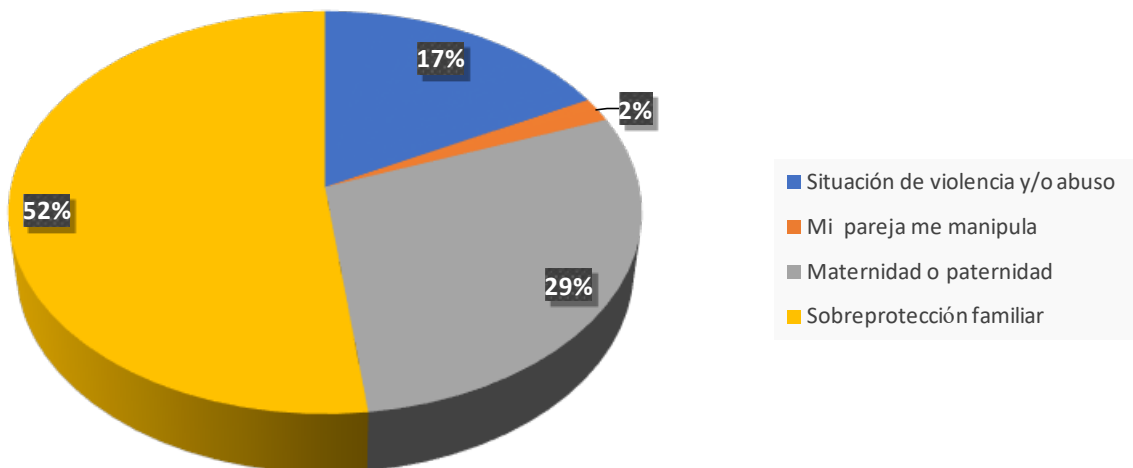


Cuadro 7

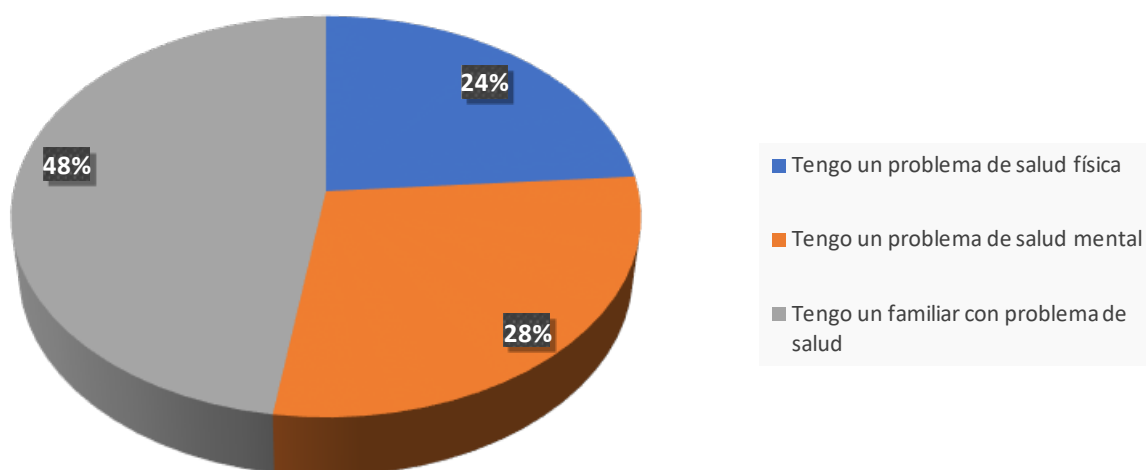
Factores externos que inciden en la elección de No estudiar: Económicos



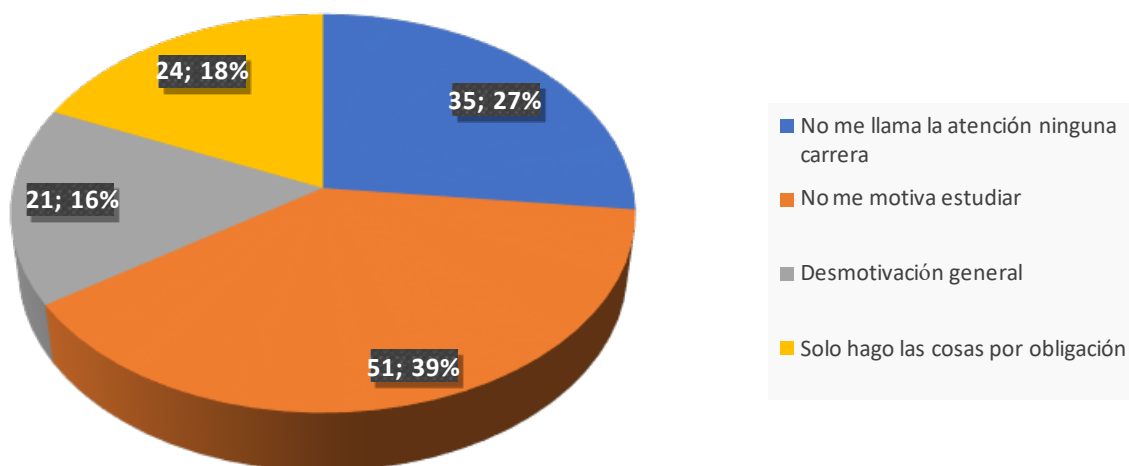
Factores externos que inciden en la elección de No estudiar: Problemas familiares



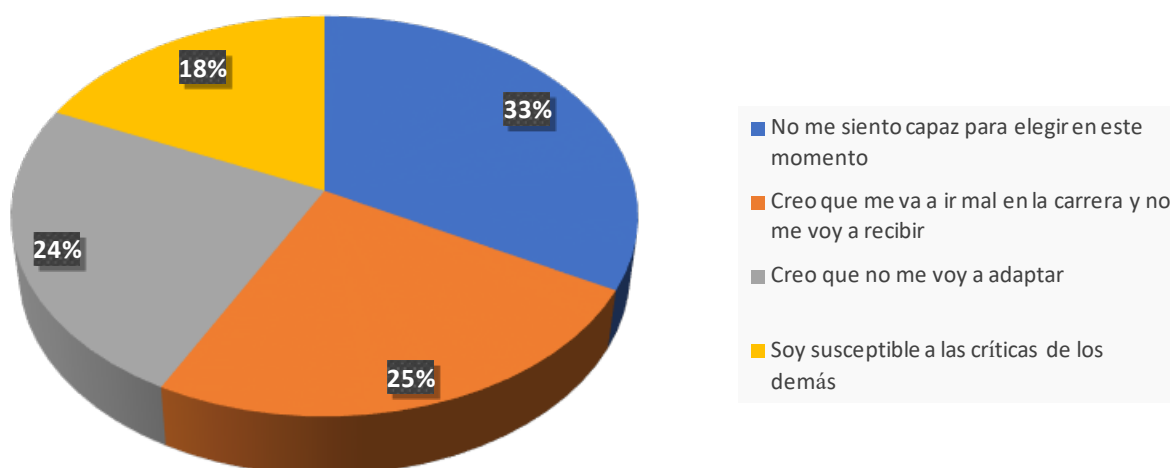
Factores externos que inciden en la elección de No estudiar: Salud



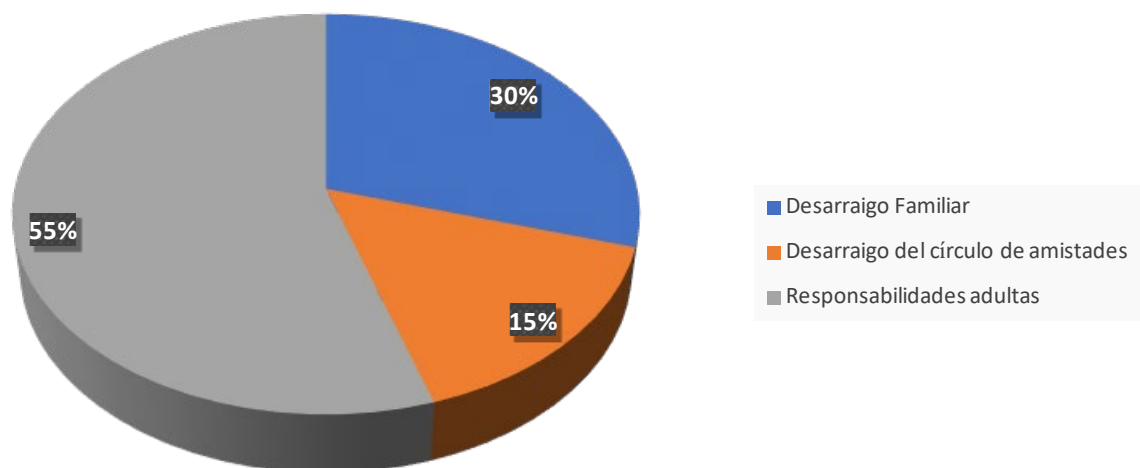
Factores personales que inciden en la elección de No estudiar: Motivaciones



Factores personales que inciden en la elección de No estudiar: Falta de confianza

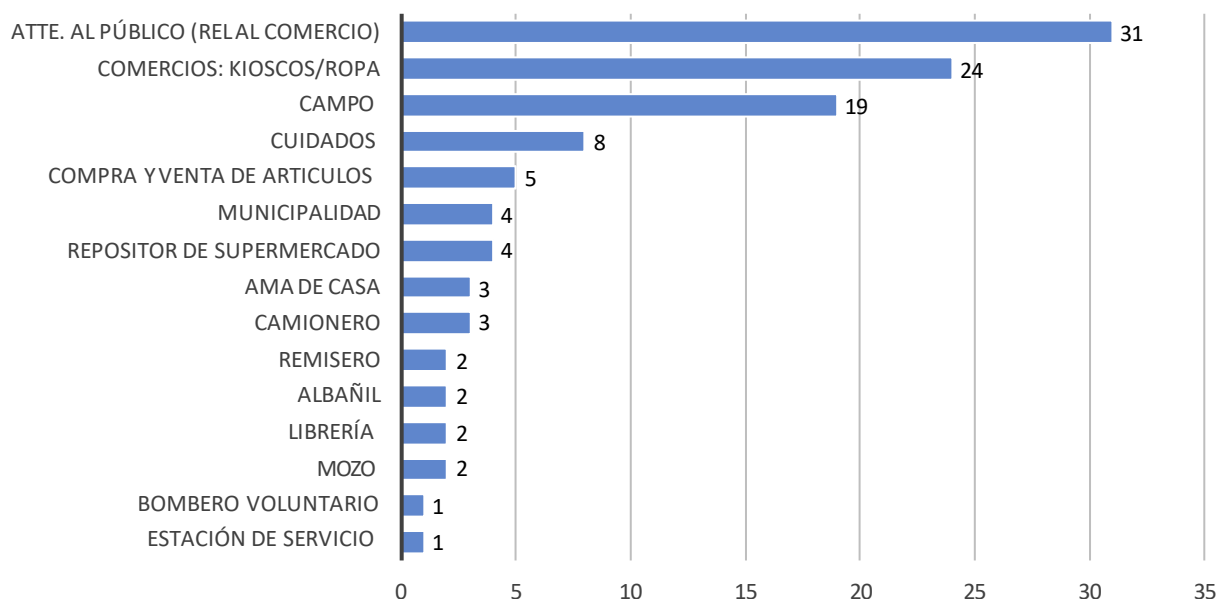


Factores personales que inciden en la elección de No estudiar: Resistencia a los cambios



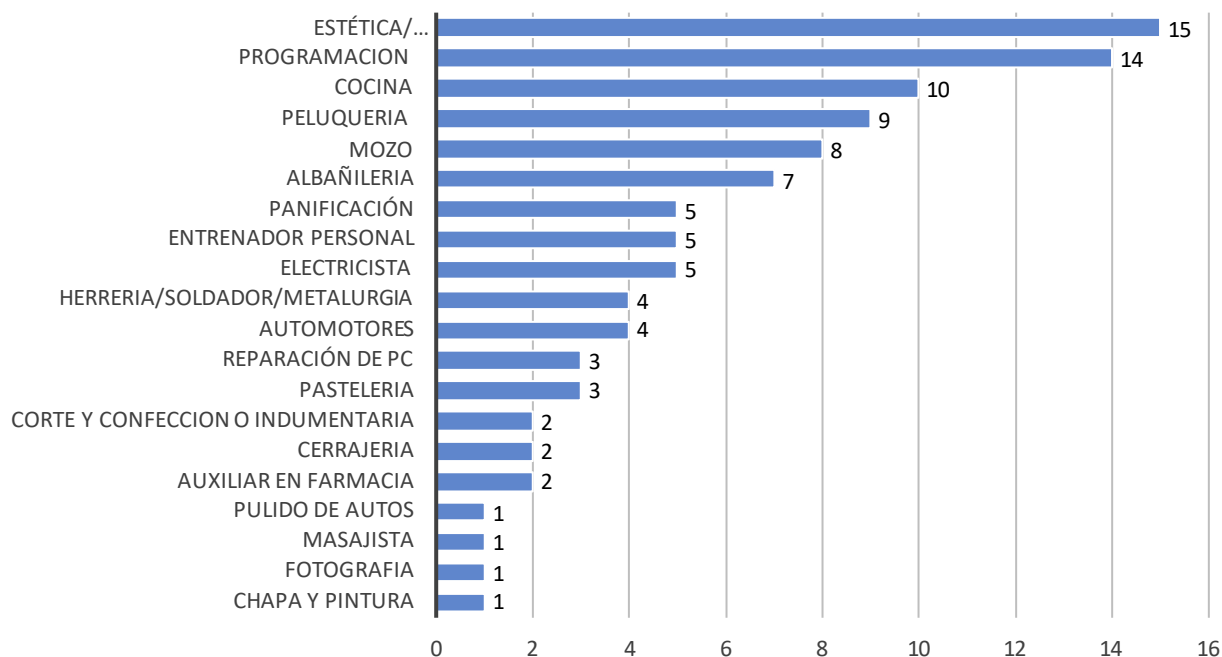
Conjunto de cuadros 8

Lugares de trabajo a los cuales aspiran los que deciden NO estudiar

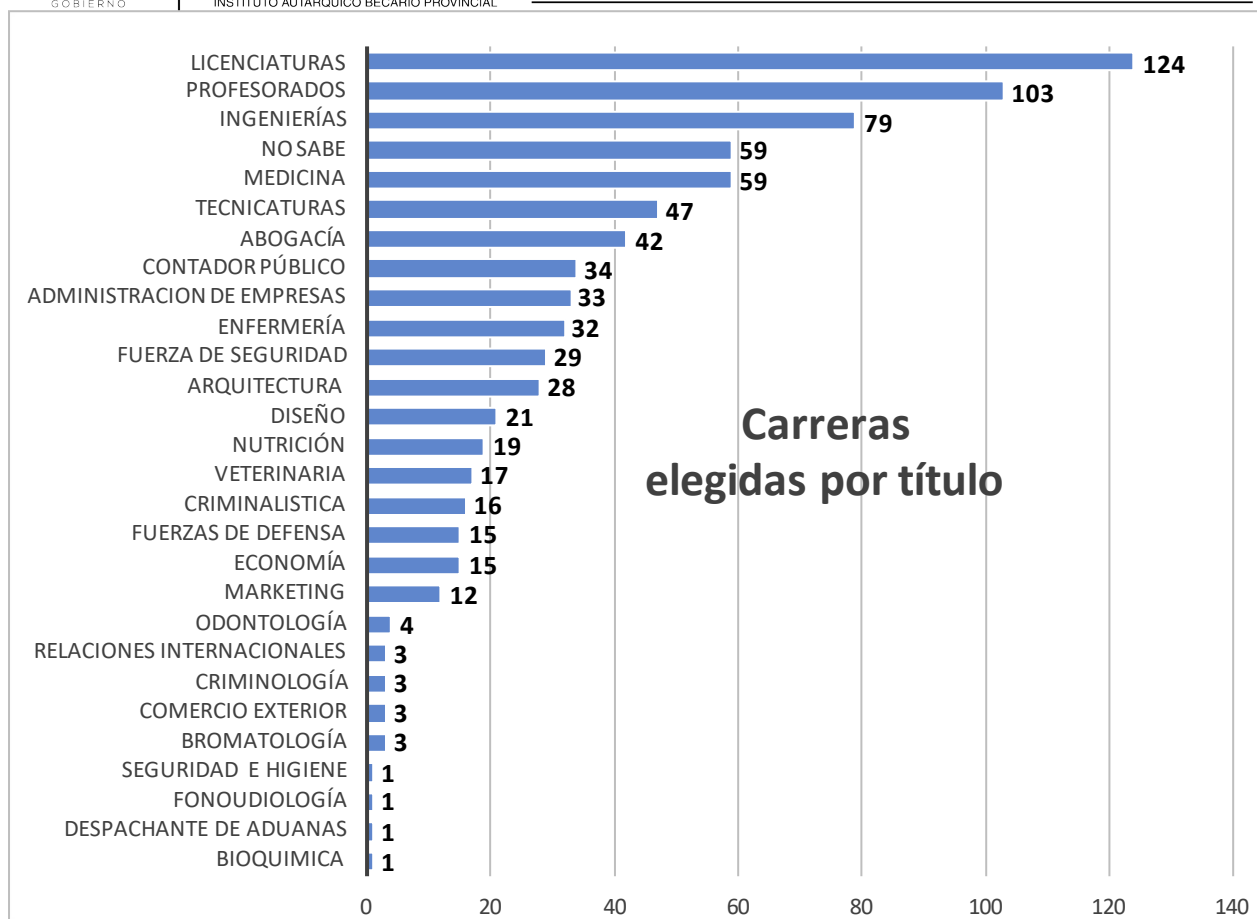


Cuadro 9

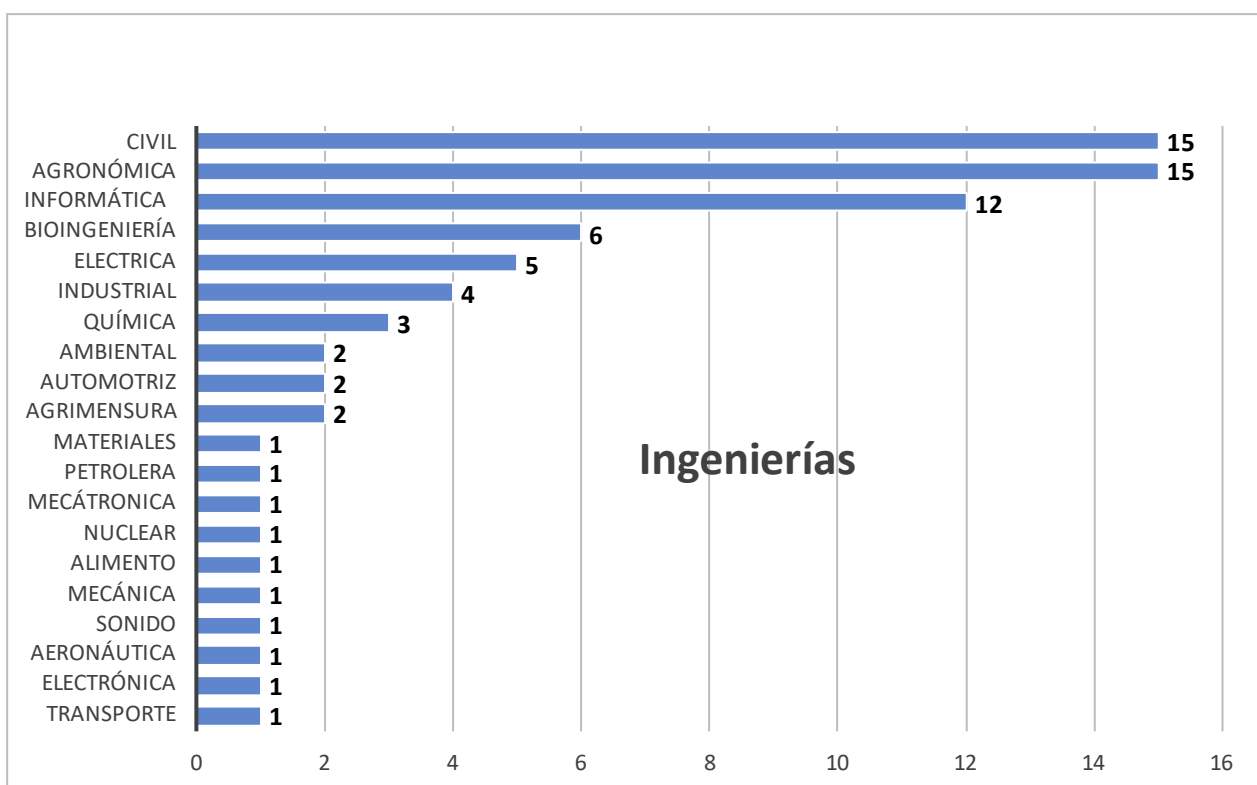
Cursos de capacitación

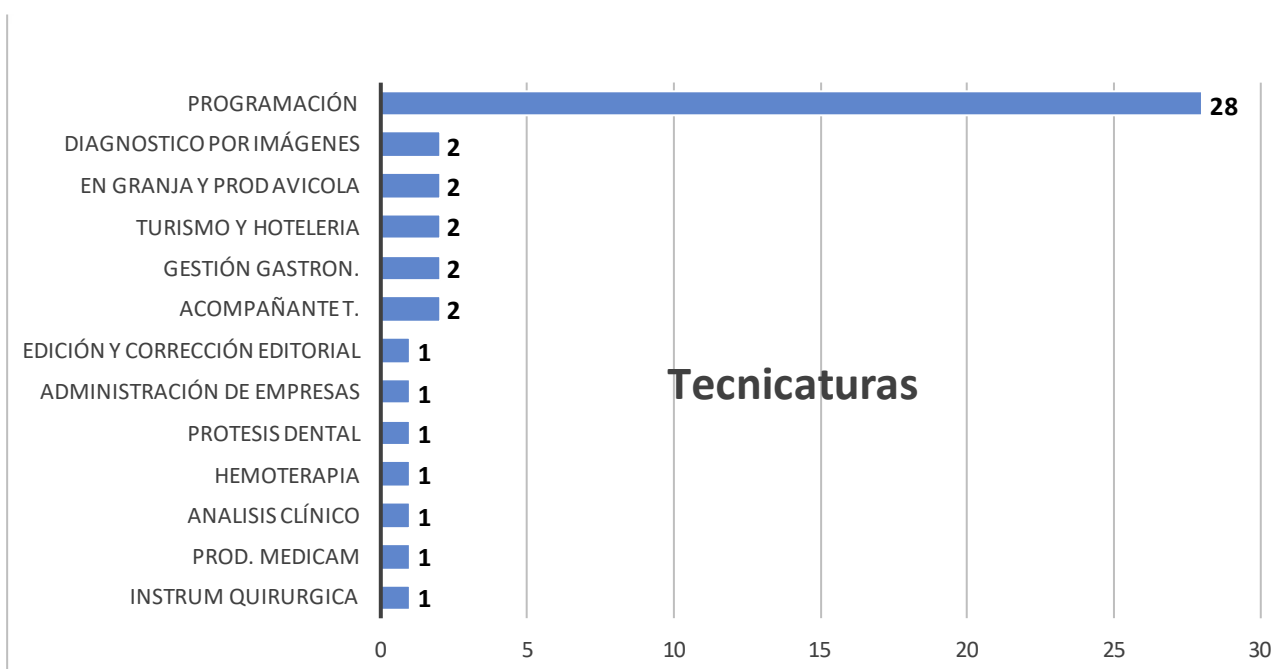
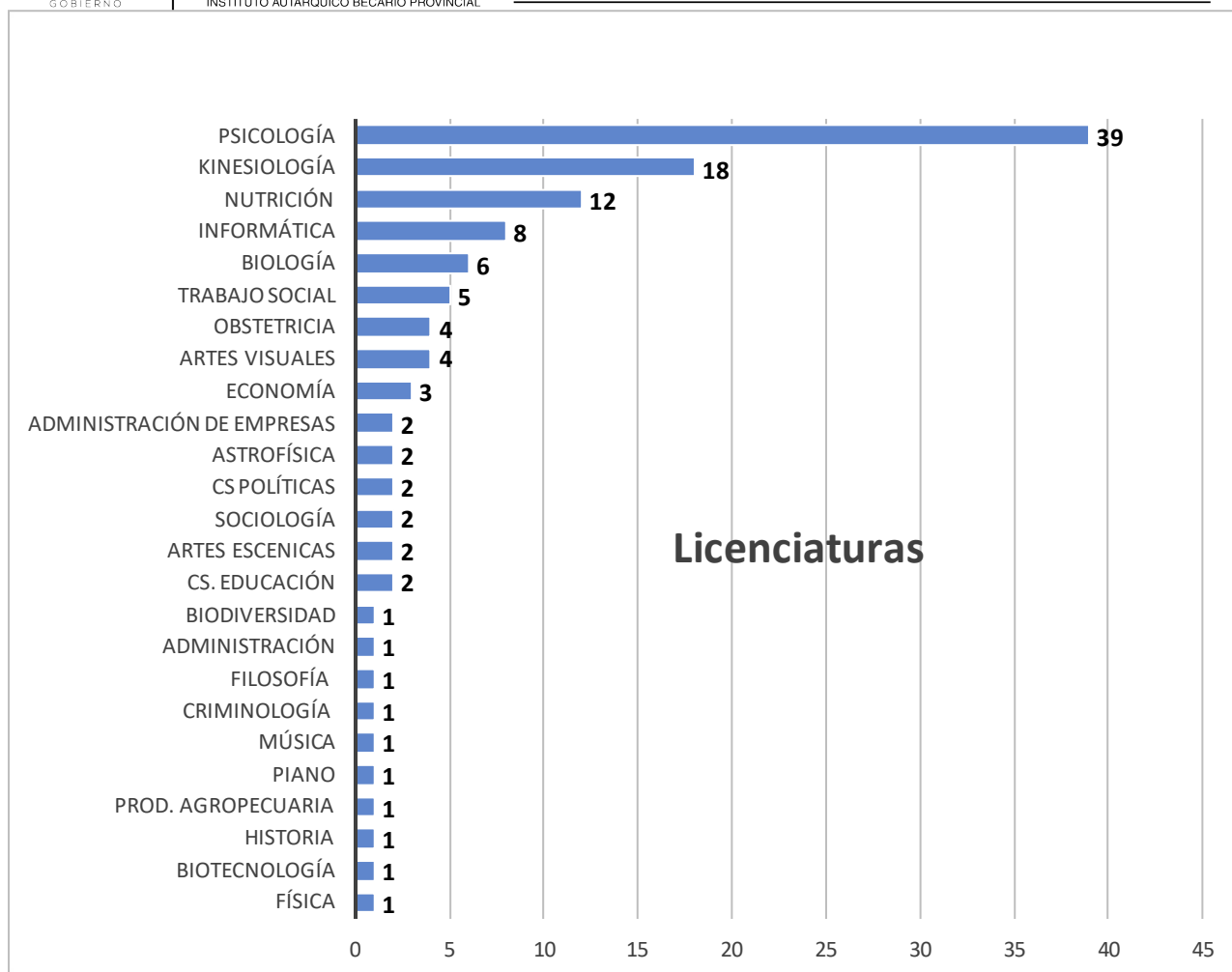


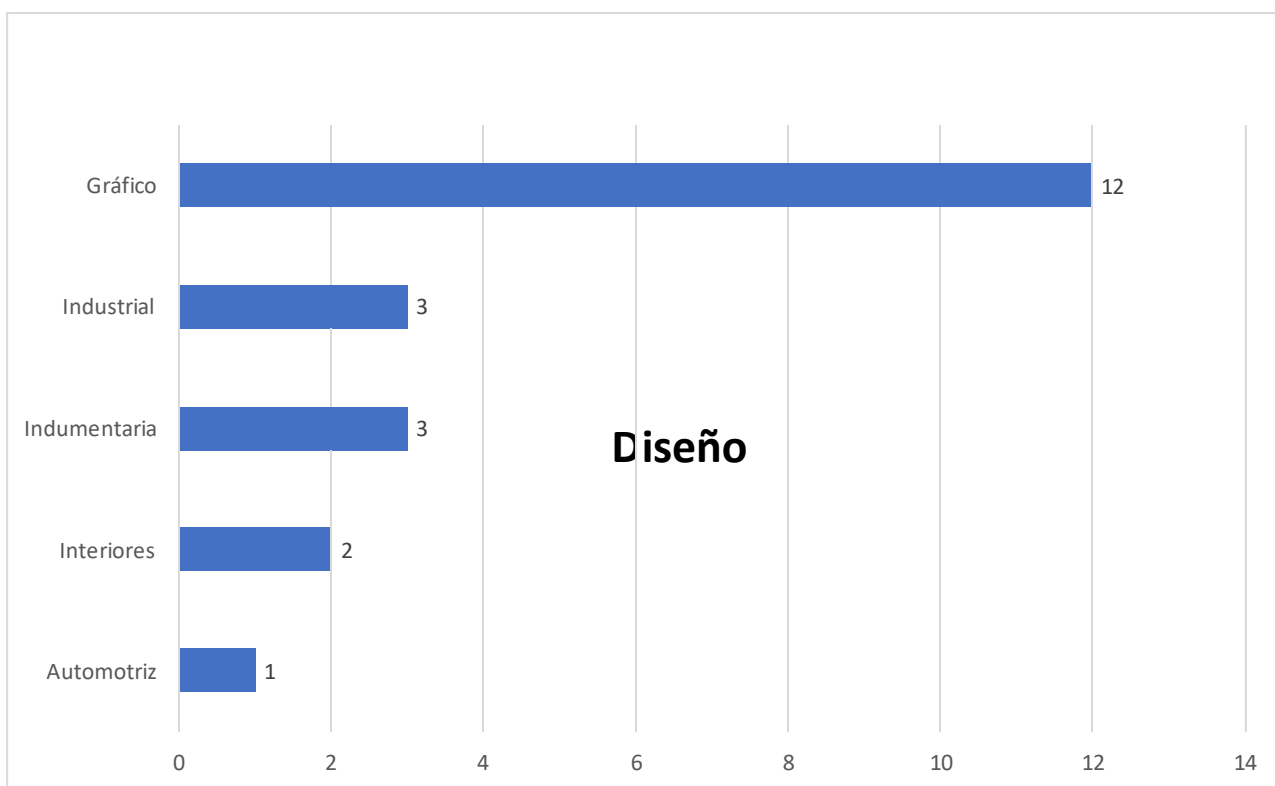
Cuadro 10



Cuadro11

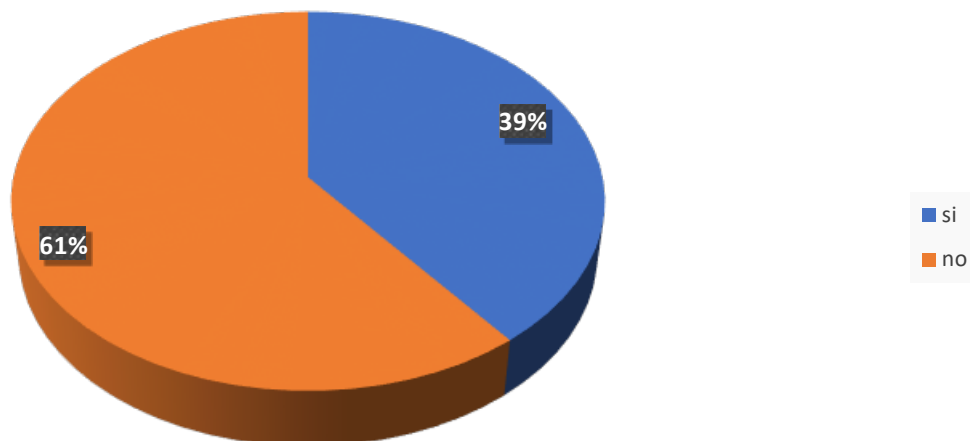






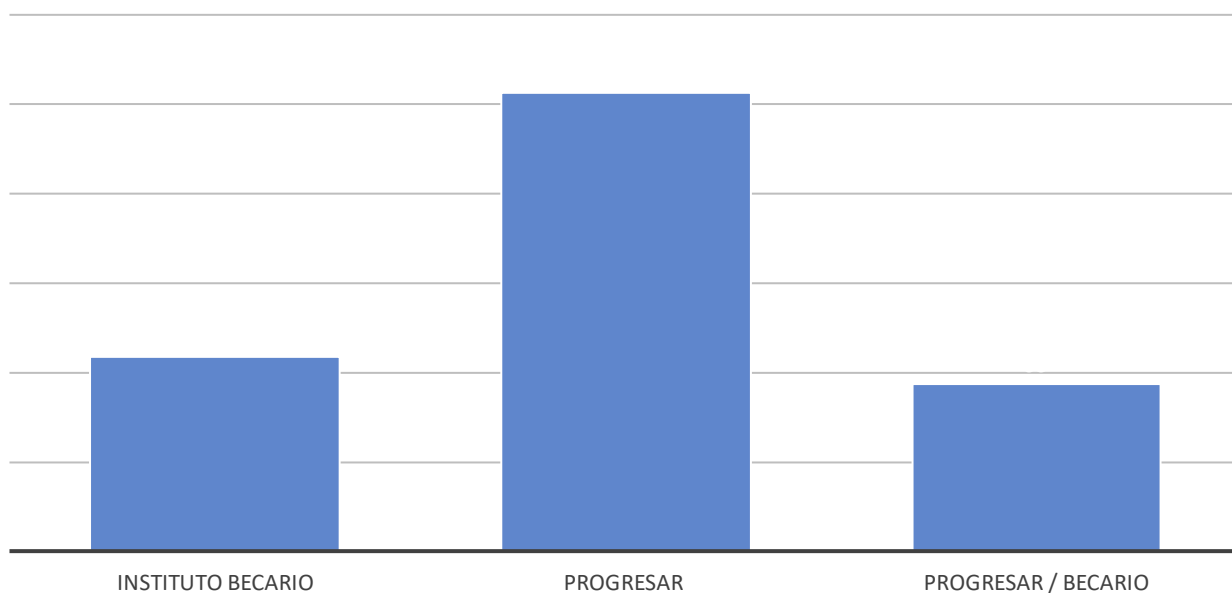
Conjunto de cuadros 12

Beneficiarios de Becas



Cuadro 13

Becados



Cuadro 14

Orientación Vocacional – Instituto Becario

Informe 2023 (octubre)

Orientación vocacional es un programa del área de Servicios del Instituto Becario Provincial. Es un servicio dispuesto a brindar un espacio de interacción con estudiantes que están por egresar del secundario, con el objetivo de problematizar el momento de elegir qué hacer al terminar el nivel medio. Desde esa premisa, se trata de dar respuesta y posibles soluciones a dificultades y/o preguntas que surjan por parte de los orientados; además, funciona como una herramienta informativa, en tanto, entendemos, que el manejo de la información es un elemento fundamental en los procesos de orientación vocacional.

En el año 2023, se diseñó una nueva modalidad para la recepción de la demanda de nuestro servicio. Docentes, directivos, funcionarios e interesados pueden acceder mediante un enlace difundido por los canales de comunicación institucionales para realizar “el pedido formal de orientación vocacional”. Dicha formalidad fue operativa para el área en dos sentidos: primero, mejora el acceso a la información de las instituciones que piden orientación vocacional facilitando la organización de los encuentros; segundo, tenemos la posibilidad de contabilizar las solicitudes de O.V para futuras evaluaciones sobre el servicio.

Otro punto importante para destacar es sobre la formalización de tres tipos de intervenciones (ver fundamentación del programa 2023) ofrecidas y ejecutadas durante el año:

- Formato charla: diseñada de manera exclusiva para eventos con fines educativos.
Duración: 1h reloj
- Formato charla/debate: diseñado para el encuentro con más de 50 (cincuenta) estudiantes de escuelas secundarias de 5to, 6to, 7mo, ESA y ESJA. Duración: 2h reloj
- Formato taller diseñado para el encuentro con menos de 50 (cincuenta) estudiantes de escuela secundarias de 5to, 6to, 7mo, ESA y ESJA. Duración 3h reloj

Las herramientas que se pusieron a disposición para los estudiantes en las charlas/debate y/o talleres de orientación vocacional fueron: La construcción del proyecto luego de la finalización de los estudios obligatorios; la importancia de seguir una formación profesional; información sobre recursos económicos para los estudiantes que funcionan actualmente en Argentina y particularmente en Entre Ríos (Programas de Becas nacionales, provincial, municipales/locales, universitarios), (residencias estudiantiles, comedores, etc.); factores que influyen en el momento de elegir una carrera o en la decisión de no seguir estudiando; propuesta orientativa mediante el recurso pedagógico/didáctico de “identificación vocacional”, dirigido fundamentalmente a los estudiantes que no saben que carrera estudiar; organización del nivel superior en Argentina; Información necesaria para la investigación de carreras; herramientas de información sobre propuestas académicas en Entre Ríos y la región, motores de búsqueda: (Mapa de carreras del Instituto Becario, páginas web de Instituciones del nivel superior, CGE “Educación y trabajo”, propuesta educativas a distancia privadas y públicas, etc.)

Para los talleres, de manera particular, se planificó una actividad para el concepto de “identificación vocacional”. Se basa en una técnica de intervención que involucra activamente a los estudiantes a un espacio de reflexión individual y grupal que los posiciona a pensarse vocacionalmente durante el taller.

Por último, continuamos con la propuesta de las encuestas en formato digital. Las encuestas que realizan los estudiantes orientados funcionan como una herramienta de investigación sobre como transitan nuestros estudiantes orientados el momento de elegir qué hacer una vez finalizada la escuela secundaria. La encuesta puede ser compartida por “Qr” o acceso a enlace web y está destinada de manera exclusiva a los estudiantes orientados que forman parte de las charlas/debate, talleres o en ferias de carreras.

Desde el Instituto Becario y, particularmente, desde el área de orientación vocacional, creemos importante poder llegar con nuestro servicio a la mayor cantidad de estudiantes posibles de la provincia. Durante el año 2023, hasta el mes de octubre, desde un punto de vista cuantitativo, podemos concluir que orientación vocacional del Instituto Becario, por el momento, cuenta con los siguientes números:

- 13 (trece) departamentos de la provincia que recibieron nuestro servicio.
- Se llegó a 66 escuelas secundarias de la provincia de Entre Ríos que incluyen, escuelas técnicas, agrotécnicas, ESJA y ESA.
- 1818 estudiantes recibieron orientación vocacional mediante charlas y/o talleres en las escuelas.
- 8 (ocho) ferias de carreras de distintas localidades de la provincia contaron con nuestro servicio de tipo charla de orientación vocacional y participaron 3210 estudiantes.

Participación en Ferias /Eventos 2023

Feria / Eventos	Localidad	Cantidad de Estudiantes
Muestra U	Chajarí	660
Feria de Carreras	Concordia	1440
Expo Carreras	Villa Elisa	230
Feria de Carreras	Federal	100
Ciudad universitaria	María Grande	200
Feria de Carreras	Larroque	160
Feria de carreras	Basavilbaso	300
Ciudad universitaria	Paraná	120
Estudiantes que participaron de las charlas		3210

Datos generales

	AÑO 2022	AÑO 2023 (Septiembre)
ESCUELAS	133	66
LOCALIDADES	49	30
TALLERES/CHARLAS	84	56
DEPARTAMENTOS	15	13
ESTUDIANTES	2004	1818

Cantidad de Estudiantes 2022-2023

En los datos finales pueden coincidir estudiantes que participaron de ferias, charla/debate o talleres en las escuelas

	AÑO 2022	AÑO 2023 (Septiembre)
TALLERES/CHARLAS	2004	1818
CHARLAS EN FERIAS	1855	3210
	3859	5028

Orientación vocacional no es una intervención estática, sino que puede ir cambiando y ajustando su dinámica de acuerdo con las diferentes realidades.

Seguimos implementado la realización de encuestas online a través del “formulario de Google” para agilizar la carga de datos y afinar los análisis de la muestra. Como en el 2022 tuvimos una baja participación en relación con la cantidad de orientados, decidimos modificar el método de accesibilidad a la encuesta. El año pasado se compartía el enlace de acceso a la encuesta a posteriori de los encuentros de orientación vocacional; este año, pedimos como requisito, que los estudiantes completen los formularios antes del encuentro, comprometiendo al responsable que solicitó orientación vocacional por medio del “formulario de pedido de O.V”. Aun así, dicha metodología no dio con los resultados deseados. Según nuestros registros se repite la participación de menos del 30% de los orientados en nuestras encuestas; de 5028 estudiantes orientados, solo 629 accedieron a completar la encuesta hasta el momento.

Tanto en el 2022 como en el 2023 no desestimamos la muestra obtenida, considerando que la cantidad de encuestados resulta suficiente y significativa para la realización de una investigación en la materia. El objetivo de la investigación mediante encuesta se centra en el estudio y comprensión de cómo los estudiantes transitan el proceso de elección, cuáles son las dificultades que atraviesan, las carreras que tienen en mente, como construyen su proyecto, etc. A su vez, el análisis e interpretación de los resultados nos permite, si es necesario, reelaborar el proyecto de orientación vocacional con el objetivo de mejorar el servicio para los estudiantes.

Datos que se extraen de las encuestas:

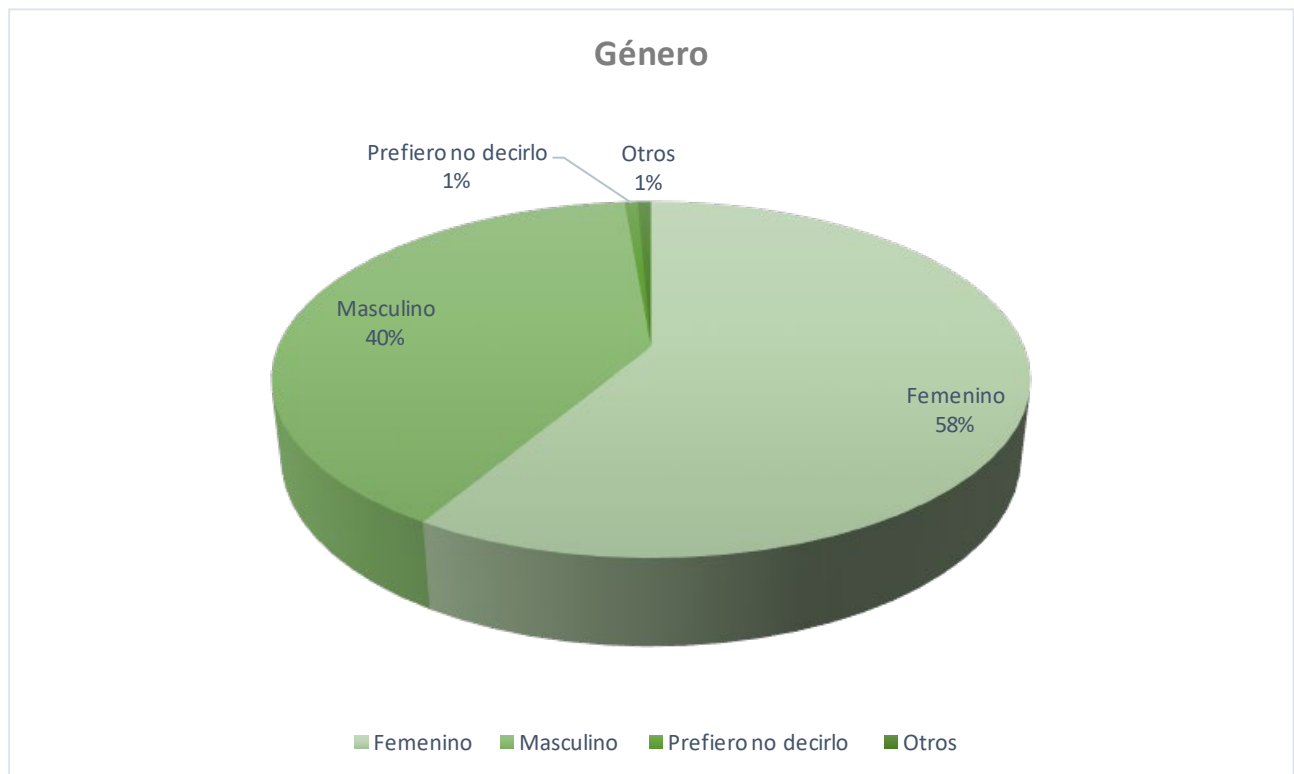
- Cantidad de respuestas **por género** (ver cuadro 1)
- Cantidad de respuestas **por cursos** (ver cuadro 2)
- **Relación de ubicación de residencia de los estudiantes encuestados con las ciudades universitarias.** Los estudiantes que residen en localidades universitarias, desde un punto de vista económico, tienen mejores condiciones para elegir (por la variedad de opciones) a diferencia los estudiantes que residen en zonas rurales o de ciudades no universitarias. Estos datos son importantes porque pueden incidir en los resultados de los ítems posteriores. (Cuadro 3)
- **Relación entre la ubicación de la carrera elegida y el lugar de residencia.** El dato más llamativo, y, a la vez preocupante, es que un tercio que respondió el ítem no sabe si la carrera se encuentra en su localidad o no. No cuentan con una información clave para la elección (cuadro 4)
- Estudiantes encuestados por tipo de escuela pública o Privada. (Cuadro5)
- Accesibilidad a algún tipo de orientación vocacional. Este dato nos muestra cuantos estudiantes han tenido intervenciones en orientación vocacional según el tipo de intervención. Mas del 60 % no recibió ningún tipo de acompañamiento u orientación mientras que solo el 5% pudo acceder a

una intervención con un profesional. (Cuadro 6)

- **Ideas y proyectos** que tienen los estudiantes luego de terminar la escuela secundaria.
Las opciones sugeridas son: Estudiar; Estudiar y trabajar; Trabajar. Este punto nos permite tener una idea de las intenciones que tienen los estudiantes por fuera de la educación obligatoria. (ver cuadro 7)
- **Las aspiraciones a los títulos según si son: universitarios, no universitarios (Terciarios) o cursos de capacitación.** (ver cuadro 8)
- **Los motivos de la elección:** Permite conocer las supuestas causas que motivan a los estudiantes a la hora de elegir la carrera. Entre los datos más significativos resaltan: el motivo de elección por deseo vocacional y la salida laboral. (Ver cuadro 9)
- **Preocupaciones y/o ansiedades:** aquí se pueden ver las ideas de dificultades y/o temores que los estudiantes pueden tener a la hora de proyectarse en los estudios. (Ver cuadro 10)
- Para los **casos de los estudiantes que eligen no estudiar** analizamos los datos según los factores que inciden en su decisión, aquí podemos diferenciar: **factores externos: problemas económicos, problemas familiares y los problemas de salud; los factores internos/personales: falta de confianza, falta de motivación, resistencia a los cambios.** Hay que tener en cuenta que **solo el 6% (2% más que el año anterior) de todos los encuestados que eligieron en sus proyectos “solo trabajar” (ver cuadro 6) debía contestar estos ítems.** Aun así, las encuestas reflejan un margen de error. Un 11% de los estudiantes encuestados que puntuaron los ítems “estudiar y trabajar” o “estudiar” contestaron estos ítems. Dando un total de un 17% de los estudiantes encuestados que dieron lugar a responder que no seguirán estudios marcando posibles causas. Interpretamos que esto puede deberse a un error en la interpretación de la consigna en la encuesta, que un porcentaje de los que puntuaron el ítem “estudiar y trabajar” podría estar en duda en solo dedicarse a trabajar, o que simplemente aquellos estudiantes que pretenden estudiar y trabajar querían expresar sus respuestas. Los ítems más respondidos fueron: factores motivacionales, resistencia a los cambios, falta de confianza y económicos. (ver conjunto de cuadros 11)
- **Siguiendo los casos que deciden no estudiar,** consultamos a los orientados sobre sus posibles proyecciones laborales. A continuación, se pueden observar las **aspiraciones laborales de los estudiantes encuestados.** Aquí se repite otro margen de error, prácticamente un 14% de los estudiantes encuestados contestaron este punto. (Ver cuadro 12)
- Otro dato de suma relevancia para nuestro interés tiene que ver con **los cursos de capacitación u oficios** que funcionan por fuera del sistema educativo del nivel superior. En los últimos años hay una aspiración creciente por parte del estudiantado que egresa del secundario por las carreras cortas que suponen una rápida salida laboral. Para el análisis, hay que tener en cuenta que el 5 % puntuó que seguiría un curso de capacitación (cuadro 7), y en este punto fue contestado por el 7%, dando lugar a un margen de error acotado del 2%. El error puede deberse a una falta de interpretación en

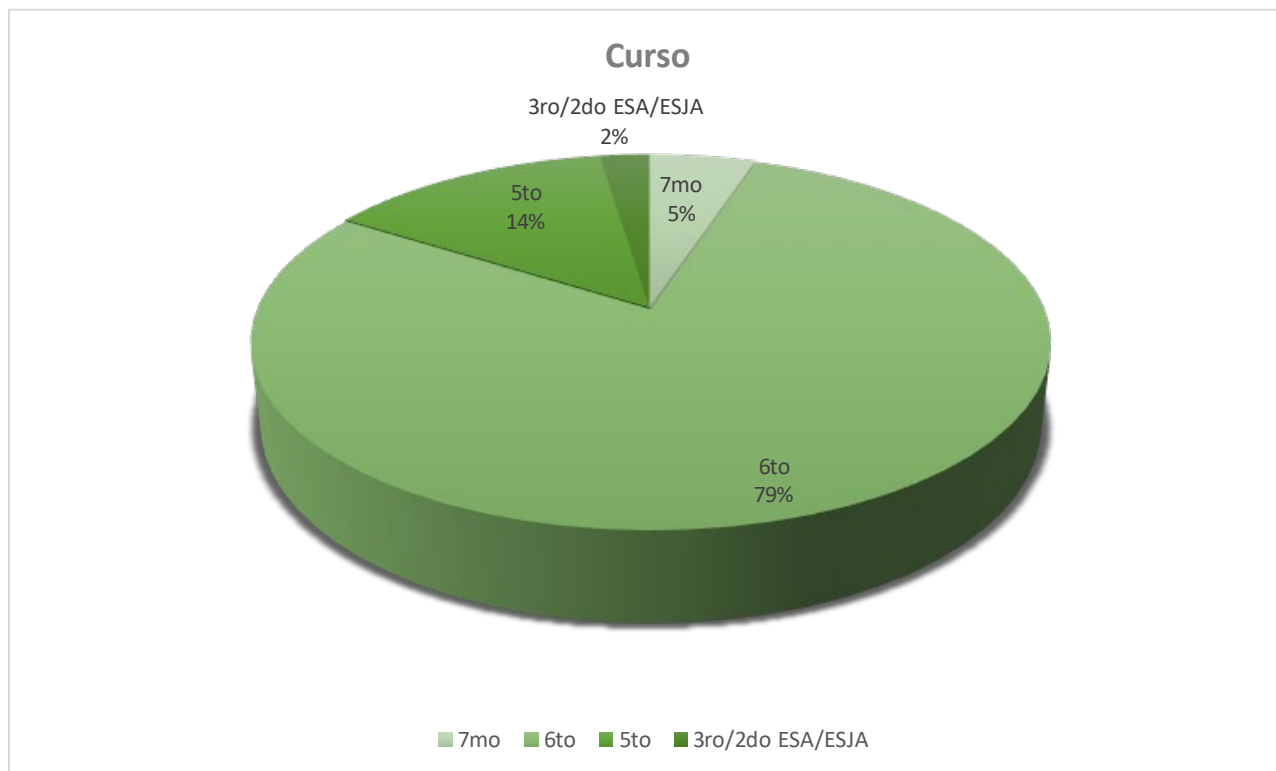
la consigna de la encuesta, los estudiantes no manejan con precisión información sobre carreras e instituciones. (ver cuadro 13)

- A continuación, se detalla los datos de las **carreras elegidas** por los estudiantes. (Ver cuadro 14)
- Se discrimina las carreras más elegidas **según el tipo de título** en: Ingenierías, Licenciaturas, Profesorados, Tecnicaturas y carreras de Diseño. (Ver conjunto de cuadros 15)
- **Cantidad de becados** que han contestado las encuestas. (ver cuadro 16)
- Becados por **tipo de becas**. (Ver cuadro 17)

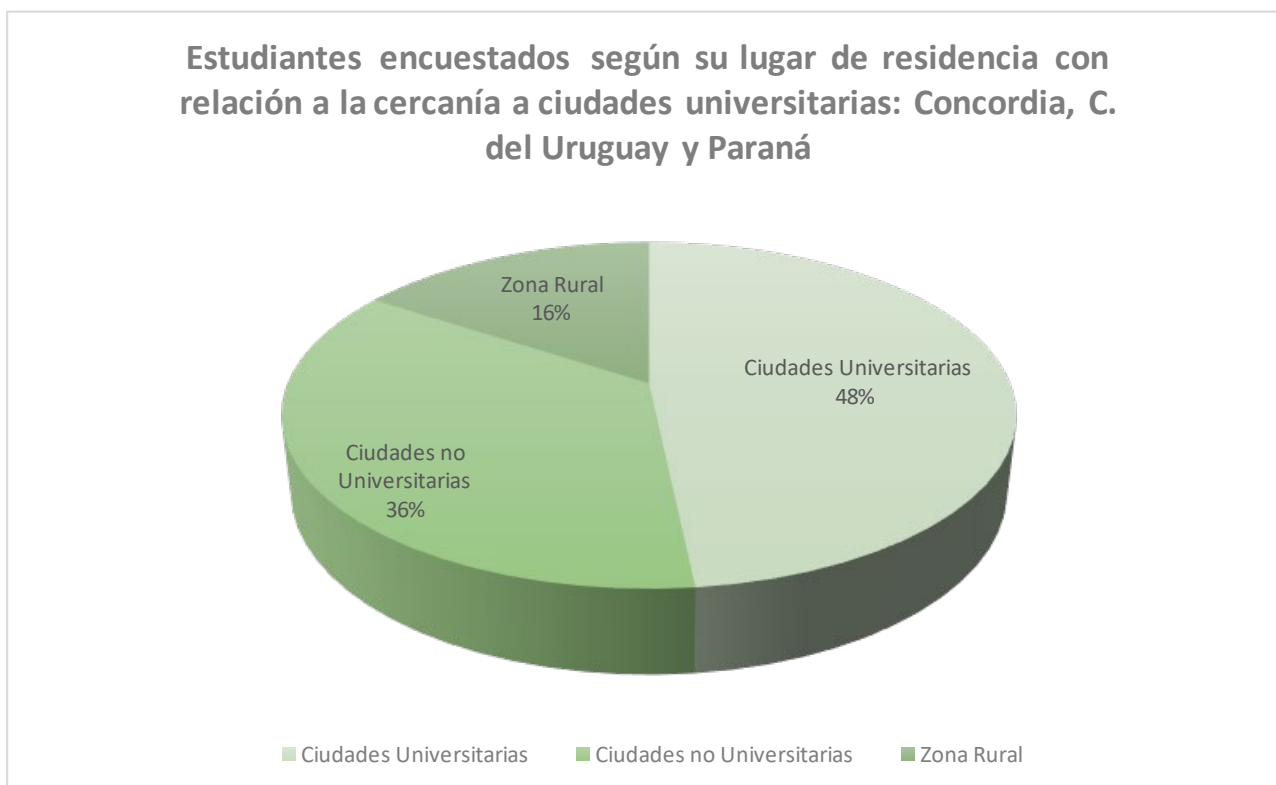


Cuadro1

Dato relevante: Se repite la preponderancia de la participación femenina por encima a la masculina como en el 2022.

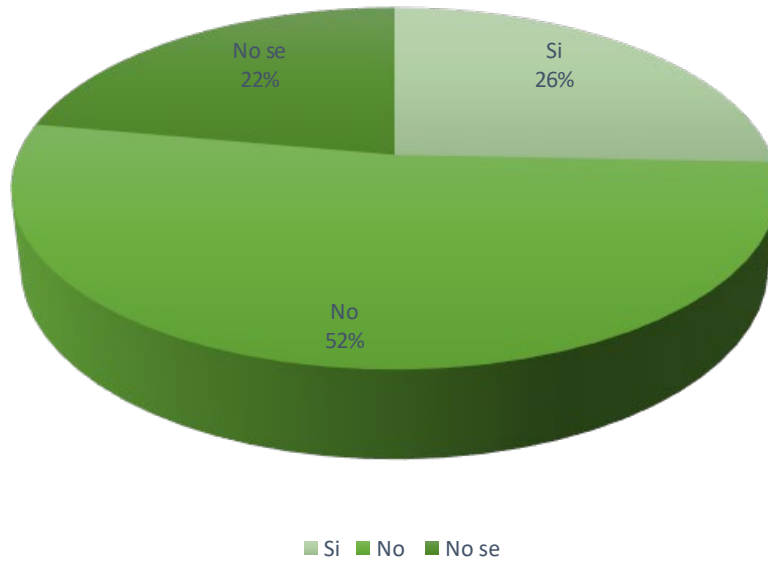


Cuadro 2



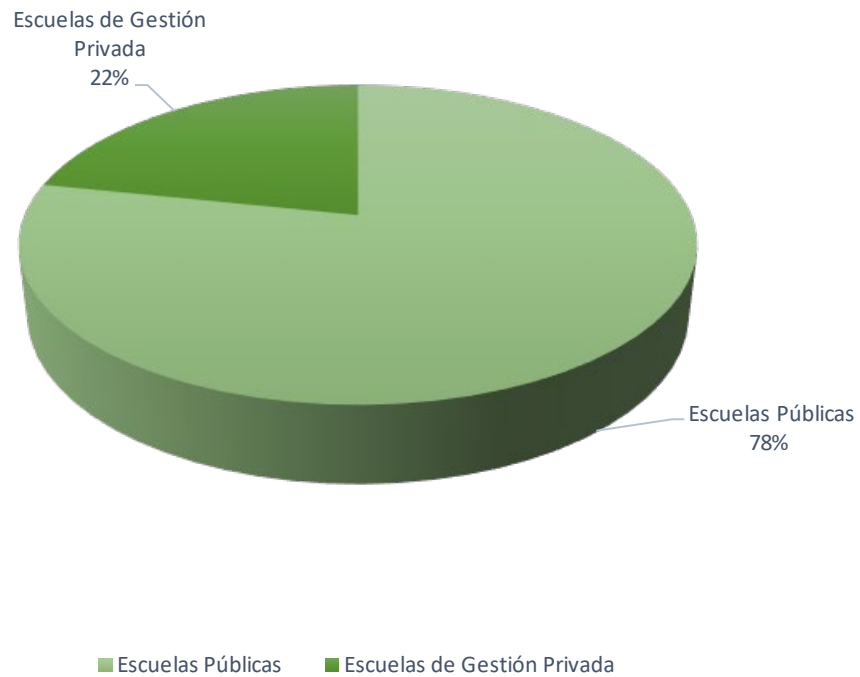
Cuadro 3

La institución donde quieres estudiar la carrera elegida. ¿Se encuentra en tu localidad?



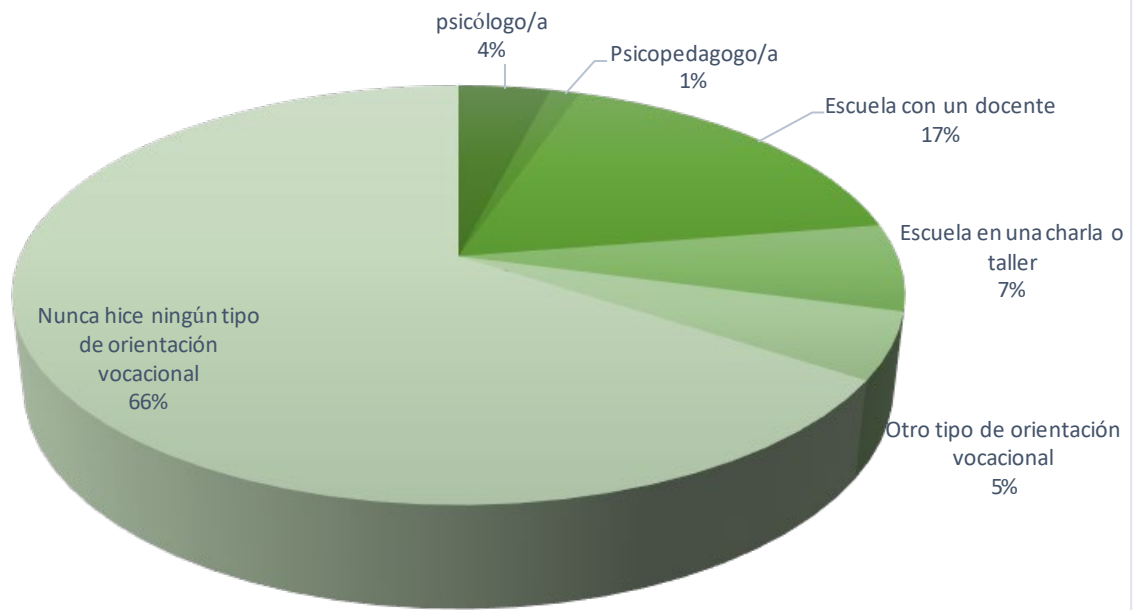
Cuadro 4

Escuelas



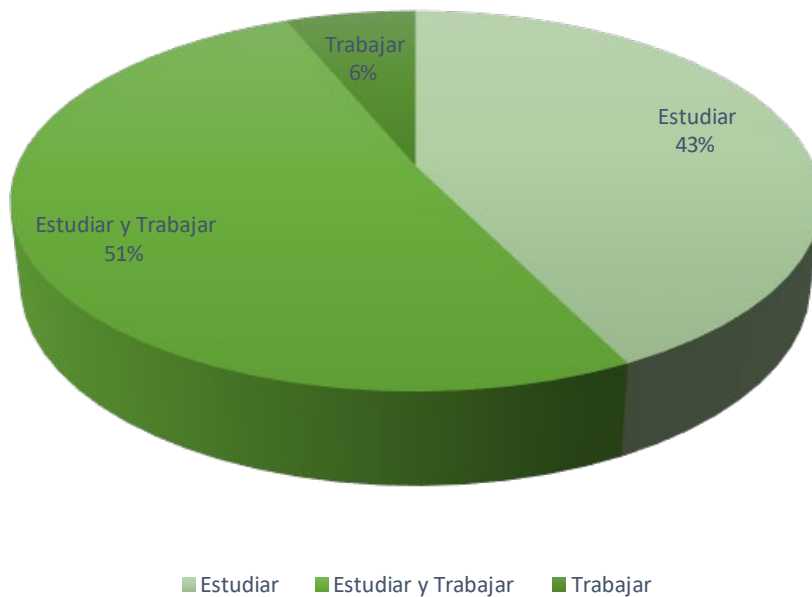
Cuadro 5

Accesibilidad a orientación vocacional



Cuadro 6

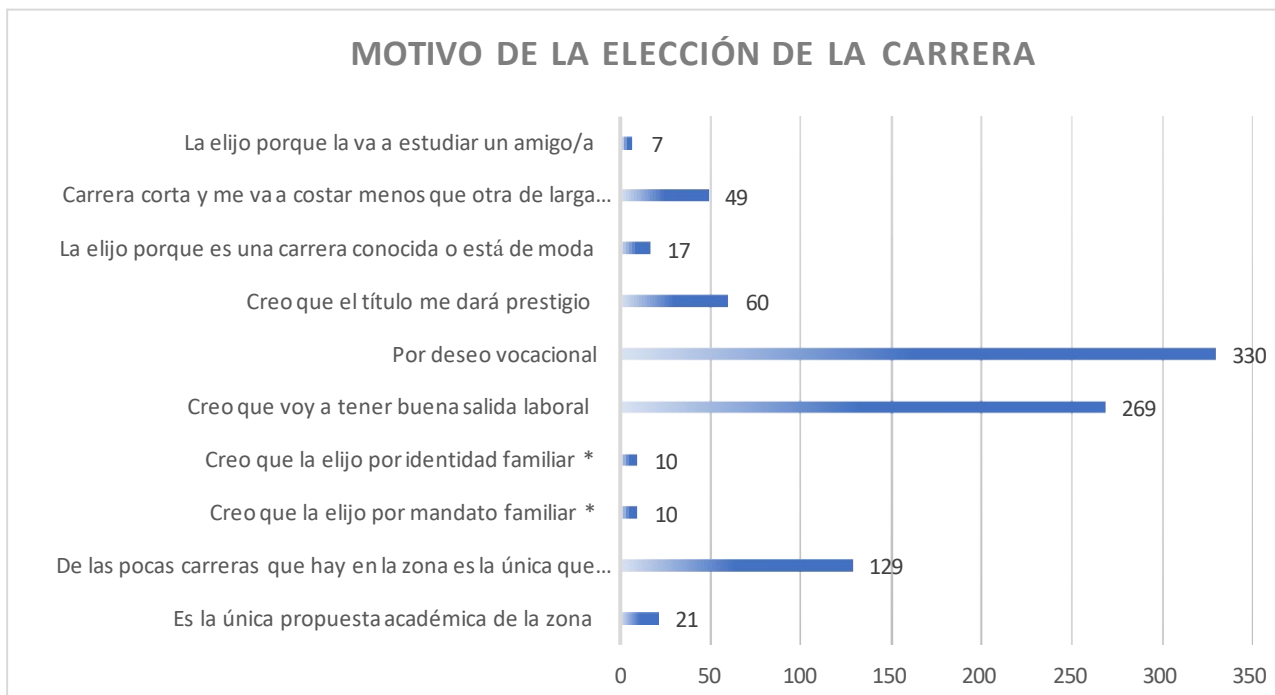
Proyectos



Cuadro 7



Cuadro 8



Cuadro 9

*Carrera corta y me va a costar menos que otra de larga duración

*Creo que la elijo por identidad familiar (en la familiar la mayoría tiene esa profesión)

*Creo que la elijo por mandato familiar (me induce un integrante de la familia)

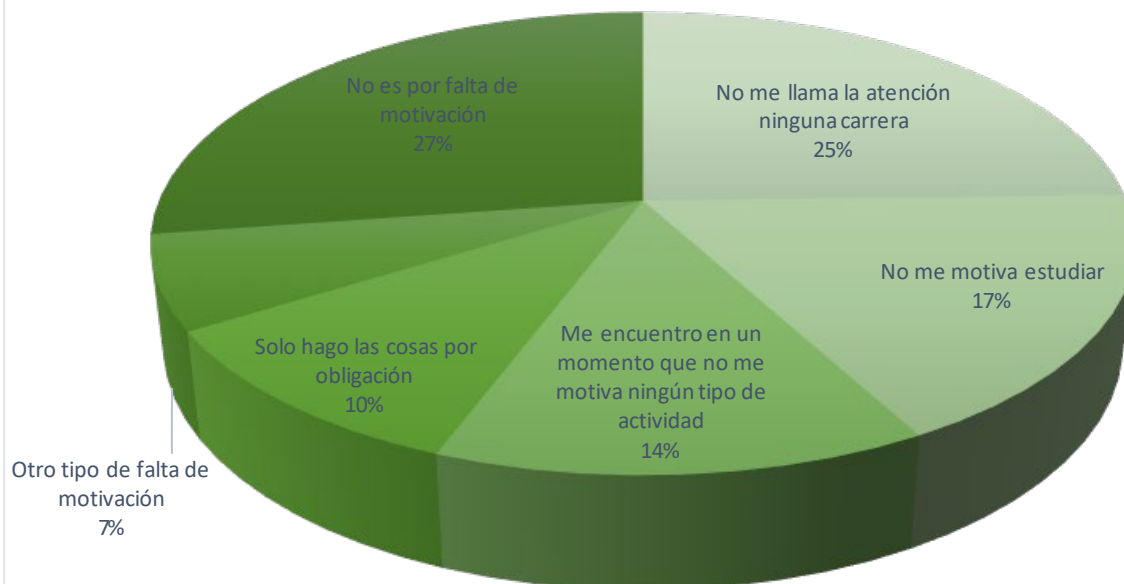
*De las pocas carreras que hay en la zona es la única que me gusta

PREOCUPACIONES Y/O ANSIIDADES



Cuadro10

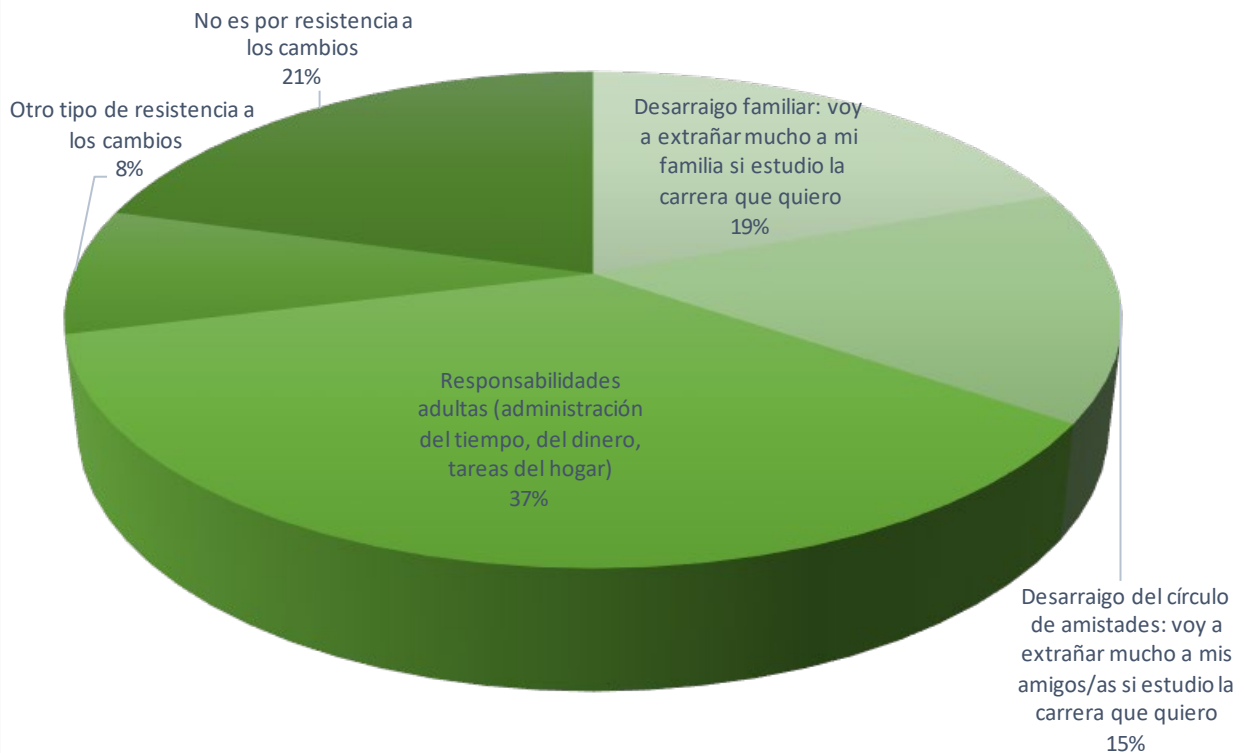
Factores personales que afectan en la decisión de no estudiar: Motivación



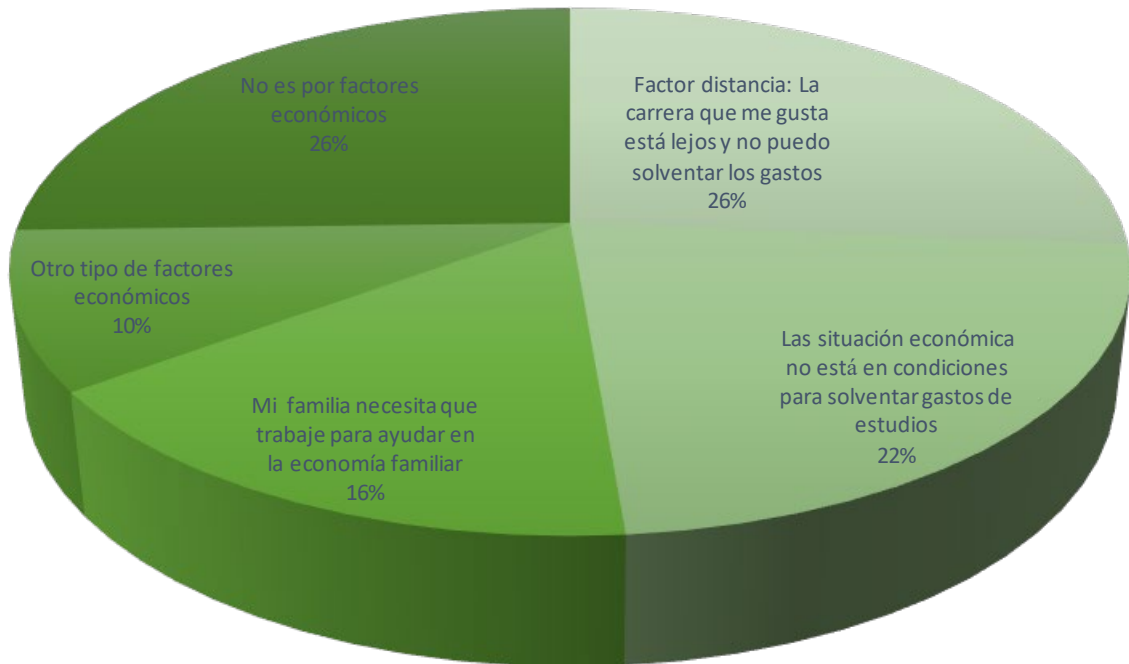
Factores personales que afectan en la decisión de no estudiar: Confianza



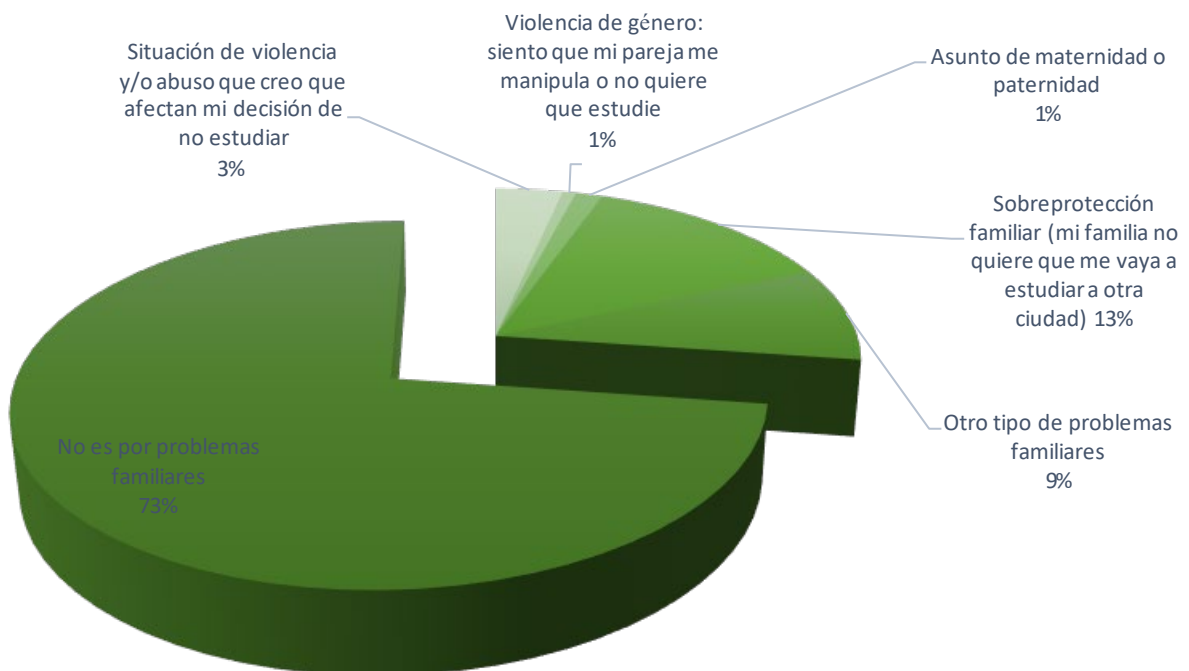
Factores personales que afectan en la decisión de no estudiar: Cambios



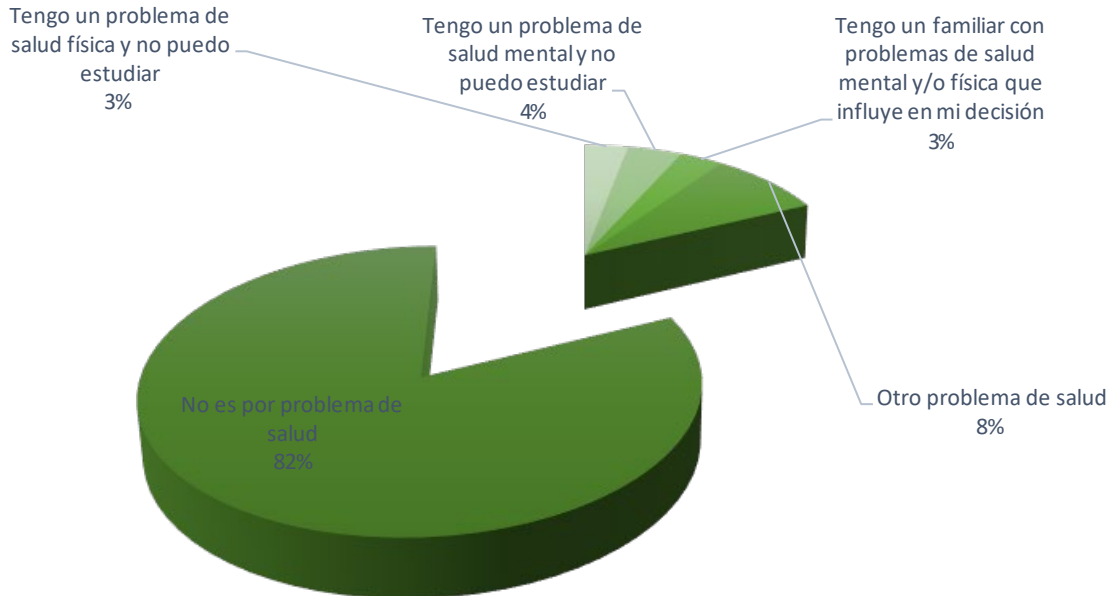
Factores externos que afectan en la decisión de no estudiar: Económicos



Factores externos que afectan en la decisión de no estudiar: Problemas Familiares

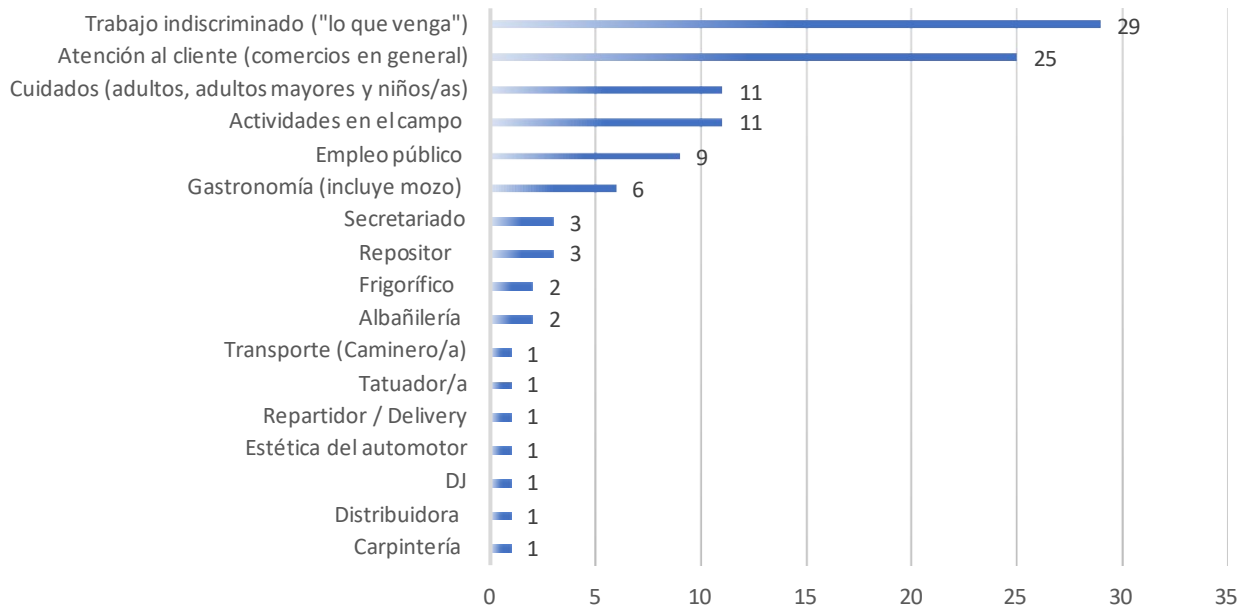


Factores externos que afectan en la decisión de no estudiar: Salud

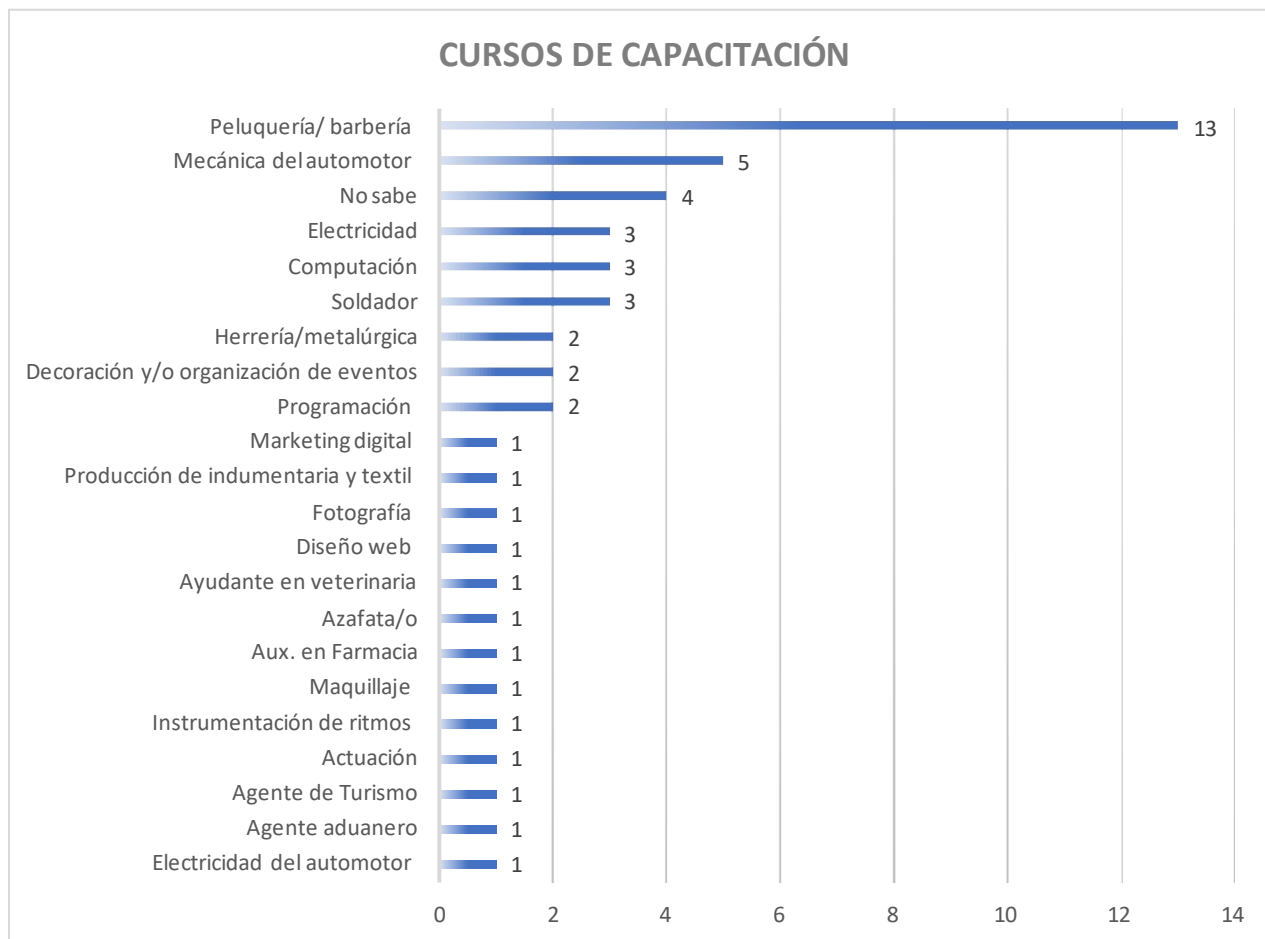


Conjunto de cuadros 10

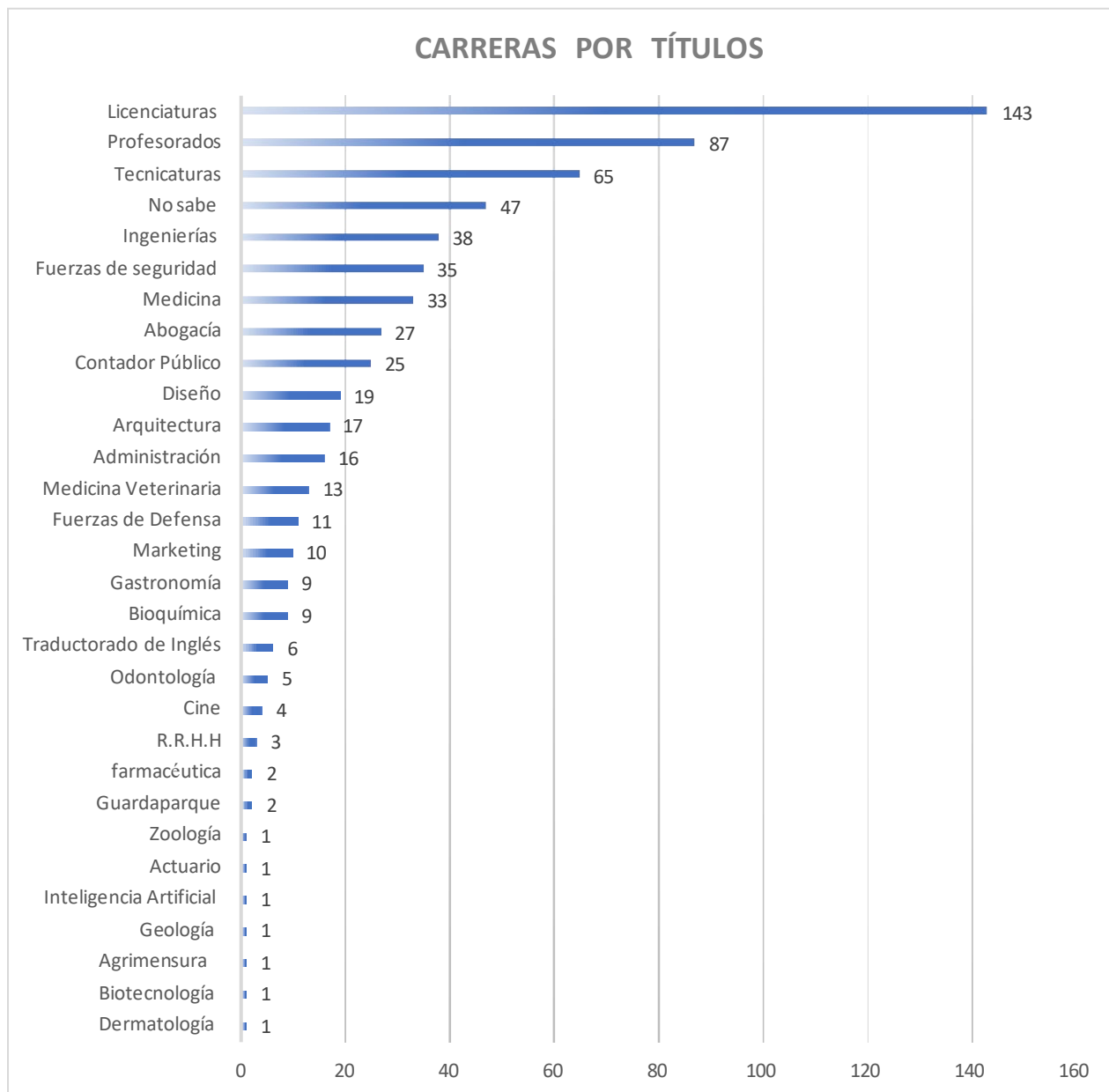
LUGARES DE TRABAJO A LOS CUALES ASPIRAN LOS QUE DECIDEN NO ESTUDIAR



Cuadro 11



Cuadro 12



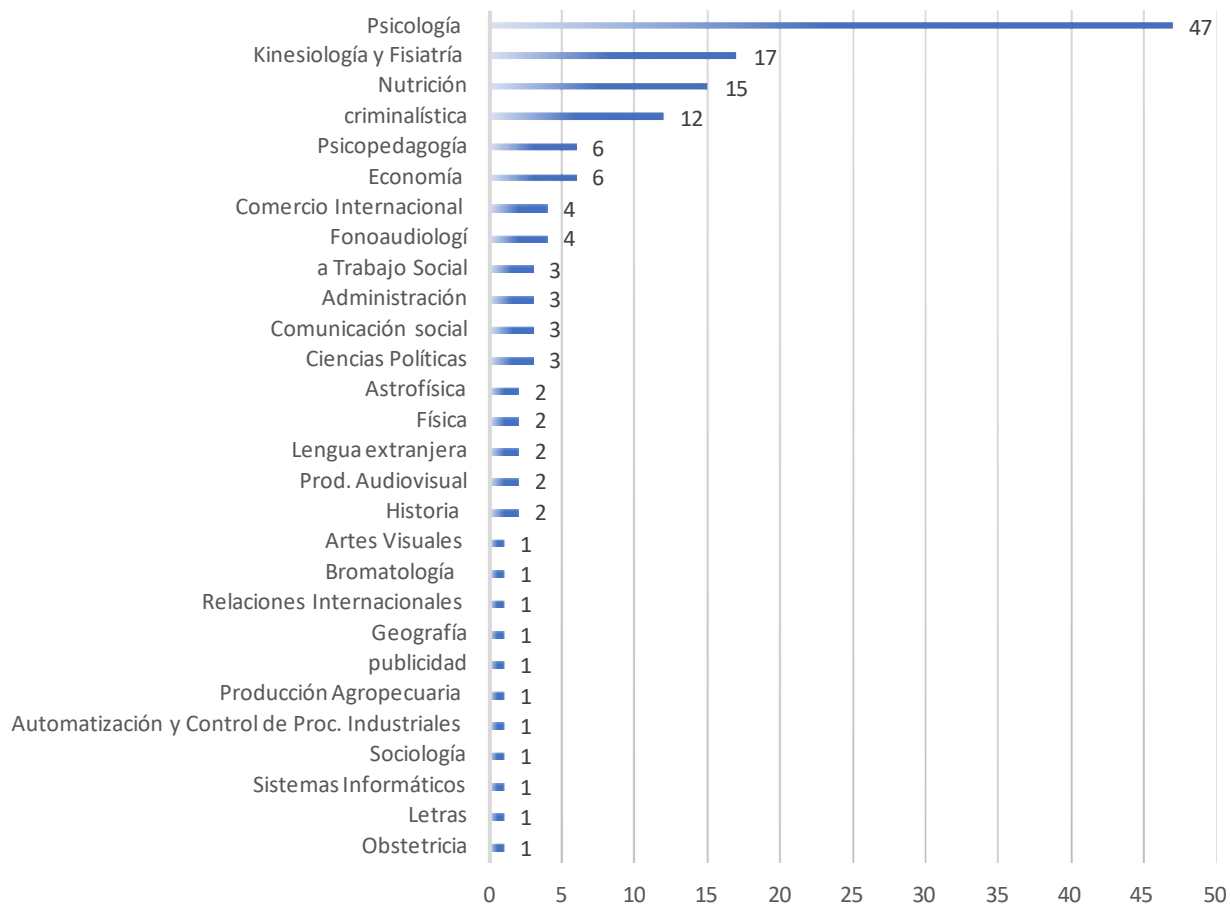
Cuadro 13

*Las fuerzas de seguridad incluyen aspirantes a oficiales de policías, suboficiales, agentes y Policía federal (la mayoría de los encuestados no especifica a que título aspira). Incluye aspirantes a gendarmería y prefectura.

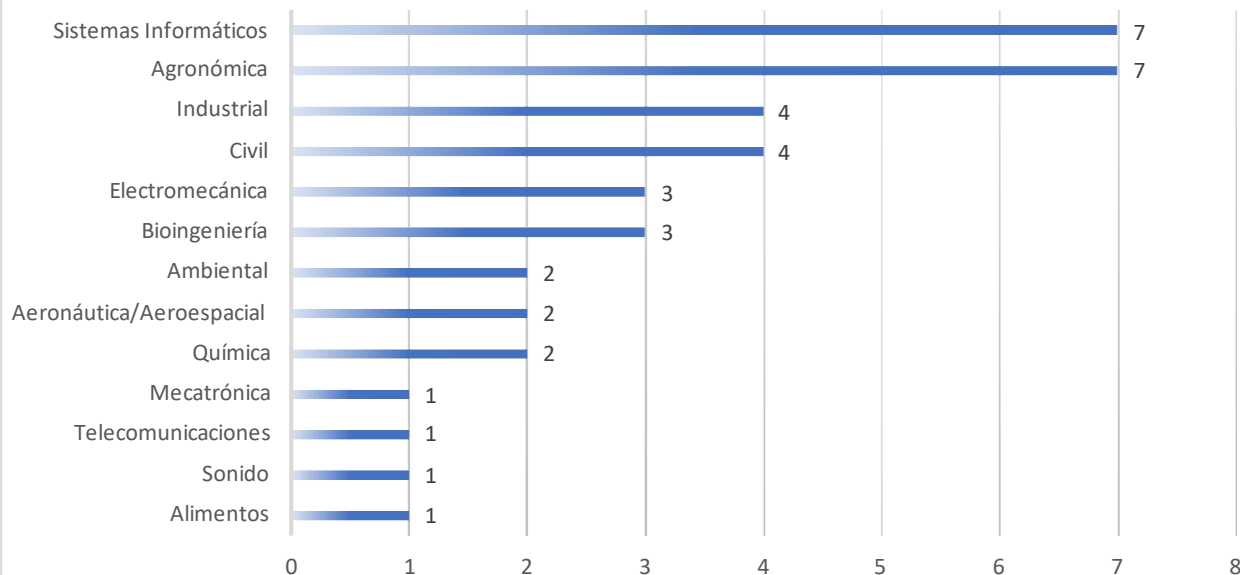
* Las fuerzas de Defensa incluyen a aspirantes a soldados voluntarios, Fuerzas armadas y Fuerza aérea

* En diseño podemos encontrar aspirantes a las carreras de: Diseño de indumentaria (2); Diseño de interiores (8) y Diseño gráfico (9)

LICENCIATURAS

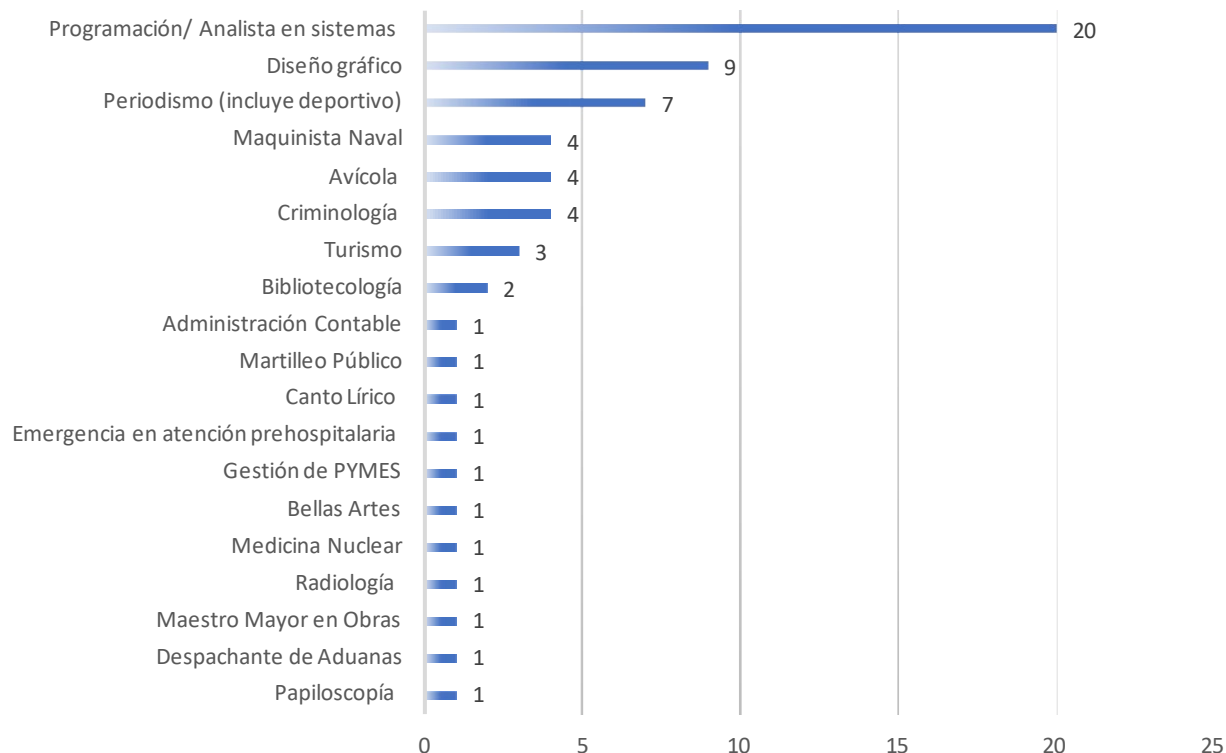


INGENIERÍAS

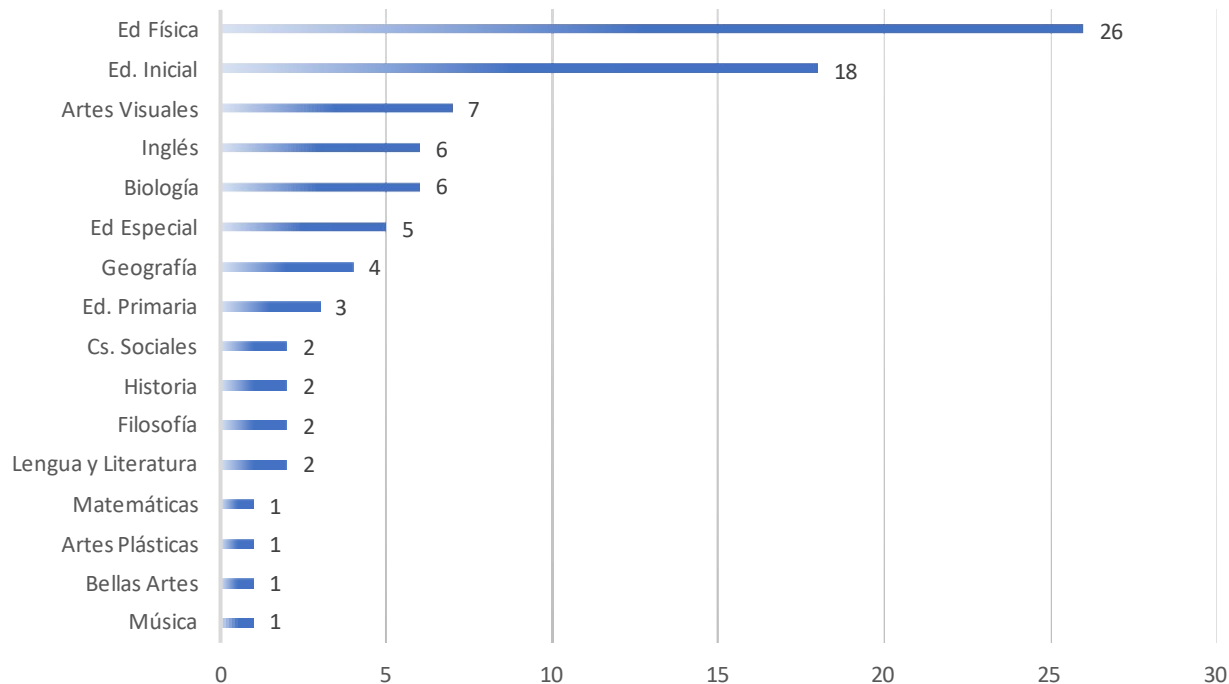


Dato relevante: Con respecto al análisis de datos de las encuestas 2022, hay una caída del 50% de los aspirantes a las carreras de ingenierías.

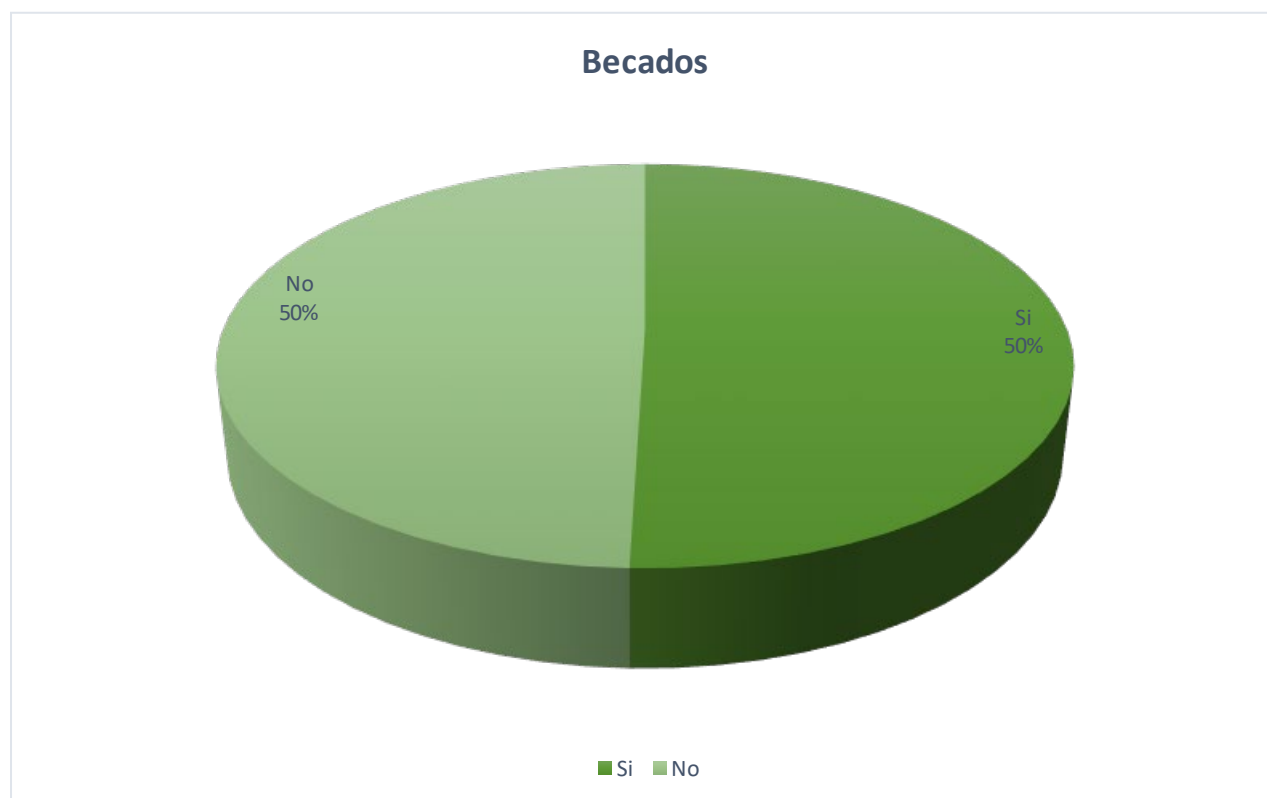
TECNICATURAS



PROFESORADOS



Conjunto de cuadros 14



Cuadro 15



Cuadro 16